SUETONIO

VIDA DE LOS DOCE CÉSARES

I

ALMA MATER

COLECCIÓN DE AUTORES GRIEGOS Y LATINOS

CONSEJO EDITORIAL

Director: Francisco Rodríguez Adrados

Secretario: Luis Alberto de Cuenca

Consejo Asesor

Manuel C. Díaz y Díaz
Alberto Díaz Tejera
Antonio Fontán
Jesús Lens

C. SUETONIO TRANQUILO

VIDA DE LOS DOCE CÉSARES

TEXTO TRADUCIDO POR
MARIANO BASSOLS DE CLIMENT
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

VOLUMEN I
(LIB. I-II)
2.ª Edición

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1990

© C. S. I. C.
I S B N 84 - 00 - 07061 - 5 (Obra completa)
I S B N 84 - 00 - 02268 - 8 (Volumen I)
DEPÓSITO LEGAL: S. 492 - 1990
IMPRESO EN ESPAÑA
PRINTED IN SPAIN

EUROPA ARTES GRÁFICAS, S. A. Sánchez Llevot, 1
Teléf. (923) *22 22 50. 37005 SALAMANCA

INTRODUCCIÓN

VIDA DE SUETONIO

La antigüedad no nos ha legado ninguna biografía de Suetonio. En realidad las referencias que poseemos sobre este autor son muy escasas y poco expresivas. De hecho quedan circunscritas a cinco alusiones que de pasada y accidentalmente hace el propio Suetonio sobre sí mismo y sus antepasados [1] (de ellas cuatro en la 'Vida de los Césares'), a tres o cuatro citas [2] que se remontan a otros escritores — de éstas alguna discutida como la que figura en una carta de Frontón —, a unas inscripciones,[3] y finalmente, y ésta es para nosotros la fuente de información más segura y enjundiosa, a seis cartas de Plinio el Joven, cuatro dirigidas al propio Suetonio, dos en que habla de él y un rescripto del emperador Trajano que figura también en la citada correspondencia de Plinio. Estas cartas, que, como hemos dicho, son el testimonio más fidedigno para reconstruir la vida de nuestro autor, corresponden sólo a un período muy limitado, pues fueron escritas entre los años 97 y 112 y,

1 Nos referiremos a ellas en el curso de esta introducción.

2 Se trata de las siguientes citas: SPARTIANVS, Vita Hadriani 11,3; LYDUS, De magistratibus rei p. rom. 2,6; FRONTO, Ad Verum 1,4 y Ad amicos 1,13.

3 GROSSO, F., *L'epigrafe di Ippona e la vita di Suetonio con i Fasti dei pontefici di Vulcano a Ostia,* RAL XIV (1959) 263, 296; MAREC, E. y PFLAHM, H. G., *Nouvelle inscription sur la carrière de Suétone l'historien.* CRAI (1952), 76-85.

como es lógico, se refieren sólo a hechos comprendidos dentro del citado lapsus de tiempo y por tanto no aportan ningún dato relativo a su nacimiento y muerte, puntos éstos de extrema importancia para una biografía. Esta, a todas luces, deficiente información ha obligado a la crítica moderna, deseosa de reconstruir la personalidad de Suetonio, a lanzarse por los caminos siempre arriesgados de las conjeturas y a sacar las últimas y a veces eventuales consecuencias de los pocos datos que poseemos.

La familia de Suetonio, si no romana, llevaba ya por lo menos mucho tiempo establecida en la capital del Imperio. Sabemos en efecto, por una breve alusión que hace nuestro biógrafo de su abuelo,[1] que éste tenía estrechas relaciones de amistad con personas que ocupaban puestos de una cierta importancia en la corte, lo cual le permitió conocer anécdotas y pormenores de la vida íntima de los emperadores, en este caso concreto de Calígula, que escapaban al conocimiento del gran público. Como esas relaciones no se improvisan fácilmente, no están al alcance de un provinciano recién llegado a la capital, puede suponerse con cierta verosimilitud que sus abuelos, si no oriundos, por lo menos llevaban mucho tiempo establecidos en Roma.

Algo más explícito es Suetonio respecto a su padre. Sabemos en efecto, por una breve referencia que de él hace en la vida de Otón,[2] que se llamaba Suetonius Laetus; con todo, algunos manuscritos, aunque desde luego menos fidedignos que el Memmianus,[3] le atribuyen el sobrenombre de Lenis en vez de Laetus; pero se trata probablemente de una errata de los copistas de estos manuscritos, perfectamente explicable desde un punto de vista paleográfico.[4] En este mismo pasaje nos informa Suetonio que su padre fue

1 SVET., Calig. 19.
2 SVET., Otho 10, 1.
3 Cf. pág. L.
4 Cf. MACÉ, pág. 31.

tribunus angusticlauius de la *legio XIII Gemina*. En realidad éste era un cargo relativamente modesto en la jerarquía militar. Se reclutaban los seis tribunos, con que contaba cada legión, de los estamentos senatorial y ecuestre; los primeros recibían el sobrenombre de *laticlauii* y los segundos, *angusticlauii*, en razón de una franja de púrpura ancha o estrecha que adornaba su toga según su estamento. No tenían los tribunos a su cargo el mando de una fracción de tropas, sus funciones eran más bien administrativas; sin embargo, accidentalmente podían asumir el mando de armas. Del pasaje que comentamos se deduce un hecho importante para la filiación de Suetonio; podemos en efecto afirmar que nuestro historiador pertenecía al orden ecuestre,[1] puesto que su padre fue tribuno *angusticlauius* y no *laticlauius*, categoría ésta reservada a los miembros del estamento senatorial. Este aserto viene incluso corroborado por el especial afecto que siente Suetonio por el estamento ecuestre, afecto que no desaprovecha ocasión de subrayar en cuantas ocasiones se le presentan a lo largo de su obra.[2] Con el citado cargo de tribuno los jóvenes pertenecientes a las clases sociales mencionadas acostumbraban a iniciar su carrera política y militar, pues en la antigüedad el servicio de las armas no constituía una carrera especializada y técnica, sino que los mandos en el ejército se simultaneaban e interferían con los cargos políticos y administrativos.

También nos cuenta Suetonio en el ya citado pasaje que su padre, con el citado cargo de tribuno, luchó heroicamente en la batalla de Bedriaco, librada en abril del 69 entre los ejércitos de Otón y Vitelio, con motivo de la guerra civil que ensangrentaba

1 SANDERS, H. A., *Suetonius in the civil service under Hadrian*, AJPh. 1944, págs. 113-123; CORTE, F. DELLA, *Suetonio eques Romanus*, Bibl. stor. universitaria Ser. 2.ª VIII Milano-Varese Ist. Ed. Cisalpino 1958, pág. 231.

2 Cf. MACÉ, pág. 33.

al imperio romano después de la caída de Galba. El padre de Suetonio militaba en las filas del ejército otoniano, o sea del ejército vencido en esta decisiva batalla que resolvió definitivamente la contienda a favor de Vitelio. Como consecuencia de esta derrota los soldados de la legión XIII fueron sometidos a trabajos denigrantes, como la construcción del anfiteatro de Cremona,[1] y la mayoría de los oficiales fueron licenciados poco a poco, y entre ellos sin duda alguna el padre de Suetonio. En efecto, éste conservó a lo largo de toda su vida un fervoroso culto a la memoria de su emperador y un eco de esta adhesión palpita todavía en la dramática descripción que nos ha legado Suetonio de la muerte de Otón, inspirada indudablemente en los relatos captados de labios de su padre.

También nos movemos en el terreno de las hipótesis y conjeturas al intentar determinar con una relativa precisión la fecha del nacimiento de Suetonio, pues a base de los datos que poseemos existe un margen de error de unos diez años. Es ésta, ciertamente, una cuestión muy discutida; las posiciones extremas aparecen representadas por Mommsen (y con él otros muchos eruditos) y por Macé.[2] El primero sitúa el nacimiento de nuestro historiador en el 72, el segundo en el 69. Schanz-Hosius en su clásico Manual [3] no se pronuncian en favor de ninguna de estas dos conjeturas y prefieren soslayar esta cuestión. Para dilucidarla disponemos sólo de algunas indicaciones que nos suministran el propio Suetonio y Plinio; pero éstas son muy vagas, como veremos. En efecto, el primero al final de la biografía que consagra a Nerón [4] nos informa que veinte años después de la muerte de este emperador y siendo él todavía muy joven (*me adulescentulo,* éstas son sus pala-

1 TAC., Hist. II, LXVII.
2 Para bibliografía sobre esta cuestión cf. AILLOUD, pág. II, nota 3.
3 Vol. III[3], § 528.
4 Cf. SVET., Nero 57,2.

bras textuales) apareció en el país de los partos un impostor que intentó, con un cierto éxito al principio, suplantar a Nerón aprovechándose del nimbo de divinidad con que había sabido aureolarse este emperador entre amplios sectores del Imperio.[1] En realidad no era ésta la primera ni única tentativa de esta índole, pues ya en el año 70, a raíz misma de la muerte de Nerón, se produjo otro conato análogo y aún más peligroso en las provincias de Asia sobre el cual nos informa ampliamente el propio Tácito.[2] Pero no es esta incidencia histórica la que ahora nos interesa, sino el hecho de que este pasaje arroja un poco de luz sobre la fecha del nacimiento de Suetonio. En efecto, si en el año 88, o sea, veinte años después de la muerte de Nerón, nuestro historiador se considera a sí mismo como un joven adolescente, es obvio que tendríamos un punto de referencia relativamente seguro para determinar su edad y por tanto la fecha de su nacimiento, en el caso que la palabra 'adolescencia' se aplicara a un período muy corto y bien definido de la vida; pero desgraciadamente el uso que hacen los antiguos de esta palabra es bastante impreciso y concretamente Suetonio, como se deduce del cotejo de otros pasajes,[3] la aplica a un período de la vida que va de los 18 a los 28 años. En consecuencia y a tenor de este pasaje podemos inferir que Suetonio en la indicada fecha (88) podía tener una edad comprendida entre los 18 y 28 años. Sin embargo como no se llama a sí mismo 'adolescente', a secas, sino 'joven adolescente' *(adulescentulus)* es más lógico suponer que se hallaba en los principios de la adolescencia y por tanto que tuviera unos 19 años, en cuyo caso la fecha

1 Esta popularidad de Nerón justificará la tesis de Georges Roux el cual en varios artículos aparecidos en «Nouvelles Litteraires» (cf. núm. 1.812) ha intentado reivindicar la memoria de este emperador.

2 TAC., Hist. II, 8.

3 MACÉ, pág. 38.

de su nacimiento se retrotraería al año 69, o sea a los inicios del reinado de Vespasiano.

Esta argumentación tiene no obstante un punto vulnerable. Se apoya refiriendo el inciso *post viginti annos* del pasaje que comenta a la muerte de Nerón. Es ésta desde luego, la interpretación más natural y que mejor cuadra al contexto general de la frase; pero como en el párrafo precedente Tácito nos habla de una embajada enviada por Vologesis, rey de los Partos, al Senado, no falta quienes consideran que los veinte años en cuestión deben contarse a partir del envío de la citada embajada, y no de la muerte de Nerón. De ser cierta esta interpretación caería por la base toda la argumentación precedente. Esta objeción fue posiblemente lo que indujo a Mommsen a buscar la solución a este problema partiendo de otro punto de referencia, y en este caso de una carta de Plinio el Joven, concretamente la 3,8 escrita, según parece, en el año 101. En ella solicitaba Suetonio ser nombrado tribuno militar, el mismo cargo que había desempeñado su padre. Sabemos por numerosos testimonios que los hijos de los senadores acostumbraban a solicitar el referido cargo a los 25 años, por tanto si aplicamos este criterio a Suetonio deberíamos deducir que en el 101 tenía 25 años y por tanto que había nacido en el 77. No obstante a este razonamiento pueden oponérsele serios reparos, el más importante es que Suetonio no pertenecía al estamento senatorial, sino al ecuestre, cuya carrera política era menos brillante y rápida que la de los primeros. Parece por tanto lógico que su solicitud de ingreso al tribunado correspondía a una edad más avanzada. Por otra parte Plinio en varias de sus cartas llama a Suetonio 'camarada' *(contubernalis)* e incluso 'condiscípulo'. Esto hace pensar que existía entre ellos poca diferencia de edad pero para ello es necesario suponer que Suetonio nació en el 69, y no en el 77, puesto que sabemos a ciencia cierta que la fecha del nacimiento de Plinio se retrotrae al 61. Resulta, en efecto, difícil

imaginar que éste llamara condiscípulo a un hombre dieciséis años más joven que él, como sucedería en el caso de que Suetonio hubiese nacido en el 77. Más aún, la petición [1] que formuló nuestro historiador en el año 112 aproximadamente, para que se le reconociera, a pesar de no tener hijos, los privilegios y derechos de que gozaban las familias numerosas, tiene plena justificación si fue hecha a los 43 años cuando dado lo avanzado de su edad (para los antiguos el concepto de ancianidad era mucho más precoz que para nosotros) había perdido la esperanza de tener descendencia, en cambio no parece muy lógico que esta petición fuera formulada a los 35 años (edad de Suetonio, caso de haber nacido en el 77) cuando tal esperanza seguía abierta. Como resumen de cuanto hemos dicho creemos mucho más verosímil situar la fecha del nacimiento de Suetonio en el 69, o si optamos por una determinación más laxa, a principios del reinado de Vespasiano, sin que naturalmente pueda dogmatizarse sobre tal extremo.

Probablemente Suetonio nació en Roma, donde, como ya hemos expuesto, su familia estaba domiciliada desde hacía varias generaciones; pero no poseemos ningún testimonio fehaciente a este respecto. Esta falta de información ha dado lugar a que algunos eruditos [2] formularan la hipótesis de que era oriundo de la Galia Cisalpina, pero tal conjetura se basa sólo en la estrecha amistad que le unía a Plinio el Joven, natural de la citada región. No parece sin embargo que este argumento sea lo suficiente sólido para deducir de él tal conclusión; porque sabemos de la estrecha amistad que mantuvo Plinio con otros hombres de letras, entre ellos con nuestro Marcial, sin que entre ellos existiera ninguna relación de paisanaje. Parece por tanto más lógico suponer que nació en Roma.

1 Carta 94, a Trajano.
2 Voss, De hist. lat., 1,31.

Sobre su infancia y primera juventud carecemos de información, pero es lógico suponer que su educación fue como la de todos los muchachos de su época y de su misma condición social. Concurrió, pues, a las escuelas en boga entonces en Roma. La enseñanza que en ellas se daba tenía un carácter enciclopédico y gramatical, pues versaba sobre gramática, métrica, música, antigüedades, filosofía y, como remate y colofón de estos estudios, retórica. Al estudio de esta última disciplina consagraban varios años, pues dada la gran importancia que los antiguos daban al dominio de la palabra, no escatimaban esfuerzo alguno para el logro de este objetivo. Desearía ahora poder ofrecer a nuestros lectores alguna anécdota que ilustrara esta etapa de la vida de Suetonio, pero no nos llega de la antigüedad ninguna información sobre sus estudios, salvo dos breves y poco expresivas referencias del propio Suetonio. En una [1] recuerda haber estudiado en la escuela unos versos de Lucano y en otra [2] evoca la figura de un maestro de declamación llamado Princeps, cuyo personal método de enseñanza resume brevemente, pero sin que pueda deducirse si fue el propio Suetonio discípulo del citado maestro. Más enjundiosa es en cambio otra anécdota que nos transmite también nuestro biógrafo; [3] no afecta, es cierto, a sus estudios, pero sí a su vida de estudiante y a sus correrías y travesuras por las calles, a su curiosidad, a su afán de verlo y saberlo todo. En dicha anécdota recuerda cómo sabía brujulear entre la multitud en los primeros años de su adolescencia, a fin de ocupar un buen sitio y poder contemplar de cerca cierta investigación escandalosa y obscena que Domiciano obligaba a practicar a sus agentes para identificar a los judíos.

1 Vita Lucani, pág. 52,3 (ed. Reiff).
2 De grammaticis et rhetoribus § 4.
3 Domit., 12,2.

Terminados sus estudios no siguió la carrera político-administrativa abierta a los jóvenes de su estamento social, sino que de acuerdo con su vocación y sus gustos se consagró a las letras y a la investigación, e incluso parece ser que sentó plaza de profesor de gramática; pero, de ser fundado tal supuesto, lo cierto es que no fue nunca un simple y vulgar profesor y que su actividad docente fue efímera, pues probablemente la ejerció sólo del 95 al 101. En realidad lo que atraía a Suetonio era, como ya hemos dicho, el estudio y la investigación. Fue por tanto un gramático en la noble y elevada acepción que a esta profesión atribuye Nepote en un párrafo conservado precisamente por Suetonio [1] y en el que dice que sólo son dignos de este título *qui aliquid diligenter et acute scienterque possint aut dicere aut scribere.*

La afirmación de que Suetonio fue un gramático se basa no obstante únicamente en el testimonio de Plinio y más concretamente en el hecho de que éste le llama *scholasticus.* Es cierto que esta palabra es ambigua, que puede aplicarse tanto a un gramático propiamente dicho como a un retor o declamador; pero abogan por la aludida interpretación en primer lugar razones de carácter extrínseco, como son el que los autores posteriores no le llaman nunca *rhetor,* sino que por el contrario Suidas lo define como un *grammaticus* [2] y Lydus como un φιλολόγος; en segundo lugar razones de carácter intrínseco, como la forma y manera como dispone los datos en sus obras. En efecto Suetonio gusta, como los gramáticos, de los detalles precisos y concretos, los pormenores, la clasificación metódica y rigurosa, en cambio rehúye los lugares comunes, los tópicos, las ideas generales a las que tan propensos son los retores. Más aún, la forma como agrupa los hechos en su 'Vida de los Césares' concuerda del todo con el esquema a que se

1 De grammaticis et rhetoribus § 4.

2 SUIDAS, s.v. Τράγκυλλος.

atenían los gramáticos al narrar la vida de los hombres de letras.[1] Añádase a todo lo dicho las características de un estilo exento por completo de las ampulosidades propias de los retores, así como la especial atención que presta a las cuestiones gramaticales siempre que se le presenta ocasión oportuna para ello. Véase en este mismo volumen el análisis que hace del estilo y producción literaria de César (caps. 55 y 56) y Augusto (caps. 85-89). Sus observaciones demuestran la mano de un profesional.

Si bien Suetonio permaneció fiel a su vocación a lo largo de su vida, debemos registrar no obstante algunas desviaciones, dos de ellas efímeras y que no ejercieron sobre él influencia alguna — ingreso en la carrera administrativa y en la abogacía —, otra en cambio — su nombramiento de canciller de la corte — que tuvo una evidente importancia en su vida. Mas para puntualizar éstas y otras incidencias en la vida de Suetonio, mejor será que evoquemos el testimonio de Plinio, que en sus cartas nos aporta datos de sumo interés, aunque desgraciadamente circunscritos únicamente al período de tiempo comprendido entre los años 97 y 112. El tono con que están escritas evidencia que existía entre ellos una cordial y afectuosa relación, basada sin duda alguna en el común amor a las letras y sin que fuera óbice para la misma su diferente posición social.

La primera de estas cartas (1,24) fue escrita en el 97 (su ordenación al publicarse el epistolario no se hizo siguiendo un criterio estrictamente cronológico). Plinio dirige esta carta a Baebius Hispanus, para que interponga sus buenos oficios cerca del propietario de una pequeña finca que Suetonio deseaba adquirir. Con este motivo describe esta hacienda, elogia su proximidad de Roma, la facilidad de comunicaciones, la capacidad no excesiva de la casa, la moderada extensión del campo, lo cual era motivo de

[1] Cf. pág. XLIII.

distracción más que de preocupación. «A un hombre de letras como es Suetonio — dice Plinio textualmente — le basta un pedazo de tierra para poder aliviar sus preocupaciones, solazar en él sus ojos, deambular lentamente dentro de sus confines, hollar una sola senda, conocer todas sus vides y llevar la cuenta exacta de todos sus arbustos.» No sabemos si la operación llegó a realizarse; pero nos ilustra cuando menos sobre los gustos de Suetonio, sobrios y moderados.

La segunda de las cartas del citado epistolario (1,18) escrita igualmente en el 97 nos aporta también datos de positivo interés sobre la vida profesional y el carácter de Suetonio. Por lo visto debía como abogado defender una causa en fecha próxima, pero advertido por un sueño que le esperaba un fracaso, solicitó de Plinio que interpusiera su influencia a fin de obtener un aplazamiento. Poseemos la contestación de Plinio, en ella le exhorta a que reflexione sobre el verdadero significado del sueño que tanto le preocupa, pues quizá pueda interpretarse favorablemente; de todos modos como, según dice, en la duda es mejor abstenerse, procurará recabar del tribunal un aplazamiento.

Esta carta nos autoriza para afirmar que Suetonio en el 97 actuaba como abogado en Roma. No parece sin embargo que cosechara muchos triunfos en esta profesión. La intensa actividad literaria que desarrolló y su ingente producción científica resulta difícilmente compatible con las preocupaciones propias de la abogacía; además la antigüedad no nos ha transmitido ninguna otra referencia de esta actividad. Probablemente fue un simple conato en el que no persistió por no adaptarse a sus gustos y aficiones. Pero la carta que comentamos nos ilustra sobre un aspecto muy curioso de la personalidad de Suetonio y concretamente sobre su carácter supersticioso. Esta preocupación por los augurios, sueños y vaticinios se refleja constantemente en las vidas de los emperadores.

La tercera de las cartas que comentamos (3,8) fue escrita por Plinio en el 101. Por esta fecha L. Neracio Marcelo que debía hacerse cargo del gobierno de Britania, se preocupaba en reclutar los oficiales de su escolta. Suetonio había solicitado, a través de Plinio, ser admitido en el séquito del citado general en calidad de tribuno militar y su petición había sido aceptada; pero a última hora, cuando aún su nombramiento no había sido registrado oficialmente, se arrepintió de su propósito; sintió probablemente la nostalgia de tener que abandonar Roma, de trocar sus pacíficos trabajos literarios por los azares de una campaña militar en tierras exóticas arrastrado por el espejismo de una brillante carrera administrativa a la que no se sentía llamado por ninguna vocación interna. Movido por estos sentimientos rogó de nuevo a Plinio que solicitara de Neracio Marcelo que aceptara su renuncia y que transfiriera el aludido cargo a un allegado suyo. Plinio, siempre complaciente y comprensivo, se avino a esta rectificación y le prometió (y ésta es la carta que comentamos) obtener la gracia solicitada diciéndole entre otras cosas «entiendo por otra parte que también redundará en prestigio mío, si se hace público que mis amigos pueden no sólo obtener el tribunado, sino también darlo a otros».

Muy característica para enjuiciar la meticulosidad con que Suetonio trabajaba, es la carta de Plinio (5,10), escrita en el 105. Por lo visto éste había anunciado en sus 'Endecasílabos' como inminente la aparición de una obra de Suetonio, pero como se retrasara le exhorta en la misma a cumplir su promesa, «yo también — añade Plinio — soy indeciso cuando se trata de publicar, pero, lo que es tú, me ganas en vacilaciones y demoras. La obra está terminada y la lima, en vez de pulirla, la desgasta». Testimonio elocuente de la probidad científica de Suetonio y de que no se dejaba llevar por fáciles e irresponsables improvisaciones. No sabemos a qué obra aludía Plinio en su carta, la única cosa segura

es que no puede tratarse de la 'Vida de los Césares', pues ésta es muy posterior, como ya más adelante estudiaremos.

La carta 9,34 carece de todo interés para la vida de Suetonio, pues en ella Plinio le pedía consejo sobre la forma cómo debía recitar sus versos; en cambio, la reseñada con el número 94 y que forma parte de la correspondencia que Plinio sostenía con Trajano, nos aporta un dato importante para la biografía de nuestro historiador. En ella Plinio recaba del emperador que conceda a su amigo el *ius trium liberorum*, lo que en términos modernos parece ser algo así como los derechos que se reconocen a las familias numerosas y entre ellos — cosa a la que los antiguos daban mucha importancia — el poder verse favorecido por los testamentos de los amigos. En general los emperadores se mostraban muy reacios a conceder esta merced y Plinio, bien percatado de ello, acumula argumentos para convencer a Trajano diciéndole entre otras cosas: «Sé, señor, cuán grande es la merced que solicito» y se excusa alegando la amistad que le une a Suetonio, los méritos extraordinarios que en él concurrían, como su probidad, honestidad, erudición. «Además — argumentación final — de esta manera podrá compensarse la malignidad de la fortuna que le ha negado hijos.» Accede Trajano, pero no sin hacer constar con cuánta parquedad otorga tales beneficios, supeditados por lo demás a ciertas condiciones. Esta carta fue escrita en el 112 y al año siguiente moría Plinio, con lo cual se nos cierra el único camino que nos aproximaba un poco a Suetonio.

A partir de este momento sólo poseemos una referencia segura sobre Suetonio procedente de Espartiano, uno de los autores de la 'Historia Augusta' redactada en buena parte en la época de Diocleciano (finales del siglo III), pues las alusiones que se registran en las cartas de Floro (época de Adriano) relativas a un personaje al que designa con el nombre de 'Tranquillus', no

pueden referirse a nuestro historiador,[1] sino a un homónimo suyo.

En el ya aludido pasaje de Espartiano que corresponde a la vida de Adriano (11,3) nos informa este autor[2] que Septicio Claro, prefecto del pretorio, Suetonio Tranquilo, jefe de la cancillería y otros muchos relevantes personajes cayeron en desgracia y perdieron sus cargos en el año 122. Por esta referencia nos enteramos que Suetonio había alcanzado uno de los cargos de la Corte más importantes, probablemente por influencia del ya citado Septicio Claro, el cual tomó posesión de la prefectura del pretorio en el 119. Era éste un personaje muy influyente y amigo entrañable de Plinio el cual le dedica sus cartas y lo define con estas breves, lacónicas y afectuosas palabras: *quo nihil uerius, nihil simplicius, nihil candidius, nihil fidelius noui.*[3]

Numerosos indicios nos hacen pensar que Suetonio fue promovido para el ya citado cargo también en el 119, y no es aventurado suponer que el agradecimiento que sentía hacia su valedor fue lo que le impulsó a dedicarle precisamente la obra que ahora editamos y a testimoniarle su reconocimiento en un prefacio que se ha perdido, pero que todavía se conservaba en el siglo VI, pues Johannes Lydus, erudito de esta época, lo menciona en una obra que ha llegado hasta nosotros.[4]

Hemos ya aludido a la importancia del cargo que había sido

1 SCHANZ-HOSIUS, vol. III[3], § 528 con bibliografía.

2 El texto de esta cita a la cual nos referiremos varias veces es el siguiente: SPART. Hadr., 11,3: *Septicio Claro praefecto praetorii et Suetonio Tranquillo epistularum magistro multisque aliis, quod apud Sabinam uxorem in usu eius familiarius se tunc egerant, quam reuerentia domus aulicae postulabat, successores dedit.*

3 Epist. II, 9, 4.

4 El texto de esta cita es el siguiente: LYD. de mag. 2,6 pág. 61 (ed. Wuensch): Τράγκυλλος τοὺς τῶν Καισάρων βίους ἐν γράμμασιν ἀποτίνων Σεπτικίῳ ὃς ἦν ὕπαρχος τῶν πραιτωριανῶν σπειρῶν ἐπὶ αὐτοῦ (119-121), πραίφεκτον αὐτὸν τῶν πραιτωριανῶν ταγμάτων καὶ φαλάγγων ἡγεμόνα τυγχάνειν ἐδήλωσεν.

confiado a Suetonio, cargo que Espartiano por un anacronismo designa con el nombre de *magister epistolarum*. En realidad, éste era el nombre que se le daba en la época de Diocleciano, pero no en la de Adriano cuya titulación era simplemente *ab epistulis*. Con anterioridad a Suetonio había sido desempeñado este cargo por hombres de letras ilustres — claro indicio de la importancia que se le atribuía — como por ejemplo, Titinio Capito, citado por Plinio como uno de los más brillantes ornamentos del siglo; Julio Secundo, uno de los más esclarecidos oradores de mediados del siglo I, etc.

Las funciones del secretario *ab epistulis* eran muchas y complejas. Era de su incumbencia — como precisa Estacio en sus *Siluae* 5, 1, 86-87 — enviar al mundo entero las órdenes de los emperadores; en otras palabras, debía supervisar la correspondencia de los gobernadores de las provincias, estar informado de las plazas donde estaban acantonados los ejércitos imperiales, recibir los partes de guerra y notificar a las ciudades y particulares los privilegios que el emperador les concedía. En cambio no parece que el citado cargo llevara anejo la redacción de los discursos y cartas particulares de los emperadores o por lo menos de Adriano, pues éste, que era también un escritor de singulares méritos, no gustaba delegar tales funciones en plumas ajenas. Mas así y todo el ya aludido cargo exigía una gran actividad y una organización burocrática muy compleja, por lo cual su titular contaba con la asistencia de un personal muy numeroso que abarcaba desde los secretarios — hombres de talento e iniciativa para la redacción de los documentos que las circunstancias exigían — hasta los simples copistas o amanuenses. Además el secretario *ab epistulis* tenía acceso a los archivos imperiales, circunstancia ésta de extraordinaria importancia para un historiador, pues le brindaba la oportunidad de poder poner a contribución un material inédito, de primera mano, inaccesible para otros investigadores.

Sobre las causas que determinaron que Suetonio cayera en desgracia no tenemos otro punto de referencia que el ya citado pasaje de Espartiano.[1] Se desprende del mismo que Adriano quiso elevar a su esposa mediante una etiqueta severa por encima de todas las otras mujeres y que por este motivo alejó de la corte a quienes como Septicio Claro y Suetonio la trataban con excesiva familiaridad. La razón no obstante parece un poco anacrónica. Es cierto que en la época de Diocleciano, cuando escribía Espartiano, se había impuesto en palacio una severa etiqueta y un sentido reverencial hacia las personas de los emperadores, pero ello no era así en tiempos de Adriano, el cual gustaba comportarse como un simple particular y trataba a sus súbditos con sencillez y camaradería. Más verosímil por tanto, parece la hipótesis sostenida por algún erudito [2] quien considera que durante una ausencia prolongada de Adriano y concretamente con ocasión de su expedición a Britania, se formaron en la corte varias camarillas que se disputaban el poder. Al frente de una de ellas se hallaba Septicio Claro que por razón de su cargo tenía gran valimento e influencia, ello indujo a la facción adversa a asegurarse el apoyo de la emperatriz, la cual puso tal empeño en aquella intriga palaciega que consiguió inclinar el ánimo de Adriano en favor de sus patrocinados. La caída de Septicio Claro arrastró consigo la de sus amigos, colaboradores, y entre ellos naturalmente la de Suetonio.

Nuestro historiador no había nacido para las intrigas palaciegas y así, a partir de este momento, se apartó por completo de toda actividad política y administrativa entregándose a la que era su verdadera vocación, a la elaboración y redacción de sus innumerables obras. Se siguieron, pues, muchos años de labor fecunda

[1] Cf. pág. XXII.

[2] MACÉ, pág. 214 y siguientes.

y creadora, pero no nos llega ninguna referencia relativa a este período de la vida de Suetonio. Para ignorarlo todo, ignoramos incluso la fecha de su muerte; pero teniendo en cuenta que era muy lento en la composición de sus trabajos — Plinio le reprocha ser *hesitatior in edendo* — parece lógico suponer que su vida se prolongó hasta muy entrado el siglo II. Macé [1] la sitúa a mediados del citado siglo. La realidad es, no obstante, que sobre éste, como sobre tantos otros aspectos de la biografía de Suetonio, sólo nos queda abierto el camino de las conjeturas e hipótesis, pues carecemos de datos que arrojen un resquicio de luz sobre los últimos años, y la muerte del autor de 'La vida de los Césares'.

OBRAS DE SUETONIO

Hemos ya aludido varias veces a la copiosa producción de Suetonio; sin embargo únicamente dos de sus obras — una de ellas sólo fragmentariamente — se salvaron del naufragio en que se perdieron tantas obras de la antigüedad (un ochenta por ciento).[2] La primera de estas obras a la que nos referiremos brevemente, lleva por título *De uiris illustribus*.[3] En ella estudiaba Suetonio las figuras más representativas de las letras latinas agrupadas en cinco categorías: poetas (a partir de Livio Andrónico), oradores (a partir de Cicerón), historiadores (a partir de Salustio), filósofos y finalmente gramáticos y oradores. Cada una de estas partes comprendían tres secciones: un índice o registro de los autores que iban a ser estudiados, un prólogo en el que Suetonio exponía la

1 MACÉ, pág. 235.

2 Cf. HENRY BARDON, *La littérature latine inconnue*, 2 vols., París 1952-1956.

3 Para bibliografía y una orientación general sobre los problemas que plantea esta obra cf. SCHANZ-HOSIUS, vol. III[3], § 531.

evolución del género literario en cuestión y finalmente un estudio particular de cada autor. Los autores que estudiaba en esta obra eran todos anteriores al reinado de Domiciano, por consiguiente no reseñaba figuras tan representativas de la literatura latina como Tácito, Juvenal, Plinio el Joven, etc., por coincidir su actividad con el citado reinado.

Esta obra nos ha llegado como hemos indicado sólo fragmentariamente, en realidad poseemos la sección última (salvo el final), o sea, *De grammaticiis et rhetoribus*. Fue hallada hacia el 1450 en Alemania, probablemente en el monasterio de Fulda, por Henoch d'Ascoli, formando parte del mismo códice que nos conserva 'El diálogo de los Oradores' y la 'Germania' de Tácito. Poseemos además la *Vita Terentii* conservada por Donato, así como también las biografías de Horacio, Lucano, Plinio el Viejo y del historiador Pasieno Crispo, pero la autenticidad de esta última es dudosa. Todas estas biografías han sido objeto de muchos retoques, pues generalmente forman parte de los escolios a los citados autores. Finalmente San Jerónimo, a finales del siglo v, al traducir, ampliar y poner al día la 'Crónica de Eusebio' utilizó muy a fondo esta obra de Suetonio incorporando datos y pasajes de la misma. No sabemos con exactitud la fecha en que fue publicada; existe no obstante la bien fundada sospecha de que a ella se refiere Plinio en la carta 5,10 que ya hemos comentado.[1] De todos modos no es probable que se publicara antes del 113.[2]

La segunda obra conservada, ésta casi íntegra, es la 'Vida de los XII Césares', cuyos dos primeros libros integran este volumen. Por este motivo será objeto de un detenido estudio en los capítulos siguientes.

Aparte de estas dos obras que acabamos de citar sabemos

1 Cf. Introducción, pág. XX.
2 MACÉ, pág. 244.

también de la existencia de otras muchas publicaciones de Suetonio, gracias especialmente a Suidas, el cual bajo el epígrafe de Τράγκυλλος enumera y atribuye a Suetonio las siguientes publicaciones: 'Sobre los juegos de los griegos', 'Sobre los espectáculos de los romanos', 'Sobre el año romano', 'Sobre los signos de abreviación', 'Sobre el pensamiento político de Cicerón', 'Sobre los vestidos', 'Sobre las palabras injuriosas', 'Sobre los hábitos y costumbres de los romanos'. Cita finalmente Suidas un libro que llevaría por título el nombre de Συγγενικόν ,[1] que algún erudito supone que versaba sobre los nombres de parentesco pero otros lo consideran como antecedente de la palabra Καισάρων que sigue y que por tanto haría referencia a la vida de los Césares. La extensión de estos estudios es reducida, la mayoría constaban de un solo libro, a lo sumo de dos, y algunos de ellos estaban escritos en griego (dos por lo menos).

Mas el catálogo de Suidas no era exhaustivo; sabemos, por referencias que hallamos en otros autores antiguos, de otras obras escritas por Suetonio. Éstas son concretamente las siguientes: [2] 'Sobre los cargos públicos' (escrita con motivo de la reorganización de la vida administrativa decretada por Adriano), 'Sobre los defectos corporales', 'Sobre las cortesanas célebres', 'Sobre casos diversos' (los fragmentos que conservamos versan sobre temas gramaticales), 'Sobre los reyes'. Esta última obra era bastante extensa — constaba de 3 libros — y se estudiaba en ella los reyes de Europa, Asia y Libia. San Paulino de Nola hizo de la misma un resumen en verso y lo envió a Ausonio. Este resumen también se ha perdido, pero no así la carta de Ausonio en que acusaba recibo del mismo y reproducía literalmente y con mucho elogio algunos versos.

1 Para una orientación sobre esta cuestión cf. Schanz-Hosius, vol. III[3], § 532, pág. 61.

2 Cf. Schanz-Hosius, vol. III[3], § 532.

Sería incompleta esta enumeración si no mencionáramos otra producción de Suetonio a la que se designa con el nombre de *Pratum* [1] o *Prata*. Se encuentran referencias de la misma en Prisciano, San Isidoro y algún escoliasta. Los fragmentos que citan estos autores se refieren a los hombres, al tiempo y a la naturaleza. A base de éstos y otros indicios se ha conjeturado que se trataba de una obra de carácter enciclopédico, consagrada a la Historia Natural. Esta, por así decir, enciclopedia se dividía, según la opinión más generalizada, en 3 partes y cada una de estas partes en 4 secciones con un total de 12 libros. Se ha pretendido rastrear la influencia de esta obra en muchos autores de la baja latinidad.

Tal es la producción de Suetonio, indudablemente vasta, fecunda y variada. Se extiende sobre campos tan diversos como son la historia, la literatura, la arqueología, la gramática y las ciencias naturales. La calidad no obstante de estos escritos deja bastante que desear. Suetonio era un lector infatigable, no se cansaba de tomar notas de los libros que caían en sus manos, pero no era un investigador original, no sabía dar un nuevo sentido, creador e inédito, a los datos que reunía. Se limitaba a ordenar sus notas y publicarlas de acuerdo con un esquema rígido y prefabricado. Esta valoración de Suetonio es la que cabe deducir de las obras que de él conservamos y particularmente de la 'Vida de los Césares', cuyas especiales características, significado e importancia pasamos a analizar a continuación.

Vida de los XII Césares

Ésta es la única de las obras de Suetonio que conservamos casi íntegra, pues lo que de ella falta es poco en comparación con

[1] Cf. Schanz-Hosius, vol. III[3], § 534.

lo que nos resta. En efecto, aparte de algunas lagunas de poca extensión que se observan esporádicamente a lo largo de la misma, únicamente debemos lamentar la pérdida del primer cuadernillo *(quaternio)* en el que se contenía el título de la obra, una dedicatoria a Septicio Claro, prefecto del pretorio, probablemente un esquema o árbol genealógico de la familia de Augusto [1] y, con toda seguridad, el relato del nacimiento de César, su infancia y pubertad hasta los 16 años de edad, pues a partir de este punto es donde continúa la narración de la vida del dictador en los folios conservados. La pérdida del citado 'quaternio' se demuestra por el testimonio de Lydus,[2] el cual alude a dicha dedicatoria y además porque la narración se inicia no con el nacimiento y primeros años de César, tal como acontece en las restantes biografías, sino en forma abrupta y cuando éste tenía ya 16 años. Estos pliegos que echamos de menos se perdieron probablemente entre el siglo VI en que Lydus todavía los había leído y el IX, fecha a que se remontan nuestras primeras noticias sobre la existencia de un códice que contenía la 'Vida de los XII Césares'.[3]

La obra que comentamos contiene, como indica ya su título, las biografías de los doce primeros emperadores romanos desde Julio César hasta Domiciano inclusive, o sea, todos los emperadores de la familia de Augusto, los tres emperadores que se alzaron con el poder a la caída de Nerón (del 68 al 69) y finalmente la dinastía de los Flavios (del 69 al 96).

En las ediciones modernas, siguiendo con ello la autoridad del manuscrito más antiguo (el *Memmianus*), la 'Vida de los XII Césares' aparece distribuida en 12 libros, una para cada emperador. Esta distribución no es lógica ni probablemente es la origi-

1 Así lo supone ROLFE, cf. Praefatio, pág. XI.
2 Sobre el texto de esta cita, cf. nota pág. XXII.
3 Cf. pág. XLIX de esta introducción.

naria. En efecto, existe una enorme desproporción en la extensión o número de páginas que comprenden los citados libros, pues algunas biografías, como la de Augusto, son muy extensas; otras, en cambio, como las de los tres emperadores del 69 o la del propio Tito, muy breves, y, por tanto, insuficientes para constituir por sí solas un solo libro. A estos recelos inspirados por la lógica se añade un testimonio concreto y positivo: Suidas en su citado catálogo atribuye a dicha obra 8 libros. Esta distribución es mucho más lógica y probablemente a ella se atuvo Suetonio al editar su obra. En tal caso habría consagrado un libro a cada una de las biografías de los seis primeros emperadores (dinastía de los Julios), en cambio los efímeros reinados de Galba, Otón y Vitelio constituirían el volumen séptimo y la dinastía de los Flavios el octavo y último. Esta distribución viene incluso corroborada por cierta particularidad paleográfica del propio *Memmianus*.[1]

La forma como en las modernas ediciones aparecen los libros divididos en capítulos no es tampoco la originaria, sino que se remonta a Erasmo que fue quien estableció la actual distribución. En el ya citado *Memmianus* aparece otra ordenación de capítulos que algunos editores como Ailloud señalan también en sus ediciones, aun cuando conservan la tradicional.

También existen ciertas dudas sobre el título exacto de la obra que editamos, pues precisamente este dato figuraba en el cuadernillo extraviado del manuscrito arquetipo. El título que le atribuyen los otros manuscritos, posteriores todos ellos, y de menor solvencia, coinciden fundamentalmente, aunque con alguna variante. En efecto, reza en unos *De XII Caesaribus*, en otros *De uita XII Caesarum*, o bien *De uita et moribus XII Caesarum*. Estos títulos son simples invenciones de los copistas o de quienes les dictaban. Este problema no obstante puede resolverse gracias al testimonio ya ci-

1 Cf. Macé, pág. 212 y Ailloud, pág. XIX.

tado de Lydus que tuvo en sus manos un códice antiguo y que por tanto conservaba el título originario. En efecto, Lydus designa a esta obra con el nombre de Τοὺς τῶν Καισάρων βίους; por si fuera poco, en el catálogo de Suidas (s. v. Τράγκυλλος) figura también con este mismo nombre, pero además contiene dos indicaciones importantes: el número de Césares que abarca la obra y el número de libros de que consta. En consecuencia parece muy probable que el título fuera el siguiente: *De uita duodecim Caesarum libri VIII.*

No poseemos tampoco ningún testimonio preciso sobre la fecha en que fueron publicadas estas biografías,[1] pero tenemos un punto de referencia bastante seguro que nos permite conjeturar que Suetonio las dio a conocer hacia el año 121. En efecto, según el testimonio de Lydus, su autor las había dedicado a Septicio Claro cuando éste era todavía prefecto del pretorio. Sabemos a ciencia cierta que este influyente personaje estuvo al frente de la guardia pretoriana desde el 119 al 122; por tanto es obvio que la obra fue publicada dentro del lapso de tiempo que acabamos de indicar. Pero aún podemos concretar más. Los datos y el material que utilizó Suetonio para la elaboración de las biografías de los primeros emperadores parece que en parte procedían de los archivos secretos imperiales a los cuales sólo pudo tener acceso nuestro biógrafo mientras estuvo al frente de la cancillería imperial, o sea desde el 119 al 122. Mas el acopio de dicho material exige un cierto tiempo; por tanto es más lógico suponer que se publicara la obra hacia el 122 que no a raíz mismo de su acceso a la cancillería. Otro indicio que corrobora que Suetonio publicó la 'Vida de los Césares' cuando estaba al frente de la cancillería imperial, nos lo suministra un pasaje de su vida de Augusto en el que nos

1 TOWNEND, G., *The date of composition of Suetonius Caesares*, Class Quart. IX 1959, págs. 285-293.

habla de una estatuilla de este emperador que regaló a Adriano.[1] Se infiere de este pasaje que al escribir Suetonio esta biografía mantenía con Adriano un trato cordial y afectuoso, lo cual sólo era posible mientras estuvo al frente de la cancillería imperial, no una vez caído en desgracia.

Es también cuestión discutida si Suetonio publicó simultáneamente sus doce biografías o bien fue dándolas a conocer al público por libros sueltos o grupos de libros como era costumbre en la época. Ningún testimonio seguro al respecto nos ha llegado de la antigüedad; pero hay un hecho que nos hace pensar que la obra fue publicada toda a la vez y este hecho es el mucho menor cuidado y la mucho menos extensión con que trata Suetonio la vida de los últimos emperadores. Si la obra hubiese sido publicada por partes parece natural que ningún apremio le hubiese obligado a tratar más a la ligera sus últimas biografías y que todas ellas hubieren sido elaboradas con el mismo cuidado y esmero; en cambio, si suponemos que el autor se propuso la publicación simultánea de las biografías, cabe en este caso pensar que Septicio Claro, su valedor y a quien pensaba dedicar la obra le instara, como en otra ocasión había hecho Plinio en relación con su obra *De uiris illustribus*, para que no demorase por más tiempo la aparición de su libro esperado con general curiosidad e interés, y que Suetonio, deseoso de complacerlo, aligerase la redacción de las últimas biografías.

SUETONIO Y LA CRÍTICA HISTÓRICA

Para enjuiciar debidamente el valor que como documento histórico debemos atribuir a la 'Vida de los XII Césares' conviene ante todo tener muy presente que para los antiguos la historia era más bien una obra de arte — Plinio la llama *opus oratorium*

[1] SVET., Aug., 7,1.

maximum —[1] que no una obra científica y de investigación; de ahí que la mayoría de los antiguos historiadores se hayan creído exonerados no ya de consultar y conocer toda la bibliografía existente sobre el tema por ellos tratado, sino que, con mayor abundamiento, de realizar por su cuenta investigaciones que les permitiera descubrir datos nuevos, de explorar los archivos oficiales y particulares, de poner a contribución las múltiples y diversas fuentes de consulta obligadas en todo investigador moderno digno de este nombre. Sería inútil buscar en los antiguos historiadores las citas precisas, exactas, las notas a pie de página o los sucedáneos de las mismas, el aparato en suma de erudición de que gusta adornarse la moderna historiografía.[2] En realidad historiadores de tanto relieve como Livio se han limitado para la redacción de sus obras a tener ante la vista dos o tres autores simultáneamente — aunque distintos según las épocas — y a combinar un poco caprichosamente los datos que de ellos obtenían, sin ejercer generalmente crítica alguna. De ahí que el crédito que debe atribuirse a su relato depende simplemente de la fuente en que se inspira. Incluso Tácito, el más genial de los historiadores latinos, muestra una supeditación a un número muy limitado de fuentes, incompatible con los postulados de la crítica moderna.

Teniendo presente estos antecedentes ¿cómo enjuiciar la labor de Suetonio como historiador? ¿Siguió las normas tradicionales de la antigua historiografía o, por el contrario, debemos considerarlo como un precursor de la orientación que actualmente prevalece en el campo de la historia? Antes de intentar dar una contestación a la pregunta que acabamos de formular conviene no perder de vista que Suetonio no elaboró la totalidad de su obra siguiendo

1 Cf. Bassols, *Tàcit, Històries I,* Col. Bernat Metge, Barcelona 1949, página XXII.

2 Cf. Bassols, *Tàcit, Històries I,* Col. Bernat Metge, Barcelona 1949, página XXIV.

un criterio uniforme. En la redacción de las vidas de César y Augusto puso un esfuerzo y un afán mucho mayor que en las restantes biografías. Este trato desigual salta, por así decir, a la vista cuando observamos el espacio que dedicó a la vida de los emperadores. En efecto consagró, por ejemplo, un libro entero, muy extenso, a la vida de Augusto, en cambio compendió la vida de los tres emperadores Flavios en un solo volumen,[1] a pesar de que abarcaban un lapso de tiempo muy dilatado (del 69 al 96) y que durante sus reinados ocurrieron hechos políticos y sociales de suma importancia, como fue el acceso al poder de la clase media.

Pero aparte de estas consideraciones de orden externo, otros hechos demuestran sin dejar lugar a dudas que en la redacción de la vida de los primeros emperadores utilizó numerosas fuentes, escudriñó en los archivos y recogió una vasta documentación. Se observa en efecto que mientras en la vida de los siete últimos emperadores (de Tiberio a Domiciano) cita muy pocas fuentes, en total cinco, en las vidas de César y Augusto estas referencias a autoridades se multiplican en forma incluso inusitada en la antigua historiografía; así sólo en la vida de César menciona a 13 autores y a 10 en la de Augusto, con la curiosa particularidad que todos estos autores son coetáneos de los citados emperadores. Pero en la redacción de estas biografías no se limitó sólo a manejar una amplia bibliografía, sino que incluso puso a contribución otras fuentes, como por ejemplo, las cartas de César y de Augusto. Es cierto que sólo una vez alude a las cartas del primero[2] y no para extraer de ella un dato histórico, sino para comentar la forma en que están redactadas; sin embargo resulta evidente de la lectura atenta de esta biografía, que las ha utilizado varias veces, aunque sin citarlas. Más frecuentes y numerosas son las referen-

1 Cf. pág. XXIX.

2 SVET., Caes. 56,6.

cías a las cartas de Augusto (incluso, aunque esporádicamente, en las biografías de otros emperadores de su familia). Es cierto que existieron colecciones de estas cartas y que por tanto muchas de ellas eran del dominio público, pero algunas de ellas, por la índole personal y delicada de las mismas, no es probable que formaran parte de dichas colecciones. Se trata por tanto de un hallazgo personal de Suetonio en los archivos imperiales a donde tenía acceso por razón de su cargo. La novedad y el carácter personal de estas aportaciones se evidencia porque al citarlas no se atiene a la expresión estereotipada *extat epistula,* sino que las introduce mediante un verbo en primera persona como *posui, subieci,* o bien con giros como *uerba ipsius ex epistulis sunt.*[1]

Parece natural que, si consultó las cartas de César y Augusto, no dejara de lado la información que podía derivar de la lectura de sus escritos de carácter político. Alude concretamente en el cap. 56 de la Vida de César a sus comentarios sobre la guerra de las Galias y la guerra civil. Es cierto que en este pasaje se analiza sólo el valor literario de estas obras; pero sería ilógico pensar que no los ha utilizado para extraer datos de interés para los hechos históricos de su narración. Mejor informados estamos respecto a la utilización de las obras de Augusto. Este emperador, como es sabido, escribió unas memorias y varias obras de carácter político.[2] La utilización de estas obras por Suetonio viene demostrada por Peter,[3] pero sólo por el camino de la deducción y conjetura, pues únicamente conservamos una obra de este emperador, la conocida con el nombre de *Index rerum gestarum*[4] y ésta es muy breve y sucinta. Se trata en realidad de un resumen de su

1 SVET., Aug., 76,1.

2 Sobre las obras de Augusto cf. SCHANZ-HOSIUS, vol. II, § 209.

3 Cf. H. PETER, *Die geschtliche Litteratur über die romische Kaiserzeit bis Theodosius I und ihre Quellen,* Leipzig 1887 I, pág. 465.

4 Cf. SCHANZ-HOSIUS, vol. II, § 211.

obra de gobierno redactada por él mismo para que a su muerte fuera grabado delante de su mausoleo en unas columnas o lápidas. Estas columnas fueron destruidas cuando la invasión de los bárbaros, pero conservamos una copia de las mismas en Ancyra, ciudad del Asia Menor, de la que hizo una excelente edición el gran historiador Mommsen. Este resumen nos ofrece un punto de referencia segura. Las coincidencias resultan evidentes como puede deducirse de estos dos ejemplos [1] que como muestra citamos:

Aug. 43	Index rerum IV, 35-36
Fecisse se ludos ait suo nomine quater, pro aliis magistratibus qui aut abessent aut non sufficerent, ter et uicies.	*Ludos feci meo nomine quater, aliorum autem magistratuum uicem ter et uiciens.*
Aug. 21	Index rerum V, 50-52
Qua uirtutis moderationisque fama Indos etiam ac Scythas auditu modo cognitos pellexit ad amicitiam suam populique Romani ultro per legatos petendam.	*Ad me ex India regum legationes saepe missae sunt non uisae ante id tempus apud quemquam Romanorum ducem. Nostram amicitiam petierunt per legatos Bastarnae Scythaeque et Sarmatae.*

Lo que ya es más dudoso es si nuestro biógrafo ha utilizado directamente la inscripción o bien los originales o copias de la misma existentes en los archivos imperiales; a la primera hipótesis se inclina Nissen,[2] a la segunda Macé [3] y Denisson.[4]

1 Para más ejemplos cf. MACÉ, pág. 157 y sigs.

2 NISSEN, *Die litterarische Bedentung des Monumentum Ancyranum.* Rheinische Museum XLI, pág. 486 y sigs.

3 MACÉ, pág. 162.

4 DENISSON, *American journal of Arch.*, II 1898, pág. 26 y sigs.

Pero no fueron éstos los únicos documentos que consultó en los archivos imperiales. La lectura atenta de las ya citadas biografías de César y Augusto nos autorizan a afirmar que examinó otros documentos como, por ejemplo, los testamentos de César y Augusto (también el de Tiberio) y extendió el campo de sus pesquisas a otros archivos, y puso a contribución las *acta senatus* y las *acta populi*. Es cierto que en la vida de César no cita estas fuentes, pero parece que pueda colegirse la utilización de la primera por la detallada lista de honores (cap. 76) que el citado estamento decretó en su honor durante los años 46-44 y la segunda por los pormenores que nos cuenta relativos a los festejos dispuestos por César (cap. 39) y a sus funerales (cap. 84).

De todo lo expuesto parece que cabe deducir con muchos visos de verosimilitud que Suetonio en la elaboración de las vidas de César y Augusto recurrió a numerosas fuentes literarias y documentales. Su preocupación por el detalle, por la aportación de materiales de primera mano lo acerca pues a la concepción moderna de la historiografía, aunque nunca en la forma exhaustiva como hoy se exige; así es evidente que no consultó obras de tanta importancia como eran las memorias de carácter autobiográfico que publicó Cicerón con el título *De consiliis*, pues de haberlas leído hubiese aducido indudablemente el testimonio del gran orador romano para demostrar la complicidad de César en la conspiración de Pisón y Catilina. También es muy dudoso, por la forma como relata los hechos, que hubiese leído o por lo menos tomado en consideración el *Bellum Catilinae* de Salustio.

Consideramos pues como muy importante, personal y original la labor que desplegó Suetonio en la redacción de sus dos primeras biografías. No obstante tal aserto no pasa de ser una conjetura, de ahí que no faltan voces discrepantes y opiniones contrarias que minimizan mucho la originalidad de Suetonio y le colocan en el mismo plano en que se movían la mayoría de los historiado-

res antiguos. Tal es el punto de vista de críticos como Classon,[1] Ciaceri[2] y más recientemente Attilio Levi.[3] Estos autores ponen en tela de juicio que Suetonio hubiese escudriñado los archivos imperiales ni tenido en sus manos otras cartas que las que circulaban en las colecciones al alcance de todo el mundo. Así, concretándonos a la biografía de Augusto, considera Attilio Levi que en realidad toda su información procede casi exclusivamente de dos fuentes. Se fundamenta tal supuesto en la contradicción interna que existe entre los capítulos 9-16 y los restantes de la citada biografía. En efecto, los primeros rezuman un sentimiento de hostilidad contra Augusto — muy en boga en los círculos senatoriales de la época —, en cambio los restantes son en su conjunto favorables al citado emperador. Esta contradicción resultaría fácilmente explicable si consideramos que los capítulos citados en primer lugar están inspirados en una obra histórica hostil a Augusto — se apunta incluso la posibilidad que el autor fuese Cremucio Cordo, cuya historia fue prohibida durante mucho tiempo — y en los restantes hubiera seguido a un historiador como Aufidio Baso, Servilio Noniano[4] o incluso al propio Séneca, el retórico.

Si bien, como acabamos de exponer, existen graves divergencias al enjuiciar la labor investigadora que realizó Suetonio en la elaboración de sus dos primeras biografías, los criterios son mucho más concordes y unánimes en lo tocante a las siete restantes. En general se admite que se abstuvo de realizar por su cuenta investigación propia ni consultar una amplia bibliografía, ni mucho menos escudriñar los archivos. Fue, pues, fiel al método tradicional: siguió una fuente principal adaptándola al sistema biográfico

1 Classon, O., *Tacitus und Suetonius*, Breslau 1870, pág. 57.

2 Ciaceri, E., *Alcune osservazione sulla fonti de C. Suetonio Tranquillo nella vita di Augusto*, Catania 1901.

3 M. Attilio Levi, *Divus Augustus*, Firenze 1958, pág. LXI.

4 Cf. Peter, *Geschischicht Litt.* II, pág. 39.

por él adoptado, o sea, distribución de los hechos dentro de unos encasillados *(per species)* preestablecidos, salvo los puntos iniciales y finales de la vida de sus personajes biografiados.[1] El problema en este caso estriba en localizar las fuentes que utilizó Suetonio, problema difícil, pues se trata de autores que se han perdido y por tanto falta un punto de referencia seguro. Como estas fuentes variaban según los emperadores, resulta aconsejable formar los siguientes grupos coherentes entre sí y probablemente respaldados por la misma fuente.

a) *Biografías de Tiberio a Nerón, inclusive.*[2] Un hecho fortuito puede orientar nuestras pesquisas. La figura siniestra o grotesca de estos emperadores ha sido trazada por dos historiadores contemporáneos (Plutarco y Tácito) y por otro posterior (Dión Casio).[3] De la comparación de estas biografías se deduce que las discrepancias entre ellas son más acusadas que las afinidades y que por tanto es más fácil conseguir pruebas negativas que positivas. El problema, pues, de las coincidencias que se observan en estos autores ha dado lugar a numerosas conjeturas, la mayoría más ingeniosas que sólidas. Como posible fuente común utilizada más o menos fielmente por todos ellos se citan varios nombres, como Servilio Noniano, Aufidio Baso e incluso recientemente a Plinio el Viejo.

b) *Biografías de los Emperadores del año 69*[4] *(Galba, Otón, Vitelio).* Los relatos de Suetonio, Tácito y Plutarco ofrecen extraordinarias coincidencias, y mucho más acusadas que en las biografías de los emperadores anteriores. El intento de hallar una

[1] Para bibliografía sobre este problema cf. FUNAIOLI, RE vol. IV A I, pág. 613 y HÄNISCH, pág. 64.

[2] Una amplia orientación bibliográfica sobre este problema se hallará en el artículo de FUNAIOLI, citado en la nota anterior, pág. 617.

[3] Me refiero, claro está, a escritores cuyas obras conservamos.

[4] Cf. FUNAIOLI, RE vol. IV A I, págs. 616-617.

explicación satisfactoria a tales coincidencias ha sido motivo de enconadas polémicas, pero parece ser que en un punto todo el mundo está de acuerdo, a saber: que los tres historiadores han utilizado, independientemente unos de otros, las mismas fuentes. El problema estriba en la localización de estas fuentes. Se barajan varios nombres con tanto apasionamiento como erudición. Estos nombres son los siguientes: Cluvio Rufo, Plinio el Viejo, Vipstano Mesala y Fabio Rustico.

c) *Biografías de los tres Flavios.*[1] Está fuera de toda duda que Suetonio no utilizó las 'Historias' de Tácito, pero existe la fundada sospecha de que, por lo menos en la biografía de Vespasiano, se inspiró en la misma fuente. Esto explicaría las concordancias y discrepancias que en la narración de ambos autores se observan. Funaioli sospecha que esta fuente común sea Plinio el Viejo. En esta biografía Suetonio no cita a ningún autor. Claro está que dada la proximidad de los hechos que narra pudo haber recurrido en buena parte a la tradición oral y a sus propios recuerdos. Incluso, por lo que se refiere a la Vida de Vespasiano, se puede conjeturar por varios indicios que utilizó documentos oficiales, memoriales y libelos. Ésta es por lo menos la creencia de Macé, el cual considera que esta biografía puede parangonarse con las de César y Augusto.

IDEAS POLÍTICAS DE SUETONIO

Cuando Catón escribió su historia de Roma con el nombre de 'Origines' presentó como único protagonista al pueblo romano, silenciando deliberadamente el nombre de los cónsules y magistrados. Esta concepción democrática de la Historia era posible en

1 Para bibliografía sobre este problema, cf. FUNAIOLI, RE vol. IV A I, pág. 619; MACÉ, pág. 369.

la época en que escribía Catón, pues la intervención del pueblo era decisiva en la gobernación de Roma. En realidad, si el devenir de los acontecimientos históricos viene trazado por el pueblo o por los caudillos, es un problema que ya se habían planteado los antiguos historiadores y, según sus personales puntos de vista, sus narraciones se coloreaban de formas muy diferentes, aunque en general tendían a ensalzar y a colocar en el primer plano la actuación de los gobernantes, en detrimento de los gobernados.

La concepción democrática de la historia en Roma fue posible a lo largo del período republicano y mientras el pueblo podía hacer oír su voz, pero después de la batalla de Accio con el consiguiente triunfo de Augusto sobre Antonio, el poder fue lenta pero inexorablemente acumulándose en manos de uno solo.[1] La diarchia de Augusto, fórmula de compromiso por la que el Senado conservaba una cierta apariencia de poder, desembocó en una monarquía de tipo cada vez más acentuadamente oriental, despótica y autócrata. El *princeps,* o sea 'el primer ciudadano' acaba por convertirse en el *dominus et deus* que se alzaba en la cúspide del poder, sin ningún otro organismo constitucional que frenara su voluntad o su capricho. El pueblo y el Senado, privados de todos sus derechos y atribuciones, vivían pendientes del emperador, estaban al acecho de sus gustos, procuraban adivinar sus deseos y anticiparse a ellos y se plegaban siempre a su voluntad. Sólo un pronunciamiento militar podía representar un peligro para los detentores del poder.

Esta circunstancia explica el enorme interés que en todos los círculos sociales de aquella época despertaba la figura de los emperadores, la curiosidad por saber no ya su actuación como

1 Sobre estos cambios políticos consúltense entre otras, las siguientes obras: SYME, R., *The Roman Revolution,* Oxford 1939; GRANT, M., *From Imperium to Auctoritas,* Cambridge 1946.

gobernantes, sino los pormenores más insignificantes de su vida privada, sus hábitos y costumbres, sus vicios y virtudes, sus flaquezas y debilidades. Las anécdotas sobre la vida de la corte, rompiendo el espesor de los muros de los palacios imperiales, se difundían ampliamente por la ciudad y eran absorbidas por un público siempre ávido y curioso.

Este cambio operado en la gobernación del estado y en la vida pública repercutió también, como es lógico, en los historiadores, los cuales, dejándose llevar por el ambiente de la época centraron sus miradas cada vez más en la figura de los emperadores y relegaron a un segundo plano y, a la larga, dejaron de prestar atención a los restantes factores políticos y sociales.

La época de Suetonio puede considerarse todavía de transición. Flota todavía el recuerdo del pasado y perdura una nostalgia, más teórica que práctica, por las libertades republicanas: de ahí que no falten todavía escritores de genio, como Tácito, el cual a pesar de atribuir a los emperadores la preponderancia que de hecho habían adquirido en la gobernación del imperio, no obstante con una visión más profunda del drama histórico, procuró informar a la posteridad de las acciones y reacciones de las otras fuerzas en juego como eran el senado, el pueblo, las provincias y el ejército. Precisamente Tácito nos suministró una prueba elocuente de cómo, operando con los mismos elementos que Suetonio, es posible crear una obra de un hondo contenido histórico. Pero es que el autor de los 'Anales' no se detuvo en la superficie de los hechos y de las personas, por el contrario acertó a calar hondo y a escudriñar los más íntimos repliegues del espíritu de sus personajes, se esforzó, aunque no siempre lo consiguió, en comprender el sentido de las fuerzas nuevas que apuntaban en la vida de Roma y en buscar un sentido trascendente en el drama de la historia.

Suetonio, en cambio, no supo sustraerse a las corrientes de su época y, si bien sus biografías tienen una mayor profundidad que

las de sus continuadores e imitadores, los autores de la llamada 'Historia Augusta', no obstante quedan muy por debajo de la producción de Tácito. Sería no obstante injusto si se quisiera aplicar la misma medida a ambos historiadores porque la comparación sólo es admisible si se trata de obras que persiguen una misma finalidad. En realidad el objetivo que se propuso Suetonio al escribir su 'Vida de los Césares', fue mucho más modesto que el ambicionado por Tácito. No pretendía nunca escribir una historia propiamente dicha de su época, sino únicamente ofrecer a sus lectores una semblanza de los doce primeros emperadores, satisfacer la curiosidad que sus personas despertaban en la sociedad romana. Para ello se esforzó en reunir un gran número de datos sueltos, anécdotas, incidencias a veces intrascendentes que pudieran servir para ilustrar el carácter de sus biografiados, pero sin pretender ir nunca más allá de estos estrechos límites. No obstante en la forma cómo elaboró y dispuso los materiales por él recogidos no se atuvo a las normas imperantes en su época, sino que señaló una nueva orientación en el campo de las biografías, y su 'Vida de los Césares' se convirtió en el modelo en el que se inspiraron todas las biografías que posteriormente se escribieron sobre los emperadores.

Según se desprende de los estudios de F. Leo [1] existían en la antigüedad y con anterioridad a Suetonio, dos clases diferentes de biografías, cultivada una por los adeptos de la escuela peripatética, otra por los secuaces de las corrientes alejandrinas. Los primeros procuraban dar a conocer la idiosincrasia de los personajes por ellos biografiados sin describir ellos mismos su carácter y manera de ser, sino haciéndolos actuar y presentándolos por así decir en escena a fin de que el lector pudiera formarse un juicio sobre ellos

[1] LEO, FR., *Die griech.-rom. Biographie nach ihren litterarischen Formen*, Leipzig 1901.

por la forma como procedían. En la exposición de los hechos seguían, como es lógico, un orden cronológico, pues de no haberlo hecho así la narración hubiera resultado incoherente. Los secuaces de la escuela alejandrina seguían un sistema en cierta manera ecléctico: exponían en forma de narración continuada y ateniéndose a una ordenación cronológica el origen y primeros pasos de la vida del personaje biografiado hasta llegar al momento de su máxima celebridad y apogeo, y luego, después de una interrupción, volvían a reanudar la narración para describir su muerte. En el intersticio entre estos puntos (apogeo y muerte) describían el carácter de su personaje recurriendo a una serie de encasillados o epígrafes, dentro de los cuales procuraban agrupar todos los conceptos afines prescindiendo de una ordenación cronológica, así al exponer las vidas de los literatos agrupaban dentro de estos epígrafes los distintos géneros por ellos cultivados, así como las características y rasgos personales más distintivos. Parece ser que el primero de estos sistemas era el empleado para narrar las vidas de los políticos y hombres de acción y a él se atuvo Plutarco al escribir sus 'Vidas Paralelas'; el segundo, en cambio, se reservaba para las biografías de los literatos (poetas, gramáticos, filósofos, etc.).

Al aventurarse nuestro historiador en el campo de la biografía, si hubiera permanecido fiel a los sistemas tradicionales, habría seguido el sistema de los peripatéticos y por tanto el mismo que empleó Plutarco; pero, y en esto consistió la gran innovación que introdujo Suetonio en el campo de la historiografía, aplicó a los emperadores el sistema que se reservaba a los literatos, o sea, expuso en forma de narración continuada su nacimiento y las circunstancias que le llevaron a alcanzar el poder y luego, al final ya de la biografía, su muerte y circunstancias que la acompañaron. Entre estos dos puntos extremos procuró dar a conocer el carácter de los emperadores, agrupando los hechos y las anécdotas dentro de un gran número de epígrafes y sin atenerse a un orden

cronológico. En donde mejor puede observarse el esquema de esta ordenación es en la vida de Augusto por ser indudablemente la más completa y la elaborada con más cuidado. Vemos, en efecto, que los ocho primeros capítulos tienen un carácter narrativo y en ellos nos informa cronológicamente sobre el linaje y educación y años de juventud de Augusto. A continuación (cap. 9) cambia de sistema y prescindiendo de la cronología procura darnos a conocer el carácter de Augusto, agrupando los hechos dentro de numerosos epígrafes y subepígrafes o sea, *per species*. A este propósito dice textualmente en dicho capítulo: «Una vez expuesto el esquema, por así decir de su vida, procederé a la narración por separado de sus diferentes partes, no en forma cronológica, sino agrupando los hechos en varios epígrafes para facilitar de este modo su exposición e inteligencia.» Los epígrafes a que se atiene son los siguientes: guerras civiles (9-19), guerras exteriores (20-21), triunfos (22-23), administración militar (24-25), cargos públicos, administración civil y económica (26-50), vida privada y carácter (51-82), actividad cultural (83-89), religión y superstición (90-96). A partir de este punto reanuda Suetonio la narración cronológica, contándonos la muerte de Augusto, exequias y testamento (97-107). Es cierto que este esquema experimenta a veces, según la índole del personaje biografiado, algunas alteraciones, pero éstas, salvo quizá en la vida de Tito que tiene más de encomio que de biografía, son de poca monta. Las fallas de este sistema saltan por así decir a la vista, pues al agrupar los hechos en epígrafes aislados, se desarticula la personalidad de los personajes, se separan los hilos que constituyen la trama y resulta imposible comprender el proceso psicológico de los protagonistas.

Mas no debe pedirse a nuestro autor más de lo que él quería dar a sus lectores. En realidad no pretendió nunca penetrar en el espíritu de sus personajes ni comprender el resultado de los cambios políticos que, a despecho muchas veces de los propios gober-

nantes, se iban operando. Suetonio se preocupaba únicamente por el detalle, la anécdota, la pincelada llamativa. Su mirada, como observa Funaioli, era la del anticuario y la del coleccionista, atento sólo a hechos sueltos y aislados, y no la mirada del artista que moldea con fuerza creadora seres humanos. Aspiraba sólo a poner a disposición de la sociedad de su época los datos y las fichas por él compiladas sin preocuparse en extraer de ellas las últimas consecuencias. Indudablemente para este modesto objetivo resultaba adecuada la distribución de los hechos en epígrafes y subepígrafes, pues de este modo sus lectores podían fácilmente hallar los datos que les interesaban.

Es innegable no obstante, que la aplicación de este sistema es causa unas veces de innecesarias repeticiones, y otras de lamentables omisiones; pero más grave todavía es que el propio autor acabó por hacerse víctima del sistema y así muchas veces mantiene determinados epígrafes, no porque lo exija la índole del personaje, sino simplemente para ser consecuente con el plan establecido. En tales casos rellena los encasillados con materiales de escaso valor y que otro historiador más enjundioso seguramente hubiera desdeñado. Esto explica la abundancia excesiva de anécdotas intrascendentes, la acumulación de prodigios inverosímiles, de detalles nimios, relativos a lunares y otras peculiaridades de los cuerpos de los emperadores (cf. Aug. 80), a chismes de la más baja estofa. Esta falta de una auténtica visión histórica determinó que Suetonio resumiera a veces en pocas líneas hechos de un gran alcance histórico y que en cambio dedicase largos párrafos a nimiedades; así por ejemplo, en vez de destacar la enorme trascendencia que tenía para César y para Roma el paso del Rubicón, entretiene al lector hablándole de una supuesta aparición milagrosa que le decidió a franquear el citado río (cap. 32).

A pesar de las fallas que indudablemente ofrecen las Vidas de los Césares, y a pesar de que Suetonio es más bien un colec-

cionista de anécdotas que un auténtico historiador, no obstante su obra tiene para nosotros un extraordinario valor. Viene a ser como una cantera inagotable de datos, muchos de ellos de primera mano, buscados por su autor con un afán y un esfuerzo que, en cierto modo y con las limitaciones ya apuntadas, hacen de él un precursor de la moderna historiografía.

LA LENGUA, EL ESTILO

El estilo de Suetonio es claro, conciso, pulido, pero al mismo tiempo seco, impersonal, desprovisto de todo relieve y movimiento emocional, bastante monótono, más parecido, en suma, al de un hombre de negocios que al de un escritor. Las características que acabamos de apuntar tienen más de elogio que de censura, porque conviene tener en cuenta que la época en que escribía Suetonio no prevalecían las normas clásicas ni se imitaba a los grandes maestros, sino que por el contrario se observa en la mayoría de los escritores un afán desmedido por el preciosismo y la afectación, buscan afanosamente los arcaismos, emplean abundantemente los diminutivos, y cuantos elementos extraídos del habla popular puedan dar una mayor expresividad al lenguaje, abren las puertas de par en par a los helenismos y prodigan hasta la saciedad las figuras y ornatos que les brindaba la retórica.

Sin embargo y a pesar de que en líneas generales el estilo de Suetonio se mueve dentro de una línea que podríamos calificar como ponderada y sobria, no obstante no consiguió librarse del todo de los gustos e influencias de su época como lo evidencian ciertas construcciones que se apartan de las normas clásicas. Recordemos brevemente las siguientes: *a)* Helenismos. Los evidencia el uso excesivo de participios, así como los esfuerzos de Suetonio para adaptarlos a veces a la idiosincrasia de los partici-

pios griegos, atribuyéndoles matices en desacuerdo con el significado tradicional que tienen en la lengua del Lacio. A análoga tendencia se debe el uso de conjunciones como *et, aut, siquidem* como sucedáneas a veces de partículas griegas. Recordemos finalmente el frecuente uso de acusativos internos. *b*) Giros y expresiones de tipo expresivista y popular. Reseñaremos dentro de este apartado el uso relativamente frecuente de verbos frecuentativos (por ej., *taxo, uecto, cenito, pensito,* etc.), de las formas simples en vez de las compuestas (así *fregerat,* en vez de *efregerat*), de diminutivos (por ej., *pisciculi, follicula,* etc.), de preposiciones con nombres de ciudad y lugar menor (por ej., *a Brundisio*), del sufijo en *-tim* en la formación de adverbios (por ej., *prouinciatim, oppidatim*). Recordemos finalmente el empleo adverbial de las formas superlativas (por ej., *tranquillisime, aegerrime*), así como la frecuencia con que empleaban las braquilogías. *c*) Figuras retóricas. Aunque con mesura, no obstante también debemos reseñar en nuestro autor el uso de hendíadis, litotes, quiasmos y metáforas.

Mas frente a esta tendencia de carácter expresivista debemos observar una cierta monotonía en el estilo de nuestro autor, pues gusta de construir las frases siguiendo por así decir un esquema estereotipado. En efecto, acostumbra a asignar el primer lugar de la oración a la palabra más importante y el último al verbo colocando entre ambos extremos las restantes palabras de la oración. Incurre además en repeticiones innecesarias y poco elegantes. Considerando no obstante el estilo de Suetonio en su conjunto y a pesar de las fallas y excesos que hemos reseñado, podemos afirmar que es digno de elogio especialmente si tenemos en cuenta en la época en que escribía. En realidad ya los antiguos apreciaron debidamente los méritos estilísticos de Suetonio como lo demuestran las palabras de Vopisco que podemos hacer nuestras: *Suetonius Tranquillus, emendatissimus et candidissimus scriptor... cui familiare fuit amare breuitatem.*

LA TRANSMISIÓN MANUSCRITA [1]

Ya hemos explicado que la 'Vida de los XII Césares' se ha salvado gracias a un único códice que perduró hasta la Edad Media. Este manuscrito se conservaba en el monasterio de Fulda. Tenemos noticia de él por una carta de Servatus Lupus, abad de Ferrières, el cual, en el año 884, pidió que le fuera enviado. Por la citada carta, así como por ciertas peculiaridades paleográficas que se observan en otros códices que de él se derivan, estamos autorizados para afirmar que constaba de dos manuscritos de extensión mediana escritos en letra capital rústica y sin hacer distinción de capítulos. Tampoco conservaba este ejemplar la división originaria de la obra en ocho libros. Presentaba muchas corrupciones, algunas, aunque pocas, interpolaciones y frecuentes lagunas, de ellas la más importante la constituía la pérdida del primer cuadernillo, extremo éste a que nos hemos referido en este mismo prólogo.[2]

Los deseos del abad de Ferrières de poseer este códice no se vieron satisfechos, pero sí en cambio logró que le enviaran una copia del mismo en letra minúscula que era la usada por los copistas de Fulda. De este códice se hicieron otras copias y a partir de este momento se difundió cada vez más el conocimiento de esta obra por toda Francia como lo evidencian los catálogos de bibliotecas de los siglos X y XI en los que se reseñan muchos ejemplares

[1] Ihm en el prólogo de sus ediciones (*maior* y *minor*) nos ofrece una excelente y completa bibliografía sobre el texto de Suetonio y los manuscritos. Se consultará también con provecho el manual de SHANZ-HOSIUS, vol III, § 350, pág. 53, así como HERESCU, pág. 320. Como trabajos especiales: ULLMAN, B. L., *The Leiden manuscript of Suetonius*, IMU (1959) 309-335, y *Quelques manuscrits de classiques latins à la Bibliothèque universitaire de Louvain*. Mélanges dediés à la memoire de F. Grat, II, París 1949, pág. 351.

[2] Cf. pág. XXIX.

de la 'Vida de los Césares', la mayoría de los cuales no han llegado a nosotros. Desgraciadamente tampoco nos ha llegado el arquetipo de Fulda ni la copia enviada al abad Servatus Lupus. Mas si bien es cierto que el número de ejemplares de la 'Vida de los Césares' se incrementó cada vez más a partir del siglo x, no obstante estos ejemplares dejan mucho que desear, pues aparecen con frecuencia enmendados por manos poco expertas y se ven adulterados por interpolaciones arbitrarias hasta el punto de que la mayoría de los códices del siglo xii ofrecen un texto que no merece ninguna garantía. Felizmente conservamos un códice del siglo ix, probablemente una copia del que fue enviado al abad Servatus, que si bien no carece de erratas, está no obstante exento de las corrupciones e interpolaciones de que adolecen los otros manuscritos.[1] Este códice, al que designamos con el nombre de *Memmianus* (*M*), perteneció primero a la biblioteca del Monasterio de San Martín de Tours; en el siglo xvi pasó a poder de Enri de Mesmes de quien tomó el nombre. En la actualidad y después de pasar por varias manos se halla en la Biblioteca Nacional de París (6115). Presenta frecuentes correcciones hechas por un lector del siglo xvi. Ninguno de los otros manuscritos que poseemos derivan del *Memmianus*, a pesar de haberlo así sostenido insistentemente Bentley.

Sigue al *Memmianus* en orden de antigüedad otro códice llamado *Gudianus* (*G*), pertenece a la biblioteca ducal de Wolfenbüttel y se remonta al siglo xi. Fue copiado de un ejemplar muy parecido al manuscrito del que deriva el *Memmianus*. Desgraciadamente el copista era poco cuidadoso, por lo cual pululan las erratas, omisiones y correcciones poco afortunadas. Estas correcciones proceden en parte, como decimos, del propio copista, en parte de un

[1] Por este motivo nuestra edición se apoya fundamentalmente en este códice, si bien en la distribución de los capítulos seguimos la división tradicional consagrada por Erasmo.

lector del siglo xv. Fue colacionado por primera vez por Becker, el cual le atribuyó una autoridad excesiva.

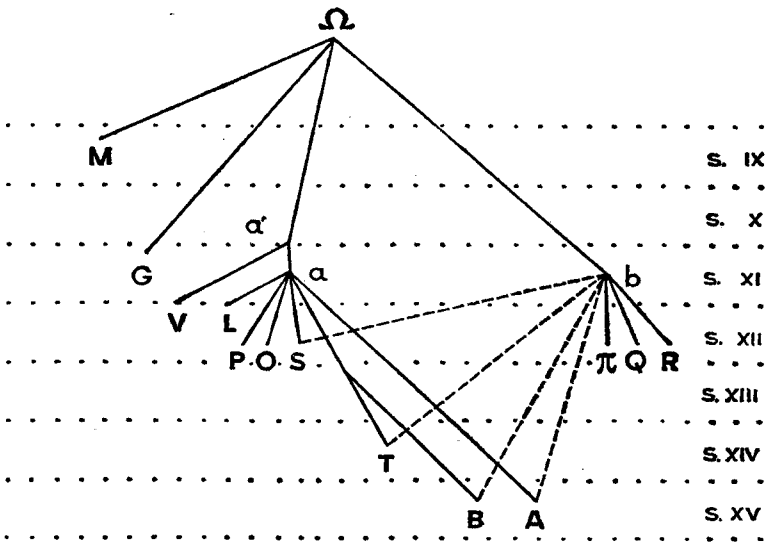
Coetáneo al *Gudianus* era otro manuscrito que se ha perdido, pero que designamos con la sigla **a'**. De él derivan otros muchos manuscritos, de los cuales el más importante es el *Vaticanus (V)*, escrito hacia el 1100, y que en la actualidad se conserva en Roma, Biblioteca del Vaticano, 1904. Es digno de mucho crédito, aunque inferior al *Memmianus*. Desgraciadamente no contiene completa la 'Vida de los XII Césares', pues termina en el capítulo 3 de la vida de Calígula con las palabras *detecta sua re*.

Los restantes manuscritos, ya de calidad muy inferior, se dividen en grupos. El primero de estos grupos se entronca con un manuscrito perdido al que designamos con la sigla **a** (X en Ihm), el cual a su vez deriva de **a'** (X' en Ihm) o sea del mismo manuscrito del que fue copiado el *Vaticanus*. El citado manuscrito **a**, perdido según acabamos de decir, puede no obstante reconstruirse pues quedan de él muchas copias, como son el *Laurentianus (L)*, siglos xi-xii, el más antiguo y el mejor del grupo, se conserva en Florencia, Biblioteca Laurentiana, 68,7; el *Parisinus (P)*, siglo xii, el cual se halla en París, Biblioteca Nacional, 5801; el *Laurentianus bis (O)*, siglo xii, en Florencia, Biblioteca Laurentiana, 66,39; el *Montepessulanus (S)*, siglo xii, en Montpellier, Biblioteca de la Escuela de Medicina, H, 117; y el *Berolinensis (T)*, siglo xiv, Berlín, Bibliteca Real, lat. fol. 337. Los dos últimos presentan muchas correcciones inspiradas en un manuscrito del grupo segundo (**b**) al que a continuación nos referiremos. Cuando a consecuencia de estas correcciones coincide la lectura de estos manuscritos con la lectura de los manuscritos del grupo segundo usaremos la sigla **b'**, para indicar la concordancia existente entre ellos.

Este último grupo de manuscritos es muy numeroso, todos ellos derivan de un manuscrito en la actualidad perdido el cual designaremos con la sigla **b** (en Ihm ϒ). Fue escrito aproximada-

mente en la misma época que el **a**, pero su calidad era muy inferior. De entre las numerosas copias existentes de este manuscrito (**b**), Ihm al hacer su edición escogió como más representativos el *Codex Parisinus* (Π), siglo XII, París, Biblioteca Nacional, 6116, el cual presenta muchas correcciones inspiradas en un manuscrito muy afín al *R*, el *Parisinus bis (Q)*, siglo XII, París, Biblioteca Nacional, 5802 y el *Codex Regius (R)*, siglo XII, Londres, British Museum, 15. C. III. De estos tres manuscritos el peor es el primero (Π) y el mejor el último *(R)*.

He aquí el *stemma* de la tradición manuscrita de Suetonio basado en los datos que acabamos de dar.[1]



Para la reconstrucción del texto de la 'Vida de los XII Césares' es a veces también de utilidad el testimonio de dos colecciones de fragmentos escogidos de dicha obra. De estas antologías la más

[1] Sobre los manuscritos españoles A y B, véanse págs. LVII y LIX.

antigua (*H*), fue compilada por Heiric d'Auxerres entre los años 871 y 876 teniendo a la vista la copia del monasterio de Fulda enviado a Servatus Lupus. No conservamos este códice, pero sí una copia del siglo XI que se halla en la Biblioteca Nacional de París, 8818. El texto es seguro, aunque desgraciadamente ha sufrido muchas correcciones. Otro epítome mucho más extenso, pero menos antiguo (siglo XIII) y de mucha menos autoridad lo constituye el llamado *Codex Parisinus (N)*, París, Biblioteca Nacional, 17903. Es obra de un autor desconocido y está inspirado en un manuscrito de la clase **a**.

EDICIONES Y TRADUCCIONES

Las dos ediciones más antiguas que poseemos fueron publicadas en Roma en el año 1470 y en los meses de julio y diciembre respectivamente. Se debe la primera a Johannes Ant. Campanus, la segunda a Johannes Andrea, obispo de Aleria. Al año siguiente (1471) fue publicada en Venecia una nueva edición, pero ignoramos el nombre del autor de la misma. Estas tres ediciones, consideradas como príncipes son muy afines, pero desgraciadamente su autoridad es escasa, pues fueron transcritas de manuscritos recientes y muy corruptos. A finales de este mismo siglo Beroaldus publicó en Bolonia (1493) otra edición con enjundiosos comentarios.

Se inicia el siglo XVI con una nueva edición, publicada también en Bolonia (1506), y en el curso del mismo siglo excelentes humanistas testimonian el interés que despertaba Suetonio publicando ediciones de este autor que si bien tienen poco valor crítico, no obstante contienen agudas observaciones, algunas de las cuales son aceptadas todavía por la crítica moderna. Corresponden pues a este siglo las ediciones de D. Erasmo, Basilea 1518, y R. Stephanus (Robert Estienne), París 1543.

Cabalgando entre los siglos XVI y XVII encontramos a Casaubonus el cual publicó dos ediciones de la 'Vida de los XII Césares', la

primera en Ginebra, 1595 y la segunda en París, 1610. Las ediciones de Casaubonus constituyen el esfuerzo más logrado de esta época no sólo por incorporar los comentarios de los más conspicuos editores que le habían precedido, sino porque en su segunda edición puso a contribución el *Memmianus*.

Desde las ediciones de Casaubonus hasta la de Roth que señala el inicio de las ediciones críticas, media cerca de dos siglos y medio durante los cuales, si bien las imprentas lanzan al mercado nuevas ediciones (cerca de cincuenta), éstas aportaron pocas novedades, pues en general se limitan a seguir el *Memmianus* y a recoger los comentarios de las ediciones precedentes. Citaremos como más representativas las editadas por los siguientes eruditos: Gronovius, Lieja 1698; Burman, Amsterdam 1736 (con muchas notas compiladas de las anteriores ediciones así como un índice); Ernestus, Leipzig 1748 y 1775 (también con notas); Oudendorpius, Lieja 1751; Wolf, Leipzig 1802; Baumgartem-Crusius, Leipzig 1816-1818. Esta edición en tres volúmenes es la mejor de esta época y el tercer volumen contiene un copioso índice (852 páginas) con el título de *Clauis Suetoniana*.

Ninguna de las ediciones que acabamos de citar es propiamente crítica, o sea no descansa en un estudio previo de los mejores manuscritos para reconstruir a base de los mismos el texto originario. En realidad todas ellas se limitan a reproducir el texto de anteriores ediciones hechas a base de un solo manuscrito de poca autoridad. Bentley, el conocido humanista inglés, fue el primero que se propuso el ambicioso y arduo proyecto de dotar las letras clásicas con una edición crítica de la 'Vida de los XII Césares'. Consagró a esta tarea largos años de trabajo poniendo a contribución los manuscritos existentes en Inglaterra así como en París, entre estos últimos el *Memmianus*. Desgraciadamente la muerte le sorprendió antes de haber podido dar cima a su edición; sus trabajos no obstante no resultaron inútiles, pues sus papeles pasaron al Museo

Británico en donde los utilizaron otros eruditos posteriores, entre ellos Bergk y Ihm.

El malogrado proyecto de Bentley fue reemprendido por Roth, el cual en el año 1858 publicó en Leipzig la primera edición crítica de la 'Vida de los XII Césares'. Esta edición excelente en todos conceptos tuvo además la virtud de reanimar el interés por nuestro historiador provocando la aparición de numerosas monografías y estudios críticos sobre Suetonio, así como nuevas ediciones críticas, concretamente la de Preud'homme, Groninga 1906, la cual aportó poca novedad a la de Roth, y la de Ihm que supera a todas las anteriores. La edición de Ihm fue publicada por la casa Teubner en dos versiones, la *editio maior* en 1907 que en la actualidad está agotada, y la *editio minor* en 1908, de la cual se han publicado varias reediciones. En fecha más cercana se han publicado nuevas ediciones de la 'Vida de los XII Césares', entre ellas merecen destacarse las siguientes: J. C. Rolfe (2 vols. col. Loeb 1913), Ph. Holland-J. H. Freese (Nueva York 1924), H. Ailloud (3 vols. col. Budé 1931-32), R. Till (Leipzig 1936), G. Vitali (Bolonia 1958). Todas estas ediciones van acompañadas de su correspondiente traducción y de muchas de ellas se han publicado posteriormente nuevas reediciones. Tal sucede, por ejemplo, con la de Rolfe cuya última edición data de 1960 y la de Ailloud de 1954-1955. Por lo que atañe a esta última sigue, en cuanto al texto, fundamentalmente a Ihm, aunque con algunas variaciones en la forma de disponer el aparato crítico y alguna adición resultado de una lectura más detenida de algunos códices franceses.

Ediciones parciales. — Son también muy numerosas las ediciones parciales acompañadas de comentarios de las vidas de los distintos emperadores, citaremos entre ellas: César por H. E. Butler-M. Cary (Oxford 1927); César y Augusto por J. H. Westcott-E. M. Rankin (Boston 1918); Augusto por Mario Attilio Levi (Florencia 1958²) y por M. Adams (Londres 1959); Tiberio por J. R. Rietra

(París 1928); Tiberio hasta Nerón por J. B. Pike (Boston 1903); Claudio por H. Smilda (Groninga 1896); Nerón por N. Badurina (Roma 1954); Galba hasta Domiciano por G. W. Mooney (Londres 1930); Vespasiano por A. W. Braithwaite (Clarencon 1927); Vespasiano, Tito y Domiciano por G. Garavani (Milán 1929); Tito por H. Price (Wisconsin 1919) y por P. d'Herouville (Lieja 1944); Domiciano por R. F. Gephart (Filadelfia 1922).

Traducciones. — La primera traducción española de que tenemos conocimiento se debe al Doctor Jaime Bartholomé. Esta traducción, muy desigual y a veces con indiscutibles aciertos fue publicada en 1596 en Tarragona y aproximadamente un siglo más tarde, concretamente en 1679, volvió a reimprimirse en Madrid. En 1883 (una segunda edición aparecía en 1912) F. Norberto Castilla publica dentro de la benemérita Biblioteca Clásica una traducción, excelente en todos conceptos y muy ajustada al texto, aunque naturalmente quede en la actualidad un poco anticuada por no haber podido aprovechar las ediciones críticas. En 1907 E. Barriobero publica en Madrid una traducción con el llamativo título de 'Roma galante bajo los Césares'. Formando parte de la colección 'Clásicos inolvidables' aparecía en la Argentina en el año 1957 (una segunda edición en 1959) una traducción de las obras de Suetonio de la que figura en la portada como autor Jaime Ardal. Se trata simplemente de un plagio total y descarado de la versión ya citada de Castilla, e incluso las erratas de imprenta de la traducción española aparecen fielmente recogidas en la pretendida versión argentina.

Por lo que atañe a las traducciones a otras lenguas, citaremos a continuación las más importantes:

A) La Harpe (París 1805), Delaroche (París 1807), Maur-Levesque (París 1808), De Golbery (París 1830-1832), Baudement (París col. Nisard), Cabaret Dupaty (refundición de la traducción de La Harpe), M. Rot (París 1931), Ailloud (cf. supra).

B) Philemon Holland (Londres 1606), John Clarke (Londres 1732), Alexander Thomson (Londres 1796), Cn. Whiley (Londres 1899), Rolfe (cf. supra), H. M. Bird — F. C. Papé (Chicago 1930), R. Grave (Penguien Books 1957).

C) F. Buggiani (Milán 1853), E. Rocco (Turín 1878), G. Rigutini (refundición por C. Marchesi, Florencia 1946), Lama (Turín 1952), G. Vitali (Bolonia 1958).

D) Ad. Stahr (Berlín 1911[5]), H. Conrad (Munich 1912), André Lambert (Zurich 1955).

SUETONIO EN ESPAÑA

En España la tradición manuscrita de la 'Vida de los Césares' aparece muy bien representada. Reseñamos a continuación algunos de los manuscritos que hemos podido localizar gracias especialmente a la ayuda que a este respecto nos ha prestado el profesor de esta Universidad, Don Lisardo Rubio.

Biblioteca del Escorial:

1) G-III-4. Perg., siglo xv, 125 fols.; le faltan los textos griegos. Iniciales de adorno en oro y colores.

2) G-III-14. Perg., siglo xv, 252 fols.; son dos códices encuadernados en un solo volumen. El primero contiene la 'Vida de los XII Césares'.

3) M-I-21. Perg., siglo xv, 90 fols.; lo copió el calígrafo milanés Juan de Parazzo en su ciudad natal en el año 1422. Iniciales de adorno en diferentes colores (verde, azul, rojo, marrón), epígrafes en rojo. Transcribe casi siempre las palabras griegas y, cuando no, deja el correspondiente espacio en blanco. No sabemos cómo llegó a España, lo cierto es que pasó a la biblioteca del Conde-Duque de Olivares y luego hacia el 1671, a la del Escorial.

4) O-III-21. Papel, año 1469, 167 fols.; faltan las iniciales. Pro-

cede de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares. Se supone que pertenecía a Zurita. La 'Vida de los XII Césares' se inicia en el folio 2.° y termina en el 147. Continúa luego un *excerpta* de Valerio Máximo.

5) Q-II-12. Perg. y papel, siglo xv, 124 fols.; tiene notas y adiciones al margen. En la primera página figura un autógrafo de Jerónimo Zurita. Procede de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares. Se inicia la 'Vida de los XII Césares' ya en el folio 1 y termina en el 122. Siguen luego unos versos de Ausonio.

Biblioteca del Cabildo de Toledo:

1) ms. 49-11. Perg., siglo xv, 170 fols.; epígrafes y notas marginales en rojo. Perteneció al cardenal Zelada. Contiene también unos versos de Ausonio sobre la 'Vida de los XII Césares' de Suetonio.

2) ms. 49-12. Perg., año 1462, 116 fols.; tiene notas marginales de la época. Perteneció al cardenal Zelada.

3) ms. 49-13. Perg., siglo xv, 176 fols.; perteneció al cardenal Zelada. Termina el folio 176 con estas palabras: *de fulgore mutationem rerum predixerat,* palabras que corresponden al capítulo 16 de la Vida de Domiciano.

4) ms. 49-14. Papel, siglo xiv, 107 fols. Contiene también unos versos de Ausonio sobre la 'Vida de los XII Césares' de Suetonio.

Biblioteca de la Universidad de Valencia:

Ms. A-3-20. Perg., siglo xv, 158 fols. Procede de la antigua biblioteca de San Miguel de los Reyes. Iniciales miniadas en oro sobre un fondo ornamental.

Es difícil pronunciarnos a priori sobre la importancia que puedan tener los manuscritos que acabamos de reseñar para la fijación del texto, pues para ello sería preciso el estudio de los mismos; en realidad estos manuscritos, como tantos otros existéntes en

las bibliotecas españolas, continuan, salvo raras excepciones, completamente olvidados y preteridos y sin ser tenidos en cuenta en las ediciones críticas. Claro está que en el presente caso, dada la fecha relativamente moderna en que fueron copiados (siglos XIV y XV), así como que la genealogía de los manuscritos de Suetonio es muy simple, pues todos se remontan como hemos visto a un solo y único arquetipo,[1] poco puede esperarse de su testimonio. Es indudable que para la reconstrucción del citado arquetipo los manuscritos de los siglos IX y X tienen una autoridad mucho mayor de la que puedan tener nuestros manuscritos. Otra cosa sería si la transmisión de Suetonio fuera más complicada, si las obras del citado autor hubieran perdurado a través de varios manuscritos de autoridad afín, pues en tal caso las copias hispanas podrían arrojar luz sobre estos varios y diversos manuscritos.

Esta posición, un poco pesimista, se ha visto confirmada por algunos sondeos y cotejos hechos sobre estos manuscritos. Dos de ellos han sido objeto de dos tesinas de Licenciatura y por nuestra parte hemos hecho algunas catas en los restantes. Ambos caminos han llevado al mismo resultado negativo que ya presumíamos. Así y todo hemos considerado que en una edición publicada en España no debía faltar una representación de nuestros manuscritos, los cuales no son en modo alguno inferiores a algunos códices 'recentiores' como el δ (Parisinus), e incluso pueden equipararse al S (Montepessulanus) y *T* (Berolinensis). Impulsados por esta razón hemos elegido entre los varios manuscritos a nuestra disposición existentes en España el M-I-21 y el G-III-4, a los cuales designamos con las siglas *A* y *B* respectivamente, y hemos incorporado su texto a nuestro aparato crítico; pero no en forma sistemática y exhaustiva, o sea, no hemos recogido todas las variantes que ofrecen dichos manuscritos, sino únicamente aquellas que

[1] Cf. pág. XLIX.

corresponden a pasajes en que existen discrepancias en la tradición manuscrita que se toma por base para la fijación del texto suetoniano. Hemos creído, en efecto, que las variantes propias y exclusivas de estos manuscritos debidas simplemente a errores, correcciones u omisiones de un copista, carecían de interés, y en cambio el testimonio de estos manuscritos cuando afectan a pasajes dudosos podían aportar un elemento de juicio no desdeñable. Por otra parte estos pasajes vienen a ser como piedras de toque para determinar los entronques y la genealogía de los citados manuscritos.

Por lo que atañe a su filiación, creemos que el *A* y el *B* están estrechamente relacionados a los códices del grupo **a** (= *LPOST*), pero tienen también algunas concomitancias con el grupo **b** (= Π*QR*), especialmente el primero de los citados códices (*A*). Por otra parte, si bien el *B* ofrece como ya hemos dicho muchas concordancias con el grupo **a**, no obstante estas concordancias son especialmente ostensibles y significantes con el códice *T* del citado grupo **a**, hasta el punto que no sería ilógico pensar que ambos códices (el *T* y el *B*) derivan de un mismo manuscrito perdido en la actualidad o no conocido. No cabe en cambio, la hipótesis que el *B* derive del *T* porque en algún pasaje se observa en este códice omisiones que no se dan en el *B*.

Sería ahora nuestro deseo ofrecer a nuestros lectores una exposición sucinta de la influencia de la 'Vida de los Césares' en las letras hispanas, sin embargo es éste un estudio que todavía no se ha abordado y que por tanto no podemos improvisar en el estrecho límite de un prólogo. Estamos no obstante convencidos que este estudio revelaría la influencia en importantes libros de biografías castellanos del siglo xv como 'Generaciones y semblanzas' de Fernán Pérez de Guzmán y 'Claros varones de Castilla' de Fernando del Pulgar. Por otra parte y como dato elocuente de la difusión de Suetonio entre los escritores hispanos del medievo

debemos recordar que el Marqués de Santillana poseía un manuscrito de las Vidas de los Césares de Suetonio, en traducción italiana, que hoy se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.[1]

Otro testimonio también elocuente de la popularidad de Suetonio en la baja Edad Media, me lo ha facilitado mi erudito colega el profesor Martín de Riquer. Me ha recordado en efecto, la existencia de una carta firmada en Sant Cugat del Vallés el 18 de septiembre de 1392 por el rey Juan I de Aragón, el cual, al participar a la ciudad de Barcelona su propósito de ir a combatir a los rebeldes de Cerdeña aducía, entre otras autoridades clásicas las siguientes: «Entre les altres coses que n'havem lestes [leídas] nos recorda que diu Suethoni que Octovià August cresqué tan l'emperi de Roma, que li subjugà per proesa e bondat de sa persona tot lo món, lo qual senyorejà en pau quarenta anys, e per ço com tant lo cresqué fou dit August, e d'ell prengueren nom d'August tots los emperadors qui aprés d'ell se seguiren.» [2]

Abrigamos la esperanza de poder emprender este sugestivo estudio en un porvenir no lejano, cuando hayamos dado cima a la presente edición de las obras de Suetonio, pero por el momento y a causa de la falta de bibliografía adecuada no podemos brindar a nuestros lectores respecto a la influencia del autor de la 'Vida de los XII Césares' sobre las letras hispanas más que estas fragmentarias notas y remitirnos a lo que ya hemos dicho en este mismo prólogo [3] sobre las traducciones publicadas en español.

Barcelona, enero 1963.

1 Cf. M. SCHIFF, *La Bibliothèque du Marquis de Santillane*, París 1905, págs. 150-151.

2 Carta reproducida en A. RUBIÓ I LLUCH, *Documents per l'historia de la cultura catalana mig-eval*, I, Barcelona 1908, pág. 376.

3 Cf. pág. LVI.

BIBLIOGRAFÍA[1]

ALLEN W., Jr., *Imperial mementos in Suetonius*, CB XXXV (1958), 1-4.

ANNA, G. D'., *Le idee letterarie di Suetonio*, Bibl. di cultura LII, La Nuova Italia, Firenze 1954.

ANTÒ, V. D'., *Sviste ed errori nei dati cronologici di Suetonio e di altri biografi minori*, AFLN VII (1957), 117-143.

CLASON, O., *Tacitus und Sueton, eine vergleichende Untersuchung mit Rücksicht auf die beiderseitigen Quellen*, Breslau 1870.

COUISSIN, J., *Suétone physiognomoniste dans les Vies des XII Césars*, REL XXI (1953), 234-256.

DELLA CORTE, F., *Marmor Hipporegium Suetonianum*, Orpheus I (1954), 133-136.

DELLA CORTE, F., *Suetonio, eques romanus*, Milano-Varese, 1958.

ENGELHARD, H., *Medizinisches bei Livius. Sueton und Lucanus*, tesis, Duseldorf 1940.

FABIA, P., *Les Sources de Tacite dans les Histoires et les Annales*, París 1893.

FUNAIOLI, G., *Suetonius*, RE IV A, págs. 593 ss.

FUNAIOLI, G., *I Cesari di Suetonio*, Rac. Ramorino, Pubblicazioni della Università cattólica del Sacro Cuore. Serie 4. Scienze filologiche VII 1927, págs. 1-20.

[1] Recogemos en esta bibliografía los trabajos a nuestro juicio más importantes y más utilizados por nosotros en esta edición. El lector a quien interese más amplia y completa bibliografía consultará N. I. HERESCU, *Bibliographie de la littérature latine* (París, 1943), págs. 321-323, y para bibliografía posterior, *L'Année Philologique, bibliographie critique et analytique de l'antiquité grécolatine*, París, Les Belles Lettres. También se consultarán con provecho las bibliografías críticas sobre Suetonio, aparecidas en el *Bursian's Jahresbericht* 97, pág. 100 ss. (para los años 1891-1896), por Opitz; 134, página 237 ss. (para los años 1897-1906), por Opitz; 226, pág. 207 ss. (para los años 1918-1928), por Hache; 272, pág. 49 ss. (para los años 1929-1937), por Penndorf.

GROAG, E., *Zur Kritik von Tacitus Quellen in den Historien*, Bibliotheca Teubneriana, Leipzig 1897 (= Jahrbücher für klassische Philologie 1897, págs. 709 y ss.).

HÄNISCH, Enno, *Die Caesar-Biographie Suetons*, tesis, Münster 1937.

HIRZEL, C. Chr. F., *Comparatio eorum quae de imperatoribus Galba et Othone relata legimus apud Tacitum, Plutarchum, Suetonium, Dionem instituta*. Progr. Maulbronn, Stuttgart 1851.

LEO, F., *Die griechisch-römische Biographie*, Bibliotheca Teubneriana, Leipzig 1901.

MAGÉ, A., *Essai sur Suétone*, Fontemoing, París 1900. Citado MACÉ.

MARCHERI, C., *Suetonio Biografo dei Cesari*, Divagazione, Venecia (1951), 41-45.

MARÍN Y PEÑA, M., *Instituciones militares romanas*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato Menéndez Pelayo, Madrid 1956.

PENNDORF, J., *Sueton Bericht über das Schrifttum der Jahre*, 1929-1937, Bursian's Jahresbericht 273 (1941), 49 ss.

PETER, H., *Die geschichtliche Litteratur über die römische Kaiserzeit bis Theodosius I und ihre Quellen*, 2 vol., Teubner, Leipzig 1897, pág. 122 y *ss*.

SCHANZ-HOSIUS-KRÜGER, *Geschichte der römischen Litteratur* III³, München 1922, págs. 48-67. Citado SCHANZ-HOSIUS.

SCHAUB, Fr., *Annalistische Grundlagen der Vita Augusti Suetons*, tesis, Heidelberg 1913.

SCHMIDT, W., *Epochs of Greek and Roman Biography*, Berkcley 1928.

SCHWARTZ, J., *L'ombre d'Antoine et les débuts du principat*, MH 1948, págs. 155-167.

STEIDLE, W., *Sueton und die antike Biographie*, Zetemata I, München, Beck 1951, VIII.

TOWENED, G. B., *The sources of the Greek in Suetonius*, Hermes 88 (1960), 98-120.

ABREVIATURAS MÁS IMPORTANTES

AFLN = Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia della Università di Napoli. Nápoles, Ist. Ed. del Mezzogiorno.

AJPh = American Journal of Philology. Baltimore, Hopkins Pr.

Budé = Collection des Universités de France, publiée sous le patronage de l'Association Guillaume Budé. París, Les Belles Lettres.

Bursian's Jahresbericht = Jahresbericht über die Fortschritte der klassischen Altertumswissenschaft. Leipzig.

CB = The Classical Bulletin. Saint Louis, Mo., Dep. of Class. Languages at Saint Louis University.

ClassQuart. = Classical Quarterly. Oxford 1907 ss.

CRAI = Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres. París, Picard.

Emerita = Emerita, Boletín de Lingüística y Filología Clásica. Madrid 1933 siguientes.

Eranos = Eranos. Acta Philologica Suecana. Gotemburgo 1896 ss.

Glotta = Glotta. Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache. Gotinga 1909 ss.

Helmántica = Helmántica. Revista de Humanidades Clásicas. Salamanca 1950 ss.

IF = Indogermanische Forschungen. Berlín 1892 ss.

IMU = Italia Medioevale e Umanistica. Padova, Ed. Antenore.

Latomus = Latomus. Revue d'études latines. Bruselas 1937 ss.

MH = Museum Helveticum. Revue Suisse pour l'Étude de l'antiquité classique. Bâle, Schwabe.

MSL = Mémoires de la Société de Linguistique de Paris. París 1868 ss.

Njbb. = Neue Jahrbücher für das klassische Altertum. Leipzig 1898-1927.

Philologus = Philologus, Zeitschrift für das klassische Altertum. Leipzig 1846 ss.

RAL = Rendiconti della Accademia dei Lincei. Roma, Bardi.

RE = Pauly-Wissowa, Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft. Stuttgart 1893 ss.

REtLat. = Revue des Études Latines. París 1926 ss. Les Belles Lettres.

RhM = Rheinisches Museum für Philologie. Bon 1833 ss.

RivFilClass. = Rivista di Filologia e d'Istruzione classica. Torino.

RPh = Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire Anciennes. París 1877 ss.

Teubner = Bibliotheca scriptorum Graecorum et Latinorum Teubneriana. Leipzig, Teubner.

SIGLA

M = codex Memmianus 6115, saec. IX.
G = codex Gudianus 268, saec. XI.
V = codex Vaticanus 1904, saec. XI-XII.
L = codex Laurentianus 68,7, saec. XI-XII.
P = codex Parisinus 5801, saec. XII.
O = codex Laurentianus 66,39, saec. XII.
S = codex Montepessulanus 117, saec. XII.
T = codex Berolinensis lat. fol. 337, saec. XIV.
Π = codex Parisinus 6116, saec. XII.
Q = codex Parisinus 5802, saec. XII.
R = codex Regius Londinensis 15, C. III, saec. XII.
A = codex Escurialensis M I 21, saec. XV.
B = codex Toletanus G III 4, saec. XV.
H = codex Parisinus 8818, saec. XI (excerpta).
N = codex Parisinus 17903, saec. XIII (excerpta).

Accedit

a (X apud Ihm) = archetypus *LPOST*.
b (ϒ apud Ihm) = archetypus ΠQR.
a' (X' apud Ihm) = archetypus *V* et **a**.
b' (ϒ' apud Ihm) = consentiens lectio codicum **b** et *ST*.[1]

codd. = consensus omnium codicum.
uulg. = consensus editorum antiquorum.

⟨ ⟩ = inclusa sunt quae addenda uidentur.
[ ] = inclusa sunt quae secludenda uidentur.
... = lacuna.
† = lectio quae corrupta censetur.
— = uerba textus breuitatis gratia in apparatu omissa.
*** = litterae in codd. erasae uel deletae.

1 Saepe cum iis consentiunt *P*[2] *et O(O*[2]*)*.

EDITIONES SUETONIANAE DE QUIBUS IN APPARATU MENTIO FIT[1]

Ailloud, H. = *Suétone. Vies des douze Césars,* texte établi et traduit par H. Ailloud, 3 vols., Col. Budé, París 1954-1955.

Basiliensis = Editio Basiliensis, Basiliae 1533. Ed. altera 1546.

Baumgarten-Crusius = Editio D. C. G. Baumgarten-Crusii, 3 vols., Lipsiae 1816-1818.

Bononiensis I = Editio Bononiensis (cum commentaris Beroaldi), Bononia 1493.

Bononiensis II = Editio Bononiensis (impressa per Platonem de Benedictis), Bononia 1488. Ed. altera 1506.

Burmannus = Editio P. Burmanni, 2 uols., Amstelaedami 1736.

Casaubonus = Editio I. Casauboni, Genauae 1599, Parisiis 1610.

Egnatius = Editio Aldina cura I. B. Egnatii, Venetiae 1516.

Erasmus = Editio D. Erasmi, Basiliae 1518.

Ernestus = Editio I. A. Ernesti, Lipsiae 1748 y 1775.

Ihm = Editio Maximiliani Ihm *C. Suetoni Tranquilli opera. De uita Caesarum,* Bibliotheca Teubneriana, Lipsiae 1907 (editio maior), 1908 (editio minor). Hanc editionem secutae sunt plurimae aliae photomechanice iteratae, ex quibus recentissima edita anno MCMLXI.

Ch. Modderman = Lectiones Suetonianae, Groningae 1892.

Oudendorpius = Editio F. Oudendorpii (cum notis Graeuii, Gronouii, Dukeri), 2 uols., Lugduni Batauorum 1751.

Preud'homme = Editio Leonis Preud'homme, Groningae 1906.

Pulmannus = Editio Antuerpiana cura T. Pulmanni, Antuerpia 1574.

Rolfe = *Suetonius with an english translation* by J. C. Rolfe, 2 vols., Col. Loeb, London 1960.

Rom. I = Editio Iohannis Antonii Campani, Romae 1470 (editio princeps).

Rom. II = Editio Iohannis Andreae, Romae 1470 (editio princeps).

Roth = Editio Caroli Ludouici Roth, Bibliotheca Teubneriana, Lipsiae 1858 (editio nouissima 1924).

[1] De editionibus non integris cf. pág. LV.

Stephanus = Editio R. Stephani, Parisiis 1543.
L. Torrentius = Editio Pulmanni cum commentaris L. Torrentii, Antuerpia 1578.
Ven. I = Editio Veneta, Venetiae 1471 (editio princeps).
Ven. II = Editio Veneta, cum commentario Sabellici, Venetiae 1490.
Wolfius = Editio F. A. Wolfii (cum commentaris Ernesti et Casauboni). Insunt reliquiae Monumenti Ancyrani et Fastorum Praenestinorum, 4 uols., Lipsiae 1802.

COMPENDIA

a. corr. = ante correctionem.
add. = addidit, addiderunt.
ad l. = ad locum.
al. m. = alia manus, alia manu.
app. = apparatus, apparatu.
cett. = ceteri.
cf. = confer.
coni. = coniecit, coniecerunt.
corr. = correxit, correxerunt.
del. = deleuit, deleuerunt.
ed. = editio.
edd. = editores, editoribus, etc.
eras. = erasit, eraserunt, erasae.
ex corr. = ex correctione.
em. = emendauit.
fort. = fortasse.
indic. = indicauit, indicauerunt.
in marg. = in margine.
legend. = legendum.
l. l. = loco laudato.
ll. ll. = locis laudatis.
m. = manus, manu.
mut. = mutauit.
oblitt. = oblitterauit.
o. l. = opere laudato.
om. = omisit, omiserunt, omissum, omisso.
p. = página.
p. corr. = post correctionem.
plq. = plerique.
ras. = rasura.
recc. = recentiores.
rell. = reliqui.
rest. = restituit, restituerunt.
script. = scriptum, scripta, etc.
secl. = seclusit, secluserunt.
sec. m. = secunda manus, secunda manu.
seq. = sequentes, sequentia, quae sequuntur.
s. scr. = supra scripsit, supra scriptum.
s. u. = sub uoce, sub uerbo.
suppl. = suppleuit.
trai. = traiecit.
transp. = transposuit.
u. = uide.
u. l. = uaria lectio.
ut uid. = ut uidetur.

C. SVETONI TRANQVILLI

DE VITA DVODECIM CAESARVM

LIBRI VIII

(VOLVMEN I)

LIBER PRIMVS

DIVVS IVLIVS

SINOPSIS

I. JUVENTUD Y LUCHAS DE CÉSAR HASTA ALCANZAR EL PODER (1-39)

... Casó con Cornelia. Sila lo proscribe (1). Hace sus primeras armas en Asia (2-3). Regresa a Roma en el 78, acusa a Cornelio Dolabela y se retira a Rodas para estudiar la elocuencia, pero es apresado por unos piratas (4). Es nombrado tribuno militar en el 70 y luego cuestor en el 67. Elogio fúnebre en honor de su tía Julia. Su actuación en España (5-7). Regresa precipitadamente a Roma y se sospecha de que conspira contra la República (8-9). Es nombrado edil en el 65 y ofrece unos brillantes juegos (10). Intenta sin éxito que le sea confiado el gobierno de Egipto. Sus querellas con los optimates (11-12). Es elegido Pontífice Máximo en el 63 y pretor en este mismo año. La conspiración de Catilina (13-14). Su actuación como pretor (15-17). Marcha a España en calidad de pretor en el año 61, pero regresa sin esperar la llegada de su sucesor para presentarse como candidato al consulado, cargo para el que es elegido en el 60 (18). Llega a un acuerdo con Pompeyo y Craso. Formación del primer triunvirato (19). Su actuación como cónsul (20). Casa a su hija con Pompeyo y obtiene el gobierno de la Galia Cisalpina junto con el Ilírico por cinco años (21-22). Arrecia en Roma la oposición contra César (23-24). Guerra de las Galias (25). Gestación de la guerra civil (26-30, 1). Causas de la misma (30, 2-5). Paso del Rubicón (31-33). La guerra civil (33-36). Fin de la guerra civil. Honores concedidos a César. Donativos y festejos (37-39).

II. CÉSAR HOMBRE DE GOBIERNO (40-44)

Reforma del calendario (40). Reformas políticas que afectaron al Senado, a la elección de magistrados y a los tribunales de justicia. Hace el censo (41). Reforma de carácter social destinada a fomentar la población de Roma, a reducir las deudas y a castigar los delitos (42). Su severidad en la administración de justicia. Leyes contra el lujo (43). Proyectos para embellecer Roma y engrandecer el Imperio (44).

III. CARACTERÍSTICAS PERSONALES DE CÉSAR (45-75)

A) VIDA PRIVADA Y COSTUMBRES: Aspecto físico y cuidados corporales, vestidos (45). Residencias de César (46). Su afición por las obras de arte (47). Banquetes. Disciplina doméstica (48).

B) VICIOS Y VIRTUDES: Su fama de sodomita y sus relaciones con Nicomedes (49). Su afán por las mujeres (50-52). Sobriedad en la comida y bebida (53). Falta de escrúpulos para allegar dinero (54).

C) CÉSAR, HOMBRE DE LETRAS: Dotes de César como orador. Sus discursos (55). Otras obras literarias (56).

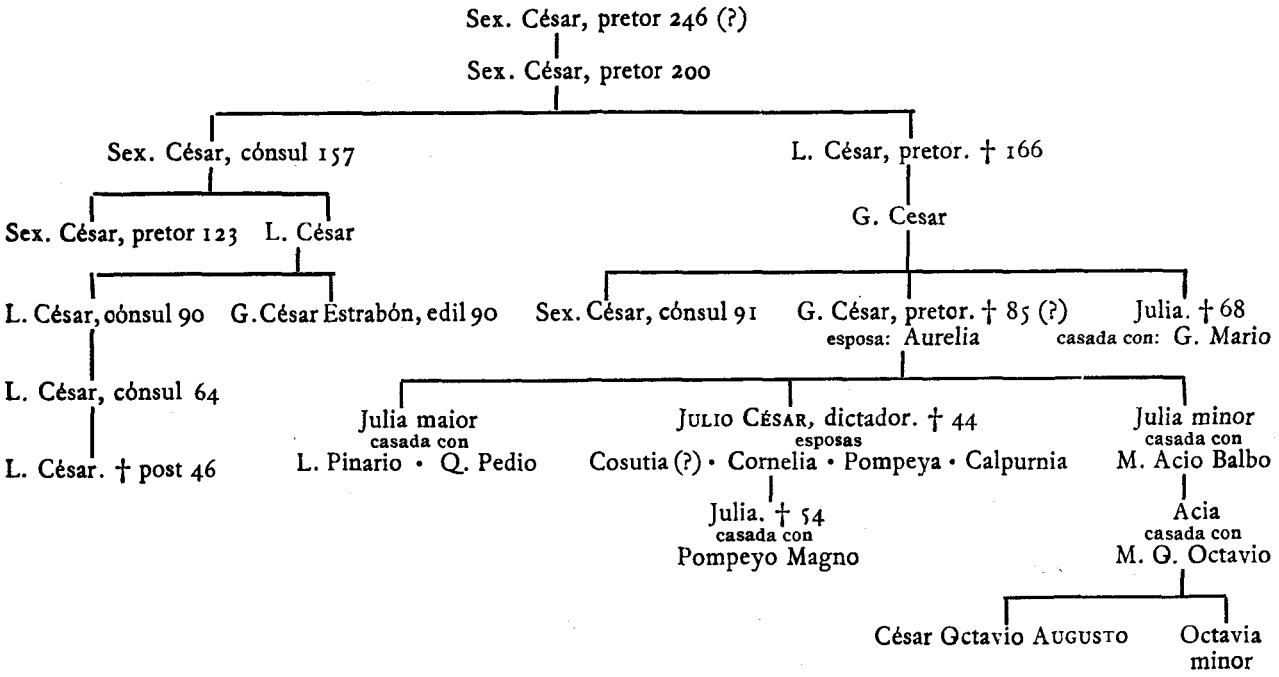
D) CÉSAR COMO SOLDADO: Resistencia física (57). Es audaz y prudente a la vez (58). No le estorban los escrúpulos religiosos (59). Con los años se hace más cauto (60). Su caballo (61). Muestras de su valor (62-64). Su trato con los soldados (65-67). Heroísmo de sus soldados (68). Motines y revueltas (70).

E) CÉSAR EN EL TRATO SOCIAL: Su celo en favor de sus clientes y amigos (71-72). No guarda rencor a sus enemigos ni es vengativo (73-74). Su moderación y clemencia después de su victoria (75).

IV. MUERTE DE CÉSAR (76-88)

César abusa del poder acumulando honores y expresándose en forma altanera (76-77). Su desconsideración con el senado (78). Se sospecha que intenta proclamarse rey y trasladar la corte a Oriente (79). Los conjurados aceleran sus planes para desembarazarse de César aprovechando el descontento existente entre el pueblo (80). Prodigios que anunciaron su muerte (81). César es asesinado (82). Testamento de César y exequias (83-85). Se sospecha no hizo nada para evitar su muerte (86). Honores póstumos (88). Fin que tuvieron los conjurados.

CUADRO GENEALÓGICO



DIVVS IVLIVS

. . . . . .

1 . . annum agens sextum decimum patrem amisit; sequentibusque consulibus flamen Dialis destinatus, dimissa Cossutia, quae familia equestri sed admodum diues praetextato desponsata fuerat, Corneliam, Cinnae quater consulis filiam, duxit uxorem, ex qua illi mox Iulia nata est; neque ut repudiaret compelli a dictatore 2 Sulla ullo modo potuit. Quare et sacerdotio et uxoris dote et gentilicis hereditatibus multatus diuersarum partium habebatur, ut etiam discedere e medio et, quamquam morbo quartanae adgrauante, prope per singulas noctes commutare latebras cogeretur seque ab inquisitoribus pecunia redimeret, donec per uirgines Vestales perque Mamercum Aemilium et Aurelium Cottam pro- 3 pinquos et adfines suos ueniam impetrauit. Satis constat Sullam, cum deprecantibus amicissimis et ornatissimis uiris aliquandiu denegasset atque illi pertinaciter contenderent, expugnatum tandem

---

1 **2** annum agens *MV* : Iulius Caesar annum agens *LB* Gaius Iulius Caesar annum agens *G* Annum agens Caesar *rell., in quibus A* • **6** a dictatore] dictatore *AB (a. corr.)* • **9** discedere] discere *M (a. corr.)* discederet *G POST B* • **13** impetrauit] impetrarit *V* perpetrauit *L (a. corr.) POST*

JULIO CÉSAR

. . . . . .

. . perdió su padre a los 16 años de edad. Al año siguiente fue 1
nombrado sacerdote de Júpiter y, después de romper con Cosutia,[1] muchacha de la clase media, pero muy rica, con quien estaba prometido desde niño, casó con Cornelia, hija de Cina, cuatro veces cónsul, de la cual tuvo pronto una hija, Julia. El dictador Sila no consiguió por ningún medio que la repudiara. Por 2
este motivo le castigó desposeyéndole de su cargo sacerdotal, de la dote de su mujer y de los bienes que había heredado, y le consideró del partido contrario hasta el extremo que se vio obligado a quitarse de en medio y a cambiar casi cada noche de refugio, a pesar de que su enfermedad, la fiebre cuartana, se agravaba, y a rescatarse con dinero de manos de sus perseguidores, hasta que a la postre a ruegos de las vírgenes vestales y de Mamerco Emilio y Aurelio Cota, amigos y parientes suyos, obtuvo el perdón. Es 3
bien sabido que Sila por algún tiempo se negó, a pesar de que se lo pedían con insistencia los hombres más adictos a él y de más prestigio de su partido, mas como ellos porfiaran obstinadamente, se dio a la postre por vencido y exclamó por inspiración divina o

---

[1] Este pasaje es ambiguo, pues el verbo *dimittere*, puede significar tanto 'divorciarse', como 'romper un compromiso de matrimonio'. No podemos pues afirmar con seguridad si César llegó a casarse con Cosutia, pues ninguna otra noticia nos ha llegado sobre ella.

proclamasse siue diuinitus siue aliqua coniectura: uincerent ac sibi haberent, dum modo scirent eum, quem incolumem tanto opere cuperent, quandoque optimatium partibus, quas secum simul defendissent, exitio futurum; nam Caesari multos Marios inesse.

2 Stipendia prima in Asia fecit Marci Thermi praetoris contubernio; a quo ad accersendam classem in Bithyniam missus desedit apud Nicomeden, non sine rumore prostratae regi pudicitiae; quem rumorem auxit intra paucos rursus dies repetita Bithynia per causam exigendae pecuniae, quae deberetur cuidam libertino clienti suo. Reliqua militia secundiore fama fuit et a Thermo in expugnatione Mytilenarum corona ciuica donatus est.

3 Meruit et sub Seruilio Isaurico in Cilicia, sed breui tempore. Nam Sullae morte comperta, simul spe nouae dissensionis, quae per Marcum Lepidum mouebatur, Romam propere redit et Lepidi quidem societate, quamquam magnis condicionibus inuitaretur, abstinuit, cum ingenio eius diffisus tum occasione, quam minorem opinione offenderat.

4 Ceterum, composita seditione ciuili, Cornelium Dolabellam consularem et triumphalem repetundarum postulauit; absolutoque Rhodum secedere statuit, et ad declinandam inuidiam et ut per

---

1 uincerent] uicerint M^2 • **3** quas secum] quas *B*

2 **6** accersendam] arcessendam M^2 *B* • **7** prostratae] prostatae *M (a. corr.) V (a. corr.)* • **11/12** est. Meruit] emeruit M^2 *B*

3 **14** redit] rediit *T recc. uulg.* • **16** cum] tum **b'** *(sed in R scriba corr., ut uid., ex* cum) *B* • occasione] occasioni *Casaubonus, deinde alii editores*

4 **19** triumphalem] triumphalem uirum **b'** P^2O^2AB

por propia intuición: «Salíos con la vuestra, quedaos con él, pero sabed que este hombre, que con tanto afán deseáis incólume, llegará un día en que acabará con la nobleza por la que habéis luchado conmigo; pues en César hay muchos Marios.» [1]

2 Hizo sus primeras armas en Asia en calidad de agregado del pretor Marco Termo. Enviado por éste a Bitinia para hacer venir una flota, se demoró en la corte de Nicomedes propagándose el rumor de que su pudor había sucumbido al rey. Contribuyó a aumentar este rumor un segundo viaje realizado a los pocos días a Bitinia con el pretexto de cobrar una cantidad que, según decía, adeudaban a un liberto cliente suyo. El resto de su servicio le deparó mejor fama y en la toma de Mitilene fue galardonado por Termo con una corona cívica.[2]

3 Sirvió también en Cilicia a las órdenes de Servilio Isaurico, pero por breve tiempo, pues al enterarse de la muerte de Sila regresó precipitadamente a Roma con la esperanza también de una nueva revuelta provocada por Marco Lépido; se abstuvo, sin embargo, de participar en la conjura de Lépido a pesar de invitársele con grandes ofrecimientos, desconfiando no sólo de su carácter sino que también de la coyuntura, a la que había encontrado menos favorable de lo que creía.

4 Mas, apaciguada la revuelta, acusó de concusión a Cornelio Dolabela, ex cónsul y galardonado con los honores del triunfo. Absuelto el acusado, decidió retirarse a Rodas para esquivar así los reproches y para aprovechar, durante este período de reposo

---

[1] Esta frase, convertida en proverbial, aparece citada también por Plutarco en Caes. 1.

[2] Una corona con hojas de roble que se concedía por méritos de guerra.

otium ac requiem Apollonio Moloni, clarissimo tunc dicendi magistro, operam daret. Huc dum hibernis iam mensibus traicit, circa Pharmacussam insulam a praedonibus captus est mansitque apud eos non sine summa indignatione prope quadraginta dies cum uno
2 medico et cubicularis duobus. Nam comites seruosque ceteros initio statim ad expediendas pecunias, quibus redimeretur, dimiserat. Numeratis deinde quinquaginta talentis expositus in litore non distulit quin e uestigio classe deducta persequeretur abeuntis ac redactos in potestatem supplicio, quod saepe illis minatus inter iocum fuerat, adficeret. Vastante regiones proximas Mithridate, ne desidere in discrimine sociorum uideretur, ab Rhodo, quo pertenderat, transiit in Asiam auxiliisque contractis et praefecto regis prouincia expulso nutantis ac dubias ciuitates retinuit in fide.

5 Tribunatu militum, qui primus Romam reuerso per suffragia populi honor optigit, actores restituendae tribuniciae potestatis, cuius uim Sulla diminuerat, enixissime iuuit. L. etiam Cinnae uxoris fratri, et qui cum eo ciuili discordia Lepidum secuti post

---

1 Moloni] miloni *GΠQA* • tunc dicendi] dicendi tunc *AB* • **3** Pharmacussam] pharmacausam *G* pharmacusam *V* farmacusam *B* phamarcusam **a** *A* • **4** indignatione] dignatione *Vrsinus* • **5** ceteros] om. **b** *B* • **9** inter] per *Bentley* • **11** desidere] dissidere **a'** *A*

5 **14** Tribunatu] tribunatum **b** *POT* (m *in O apparet expuncta)* tribunus *recentiores, sed in B legitur* tribunatu • **15** actores] auctoresque **b** auctores *recentiores, sed* u *s. scr. in AB* actores auctoresque *Graeuius* • **16** diminuerat] deminuerat *GVSΠA*

e inactividad, las enseñanzas de Apolonio Molón, esclarecido maestro, en aquel entonces, de retórica. Al trasladarse ya entrados los meses de invierno a aquella ciudad, fue capturado por unos piratas en las proximidades de la isla de Farmacusa. Permaneció en su poder, con gran indignación suya, cerca de cuarenta días sin otra compañía que un médico y dos cubicularios, pues de buenas 2
a primeras envió en seguida a sus compañeros de viaje y a todos los otros esclavos para reunir el dinero necesario para su rescate. Cuando hubo pagado cincuenta talentos, lo desembarcaron en una playa, pero César sin perder un momento lanzó una escuadra contra ellos, los persiguió en su huida y, una vez que los hubo apresado, les infligió el castigo con que muchas veces en broma les había amenazado.[1] Como por aquel entonces asolaba Mitrídates las regiones próximas, para no parecer que permanecía inactivo en unos momentos difíciles para los aliados, pasó de Rodas, adonde había llegado, a Asia. Reunió allí unos destacamentos de tropas auxiliares y expulsó de la provincia al lugarteniente del rey con lo cual aseguró la lealtad de las ciudades vacilantes y dudosas.

Durante su tribunado militar, el primer cargo que por sufra- 5
gio popular obtuvo a su regreso a Roma, ayudó con todas sus fuerzas a los partidarios del restablecimiento de la potestad tribunicia, cuyas prerrogativas había mermado Sila. Además, amparándose en el proyecto de ley presentado por Plotia, consiguió la repatriación de L. Cina, hermano de su mujer, y de todos los que como éste siguieron a Lépido durante la guerra civil y luego, después de la muerte de este cónsul, habían buscado refugio

[1] En los comienzos de la tercera guerra contra Mitrídates (76-64 a. J.C.).

necem consulis ad Sertorium confugerant, reditum in ciuitatem rogatione Plotia confecit habuitque et ipse super ea re contionem.

6 Quaestor Iuliam amitam uxoremque Corneliam defunctas laudauit e more pro rostris. Sed in amitae quidem laudatione de eius ac patris sui utraque origine sic refert: «Amitae meae Iuliae maternum genus ab regibus ortum, paternum cum diis immortalibus coniunctum est. Nam ab Anco Marcio sunt Marcii Reges, quo nomine fuit mater; a Venere Iulii, cuius gentis familia est nostra. Est ergo in genere et sanctitas regum, qui plurimum inter homines pollent, et caerimonia deorum, quorum ipsi in potestate sunt
2 reges.» In Corneliae autem locum Pompeiam duxit Quinti Pompei filiam, L. Sullae neptem; cum qua deinde diuortium fecit, adulteratam opinatus a Publio Clodio, quem inter publicas caerimonias penetrasse ad eam muliebri ueste tam constans fama erat, ut senatus quaestionem de pollutis sacris decreuerit.

7 Quaestori ulterior Hispania obuenit; ubi cum mandatu pr(aetoris) iure dicundo conuentus circumiret Gadisque uenisset, ani-

---

6 **4** Sed] et *Casaubonus; eum sequuntur plerique editores, in quibus Ihm, Allloud* • **5** utraque origine] origine utraque **a** *BA* • **6** ab] a **a** *(sed in L una litt. post* a *apparet erasa) NB* • **8** cuius] cuis *M, sed* cuius M^2 *in marg.* • **14** eam muliebri] eam in muliebri *PO*

7 **16** obuenit] prouenit *G* • mandatu] mandato *VL²T et multi recentiores, in quibus AB* • PR. *ed. Rom. I* : P.R. *MVQRT* R^1, R^1. Π populi R. *(uel* Romani) *rell. et ita s. scr.* M^a po. ro. *B* • **17** iure] iuri *G* iura *N* • dicundo] dicendo **a'** *NAB* • circumiret] circuiret *GLN*

cerca de Sertorio. Él mismo pronunció un discurso ante el pueblo sobre este asunto.

Siendo cuestor pronunció según costumbre en la tribuna de 6
los oradores el elogio fúnebre de su tía Julia y de su mujer Cornelia recién fallecidas. En el elogio de su tía se expresó en estos términos respecto a la doble ascendencia de su tía y de su padre: «El linaje de mi tía Julia por el lado materno desciende de reyes y por el paterno está vinculado a los dioses inmortales; pues de Anco Marcio proceden los Marcios Reyes cuyo nombre llevaba su madre, y de Venus [1] los Julios, de cuya estirpe forma parte nuestra familia. Aúna, pues, en su linaje la majestad de los reyes que son los que más poder tienen entre los hombres y la santidad de los dioses de quienes los propios reyes dependen.» Luego, en 2
lugar de Cornelia, tomó por esposa a Pompeya, hija de Quinto Pompeyo, nieta de L. Sila, aunque más adelante se divorció de ella sospechando que había sido seducida por Publio Clodio. Hasta tal punto había tomado consistencia el rumor de que éste durante una ceremonia religiosa [2] había penetrado en su casa vestido de mujer, que el senado decretó que se instruyera un proceso de sacrilegio.

Como cuestor le tocó en suerte la España Ulterior; [3] en ella 7
por delegación del pretor recorrió los municipios para administrar

---

1 Según una antigua leyenda, a la que Virgilio dio forma poética en su Eneida, Venus era abuela de *Iulus*, hijo de Eneas y fundador de la estirpe de los *Iulii*.

2 Se trata concretamente de la fiesta celebrada en honor de la llamada *Bona Dea* y a la que sólo tenían acceso las mujeres.

3 La República Romana dividió a España en el 197 a. J.C. en dos provincias, la Citerior y la Ulterior. En el año 27 a. J.C. Augusto fraccionó a la España Ulterior en dos provincias, Lusitania y Bética y dio a la Citerior el nombre de Tarraconense.

maduersa apud Herculis templum Magni Alexandri imagine ingemuit et quasi pertaesus ignauiam suam, quod nihil dum a se memorabile actum esset in aetate, qua iam Alexander orbem terrarum subegisset, missionem continuo efflagitauit ad captandas
2 quam primum maiorum rerum occasiones in urbe. Etiam confusum eum somnio proximae noctis (nam uisus erat per quietem stuprum matri intulisse) coiectores ad amplissimam spem incitauerunt, arbitrium terrarum orbis portendi interpretantes, quando mater, quam subiectam sibi uidisset, non alia esset quam terra, quae omnium parens haberetur.

8 Decedens ergo ante tempus colonias Latinas de petenda ciuitate agitantes adiit, et ad audendum aliquid concitasset, nisi consules conscriptas in Ciliciam legiones paulisper ob id ipsum retinuissent.

9 Nec eo setius maiora mox in urbe molitus est: siquidem ante paucos dies quam aedilitatem iniret, uenit in suspicionem conspirasse cum Marco Crasso consulari, item Publio Sulla et L. Autronio post designationem consulatus ambitus condemnatis, ut principio anni senatum adorirentur et, trucidatis quos placitum esset, dictaturam Crassus inuaderet, ipse ab eo magister equitum diceretur constitutaque ad arbitrium re publica Sullae et Autronio consulatus

---

1 Magni Alexandri] alexandri magni *HN* • 2 dum *MVL (a. corr.) P (a. corr.) O (a. corr.) QB (p. corr.)* : tum *rell. et N om. H* • 7/8 arbitrium] arbitrum *GVS* • 8 portendi] potiundi *POSTN* potiendi Π^2 *om. A (sed in marg.* portendi)

8 12 adiit] *om.* **b** adiit, et *del. Bentley*

9 16 Publio] P. **a'** *AB*

justicia y habiendo llegado a Cádiz al contemplar junto al templo de Hércules la estatua de Alejandro el Magno, rompió a llorar y, como avergonzado de su inactividad, pues según decía no había hecho todavía nada memorable en una edad en que ya Alejandro había conquistado el orbe de la tierra, pidió inmediatamente su licencia para acechar cuanto antes en Roma las oportunidades de mayores empresas. Es cierto que un sueño que había tenido la 2
noche anterior le había llenado de turbación (pues le había parecido ver mientras dormía que violaba a su madre), pero los adivinos le movieron a las más desmedidas esperanzas tomándolo en el sentido que era un presagio de que se alzaría con el imperio de las tierras del orbe «puesto que» según afirmaban «la madre que había visto que se le doblegaba no era otra que la tierra la cual es tenida como la madre de todas las cosas».

Abandonando pues su cargo antes de tiempo, recorrió las co- 8
lonias latinas soliviantadas por el deseo de obtener el derecho de ciudadanía [1] y las hubiese impulsado a algún acto de violencia si los cónsules, por este mismo motivo, no hubiesen retenido por algún tiempo las legiones reclutadas en Cilicia.

Sin embargo pronto en Roma tramó proyectos de más enverga- 9
dura. En efecto, pocos días antes de tomar posesión de la edilidad, recayó sobre él la sospecha de que se había conjurado con el ex cónsul Marco Craso y con Publio Sila y L. Autronio, condenados por cohecho después de haber sido elegidos cónsules, para asaltar el Senado a principios de año y acuchillar a los senadores cuya muerte habían acordado; luego Craso debía proclamarse

[1] Los habitantes de la Galia Transpadana y Cispadana, situadas respectivamente a una y otra orilla del Po, deseaban obtener el derecho de ciudadanía romana (tenían sólo el latino) que había sido otorgado ya a muchas ciudades de Italia.

2 restitueretur. Meminerunt huius coniurationis Tanusius Geminus in historia, Marcus Bibulus in edictis, C. Curio pater in orationibus. De hac significare videtur et Cicero, in quadam ad Axium epistula referens Caesarem in consulatu confirmasse regnum, de quo aedilis cogitaret. Tanusius adicit Crassum paenitentia vel metu diem caedi destinatum non obisse et idcirco ne Caesarem quidem signum, quod ab eo dari conuenerat, dedisse; conuenisse autem
3 Curio ait, ut togam de umero deiceret. Idem Curio, sed et M. Actorius Naso auctores sunt conspirasse eum etiam cum Gnaeo Pisone adulescente, cui ob suspicionem urbanae coniurationis prouincia Hispania ultro extra ordinem data sit; pactumque ut simul foris ille, ipse Romae ad res nouas consurgerent, per † Ambranos et Transpadanos; destitutum utriusque consilium morte Pisonis.

10 Aedilis praeter comitium ac forum basilicasque etiam Capitolium ornauit porticibus ad tempus extructis, in quibus abundante rerum copia pars apparatus exponeretur. Venationes autem ludosque et cum collega et separatim edidit, quo factum est, ut communium quoque inpensarum solus gratiam caperet nec dissimularet collega eius Marcus Bibulus euenisse sibi quod Polluci: ut enim geminis fratribus aedes in foro constituta tantum Castoris uocaretur, ita suam Caesarisque munificentiam unius Caesaris
2 dici. Adiecit insuper Caesar etiam gladiatorium munus, sed ali-

---

5 cogitaret] cogitarat **b**′ $L^{2}P^{2}O^{2}$ *BA (p. corr.) Ihm, Ailloud* cogitarit *Polak* • **6** obisse] abisse *Q* adisse II*RA* adiisse *B* • **8** deiceret] eiceret *T* reiceret *Burmannus* • **9** etiam] et *B* • Gnaeo] *om.* **a**′ *B* • **12** † Ambranos *codd.* : umbranos *A sed litt.* an *expunctae* Lambranos *plerique editores post Sabellicum* Ambrones *ed. Bononiensis a. 1488 et ed. Bononiensis a. 1493, Ailloud* Ambronas *C. Barth al.* Ambarros *Urlichs* Aruernos *Nommsen* Campanos *Madvig* • **13** destitutum] est destitutum *B*

10 **16** pars] par **a** $Q^{2}A$ *sed m. rec. adscr.* s • **21** unius Caesaris] unicus *V*

dictador y nombrarle a él jefe de la caballería; finalmente, una vez reorganizado el Estado a su gusto, restituirían al consulado a Sila y Autronio. Aluden a esta conjuración Tanusio Gémino en su historia, Marco Bíbulo en sus edictos y C. Curión, padre, en sus discursos. Incluso Cicerón parece que se refiere a la misma cuando en una carta a Axio dice que César durante su consulado se había asegurado la tiranía en la que ya había pensado cuando era edil. Tanusio añade que Craso por arrepentimiento o por miedo no compareció el día señalado para el asesinato (de los senadores) y que por este motivo tampoco César dio la señal que según lo convenido debía dar. Precisamente habían convenido, según dice Curio, que César se soltaría del hombro la toga. El mismo Curio y también M. Actorio Naso aseguran que conspiró incluso con el joven Gneo Pisón, al cual había sido asignada fuera de turno la provincia de España por sospecharse que había tomado parte en el complot tramado en Roma. Habían concertado levantarse en armas simultáneamente, el uno en el exterior, el otro en Roma, secundados por los ambranos y transpadanos. La muerte de Pisón frustró el proyecto de ambos.

Siendo edil, además del lugar donde se celebraban los comicios, del foro y de las basílicas adornó también el Capitolio con unos pórticos provisionales para exponer en ellos parte de sus colecciones, pues poseía una gran cantidad de obras de arte. Organizó también, unas veces con su colega, otras por su propia cuenta, juegos y cacerías con lo cual consiguió que sólo él se beneficiara de unos gastos que habían sido hechos en común y que su colega Marco Bíbulo comentara que le había sucedido lo mismo que a Pólux: «pues, del mismo modo que el templo erigido en el foro en honor de los dos hermanos gemelos era designado sólo con el nombre de Castor, así también sus liberalidades y las de César eran consideradas como exclusivas de César». Ofreció además Cé-

quanto paucioribus quam destinauerat paribus; nam cum multiplici undique familia comparata inimicos exterruisset, cautum est de numero gladiatorum, quo ne maiorem cuiquam habere Romae liceret.

11 Conciliato populi fauore temptauit per partem tribunorum, ut sibi Aegyptus prouincia plebi scito daretur, nanctus extraordinarii imperii occasionem, quod Alexandrini regem suum, socium atque amicum a senatu appellatum, expulerant resque uulgo inprobatur. Nec obtinuit aduersante optimatium factione: quorum auctoritatem ut quibus posset modis in uicem deminueret, tropaea Gai Mari de Iugurtha deque Cimbris atque Teutonis olim a Sulla disiecta restituit atque in exercenda de sicaris quaestione eos quoque sicariorum numero habuit, qui proscriptione ob relata ciuium Romanorum capita pecunias ex aerario acceperant, quamquam exceptos Cornelis legibus.

12 Subornauit etiam qui Gaio Rabirio perduellionis diem diceret, quo praecipuo adiutore aliquot ante annos Luci Saturnini seditiosum tribunatum senatus coercuerat, ac sorte iudex in reum ductus tam cupide condemnauit, ut ad populum prouocanti nihil aeque ac iudicis acerbitas profuerit.

---

11 **6** plebi scito] plebissito *V* plebis scito *GL* **b** • **8** inprobatur *MB* (*sed in hoc codice scriba s. scr.* ba) : improbatur *G* **a'** *HN* improbabatur **b** *A plerique editores in quibus Ihm, Ailloud* • **9** optimatium] optimatum **b** L^2T *in A apparet* i *expuncta* • **10** deminueret] diminueret **a** Π^2AB • **13-14** numero — Romanorum] *om.* ΠQR *in nonnullis codicibus ad omisionem supplendam apparent interpolationes:* eos quoque qui in sicariorum capita pecunias ex aerario acceperant Π

12 **17** adiutore] aiutore *M (a. corr.)* auctore *G* **a'**

sar un combate de gladiadores, pero con bastantes menos parejas de lo que proyectara, pues alarmados sus enemigos ante las numerosas cuadrillas que reclutaba de todas partes, se tomaron medidas sobre el número de gladiadores, para que a nadie le fuera permitido en Roma rebasarlo.

11 Una vez se hubo granjeado el favor popular, intentó, con el apoyo de parte de los tribunos, que se le confiriera, mediante un plebiscito, Egipto como provincia. Casualmente había encontrado una justificación para un mando extraordinario: los habitantes de Alejandría habían expulsado a su rey a pesar de haberle sido conferido por el Senado el título de aliado y amigo del pueblo romano y todo el mundo censuraba este golpe de estado. No obstante no consiguió su propósito por la oposición del partido aristócrata; por este motivo, a fin de disminuir por cuantos medios estuvieran a su alcance la influencia de este partido, volvió a erigir los trofeos de Gayo Mario conmemorativos de sus victorias sobre Jugurta y sobre los cimbrios y los teutones, cuya demolición había sido ordenada hacía algún tiempo por Sila, y además, al instruir el proceso contra los sicarios, incluyó entre éstos, a pesar de estar excluidos por las leyes Cornelias, a los que habían recibido dinero del erario público como recompensa por las cabezas de ciudadanos romanos por ellos presentadas.

12 Sobornó también a un asalariado para que acusara a Gayo Rabirio de alta traición. Precisamente con el eficaz apoyo de éste, el Senado había reprimido algunos años antes el turbulento tribunado de Lucio Saturnino; y, designado por sorteo como juez del reo, le condenó con tanta saña que, al apelar éste ante el pueblo, nada le favoreció tanto como el rigor del juez.

13 Deposita prouinciae spe pontificatum maximum petit non sine profusissima largitione: in qua reputans magnitudinem aeris alieni, cum mane ad comitia descenderet, praedixisse matri osculanti fertur «domum se nisi pontificem non reuersurum». Atque ita potentissimos duos competitores multumque et aetate et dignitate antecedentes superauit, ut plura ipse in eorum tribubus suffragia quam uterque in omnibus tulerit.

14 Praetor creatus, detecta coniuratione Catilinae senatuque uniuerso in socios facinoris ultimam statuente poenam, solus municipatim diuidendos custodiendosque publicatis bonis censuit. Quin et tantum metum iniecit asperiora suadentibus, identidem ostentans quanta eos in posterum a plebe Romana maneret inuidia, ut Decimum Silanum consulem designatum non piguerit sententiam suam, quia mutare turpe erat, interpretatione lenire, uelut
2 grauius atque ipse sensisset exceptam. Obtinuisset adeo transductis iam ad se pluribus et in his Cicerone consulis fratre, nisi labantem ordinem confirmasset M. Catonis oratio. Ac ne sic quidem impedire rem destitit, quoad manus equitum Romanorum, quae armata praesidii causa circumstabat, inmoderatius perseueranti necem comminata est, etiam strictos gladios usque eo intentans, ut sedentem una proximi deseruerint, uix pauci complexu

---

13 **1** petit] petiit **b** • **2** in qua] in qua non *G*

14 **16** Cicerone] ciceronis **a** Π*RAB* • **17** ne] nec **a** *QA (in hoc codice* o *expuncta)* • **18** quoad] quoadusque **a** *AB*

Renunciando a las esperanzas que había puesto en aquella **13**
provincia, se presentó como candidato para el cargo de Pontífice Máximo, repartiendo el dinero a manos llenas. Pensaba sin duda en la magnitud de las deudas contraídas por este motivo cuando por la mañana al salir para los comicios advirtió, según se cuenta, a su madre cuando ésta le besaba «que no regresaría a su casa si no era como pontífice». Lo cierto es que llevó tanta ventaja a sus dos poderosísimos rivales, a pesar de que le excedían tanto en edad como en jerarquía, que él solo obtuvo más votos en las tribus de éstos que ambos en todas.

Era pretor cuando se descubrió la conjuración de Catilina, y **14**
a pesar de que los senadores pedían unánimemente la última pena para los cómplices del delito, él fue el único que propuso que se confiscaran sus bienes y se distribuyeran debidamente custodiados entre varios municipios. Más aún, inspiró tanto temor a los que proponían sanciones excesivamente rigurosas, describiéndoles a lo vivo una y otra vez el odio mortal que en el futuro se levantaría contra ellos en el corazón de la plebe romana, que Décimo Silano, cónsul designado, no se avergonzó de interpretar en forma más suave su propuesta, pues cambiarla hubiese sido deshonroso, y alegó que había sido entendida con más rigor de lo que él la había concebido. César hubiese ciertamente impuesto su punto de vista, 2
pues ya se habían pasado a su lado muchos senadores y entre ellos Cicerón, hermano del cónsul, si el discurso de Catón no hubiese reanimado a la asamblea que ya vacilaba. Mas ni siquiera entonces cesó de oponerse a aquella resolución, hasta que un grupo de caballeros romanos, que, armados, estaban de guardia alrededor de la curia, le amenazó de muerte exasperados por su excesiva obstinación; incluso desenvainaron sus espadas y las blandieron contra él, de suerte que los que estaban a su lado le dejaron solo en su escaño

togaque obiecta protexerint. Tunc plane deterritus non modo cessit, sed et in reliquum anni tempus curia abstinuit.

15 Primo praeturae die Quintum Catulum de refectione Capitoli ad disquisitionem populi uocauit rogatione promulgata, qua curationem eam in alium transferebat; uerum impar optimatium conspirationi, quos relicto statim nouorum consulum officio frequentes obstinatosque ad resistendum concucurrisse cernebat, hanc quidem actionem deposuit.

16 Ceterum Caecilio Metello tribuno plebis turbulentissimas leges aduersus collegarum intercessionem ferenti auctorem propugnatoremque se pertinacissime praestitit, donec ambo administratione rei publicae decreto patrum submouerentur. Ac nihilo minus permanere in magistratu et ius dicere ausus, ut comperit paratos, qui ui ac per arma prohiberent, dimissis lictoribus abiectaque praetexta
2 domum clam refugit pro condicione temporum quieturus. Multitudinem quoque biduo post sponte et ultro confluentem operamque

---

15 4 disquisitionem] inquisitionem *B* • 7 concucurrisse Π*G* *(in hoc m. 1 add.* cur *in marg.)* : con**currisse* *M* concurrisse *cett.*

16 11 administratione *recc. in quibus B* : abministratione *MVLPSO (a. corr.)* Π*RA* ab administratione *GO (p. corr.) T* ministratione *Q*

y a duras penas unos pocos lo pusieron a salvo formando círculo a su alrededor y cubriéndole con sus togas. Entonces amedrentado de verdad no sólo se retiró, sino que se abstuvo de concurrir al Senado durante el resto del año.[1]

15 El primer día de su pretura citó a Quinto Catulo para que informase al pueblo sobre la restauración del Capitolio[2] y presentó además un proyecto de ley en virtud del cual se transfería a otro este cometido, pero careciendo de fuerzas suficientes para hacer frente a la coalición de los patricios y viendo que éstos, sustrayéndose a toda prisa de la recepción de los nuevos cónsules,[3] acudían en masa decididos a oponerle resistencia, desistió de su propuesta.

16 Por otra parte se mostró encarnizado defensor de Cecilio Metelo, tribuno de la plebe, el cual, a pesar de la oposición de sus colegas, proponía unas leyes muy subversivas, hasta que ambos fueron relevados de sus funciones en virtud de un decreto del Senado. A pesar de ello se atrevió a continuar en su cargo y administrar justicia; mas cuando supo que se aprestaban a impedírselo por la violencia y por las armas despidió a sus lictores y quitándose la toga pretexta se refugió en secreto en su casa con el propósito de no inmiscuirse en la política dada la condición de los tiempos. Dos días después la multitud espontáneamente y por propia ini- 2

---

1 En realidad sólo unos días, pues la sesión del Senado a que alude Suetonio se celebró el 5 de diciembre.

2 El templo del Capitolio había quedado parcialmente destruido a consecuencia de un incendio ocurrido en el año 83, por lo cual se había encomendado a Q. Catulo su restauración.

3 César había escogido el día primero de enero para presentar los citados proyectos de ley, confiando en que no hallaría oposición, pues precisamente en dicho día todos los miembros de la nobleza acostumbraban a acompañar a los nuevos cónsules en la toma de posesión de sus cargos.

sibi in adserenda dignitate tumultuosius pollicentem conpescuit. Quod cum praeter opinionem euenisset, senatus ob eundem coetum festinato coactus gratias ei per primores uiros egit accitumque in curiam et amplissimis uerbis conlaudatum in integrum restituit inducto priore decreto.

17 Recidit rursus in discrimen aliud inter socios Catilinae nominatus et apud Nouium Nigrum quaestorem a Lucio Vettio indice et in senatu a Quinto Curio, cui, quod primus consilia coniuratorum detexerat, constituta erant publice praemia. Curius e Catilina se cognouisse dicebat, Vettius etiam chirographum eius Catilinae
2 datum pollicebatur. Id uero Caesar nullo modo tolerandum existimans, cum inplorato Ciceronis testimonio quaedam se de coniuratione ultro ad eum detulisse docuisset, ne Curio praemia darentur effecit; Vettium pignoribus captis et direpta supellectile male mulcatum ac pro rostris in contione paene discerptum coiecit in carcerem; eodem Nouium quaestorem, quod compellari apud se maiorem potestatem passus esset.

---

2 euenisset] conuenisset M^2 • **4** in integrum] integrum *M (a. corr.) Q (a. corr.)*

17 **6** Recidit] Recedit *M (a. corr.) VG* • **7** Vettio *V* : uetio *MGQ* uectio *uel* ueccio *rell. (item in hoc capite infra, l. 14, sed supra l. 10,* uettius *habet MLQ)* • indice] Iudice *Lambinus* (iudice *in nonnullis codd. recc.)* • **8** Curio, cui] curio nominatus (nominatur *A*) inter socios, cui $\Pi P^2O^2STBA^2$ *(in marg.)* • **9** Curius **b** *V i. marg.* : curio *M (in hoc codice rasura supra* o *et sequitur* e, *Ihm coni. esse* s *erasa) GV (in textu)* **a** *AB* • e Catilina] catilinam *G* quia per catilinam **a** *AB* • **13** Curio] curioni M^2 • **15** mulcatum] multatum **a'** **b** *BA (a. corr.)* mulctatum *A (p. corr.)* • **16** eodem] eodem et *Casaubonus*

ciativa se congregó junto a su casa, prometiéndole en forma muy tumultuosa su concurso para reivindicar su cargo; mas César apaciguó a los manifestantes. Como esta actitud no era la que se esperaba, el Senado, que se había reunido apresuradamente a causa de aquella misma manifestación, le expresó su agradecimiento por conducto de sus prohombres y le llamó a la curia en donde, después de alabarlo con encomiásticas palabras y de revocar su anterior decreto, le repuso en su cargo con todos los honores.

17 Cayó de nuevo en otro gran peligro al ser acusado como cómplice de Catilina ante el juez instructor [1] Novio Nigro por el delator Lucio Vetio y también en el senado por Quinto Curio, a quien se había prometido en nombre del Estado una recompensa por haber sido el primero que había delatado los planes de los conjurados. Curio afirmaba que sus informes procedían de Catilina, Vetio prometía incluso un autógrafo de César a Catilina. Mas César, 2 reputando que no debía en modo alguno tolerar aquellas acusaciones, solicitó el testimonio de Cicerón y demostró que le había facilitado espontáneamente algunos detalles de la conjuración. Con ello consiguió incluso que no se abonara la recompensa a Curio. En cuanto a Vetio se le impuso primero un embargo preventivo, luego las turbas saquearon su casa, le molieron a palos y poco faltó para que le hicieran piezas en plena asamblea, al pie de la tribuna de los oradores. A la postre César lo hizo poner en la cárcel. También a ella envió al juez instructor Novio, por haber consentido que se acusase ante él a un magistrado de categoría superior.

---

1 Aunque en todos los manuscritos figura la palabra *quaestor*, no obstante debe leerse *quaesitorem*, o sea el juez especial nombrado para entender en el expediente que se abrió con motivo de la conjuración de Catilina.

18 Ex praetura ulteriorem sortitus Hispaniam retinentes creditores interuentu sponsorum remouit ac neque more neque iure, ante quam prouinciae ornarentur, profectus est, incertum metune iudicii, quod priuato parabatur, an quo maturius sociis inplorantibus subueniret; pacataque prouincia pari festinatione, non expectato
2 successore ad triumphum simul consulatumque decessit. Sed cum edictis iam comitis ratio eius haberi non posset nisi priuatus introisset urbem, et ambienti ut legibus solueretur multi contra dicerent, coactus est triumphum, ne consulatu excluderetur, dimittere.

19 E duobus consulatus competitoribus, Lucio Lucceio Marcoque Bibulo, Lucceium sibi adiunxit pactus ut is, quoniam inferior gratia esset pecuniaque polleret, nummos de suo communi nomine per centurias pronuntiaret. Qua cognita re optumates, quos metus ceperat nihil non ausurum eum in summo magistratu concordi et consentiente collega, auctores Bibulo fuerunt tantundem pollicendi, ac plerique pecunias contulerunt, ne Catone quidem abnuente

---

18 **3** ornarentur *Lambinus* : ordinarentur *codd.* ordirentur *O (a. corr.)* • **8** urbem] in urbem *GT*

19 **11** consulatus] consolatus *M om. plerique recentiores, sed non AB glossema putant nonnulli editores, in quibus Torrentius* • Lucceio] luceio *G* **a** *RAB* • **12** Lucceium] luceium *G* **a** *B* luceum *O* • **14** optumates *M* : optimates *cett. codd. in M m. 2 adscr. glossam:* antiquitus dictum • **15** nihil non] non nihil *G* • nihil — summo] *om. T* • **16** pollicendi **b** *NHA* : pollicenti *MGVLPOS* polliceri *TB* • **17** quidem] *om.* V

Al salir de la pretura le correspondió por sorteo la España 18
Ulterior.[1] Sus acreedores querían retenerle, pero se zafó de ellos
con la intervención de fiadores y partió, en desacuerdo con la cos-
tumbre y la ley, antes de que se votaran los créditos para las pro-
vincias,[2] no se sabe si por miedo de un proceso que preparaban
contra él, cuando aún no había tomado posesión de su cargo, o si
para prestar ayuda con más celeridad a los aliados que la implo-
raban.[3] Pacificada la provincia regresó con igual precipitación sin
esperar a su sucesor a fin de solicitar a la vez los honores del
triunfo y el consulado. Mas habían ya sido convocadas las elecciones 2
nes y no podía ser tenida en cuenta su candidatura excepto en el
caso de que entrara en Roma como simple ciudadano y como mu-
chos se oponían a sus ruegos de que se le dispensara de esta for-
malidad, se vio obligado a renunciar a los honores del triunfo a
fin de no quedar excluido del consulado.

De sus dos contrincantes al consulado, Lucio Luceio y Marco 19
Bíbulo, se asoció con Luceio y como éste era menos popular pero
en cambio poseía una gran fortuna concertaron que Luceio pro-
metería dinero a todas las centurias en nombre de ambos, pero sólo
a cuenta suya. Divulgado este pacto, los nobles a los que sobreco-
gió un gran temor pensando que César, investido de la más alta
magistratura y contando con un colega adicto y concorde se atre-
vería a todo, aconsejaron a Bíbulo que prometiera lo mismo y
muchos de ellos aportaron dinero, sin que se opusiera ni el propio
Catón, el cual decía que en aquella ocasión se practicaba el so-

---

1 Cf. nota 3, pág. 11.

2 O sea antes de que los nombramientos de los nuevos gobernadores hubieran sido confirmados por el Senado y antes que dicha asamblea le hubiera asignado los fondos necesarios, las armas y la escolta.

3 Cf. P. AGUADO BLEYE *Historia de España* Espasa Calpe, 1954, I pág. 228.

eam largitionem e re publica fieri. Igitur cum Bibulo consul creatur. Eandem ob causam opera ab optimatibus data est, ut prouinciae futuris consulibus minimi negotii, id est siluae callesque, decernerentur. Qua maxime iniuria instinctus omnibus officiis Gnaeum Pompeium adsectatus est offensum patribus, quod Mithridate rege uicto cunctantius confirmarentur acta sua; Pompeioque Marcum Crassum reconciliauit ueterem inimicum ex consulatu, quem summa discordia simul gesserant; ac societatem cum utroque iniit, ne quid ageretur in re publica, quod displicuisset ulli e tribus.

20 Inito honore primus omnium instituit, ut tam senatus quam populi diurna acta confierent et publicarentur. Antiquum etiam re⟨t⟩tulit morem, ut quo mense fasces non haberet, accensus ante eum iret, lictores pone sequerentur. Lege autem agraria promulgata obnuntiantem collegam armis foro expulit ac postero die in senatu conquestum nec quoquam reperto, qui super tali consternatione referre aut censere aliquid auderet, qualia multa saepe in

---

2 creatur] creatus *GTB* • ab] *om. plerique recent., sed non AB* • **3-4** minimi negotii — decernerentur] minimi negotii decernerentur *P. Willems* siluae callesque id est minimi negotii decernerentur *Halbertsma* • **4** decernerentur] discernerentur BA^2 *(i. marg.)* • instinctus] instigatus *Bentley* • **5** adsectatus] adsecutus *M* • **7** Marcum] m. *G* **a'** *AB*

20 **11** primus] primum *Modderman* • **12** confierent] conficerentur **b** TP^2O^2AB confiterentur *S* • **13** mense fasces] mense consul fasces *Modderman* • non haberet] non haberet consul *Bentley* • **15** obnuntiantem] abnuntiantem M^2 **a** pronuntiantem *B* • **16** qui] quae *M*

borno para el bien de la República. Así, pues, César fue elegido 2
cónsul con Bíbulo. Por la misma causa los nobles procuraron asignar a los futuros cónsules provincias [1] de escasa importancia, esto es, bosques y pastos. Profundamente agraviado por esta injuria se ganó, colmándole de atenciones, a Gneo Pompeyo, muy ofendido con los senadores porque después de su victoria sobre Mitrídates se demoraban excesivamente, a su juicio, en ratificar sus acuerdos. Reconcilió a Marco Craso con Pompeyo, entre los cuales mediaba una vieja enemistad desde el consulado que conjuntamente habían desempeñado con suma desavenencia, y concertó con ambos un acuerdo para que no se hiciera nada en el Estado que desagradara a cualquiera de los tres.[2]

Una vez hubo tomado posesión de su cargo fue el primero de **20**
todos en disponer que se redactara y publicara una crónica diaria de los acuerdos del Senado y del pueblo. Restableció también la antigua costumbre de hacerse preceder por un ujier y seguir por dos lictores durante los meses que no le correspondían las haces.[3] Con motivo de la promulgación de su ley agraria expulsó del foro por las armas a su colega que anunció que los augurios eran adversos. Éste, al día siguiente, se lamentó en el Senado, pero no encontró a nadie que se atreviera a informar sobre tal violencia o a proponer alguna sanción a pesar de que con frecuencia se habían

---

1 Pasaje de interpretación difícil. Véase *Aparato Crítico*. Muchos comentaristas suponen que se trata de provincias cuyos gobernadores no tenían otra misión que la de proteger los pastos de las montañas y mantener los bosques libres de bandoleros. El Senado no quería correr el riesgo de confiar a César una provincia que contara con importantes efectivos armados. Por otra parte como *prouinciae* puede significar 'cargo' cabe también traducir 'cargo de poca importancia, como la inspección de los bosques y caminos'.

2 El primer triunvirato, instituido en el año 60 a. J.C.

3 O sea que no le correspondía el ejercicio del poder.

leuioribus turbis decreta erant, in eam coegit desperationem, ut, quoad potestate abiret, domo abditus nihil aliud quam per edicta
2 obnuntiaret. Vnus ex eo tempore omnia in re publica et ad arbitrium administrauit, ut nonnulli urbanorum, cum quid per iocum testandi gratia signarent, non Caesare et Bibulo, sed Iulio et Caesare consulibus actum scriberent, bis eundem praeponentes nomine atque cognomine, utque uulgo mox ferrentur hi versus:

Non Bibulo quiddam nuper, sed Caesare factum est;
nam Bibulo fieri consule nil memini.

3 Campum Stellatem maioribus consecratum agrumque Campanum ad subsidia rei publicae uectigalem relictum diuisit extra sortem ad uiginti milibus ciuium, quibus terni pluresue liberi essent. Publicanos remissionem petentis tertia mercedum parte releuauit ac, ne in locatione nouorum uectigalium inmoderatius licerentur, propalam monuit. Cetera item, quae cuique libuissent, dilargitus
4 est contra dicente nullo ac, si conaretur quis, absterrito. Marcum Catonem interpellantem extrahi curia per lictorem ducique in car-

---

1 turbis] turpis *Q (a. corr.)* culpis Π*RQ*³*A om. B* • **4** urbanorum] urbaniorum *Bentley (cf. Vesp. 20)* • per iocum] *post* signarent *transp. Torrentius del. C. Nägler* • **5** testandi] testanti *M (a. corr.)* testati *M*²*Q (in M m. 2 s. scr.:* testati dicebantur qui testamento signabantur) • Iulio et Caesare] cesare et iulio *O recentiores sed non AB* • **6-7** bis — cognomine] *del. nonnulli editores in quibus Lipsius* • **6** praeponentes] proponentes *Torrentius* • **7** utque] ut*que *M* • **8** quiddam *MGVLS* **b** *A (in M apparet litt.* d *prior suprascripta)* **:** quicquam *POTB* quidquam *recentiores et nonnullae edd.* • **9** nil] nihil *M* • **10** Stellatum] stellatum **b′** *P*²*O*²*B* • **12** ad uiginti *coni. Casaubonus* **:** ac uiginti *codd.* • **14** licerentur] ducerentur **a** *AB* • **15** libuissent] libuisset *recc., Bentley et Madvig* • **16** Marcum] m. **a′** *(sed non T) AB*

decretado sanciones por desórdenes más leves. Por todo ello César lo redujo a un desaliento tan grande que hasta el final de su mandato permaneció recluido en su casa limitando su oposición a promulgar edictos por los que anunciaba que los augurios eran desfavorables.[1] A partir de aquel momento administró solo y a su 2
arbitrio todos los asuntos del Estado hasta el punto que algunos graciosos cuando en broma firmaban algún documento para autorizarlo, no escribían «librado durante el consulado de César y de Bíbulo» sino «durante el consulado de Julio y de César» citando dos veces el mismo cónsul, por el nombre gentilicio y el sobrenombre. Por este motivo pronto corrieron por todas partes estos versos:

> Las cosas se hacen recientemente no por voluntad de Bíbulo sino de César, pues no recuerdo que nada haya sucedido durante el consulado de Bíbulo.[2]

Dividió sin sorteo entre veinte mil ciudadanos que tuvieran 3
tres o más hijos la llanura de Stella, consagrada a los dioses por nuestros antepasados y el territorio de Campania, cedido en arriendo para sufragar los gastos del Estado. Atendiendo a las peticiones de los publicanos rebajó la tercera parte de sus deudas pero les amonestó públicamente para que no pujaran más de la cuenta en el arrendamiento de los próximos impuestos. Concedió también graciosamente cuantas mercedes se le pedían, aun cuando fueran simples caprichos sin que nadie se le opusiese y si alguien se le oponía, desistía amedrentado. Expulsó de la curia por me- 4
dio de los lictores a Marco Catón que le ponía objeciones y lo

---

1 Según la tradición romana, cuando un sacerdote o magistrado anunciaba que había observado un signo adverso, debía suspenderse el asunto que iban a emprender.

2 Juego de palabras intraducible, basado en que en el habla popular la *-m* final no se pronunciaba, con lo cual esta frase puede significar también «no recuerdo que Bíbulo haya sido nombrado cónsul».

cerem iussit. Lucio Lucullo liberius resistenti tantum calumniarum metum iniecit, ut ad genua ultro sibi accideret. Cicerone in iudicio quodam deplorante temporum statum, Publium Clodium inimicum eius, frustra iam pridem a patribus ad plebem transire nitentem, eodem die horaque nona transduxit. Postremo in uniuersos diuersae factionis ⟨indicem⟩ induxit praemiis, ut se de inferenda Pompeio nece sollicitatum a quibusdam profiteretur productusque pro rostris auctores ex conpacto nominaret; sed uno atque altero frustra nec sine suspicione fraudis nominatis desperans tam praecipitis consilii euentum intercepisse ueneno indicem creditur.

21 Sub idem tempus Calpurniam L. Pisonis filiam successuri sibi in consulatu duxit uxorem suamque, Iuliam, Gnaeo Pompeio conlocauit repudiato priore sponso Seruilio Caepione, cuius uel praecipua opera paulo ante Bibulum inpugnauerat. Ac post nouam adfinitatem Pompeium primum rogare sententiam coepit, cum Crassum soleret essetque consuetudo, ut quem ordinem interrogandi sententias consul Kal. Ianuariis instituisset, eum toto anno conseruaret.

---

3 Publium] p. **a'** *AB* • **6** ⟨indicem⟩ induxit *Rolfe* : inductum *codd.* inductum quendam *recentiores* induxit *Stephanus* induxit Vettium *Vrsinus* Vettium subornasse (*uel* immisisse) inductum *Oudendorpius* indicem subornauit Vettium inductum *Roth* ⟨indicem . . .⟩ inductum *Ihm* • **7** productusque] productosque *G* • **8** sed] *om. Torrentius*

21 **11** Calpurniam] calphurniam *uel* calfurniam *codd.* • **12** consulatu] consulatum **a** *A (cf. infra c. 29)* • **14** Bibulum] biduum **V** • **16** Crassum soleret] crassum sileret M^2L *(a. corr.) PO (in M m. 2 s. scr.:* i. taceret uel soleret interrogare primitus crassum) • **17** consul Kal. Ianuariis] Kal. Ianuariis consul **a'** *AB*

hizo conducir a la cárcel. También Lucio Lúculo intentó oponérsele con excesiva libertad, pero tanto le atemorizó con la amenaza de una falsa acusación, que acabó por pedirle perdón de rodillas. Cicerón, en un juicio,[1] se lamentó de la situación política; aquel mismo día, a la hora nona, hizo pasar a su enemigo Publio Clodio[2] del estamento senatorial a la plebe, concesión que desde hacía mucho tiempo se esforzaba en vano por conseguir. Finalmente 5
para poner en situación difícil a todos los del partido contrario sobornó a un delator para que declarara que le habían pedido que asesinara a Pompeyo y para que, dejándose conducir ante la tribuna de los oradores, diera a conocer, de acuerdo con las instrucciones que se le habían dado, a los instigadores. Mas habiéndose equivocado al citar algunos nombres y sospechándose el fraude, perdió César la esperanza en el éxito de un plan tan temerario y se desembarazó, según se cree, del delator envenenándole.

Por esta misma época casó con Calpurnia, hija de L. Pisón, su **21**
sucesor en el consulado, y otorgó la mano de su hija Julia a Gneo Pompeyo, repudiando al anterior prometido de ésta, Servilio Cepión, a pesar de que, poco antes, gracias especialmente a su ayuda, había doblegado la resistencia de Bíbulo. Después de este nuevo enlace empezó (en el Senado) a dar la palabra a Pompeyo en primer lugar y no, como solía, a Craso a pesar de que era costumbre que el cónsul conservara el mismo orden para la concesión de la palabra que había adoptado en las calendas de enero.

---

1 De domo sua, 41.

2 El paso a la plebe se conseguía por medio de una adopción. Clodio aspiraba a ser tribuno de la plebe, magistratura que no podían desempeñar los patricios. Más tarde Clodio consiguió que Cicerón fuera desterrado. La adopción fue acordada a las 4 de la tarde, hora en que ya había cesado la actividad oficial, con ello pretende indicar Suetonio la rapidez con que procedió César.

22 Socero igitur generoque suffragantibus ex omni prouinciarum copia Gallias potissimum elegit, † cuius emolumento et oportunitate idonea sit materia triumphorum. Et initio quidem Galliam Cisalpinam Illyrico adiecto lege Vatinia accepit; mox per senatum Comatam quoque, ueritis patribus ne, si ipsi negassent, populus
2 et hanc daret. Quo gaudio elatus non temperauit, quin paucos post dies frequenti curia iactaret inuitis et gementibus aduersaris adeptum se quae concupisset, proinde ex eo insultaturum omnium capitibus; ac negante quodam per contumeliam facile hoc ulli feminae fore, responderit quasi adludens in Suria quoque regnasse Sameramin magnamque Asiae partem Amazonas tenuisse quondam.

23 Functus consulatu, Gaio Memmio Lucioque Domitio praetoribus de superioris anni actis referentibus, cognitionem senatui detulit; nec illo suscipiente triduoque per inritas altercationes absumpto, in prouinciam abiit et statim quaestor eius in praeiudicium aliquot criminibus arreptus est. Mox et ipse a Lucio Antistio tr(ibuno) pl(ebis) postulatus appellato demum collegio optinuit,
2 cum rei publicae causa abesset, reus ne fieret. Ad securitatem ergo

---

22 **2** Gallias] Galliam *Bentley* • cuius] quae et *Bentley* quae sibi *Kiessling* • **3** sit] fit *LPOT* sibi esset *uel* fieret *Baumgarten-Crusius* *locus* (cuius—materia) *difficilis est interpretandi, inde multae coniecturae, in quibus:* cuius emolumenta et oportunitates idonea sint materia *Casaubonus* quouis emolumento et oportunitate idoneas sibi et materiam *Polak* • **4** Vatinia] uaticinia *L (a. corr.) POS M habet rasuram supra* uatinia *et m. 2 s. scr.:* i. prophetali proprium legis apud romanos • **10** responderit] responderet *plerique recentiores sed non AB in quibus recte legitur* responderit • Suria] syria M^2GO^2B siria L^2T assyria **b** assiria *A* • **11** Sameramin *M (a. corr.)* : samiramin M^2 samiramim *V* semiramim (*uel* semiramem *uel* semiramen) *ceteri*

23 **16** aliquot] aliquod *M*

Con el apoyo, pues, de su suegro y de su yerno eligió sin vacilar de entre toda la multitud de provincias a las Galias, pues gracias a sus recursos y posición estratégica podría brindarle muchas oportunidades para obtener los honores del triunfo. Primero recibió, en virtud de la ley Vatinia, la Galia Cisalpina junto con la Iliria; luego por decreto del Senado también la Cabelluda, pues los senadores temieron que, si ellos se la negaban, el pueblo igualmente se la conferiría. Dejándose llevar por la alegría, no se abstuvo de jactarse pocos días después en una sesión del Senado muy concurrida de que había conseguido sus deseos a pesar de la oposición y los lamentos de sus adversarios y que, por tanto, a partir de aquel momento los trataría a patadas. Como un senador dijera para afrentarlo que esto no sería fácil para una mujer,[1] contestó como bromeando que ya en Siria había reinado Semíramis y que las Amazonas en otro tiempo habían dominado gran parte de Asia. **22** 2

Al cesar en sus funciones de cónsul, los pretores Gayo Memio y Lucio Domicio consultaron si debían considerarse como válidos los acuerdos tomados en el año anterior.[2] César emplazó al Senado para que abriera una encuesta, pero aquel estamento se negó a entender en el asunto. Después de perder tres días en inútiles discusiones marchó a su provincia; pero al punto su cuestor fue obligado a comparecer ante los tribunales acusado de varios delitos con motivo del sumario que se instruía. Pronto fue citado él en persona por el tribuno de la plebe Lucio Antistio, mas como recurriese ante el colegio de los tribunos, consiguió no verse procesado por estar ausente en servicio del estado. En vista de ello consideró **23** 2

1 Alusión a las relaciones de César con Nicomedes; cf. cap. 2,1; 49 y 52,3.

2 Imputaban a César haber obrado ilegalmente y no haber observado los auspicios.

posteri temporis in magno negotio habuit obligare semper annuos magistratus et e petitoribus non alios adiuuare aut ad honorem pati peruenire, quam qui sibi recepissent propugnaturos absentiam suam; cuius pacti non dubitauit a quibusdam ius iurandum atque etiam syngrapham exigere.

24 Sed cum Lucius Domitius consulatus candidatus palam minaretur consulem se effecturum quod praetor nequisset adempturumque ei exercitus, Crassum Pompeiumque in urbem prouinciae suae Lucam extractos conpulit, ut detrudendi Domitii causa consulatum alterum peterent perfecitque ⟨per⟩ utrumque ut in quin-
2 quennium sibi imperium prorogaretur. Qua fiducia ad legiones, quas a re publica acceperat, alias priuato sumptu addit, unam etiam ex Transalpinis conscriptam, uocabulo quoque Gallico (Alauda enim appellabatur), quam disciplina cultuque Romano
3 institutam et ornatam postea uniuersam ciuitate donauit. Nec deinde ulla belli occasione, ⟨ne⟩ iniusti quidem ac periculosi abstinuit, tam foederatis quam infestis ac feris gentibus ultro lacessitis, adeo ut senatus quondam legatos ad explorandum statum Galliarum

---

3 recepissent] pepigissent **a** *A* (*i. marg.* recepissent $A^{\times}$) *B* *in M m. 2 s. scr.:* i. promisissent promisissent uel recepissent δ *(ut est manifestum, scriba accepit in textum glossam* promississent) • **5** syngrapham] syngraphum *L* symgraphum S singraphum *PO* cirographum *T* chirographum *B* cyrographum *A*

24 **6** consulatus] consulatu Π*R* consularis **a'** *AB* • **10** alterum peterent] alterum peteret *MGR* alter eorum peteret *Salmasius* uterque peteret *G. Becker (sed deleuit* utrumque *quod sequitur)* • perfecitque ⟨per⟩ utrumque ut *Roth, Ailloud* : perfecitque utrumque ut *MG* Π*R* *Ihm qui locum cruce distinxit* perfecitque utrumque et ut *POSTBA* perfecitque utrimque et ut *L* et ut (*et* perfecitque utrumque *post* prorogaretur) *VG*^{s} (*sic et Q sed* perfecitque utrumque *om.*) fecitque per utrumque ut *Casaubonus* • **11** qua] quia *V* • **12** alias — addit *MGV* : alias — addidit **b** *SAB Ihm, Ailloud* aliis — additis *LPOT* • unam] nam Π*R* iam *Q* • **16** ⟨ne⟩ *suppleuit Erasmus*

como cosa muy importante para su seguridad en el futuro asegurarse siempre la adhesión de los magistrados que todos los años se sucedían en el poder, y favorecer o dejar que fueran elegidos sólo aquellos candidatos que se comprometieran a defenderle durante su ausencia. No vaciló incluso en exigir de algunos juramento o promesa escrita de este pacto.

24 Mas como Lucio Domicio, candidato al consulado, no se recataba en prometer que si era elegido cónsul realizaría lo que no había podido conseguir como pretor, y que le despojaría de los ejércitos, convocó a Craso y a Pompeyo en Lucas, ciudad de su provincia y los convenció para que se presentaran por segunda vez como candidatos al consulado, a fin de derrotar a Domitio y, gracias al apoyo de ambos, consiguió que se prorrogara su mandato por cinco años. Animado por estos éxitos añadió a sus propias 2
expensas otras legiones a las que había recibido de la República, una incluso reclutada entre los galos transalpinos y con nombre también galo (era llamada «Alauda»).[1] A ésta la adiestró y la equipó en la disciplina y con el armamento romano y más tarde le concedió a toda ella el derecho de ciudadanía. A partir de aquel 3
momento no desperdició ninguna oportunidad de hacer la guerra, aunque fuese injusta y arriesgada, atacando por un igual y sin motivo justificado a los pueblos aliados y a los enemigos y salvajes, hasta el punto que en una ocasión el Senado acordó enviar una comisión para estudiar la situación de las Galias e incluso algunos senadores propusieron que fuera entregado a los enemigos.[2] Mas

1 Palabra céltica. Significa 'Alondra'.

2 Sanción tradicional entre los romanos; cf. Liv., 9,10.

mittendos decreuerit ac nonnulli dedendum eum hostibus censuerint. Sed prospere decedentibus rebus et saepius et plurium quam quisquam umquam dierum supplicationes impetrauit.

25 Gessit autem nouem annis, quibus in imperio fuit, haec fere. Omnem Galliam, quae saltu Pyrenaeo Alpibusque et monte Cebenna, fluminibus Rheno ac Rhodano continetur patetque circuitu ad bis et tricies centum milia passuum, praeter socias ac bene meritas ciuitates in prouinciae formam redegit, eique [CCCC] in 2 singulos annos stipendii nomine inposuit. Germanos, qui trans Rhenum incolunt, primus Romanorum ponte fabricato adgressus maximis adfecit cladibus. Adgressus est et Britannos ignotos antea superatisque pecunias et obsides imperauit, per tot successus ter nec amplius aduersum casum expertus: in Britannia classe ui tempestatis prope absumpta et in Gallia ad Gergouiam legione fusa et in Germanorum finibus Titurio et Aurunculeio legatis per insidias caesis.

26 Eodem temporis spatio matrem primo, deinde filiam, nec multo post nepotem amisit. Inter quae, consternata Publi Clodi caede re publica, cum senatus unum consulem nominatimque Gnaeum Pompeium fieri censuisset, egit cum tribunis plebis collegam se Pompeio

---

2 decedentibus] cedentibus *Ihm* succedentibus *recentiores* ei cedentibus *Casaubonus* dein cedentibus *Graeuius*

25 **4** in imperio] imperio *MR* non imperio *P (a. corr.) O (a. corr.)* • **5** saltu] a saltu **b** • **5/6** Cebenna] gebenna M^2 Π*QP (a. corr.) OTAB* gehenna *R* • **6** fluminibus] fluminibusque *LPOSAB* • **7** centum] centena Eutrop. VI, 17, 3 • socias **a'** Π ^{2}*AB* : socios *MG* **b** • **8** CCCC V *(solus hic codex numerum seruat, eunque confirmat* Eutrop. *l. l.; M rasuram habet fere sex litt. post* eique *in ceteris post* eique *sequitur* in singulos) • **9** nomine] nomina **a** *A* nomen **b** *B* • **11** antea] ante *G* • **13** expertus] expertus est *s. scr. m. 2 in M*

26 **18** inter quae] interimque Π*RAB*

como todas las empresas le salían bien, obtuvo públicas rogativas en su honor con más frecuencia y de mayor número de días que ningún otro general.

25 En los nueve años que estuvo en el poder hizo aproximadamente lo siguiente: redujo a la categoría de provincia romana toda la Galia, comprendida entre los desfiladeros de los Pirineos, los Alpes, las cordilleras Cévennes y los ríos Rin y Ródano y cuyo contorno abarca aproximadamente tres millones doscientos mil pasos. Únicamente quedaron exceptuadas las ciudades aliadas o las que habían merecido el bien de la República. Impuso a estos territorios un tributo anual de cuarenta millones de sestercios. Fue 2 el primero de los romanos que construyó un puente sobre el Rin, atacó a los germanos que viven al otro lado del río y les infligió sangrientas derrotas. Atacó también a los bretones, no conocidos hasta entonces, y después de vencerles, les exigió rehenes y dinero. En medio de tantos éxitos no sufrió más que tres reveses: en Bretaña una tempestad destruyó casi por completo su flota; en las Galias, junto a Gergovia, una legión fue derrotada, y en territorio germánico, sus legados Titurio y Aurunculeyo sucumbieron en una emboscada.

26 Durante este mismo lapso de tiempo perdió primero a su madre, después a su hija y poco después a su nieto. Entretanto, habiéndose producido graves disturbios con motivo del asesinato de Publio Clodio, los senadores pensaban nombrar a un solo cónsul, concretamente a Gneo Pompeyo, pero César recabó de los tribunos de la plebe, que querían designarle como colega de Pompeyo, que propusieran con preferencia al pueblo una ley por la cual se le autorizara para presentar, estando ausente, su candidatura para

destinantibus, id potius ad populum ferrent, ut absenti sibi, quandoque imperii tempus expleri coepisset, petitio secundi consulatus daretur, ne ea causa maturius et inperfecto adhuc bello decederet.
2 Quod ut adeptus est, altiora iam meditans et spei plenus nullum largitionis aut officiorum in quemquam genus publice priuatimque omisit. Forum de manubiis incohauit, cuius area super sestertium milies constitit. Munus populo epulumque pronuntiauit in filiae memoriam, quod ante eum nemo. Quorum ut quam maxime expectatio esset, ea quae ad epulum pertinerent, quamuis macellaris
3 ablocata, etiam domesticatim apparabat. Gladiatores notos, sicubi infestis spectatoribus dimicarent, ui rapiendos reseruandosque mandabat. Tirones neque in ludo neque per lanistas, sed in domibus per equites Romanos atque etiam per senatores armorum peritos erudiebat, precibus enitens, quod epistulis eius ostenditur, ut disciplinam singulorum susciperent ipsique dictata exercentibus darent. Legionibus stipendium in perpetuum duplicauit. Frumentum, quotiens copia esset, etiam sine modo mensuraque praebuit ac singula interdum mancipia e praeda uiritim dedit.

27 Ad retinendam autem Pompei necessitudinem ac uoluntatem Octauiam sororis suae neptem, quae Gaio Marcello nupta erat,

---

1/2 quandoque] quandocumque L^2 et quando Π quando *Q* et quandocumque *B* • **4** et *Q aliique recentiores* : sed *reliqui in quibus A (a. corr.) B (a. corr.)* • **8** maxime] maxima *G recentiores in quibus B et plerique editores: Ihm, Ailloud* cum maxime *Bentley* • **10** ablocata] adlocata *TB* oblocata *P (a. corr.) O (a. corr.) recentiores* • **18** e praeda *Roth (cf.* CAES. *bell. gall. VII 89)* : et praedia *codd.*

un segundo consulado, cuando estuviese próximo a expirar el tiempo de su mandato, a fin de que no se viera obligado por este motivo a abandonar su provincia prematuramente y cuando aún la guerra no había terminado. También obtuvo este privilegio, por 2
lo cual, meditando ya proyectos más ambiciosos y animado de grandes esperanzas, no regateó a nadie las liberalidades y las atenciones tanto propias como del Estado. Con el producto del botín inició la construcción de un foro cuyo solar costó más de cien millones de sestercios. Prometió al pueblo en memoria de su hija un combate de gladiadores y una comida, cosa que nadie había hecho antes de él. Para que fuera mayor la impaciencia con que eran esperados estos festejos dispuso, en lo tocante a los alimentos para el banquete, que fueran en parte condimentados en su propia casa, a pesar de haberse asegurado mediante contrato el concurso de empresas especializadas. Tenía dada la orden de que se llevaran 3
por la fuerza y pusieran a buen recaudo a los gladiadores famosos cuando el público se mostraba hostil a ellos.[1] No preparaba a los gladiadores noveles en las academias públicas ni por entrenadores profesionales, sino en casas particulares por caballeros romanos e incluso por senadores experimentados en el manejo de las armas, a los que rogaba con insistencia, como se evidencia por sus cartas, que se encargaran de su entrenamiento individualmente y que ellos en persona les dieran, cuando se ejercitaran, las lecciones. A las legiones les duplicó el sueldo a perpetuidad. El trigo, todos los años en que había abundancia, lo distribuyó sin tasa ni medida, y a veces dio, sacado del botín, un esclavo por cabeza a cada soldado.

Por otra parte a fin de conservar el parentesco y apoyo de **27**
Pompeyo, le ofreció la mano de Octavia, nieta de su hermana, que estaba casada con Gayo Marcelo, y pidió para sí en matrimonio a

1 Cuando existía el peligro de que no se les perdonara la vida.

condicionem ei detulit sibique filiam eius in matrimonium petit Fausto Sullae destinatam. Omnibus uero circa eum atque etiam parte magna senatus gratuito aut leui faenore obstrictis, ex reliquo quoque ordinum genere uel inuitatos uel sponte ad se commeantis uberrimo congiario prosequebatur, libertos insuper seruulosque
2 cuiusque, prout domino patronoue gratus qui esset. Iam reorum aut obaeratorum aut prodigae iuuentutis subsidium unicum ac promptissimum erat, nisi quos grauior criminum uel inopiae luxuriaeue uis urgeret, quam ut subueniri posset a se; his plane palam bello ciuili opus esse dicebat.

28 Nec minore studio reges atque prouincias per terrarum orbem adliciebat, aliis captiuorum milia dono offerens, aliis citra senatus populique auctoritatem, quo uellent et quotiens uellent, auxilia submittens, superque Italiae Galliarumque et Hispaniarum, Asiae quoque et Graeciae potentissimas urbes praecipuis operibus exor-
2 nans; donec, attonitis iam omnibus et quorsum illa tenderent reputantibus, Marcus Claudius Marcellus consul edicto praefatus, de summa se re publica acturum, rettulit ad senatum, ut ei succederetur ante tempus, quoniam bello confecto pax esset ac dimitti deberet uictor exercitus; et ne absentis ratio comitiis haberetur,
3 quando nec plebi scito Pompeius postea abrogasset. Acciderat

---

27 **1** condicionem *M (a. corr.) GVL (a. corr.)* : condictione *B* condicione *cett.* • petit] petiit **b** *AB* • **5** prosequebatur L^2T *recentiores in quibus B* : persequebatur *ceteri* • **6** qui *M (a. corr.)* : quiuis *G* quis *reliqui* • iam *recentiores (cf. Vit. 14)* : tam *MG* **a'** *AB* tum **b** • **8/9** luxuriaeue] luxoriaeue *M*

28 **16** et quorsum] quorsum *V* • **21** nec] *deleuit Lipsius* et *J. F. Gronovius et Ailloud* • plebi scito] plebis scito *G* **b** *PO* • abrogasset] obrogasset *Stephanus et inde plerique editores in quibus Ailloud*

la hija de éste prometida a Fausto Sila. Se aseguró el apoyo de todos los allegados de Pompeyo, así como de buena parte del Senado mediante préstamos a un interés muy módico o sin interés; colmaba de presentes a los ciudadanos de los restantes estamentos que le iban a visitar, ya llamados por él, ya por propia iniciativa, e incluso a los libertos y simples esclavos según su valimiento cerca de su dueño o patrón. Era además el único y el más asequible 2
amparo de los acusados, deudores y de la juventud pródiga, a no ser que el peso de los crímenes, de la pobreza o de los excesos fuera demasiado grande para que él pudiera remediarlo. En tal caso les decía abiertamente que necesitaban de una guerra civil.

Con un celo no menor procuraba ganarse a los reyes, y a las **28**
provincias de todo el orbe de las tierras, ofreciendo a aquellos como regalo miles de prisioneros, enviando a éstas tropas auxiliares a donde querían y cuantas veces querían, sin tener en cuenta los acuerdos del Senado ni del pueblo. Por si todo ello fuera poco adornaba con magníficos monumentos las ciudades más importantes de Italia, las Galias, las Españas, e incluso de Asia y Grecia. Todos estaban ya asombrados y se preguntaban cuáles eran en 2
definitiva sus intenciones, cuando por último el cónsul Marco Claudio Marcelo, después de haber anunciado por un edicto que se proponía tratar de un asunto de suma importancia para el Estado, propuso al Senado que fuera relevado antes del plazo, puesto que había terminado ya la guerra y reinaba la paz, y que licenciara su ejército ya victorioso; propuso también que en las elecciones no fuera tenida en cuenta la candidatura de César, por estar ausente, ya que Pompeyo había derogado posteriormente el plebiscito.[1] Había ocurrido que al presentar éste una ley sobre las 3

[1] En virtud de este plebiscito (cf. cap. 26,1) César podía presentar su candidatura para el consulado incluso estando ausente de Roma.

autem, ut is legem de iure magistratuum ferens eo capite, quo petitione honorum absentis submouebat, ne Caesarem quidem exciperet per obliuionem, ac mox lege iam in aes incisa et in aerarium condita corrigeret errorem. Nec contentus Marcellus prouincias Caesari et priuilegium eripere, re⟨t⟩tulit etiam, ut colonis, quos rogatione Vatinia Nouum Comum deduxisset, ciuitas adimeretur, quod per ambitionem et ultra praescriptum data esset.

29 Commotus his Caesar ac iudicans, quod saepe ex eo auditum ferunt, difficilius se principem ciuitatis a primo ordine in secundum quam ex secundo in nouissimum detrudi, summa ope restitit, partim per intercessores tribunos, partim per Seruium Sulpicium alterum consulem. Insequenti quoque anno Gaio Marcello, qui fratri patrueli suo Marco in consulatu successerat, eadem temptante collegam eius Aemilium Paulum Gaiumque Curionem uiolentissi-
2 mum tribunorum ingenti mercede defensores parauit. Sed cum obstinatius omnia agi uideret et designatos etiam consules e parte diuersa, senatum litteris deprecatus est, ne sibi beneficium populi adimeretur, aut ut ceteri quoque imperatores ab exercitibus discederent; confisus, ut putant, facilius se, simul atque libuisset, ueteranos conuocaturum quam Pompeium nouos milites. Cum aduersariis autem pepigit, ut dimissis octo legionibus Transalpinaque Gallia duae sibi legiones et Cisalpina prouincia uel etiam una legio cum Illyrico concederetur, quoad consul fieret.

---

6 Vatinia] Vaticinia *LPOS*Π *(a. corr.) B*

29 **9** ferunt] *corr. M ex* fuerint fuerunt *B (a. corr.)* fuerat *A* fertur *R. corr. ex* fertur *P* • **13** consulatu] consulatum *T recentiores* Π² *(cf. supra c. 21)* • temptante] tempestate *V* • **16** et designatos] designatos *M*

atribuciones de los magistrados, en el capítulo en que excluía a los ausentes del derecho de presentar su candidatura, se olvidó de hacer una excepción en favor de César. Sólo más tarde corrigió este error cuando la ley ya estaba grabada en bronce y depositada en el erario. No contento Marcelo con arrebatar a César sus provincias y sus privilegios, propuso también que se despojara del derecho de ciudadanía a los colonos que César, en virtud de la ley Vatinia, había asentado en Como, alegando que había sido concedida con fines demagógicos y vulnerando lo prescrito.

29 César, profundamente afectado por estas propuestas y juzgando (como con frecuencia le oyeron repetir) «que sería más difícil, mientras fuera el primer ciudadano, desplazarle del primer rango al segundo, que del segundo al último de todos» resistió con todas sus fuerzas, unas veces oponiendo el veto de los tribunos, otras con la ayuda del otro cónsul, Servio Sulpicio. También al año siguiente Gayo Marcelo, que había sucedido en el consulado a su primo hermano Marco, intentó lo mismo, pero César se procuró mediante enormes cantidades el apoyo de Emilio Paulo, colega del cónsul, y de Gayo Curión, el más violento de los tribunos. Pero 2 viendo que todas estas propuestas eran propugnadas con excesiva obstinación, y que los cónsules designados eran del partido contrario, escribió al Senado solicitando que no se le arrebatara el privilegio que le había concedido el pueblo, o bien que también los otros generales se alejasen de sus ejércitos, confiando, según dicen, que le sería más fácil a él reunir cuando le plugiese sus veteranos, que no a Pompeyo sus soldados recién reclutados. Por otra parte se comprometió con sus adversarios a licenciar ocho legiones y abandonar la Galia Transalpina si se le concedían dos legiones y la Galia Cisalpina o incluso una sola legión con la Iliria hasta el momento de ser nombrado cónsul.

30 Verum neque senatu interueniente et aduersariis negantibus ullam se de re publica facturos pactionem, transiit in citeriorem Galliam, conuentibusque peractis Rauennae substitit, bello uindicaturus si quid de tribunis plebis intercedentibus pro se grauius
2 a senatu constitutum esset. Et praetextum quidem illi ciuilium armorum hoc fuit; causas autem alias fuisse opinantur. Gnaeus Pompeius ita dictitabat, quod neque opera consummare, quae instituerat, neque populi expectationem, quam de aduentu sui fecerat, priuatis opibus explere posset, turbare omnia ac permis-
3 cere uoluisse. Alii timuisse dicunt, ne eorum, quae primo consulatu aduersus auspicia legesque et intercessiones gessisset, rationem reddere cogeretur; cum M. Cato identidem nec sine iure iurando denuntiaret delaturum se nomen eius, simul ac primum exercitum dimisisset; cumque uulgo fore praedicarent, ut si priuatus redisset, Milonis exemplo circumpositis armatis causam apud iudices diceret.
4 Quod probabilius facit Asinius Pollio, Pharsalica acie caesos profligatosque aduersarios prospicientem haec eum ad uerbum dixisse referens: «Hoc uoluerunt; tantis rebus gestis Gaius Caesar con-

---

30 6 alias] alias alii Q^3 • 8 sui] suo **b** *AB Ihm dubitanter, Ailloud*

30 Pero como el Senado no quiso saber nada de estas propuestas y los adversarios se negaron a suscribir con él ningún pacto sobre asuntos de interés público, se trasladó a la Galia Citerior, y, después de haber presidido los concejos, se detuvo en Rávena, decidido a defender sus derechos con las armas, si el Senado tomaba alguna medida demasiado violenta contra los tribunos que hubiesen opuesto el veto para defender sus intereses.[1] Y éste, en efecto, 2 fue el pretexto que utilizó para la guerra civil, pero las causas se cree que fueron otras. En este sentido Pompeyo no se cansaba de decir que no habiendo podido terminar las obras que había empezado ni satisfacer con sus recursos personales las esperanzas que había hecho concebir al pueblo para el momento de su regreso, quiso confundirlo y trastornarlo todo. Otros afirman que temió 3 verse obligado a rendir cuenta de las disposiciones que había tomado durante su primer consulado vulnerando las leyes, los auspicios y la oposición de los magistrados, pues Catón anunciaba amenazadora y reiteradamente e incluso con juramento que formularía una acusación contra él, tan pronto como licenciara sus ejércitos, y todo el mundo estaba de acuerdo que si regresaba como un simple particular, se vería obligado a defenderse delante los jueces, como lo había hecho Milón, acordonando la curia de hombres armados.[2] Corrobora este punto de vista Asinio Polio. Cuenta que, 4 en efecto, en la batalla de Farsalia al ver a sus adversarios deshechos y aniquilados le dijo textualmente lo siguiente: «Ellos lo han

---

1 Los tribunos Marco Antonio y Quinto Casio opusieron el veto al acuerdo del Senado por el que se ordenaba a César que licenciara sus legiones, pero lejos de ser tenido en consideración este veto, los citados tribunos se vieron obligados a huir de Roma para salvar sus vidas.

2 Suetonio confunde los hechos, pues Milón no acordonó la curia sino que simplemente se rodeó de un grupo de guardaespaldas. En realidad fue Pompeyo quien acordonó la curia para conseguir así el veredicto de culpabilidad.

demnatus essem, nisi ab exercitu auxilium petissem». Quidam putant captum imperii consuetudine pensitatisque suis et inimicorum uiribus usum occasione rapiendae dominationis, quam aetate prima concupisset. Quod existimasse uidebatur et Cicero scribens de Officiis tertio libro semper Caesarem in ore habuisse [est in Phoenissis: εἴπερ γὰρ ἀδικεῖν χρή, τυραννίδος πέρι κάλλιστον ἀδίκημα· τὰ δ' ἄλλα εὐσεβεῖν χρεών] Euripidis uersus, quos sic ipse conuertit:

> Nam si uiolandum est ius, ⟨regnandi⟩ gratia
> uiolandum est; aliis rebus pietatem colas.

31 Cum ergo sublatam tribunorum intercessionem ipsosque urbe cessisse nuntiatum esset, praemissis confestim clam cohortibus, ne qua suspicio moueretur, et spectaculo publico per dissimulationem interfuit et formam, qua ludum gladiatorium erat aedificaturus, 2 considerauit et ex consuetudine conuiuio se frequenti dedit. Dein post solis occasum mulis e proximo pistrino ad uehiculum iunctis occultissimum iter modico comitatu ingressus est; et cum luminibus extinctis decessisset uia, diu errabundus tandem ad lucem duce reperto per angustissimos tramites pedibus euasit. Consecutusque cohortis ad Rubiconem flumen, qui prouinciae eius finis erat,

---

4 uidebatur] uidetur *TB* • **5-7** est—χρεών *interpolata iudicauerunt plerique editores in quibus Ihm, Ailloud; alii non feliciter concinnare conati sunt ut Graeuius legens* eos in Ph. Euripidis uersus ...quos • **5** est] quod est *G* ut est *recentiores* • **7** Euripidis] Erupidis *AB* • **8** regnandi gratia *recentiores in quibus B* : imperii gratia *TA* regni gratia *in aliis recentioribus* gratia *uetustiores*

31 **11** esset *G* : s. esset *s. scr. M*[1] est **b'** *P*[2]*O*[2] *BA om. M (a. corr.) VLP (a. corr.)* • **13** gladiatorium] gladiatorum *VPOSTB* • **14** Dein] deinde *AB*

querido. A pesar de haber llevado a cabo tantas hazañas yo, Gayo César, hubiera sido declarado culpable de no haber pedido el auxilio del ejército». Algunos opinan que se había dejado dominar por la pasión del mando y que sólo después de haber sospesado cuidadosamente sus propias fuerzas y las de sus adversarios, aprovechó la ocasión favorable para hacerse dueño del poder absoluto que ya había codiciado en sus años mozos. Y ésta parece que era también la opinión de Cicerón, el cual escribe en el libro tercero de «Los deberes» [1] que a César no se le caían nunca de la boca unos versos de Eurípides [2] que él mismo había traducido de esta manera:

> Si realmente es necesario violar las leyes, únicamente debe hacerse para obtener el poder absoluto; en todas las otras cosas se debe practicar la virtud.

31 Cuando le llegó la noticia que había sido anulado el derecho al veto de los tribunos, y que éstos habían abandonado la ciudad, envió por delante secretamente algunas cohortes para no despertar sospechas; luego, asistió, para disimular, a un espectáculo público y examinó los planos de una academia de gladiadores que pensaba construir y como de costumbre tomó parte en una comida muy concurrida. Luego, después de puesto el sol, hizo enganchar a su 2 carro los mulos de un molino cercano y se puso en camino sigilosamente con una módica escolta. Mas, habiéndose extraviado al hacerse de noche, anduvo largo tiempo errante; finalmente, al amanecer, encontró un guía y consiguió salir de aquel mal paso a través de sendas muy angostas. Cuando alcanzó a sus cohortes junto al río Rubicón, que era el límite de su provincia, se detuvo un poco y, reflexionando sobre la magnitud de la empresa que

---

1 De officiis, 3, 82.

2 Phoen. 524.

paulum constitit, ac reputans quantum moliretur, conuersus ad proximos: «Etiam nunc», inquit, «regredi possumus; quod si ponticulum transierimus, omnia armis agenda erunt».

32 Cunctanti ostentum tale factum est. Quidam eximia magnitudine et forma in proximo sedens repente apparuit harundine canens; ad quem audiendum cum praeter pastores plurimi etiam ex stationibus milites concurrissent interque eos et aeneatores, rapta ab uno tuba prosiliuit ad flumen et ingenti spiritu classicum exorsus pertendit ad alteram ripam. Tunc Caesar: «Eatur», inquit, «quo deorum ostenta et inimicorum iniquitas uocat. Iacta alea est», inquit.

33 Atque ita traiecto exercitu, adhibitis tribunis plebis, qui pulsi superuenerant, pro contione fidem militum flens ac ueste a pectore discissa inuocauit. Existimatur etiam equestres census pollicitus singulis; quod accidit opinione falsa. Nam cum in adloquendo adhortandoque saepius digitum laeuae manus ostentans adfirmaret se ad satis faciendum omnibus, per quos dignitatem suam defensurus esset, anulum quoque aequo animo detracturum sibi, extrema contio, cui facilius erat uidere contionantem quam audire, pro

---

1 paulum] paululum M^2ST • constitit] substitit *POST* restitit *Q*

32 **6** canens] carens *M, in hoc codice s. scr. m. 2* tuba qua caneret • **8** prosiliuit *M* Π *T* : prosiluit *cett.* • **11** inquit] *del. Lipsius aliique*

33 **16** adhortandoque] exhortandoque Π *recentiores, multi editores* adcohortandoque *T* • **18** detracturum] *in M scriba scripsit* detractuturum, *sed deinde s. scr.* detracturum • **19** quam] *om. scriba in M, deinde s. scr.*

proyectaba, se volvió a sus acompañantes y dijo: «Todavía ahora podemos retroceder, pero si cruzamos este pequeño puente, todo tendrá que resolverse por la fuerza de las armas.»

32 Vacilaba todavía, cuando le sobrevino un prodigio. Un hombre de estatura y belleza extraordinarias apareció de repente y sentándose a poca distancia se puso a tocar la flauta. Para oírle se congregaron además de los pastores muchos soldados de los puestos próximos así como trompeteros, pero aquel hombre, arrebatando a uno de éstos la trompeta, saltó al río y entonando una marcha, con grandes arrestos se dirigió a la otra orilla. Entonces César «Vayamos», dijo, «adonde nos llaman los presagios de los dioses y la iniquidad de nuestros enemigos. La suerte está echada».[1]

33 Así fue cómo dio al ejército la orden de cruzar el río, luego, acompañado de los tribunos de la plebe que expulsados de Roma habían llegado de improviso, se presentó ante el ejército, y llorando y desgarrándose las vestiduras sobre el pecho, invocó la fidelidad de sus soldados. Se cree incluso que les prometió a cada uno de ellos el censo ecuestre,[2] pero esta creencia es el resultado de una falsa interpretación. En efecto, como en su arenga y exhortación dijera, mostrándoles con frecuencia el anillo de su mano izquierda, que para contentar a todos aquellos con cuyo concurso se proponía defender su dignidad, estaba dispuesto a desprenderse de buen grado hasta de su anillo, los soldados de las últimas filas a los que era más fácil verle mientras les arengaba, que oírle, dieron por dicho lo que deducían de sus gestos y se propaló la noti-

1 Esta frase convertida en proverbial es la traducción latina de un verso de Menandro.

2 Era condición indispensable para poder formar parte del estamento ecuestre poseer una fortuna de 400.000 sestercios. El emblema de este estamento era un anillo de oro.

dicto accepit, quod uisu suspicabatur; promissumque ius anulorum cum milibus quadringenis fama distulit.

34 Ordo et summa rerum, quas deinceps gessit, sic se habent. Picenum Vmbriam Etruriam occupauit et Lucio Domitio, qui per tumultum successor ei nominatus Corfinium praesidio tenebat, in dicionem redacto atque dimisso, secundum Superum mare Brundisium tetendit, quo consules Pompeiusque confugerant quam 2 primum transfretaturi. Hos frustra per omnis moras exitu prohibere conatus Romam iter conuertit appellatisque de re publica patribus ualidissimas Pompei copias, quae sub tribus legatis M. Petreio et L. Afranio et M. Varrone in Hispania erant, inuasit, professus ante inter suos ire se ad exercitum sine duce et inde reuersurum ad ducem sine exercitu. Et quanquam obsidione Massiliae, quae sibi in itinere portas clauserat, summaque frumentariae rei penuria retardante, breui tamen omnia subegit.

35 Hinc urbe repetita in Macedoniam transgressus Pompeium, per quattuor paene menses maximis obsessum operibus, ad extremum Pharsalico proelio fudit et fugientem Alexandriam persecutus, ut occisum deprehendit, cum Ptolemaeo rege, a quo sibi quoque insidias tendi uidebat, bellum sane difficillimum gessit, neque loco neque tempore aequo, sed hieme anni et intra moenia copiosissimi

---

2 quadringenis] quadrigenis *M (a. corr.) VB* quadragenis M^2 **b'** *PO* uel quadringentis M^2 *s. scr.*

34 **6** dicionem] ditione *Q* deditionem *GΠR recentiores in quibus AB*

35 **18** et fugientem *ΠQRT*^{2} : effugientem *MG* **a'** *BA* · **19** Ptolemaeo *ed. Ven.* 1471 : Ptolomeo *om. codd.*

cia que había prometido el anillo ecuestre con cuatrocientos mil sestercios.

El orden cronológico y el compendio de las operaciones que a **34**
continuación llevó a cabo es el siguiente: ocupó Picenas, Umbría
y Etruria; hizo prisionero a Lucio Domicio que, nombrado su su-
cesor al amparo del estado de guerra, defendía con una guarnición
a Corfinio, y lo dejó luego en libertad; bordeando el mar Adriático
se dirigió a Brindis adonde se habían refugiado los cónsules y
Pompeyo con el propósito de pasar a la otra orilla lo antes posible.
Después de haber intentado inútilmente impedir su éxodo con toda 2
clase de obstáculos, volvió sobre sus pasos y se dirigió a Roma, en
donde convocó al Senado para tratar de la situación política;
luego sorprendió con un ataque inesperado las mejores tropas de
Pompeyo que estaban en España a las órdenes de los tres legados
M. Petreyo, L. Afranio y M. Varrón. Antes de partir había dicho a
sus amigos que marchaba contra un ejército sin general y que de
allí tornaría contra un general sin ejército. Aunque fueron causa
de retraso el asedio de Marsella, que le había cerrado sus puertas
cuando se dirigía (a España), y la extrema penuria de víveres, no
obstante, rápidamente, superó todos los obstáculos.

De allí, regresado que hubo a Roma, se trasladó a Macedonia, **35**
y después de tener cercado a Pompeyo durante cuatro meses al
amparo de ingentes baluartes, lo venció finalmente en la batalla
de Farsalia. Lo persiguió en su huida hasta Alejandría donde se
apoderó de él cuando ya le habían asesinado. Llevó a cabo una
guerra muy difícil contra el rey Ptolomeo, pues se percató que éste
preparaba también contra él asechanzas; no le favorecieron ni el
tiempo ni el lugar, antes por el contrario tuvo que luchar en pleno
invierno y dentro de los muros de un enemigo muy astuto y pro-

ac sollertissimi hostis, inops ipse omnium rerum atque inparatus. Regnum Aegypti uictor Cleopatrae fratrique eius minori permisit, ueritus prouinciam facere, ne quandoque uiolentiorem praesidem
2 nacta nouarum rerum materia esset. Ab Alexandria in Syriam et inde Pontum transiit, urgentibus de Pharnace nuntiis, quem Mithridatis Magni filium hac tunc occasione temporum bellantem iamque multiplici successu praeferocem, intra quintum quam adfuerat diem, quattuor quibus in conspectum uenit horis, una profligauit acie; crebro commemorans Pompei felicitatem, cui praecipua militiae laus de tam inbelli genere hostium contigisset. Dehinc Scipionem ac Iubam reliquias partium in Africa refouentis deuicit, Pompei liberos in Hispania.

36 Omnibus ciuilibus bellis nullam cladem nisi per legatos suos passus est, quorum C. Curio in Africa periit, C. Antonius in Illyrico in aduersariorum deuenit potestatem, P. Dolabella classem in eodem Illyrico, Cn. Domitius Caluinus in Ponto exercitum amiserunt. Ipse prosperrime semper ac ne ancipiti quidem umquam fortuna praeterquam bis dimicauit: semel ad Dyrrachium, ubi pulsus non instante Pompeio negauit eum uincere scire, iterum in Hispania ultimo proelio, cum desperatis rebus etiam de consciscenda nece cogitauit.

---

4 nouarum] nouorum *M* • **6** hac *MVS*^{2} : ac *ceteri Ihm, Ailloud* • **11** in Africa **b**′ *O*^{2} : africam *G* in africam *rell.*

36 **13** ciuilibus] in ciuilibus *M*^{2}

visto de abundantes vituallas, mientras él carecía de toda clase de recursos y había sido cogido desprevenido. Vencedor, confió el reino de Egipto a Cleopatra y a su hermano menor no atreviéndose a convertir este país en provincia por miedo de que algún día, en manos de un gobernador audaz, fuera causa de una nueva revuelta. De Alejandría se trasladó a Siria y de allí al Ponto, pues 2
le angustiaban las noticias de Farnaces, hijo de Mitrídates el Grande, el cual se había levantado entonces en armas aprovechando la coyuntura de los tiempos, y se mostraba muy altanero por sus múltiples éxitos. Al quinto día de su llegada y a las cuatro horas de haber establecido contacto con él, le venció por completo en una sola batalla.[1] Por este motivo con frecuencia recordaba la fortuna de Pompeyo, cuya fama como general se cimentaba principalmente en las victorias conseguidas sobre unos enemigos tan poco aguerridos. Luego venció a Escipión y a Juba que intentaban reanimar en África los restos de su partido y a los hijos de Pompeyo en España.

Durante todas estas guerras civiles no hubiera experimentado **36**
ningún revés a no ser por sus legados; uno de estos, C. Curio, halló la muerte en África, otro, C. Antonio, fue hecho prisionero por los enemigos en la Iliria, P. Dolabela en la misma Iliria perdió su escuadra, y Cn. Domicio Calvino, su ejército en el Ponto. Él, en persona, combatió siempre victoriosamente y sin que ni siquiera el resultado fuera nunca dudoso salvo en dos ocasiones; una vez junto a Durazzo, en donde, puesto en fuga por Pompeyo, al ver que no le perseguía afirmó que no sabía vencer; otra vez en España en la postrera batalla cuando ante la gravedad de la situación pensó incluso en quitarse la vida.

---

1 En Zela, el año 47 a. J.C. Comunicó al Senado esta victoria con las célebres palabras, *ueni, uidi, uici;* cf. cap. 37, 2.

37 Confectis bellis quinquiens triumphauit, post deuictum Scipionem quater eodem mense, sed interiectis diebus, et rursus semel post superatos Pompei liberos. Primum et excellentissimum triumphum egit Gallicum, sequentem Alexandrinum, deinde Ponticum, huic proximum Africanum, nouissimum Hispaniensem, diuerso
2 quemque apparatu et instrumento. Gallici triumphi die Velabrum praeteruehens paene curru excussus est axe diffracto ascenditque Capitolium ad lumina quadraginta elephantis dextraque sinistra lychnuchos gestantibus. Pontico triumpho inter pompae fercula trium uerborum praetulit titulum VENI, VIDI, VICI, non acta belli significantem sicut ceteris, sed celeriter confecti notam.

38 Veteranis legionibus praedae nomine in pedites singulos super bina sestertia, quae initio ciuilis tumultus numerauerat, uicena quaterna milia nummum dedit. Adsignauit et agros, sed non continuos, ne quis possessorum expelleretur. Populo praeter frumenti denos modios ac totidem olei libras trecenos quoque nummos, quos pollicitus olim erat, uiritim diuisit et hoc amplius centenos
2 pro mora. Annuam etiam habitationem Romae usque ad bina milia

---

37 **1** quinquiens *V* : quinquies quinquenni *M* quinquies *cett. in quibus B* • **8** lumina] limina M^2 • dextraque sinistra *M* **a**′ : dextra sinistraque *G recentiores in quibus B Ihm* dextra atque sinistra **b** *editores plerique in quibus Ailloud* • **9** lychnuchos] lychnucos (lich-) *MGVPS* **b** lychnos *dett.* lichinicos *AB* • fercula] fericula **b** • **11** ceteris] ceteri *recentiores*

38 **13** uicena] in equites uicena **b**′ P^2 in equites quadragena *coniecit Casaubonus*

Terminada la guerra obtuvo cinco veces los honores del triun- **37**
fo. Cuatro veces después de su victoria sobre Escipión, las cuatro en el mismo mes, aunque con algunos días de intervalo, y de nuevo otra vez después de haber derrotado a los hijos de Pompeyo.[1] La primera y más insigne entrada triunfal fue aquella con la que celebró su triunfo sobre los galos. Siguieron a ésta las celebradas para conmemorar sus victorias en Alejandría, en África, luego en el Ponto y finalmente en España, cada una con pompa y faustos diferentes. El día en que conmemoraba su triunfo sobre los 2
galos faltó poco para que fuera arrojado de la carroza al atravesar el Velabro, por haberse roto el eje; subió al Capitolio a la luz de las antorchas llevadas en candelabros por cuarenta elefantes alineados a su derecha y a su izquierda. Al celebrar el triunfo conmemorativo de la guerra del Ponto mandó colocar en cabeza entre las angarillas[2] del cortejo un cartel con sólo estas tres palabras «Llegué, vi, vencí», destacando así la rapidez como nota característica de aquella campaña en vez de aludir a los distintos episodios de la misma como había hecho en los anteriores triunfos.

Dio a cada infante de sus legiones de veteranos veinticuatro mil **38**
sestercios en concepto de botín, sin contar los dos mil sestercios que les había abonado al principio de la guerra civil. También les asignó tierras, pero no contiguas, para no tener que expropiar a ningún propietario. Al pueblo, además de diez modios de trigo por cabeza y otras tantas libras de aceite, le repartió también los trescientos numos por persona, que en otro tiempo les había prometido, y cien más por el retraso. Ordenó una rebaja en el precio 2
anual de los alquileres de las casas, en Roma llegó a los dos mil

---

1 Al primero en Tapso, cerca de Cartago en el 46 a. J.C. y al segundo en Munda, cerca de Córdoba, en el 45 a. J.C.

2 Sobre estas angarillas se colocaban las imágenes de los dioses.

nummum, in Italia non ultra quingenos sestertios remisit. Adiecit epulum ac uiscerationem et post Hispaniensem uictoriam duo prandia; nam cum prius parce neque pro liberalitate sua praebitum iudicaret, quinto post die aliud largissimum praebuit.

39 Edidit spectacula uarii generis: munus gladiatorium, ludos etiam regionatim urbe tota et quidem per omnium linguarum histriones, item circenses athletas naumachiam. Munere in foro depugnauit Furius Leptinus stirpe praetoria et Q. Calpenus senator quondam actorque causarum. Pyrricham saltauerunt Asiae Bithy-
2 niaeque principum liberi. Ludis Decimus Laberius eques Romanus mimum suum egit donatusque quingentis sestertiis et anulo aureo sessum in quatuordecim ⟨e⟩ scaena per orchestram transiit. Circen-
3 sibus, spatio circi ab utraque parte producto et in gyrum euripo addito, quadrigas bigasque et equos desultorios agitauerunt nobilissimi iuuenes. Troiam lusit turma duplex maiorum minorum puerorum. Venationes editae per dies quinque ac nouissime pugna diuisa in duas acies, quingenis peditibus, elephantis uicenis, trice-

---

2 ac] ad **b**

39 **5** spectacula] exspectacula *M et sic saepe* • **10** principum] principium *MII B* • Romanus] romanos *M sed scriba scripsit* u *supra* o • **11** donatusque] donatusque est **b** *TBA* • **12** ⟨e⟩ scaena *Turnebus* : scaena *om. codd.* • per orchestram] *om. G* per solium orchestram *AB* • **13** in gyrum euripo] in gyrum stagnum vel mare manufactum instar eurypi tempestuosi maris euripo *B* • **15** minorum *MVLP (a. corr.) O (a. corr.) B* : minorumque *G* **b'** *P²O²A* • **16** puerorum] puerum *M* • **17** quingenis] quinquagenis *BA*

sestercios, en Italia no rebasó los quinientos. Añadió a todo ello un banquete y un reparto de carne y, después de su victoria en España, dos colaciones; pues consideró que la primera había sido servida con excesiva economía y en forma no adecuada a su munificencia, por lo cual cuatro días más tarde volvió a suministrar otra, copiosísima.

Ofreció espectáculos de varias clases: un combate de gladiadores, representaciones teatrales en todos los distritos de la ciudad, con la actuación de actores de todas las lenguas; además juegos circenses, atléticos y una naumaquia. En el combate de gladiadores, que tuvo lugar en el foro, lucharon hasta la última gota de sangre Furio Leptino, de estirpe pretoriana, y Q. Calpeno, senador en otro tiempo y abogado. Muchachos de las familias más distinguidas de Asia y Bitinia bailaron la danza pírrica. Durante las representaciones teatrales, Décimo Laberio, caballero romano, representó un mimo escrito por él mismo, luego, habiendo sido agraciado con quinientos sestercios y el anillo ecuestre, abandonó la escena y atravesando la orquesta fue a sentarse en las gradas reservadas a los caballeros.[1] Durante los juegos circenses (previamente se había ensanchado la planta del circo por ambos lados y se había abierto una fosa a su alrededor) jóvenes de la más alta alcurnia hicieron correr cuádrigas, bigas y caballos amaestrados. Dos grupos de niños, unos de más edad y otros de menos, ejecutaron las evoluciones ecuestres llamadas Troyanas. Durante cinco días fueron ofrecidos combates con fieras salvajes en el circo y finalmente, se libró una batalla entre dos formaciones, enfren-

39 2 3

[1] Los caballeros romanos eran degradados si tomaban parte en una representación teatral; no obstante César al agraciar a Laberio con el anillo de oro, símbolo de su estamento, le reincorporaba de nuevo al mismo. Por ello Laberio pudo sentarse en las gradas reservadas al estamento ecuestre.

nis equitibus hinc et inde commissis. Nam quo laxius dimicaretur, sublatae metae inque earum locum bina castra exaduersum constituta erant. Athletae stadio ad tempus extructo regione Marti
4 campi certauerunt per triduum. Nauali proelio in minore Codeta defosso lacu biremes ac triremes quadriremesque Tyriae et Aegyptiae classis magno pugnatorum numero conflixerunt. Ad quae omnia spectacula tantum undique confluxit hominum, ut plerique aduenae aut inter uicos aut inter uias tabernaculis positis manerent, ac saepe prae turba elisi exanimatique sint plurimi et in his duo senatores.

40 Conuersus hinc ad ordinandum rei publicae statum fastos correxit iam pridem uitio pontificum per intercalandi licentiam adeo turbatos, ut neque messium feriae aestate neque uindemiarum autumno conpeterent; annumque ad cursum solis accommodauit, ut trecentorum sexaginta quinque dierum esset et intercalario
2 mense sublato unus dies quarto quoque anno intercalaretur. Quo autem magis in posterum ex Kalendis Ianuariis nouis temporum ratio congrueret, inter Nouembrem ac Decembrem mensem interiecit duos alios; fuitque is annus, quo haec constituebantur, quin-

---

2 exaduersum] exaduerso **a**′ *QBA* • **3** regione] in regione **b**′ P^2O^2BA • **4** minore] minori *T* morem **b** *BA* • Codeta] cocleta *G* coclee **b** *AB* • **5** Tyriae] triae *M* • **6** classis] classes *G* **a** *BA*

40 **13** aestate] aestati **a** Π^2BA • **17** nouis *Vrsinus* : nobis *codd.* • **18** ac] et **a**′ *BA*

tándose por ambas partes quinientos soldados de a pie, veinte elefantes y trescientos jinetes. Con este motivo, a fin de que combatieran más holgadamente, se quitaron las barreras [1] y en su lugar se emplazaron dos campamentos frente a frente. Lucharon atletas durante tres días en un estadio provisional construido en un sector del campo de Marte. Para la batalla naval fue excavado 4
un lago en la Codeta menor y en ella trabaron combate birremes, trirremes y cuadrirremes de la escuadra tiria y egipcia con gran número de combatientes. Para presenciar estos espectáculos se congregó una multitud tan enorme de espectadores que muchos de ellos plantaron sus tiendas en las calles y plazoletas y en ellas acamparon, y, debido a las aglomeraciones, perecieron muchas víctimas de magullamiento o asfixia, y, entre éstos, dos senadores.

Aplicándose luego a reorganizar el estado enmendó el calen- **40**
dario, ya desde hacía tiempo tan deslavazado por la forma abusiva con que los pontífices intercalaban días, que las fiestas de las cosechas no coincidían con el verano ni las de la vendimia con el otoño.[2] Acomodó, pues, el año al curso del sol, para lo cual dispuso que constase de 365 días, que se suprimiese el mes intercalar y que en su lugar se agregara solamente un día cada cuatro años. Mas, 2
para conseguir que en lo sucesivo, a partir de las próximas calendas de enero, la ordenación de las fechas fuera más congruente, intercaló entre los meses de noviembre y diciembre otros dos

---

1 Esta exhibición tuvo lugar en el Circo Máximo y con este motivo se quitó el muro bajo *(spina)* alrededor del cual corrían los carros y caballos, así como los pilones cónicos *(metae)* que se erigían en los extremos del citado muro.

2 El año romano hasta la reforma de César constaba de 355 días. Para acomodarlo al año solar, cada dos años se intercalaba un mes (mes intercalar) de 22 ó 23 días, después del 23 de febrero. Esto daba un promedio por año de 366 1/4 días, de ahí las confusiones a que alude Suetonio.

decim mensium cum intercalario, qui ex consuetudine in eum annum inciderat.

41 Senatum suppleuit, patricios adlegit, praetorum aedilium quaestorum, minorum etiam magistratuum numerum ampliauit; nudatos opere censorio aut sententia iudicum de ambitu condemnatos restituit. 2 Comitia cum populo partitus est, ut exceptis consulatus competitoribus de cetero numero candidatorum pro parte dimidia quos populus uellet pronuntiarentur, pro parte altera quos ipse edidisset. Et edebat per libellos circum tribum missos scriptura breui: «Caesar dictator illi tribui. Commendo uobis illum et illum, ut uestro suffragio suam dignitatem teneant.» Admisit ad honores et proscriptorum liberos. Iudicia ad duo genera iudicum redegit, equestris ordinis ac senatorii; tribunos aerarios, quod erat tertium, 3 sustulit. Recensum populi nec more nec loco solito, sed uicatim per dominos insularum egit atque ex uiginti trecentisque milibus accipientium frumentum e publico ad centum quinquaginta retraxit; ac ne qui noui coetus recensionis causa moueri quandoque possent, instituit, quotannis in demortuorum locum ex iis, qui recensi non essent, subsortitio a praetore fieret.

---

41 **4** nudatos] notatos *G* • **5** censorio] censorios **b'** *B* censores O^2 • sententia] senentia *M* seuitia *POSTA (s. scr.)* • **6** comitia] comitiam *M* comitium *G* • **9** edidisset *Stephanus* : dedisset *codd. Ihm* • et] *om. M* • **12** redegit] redigit *M* • **13** ac] et **a'** *A* • **18** possent] posset *AB* • iis *RB* : his *cett.* • **19** recensi] recensiti ΠRP^2O^2 *STAB uulg.*

meses, con lo cual aquel año en que se implantó esta reforma, fue de quince meses, incluyendo el mes intercalar que según costumbre le había correspondido.

41 Completó el senado, nombró nuevos patricios, aumentó el número de los pretores, ediles y cuestores, así como de los magistrados subalternos. Rehabilitó a los que habían sido privados de su rango por acuerdo de los censores o declarados culpables de cohecho en virtud de sentencia judicial. Compartió con el pue- 2 blo las elecciones de los magistrados disponiendo que, a excepción de los candidatos al consulado, el pueblo pudiera elegir, a su libre arbitrio, la mitad de los magistrados de entre los restantes candidatos, la otra mitad, en cambio, sería designada a propuesta suya. Daba a conocer a sus candidatos mediante tablillas que hacía circular por las tribus con esta breve nota: «César, dictador, a tal tribu. Os recomiendo a tal y cual a fin de que obtenga su cargo con vuestros votos.» Admitió a los cargos públicos incluso a los hijos de los proscritos. Admitió en los tribunales de justicia sólo a dos clases de jueces, a los caballeros y a los senadores, relevó en cambio a los tribunos del erario [1] que constituían la tercera clase. Ordenó que se hiciera el censo del pueblo, no en la forma 3 y lugar habituales, sino calle por calle por los propietarios de los grandes bloques de casas de alquileres. De los trescientos veinte mil plebeyos que recibían trigo del estado excluyó cerca de ciento cincuenta mil. Para evitar que en el futuro pudiesen producirse nuevos alborotos a causa del reparto del trigo, ordenó que cada año el pretor hiciera un sorteo entre aquellos que no figuraban inscritos para reemplazar a los ciudadanos fallecidos.

---

[1] Los tribunos del erario formaban parte de la plebe, aunque en la misma ocupaban una posición elevada.

42 Octoginta autem ciuium milibus in transmarinas colonias distributis, ut exhaustae quoque urbis frequentia suppeteret, sanxit, ne quis ciuis maior annis uiginti minorue ⟨L⟩X, qui sacramento non teneretur, plus triennio continuo Italia abesset, neu qui senatoris filius nisi contubernalis aut comes magistratus peregre proficisceretur; neue ii, qui pecuariam facerent, minus tertia parte puberum ingenuorum inter pastores haberent. Omnisque medicinam Romae professos et liberalium artium doctores, quo libentius et ipsi urbem incolerent et ceteri adpeterent, ciuitate donauit.
2 De pecuniis mutuis disiecta nouarum tabularum exspectatione, quae crebro mouebatur, decreuit tandem, ut debitores creditoribus satis facerent per aestimationem possessionum, quanti quasque ante ciuile bellum comparassent, deducto summae aeris alieni, si quid usurae nomine numeratum aut perscriptum fuisset; qua con-
3 dicione quarta pars fere crediti deperibat. Cuncta collegia praeter antiquitus constituta distraxit. Poenas facinorum auxit; et cum locupletes eo facilius scelere se obligarent, quod integris patrimoniis exulabant, parricidas, ut Cicero scribit, bonis omnibus, reliquos dimidia parte multauit.

---

42 **3** ⟨L⟩X *suspicatur Casaubonus atque eum sequuntur plerique editores in quibus Ailloud* : quadraginta *ed. Basil. 1533* decem *om. codd. (praeter GTB in quibus* X) • **4** qui *M* : quis *cett., uulg.* • **6** ii *R* : hii *cett. in quibus AB* • **13** deducto summae] deducto summa *LP (a. corr.)* deducta summa **b**′ P^2 *O AB* deducto a (*uel* de *uel* e) summa *Scriverius, Ursinus, Oudendorpius* • **15** fere *G* **b**′ P^2O^2 : fieret *M VLP (a. corr.) O (a. corr.) AB* • deperibat : deperiebat *MAB* • **16** distraxit] detraxit (e *in ras.*) Π*BA* destruxit *Lipsius*

42 Asentó ochenta mil ciudadanos en las colonias de ultramar, sin embargo, para que la densidad de la población de Roma, exhausta ya, no resultara insuficiente, ordenó que ningún ciudadano mayor de veinte años y menor de cuarenta pudiese ausentarse de Italia más de tres años seguidos, salvo en el caso de ser llamado en filas, y que ningún hijo de senador saliera al extranjero si no era formando parte de la escolta de un general o del séquito de un magistrado, y que los ganaderos tuviesen entre sus pastores como mínimo una tercera parte de hombres libres.[1] Otorgó la ciudadanía a los que enseñaban las artes liberales y a los que practicaban la medicina, a fin de que viviesen más a gusto en Roma y los que no vivían lo apetecieran. Por lo que se refiere a 2
las deudas disipó la esperanza de una cancelación total, a la que con frecuencia se había dado pábulo, y sólo a la postre decretó que los deudores deberían pagar a los acreedores evaluando sus propiedades a tenor del precio por el que las habían adquirido antes de la guerra civil y deduciendo de la suma global de la deuda las cantidades que en concepto de interés hubiesen pagado en efectivo o sumado al capital. En virtud de este decreto se redujo el importe de las deudas en una cuarta parte aproximadamente. Disolvió todas las cofradías, salvo las que habían sido fundadas en 3
tiempos muy antiguos. Agravó las sanciones de los delitos y, como los ricos incurrían fácilmente en graves delitos, puesto que se les desterraba sin cercenar su patrimonio, sancionó a los parricidas, como escribe Cicerón, con la confiscación total de sus bienes y a los restantes asesinos con la confiscación de la mitad.

---

1 Esta medida fue tomada para prevenir posibles revueltas en los esclavos que guardaban los ganados pues como iban con frecuencia armados, podían resultar peligrosos.

43 Ius laboriosissime ac seuerissime dixit. Repetundarum conuictos etiam ordine senatorio mouit. Diremit nuptias praetorii uiri, qui digressam a marito post biduum statim duxerat, quamuis sine probri suspicione. Peregrinarum mercium portoria instituit. Lecticarum usum, item conchyliatae uestis et margaritarum nisi certis
2 personis et aetatibus perque certos dies ademit. Legem praecipue sumptuariam exercuit, dispositis circa macellum custodibus, qui obsonia contra uetitum retinerent deportarentque ad se, submissis nonnumquam lictoribus atque militibus, qui, si qua custodes fefellissent, iam adposita e triclinio auferrent.

44 Nam de ornanda instruendaque urbe, item de tuendo ampliandoque imperio plura ac maiora in dies destinabat: in primis Martis templum, quantum nusquam esset, extruere repleto et conplanato lacu, in quo naumachiae spectaculum ediderat, theatrumque sum-
2 mae magnitudinis Tarpeio monti accubans; ius ciuile ad certum modum redigere atque ex immensa diffusaque legum copia optima quaeque et necessaria in paucissimos conferre libros; bibliothecas Graecas Latinasque quas maximas posset publicare, data Marco
3 Varroni cura comparandarum ac digerendarum; siccare Pomptinas paludes; emittere Fucinum lacum; uiam munire a mari Supero per Appennini dorsum ad Tiberim usque; perfodere Isthmum; Dacos, qui se in Pontum et Thraciam effuderant, coercere; mox Parthis

---

43 **5** item] *om. LP (a. corr.) O (a. corr.) A* • **8** uetitum] uetitum ⟨petita⟩ *Polak* uetita ⟨proposita⟩ *coni. Ihm (Hermes 36 p. 294)* • **10** adposita e] adposite *M* apposita *LPOAB*

44 **11** Nam] iam *recentiores* • **14** in quo] in qua *M* • **18** Graecas Latinasque] Graecam Latinamque *Gruterus, Casaubonus* • **19** Pomptinas] promptinas *MG* **b** pontinas *TB* • **20** Supero per] super **a** *A* super opera *Q*

Administró justicia con el máximo celo y severidad. Expulsó **43**
del orden senatorial a los magistrados convictos de concusión.
Anuló el matrimonio de un ex pretor que se había casado apresu-
radamente con una mujer separada de su marido hacía sólo dos
días, aunque no existía sospecha alguna de adulterio. Estableció
impuestos sobre las mercancías del extranjero. Prohibió el uso de
literas, de vestidos de púrpura y de perlas, a no ser a ciertas perso-
nas y edades y en determinados días. Aplicó con el máximo rigor 2
la ley suntuaria, apostando alrededor del mercado agentes encar-
gados de requisar y llevar a su casa los artículos prohibidos;
incluso a veces enviaba, cuando menos se esperaba, a sus lictores
y soldados para que arrebataran de las mesas los alimentos ya
servidos que hubieran escapado a la vigilancia de sus guardias.

Con todo, cada día concebía nuevos y más ambiciosos proyec- **44**
tos para el ornato y embellecimiento de Roma, así como para la
protección y engrandecimiento del imperio: se proponía, en pri-
mer lugar, erigir un templo consagrado a Marte, el más vasto que
existiera en el mundo, para lo cual había rellenado y nivelado el
lago en el que había montado la representación de una nauma-
quia; luego, construir un teatro de enormes dimensiones adosado
a la roca Tarpeya; condensar el derecho civil y concretamente 2
reunir en unos pocos libros las leyes mejores y más necesarias
entresacándolas del inmenso y prolijo fárrago de leyes existentes;
abrir al público el mayor número posible de bibliotecas griegas y
latinas, para lo cual encomendó a Marco Varrón que cuidara de la
compra y clasificación de los libros; secar las lagunas Pontinas, 3
dar salida al lago Fucino; construir una ruta que pasando por el
dorso de los Apeninos fuera desde el mar Adriático hasta el Tíber;
perforar el Itsmo; refrenar a los dacios que se habían volcado
sobre el Ponto y Tracia. Finalmente, llevar la guerra a los partos

inferre bellum per Armeniam minorem nec nisi ante expertos
4 adgredi proelio. Talia agentem atque meditantem mors praeuenit.
De qua prius quam dicam, ea quae ad formam et habitum et
cultum et mores, nec minus quae ad ciuilia et bellica eius studia
pertineant, non alienum erit summatim exponere.

45 Fuisse traditur excelsa statura, colore candido, teretibus mem-
bris, ore paulo pleniore, nigris uegetisque oculis, ualitudine pro-
spera, nisi quod tempore extremo repente animo linqui atque
etiam per somnum exterreri solebat. Comitiali quoque morbo bis
2 inter res agendas correptus est. Circa corporis curam morosior, ut
non solum tonderetur diligenter ac raderetur, sed uelleretur etiam,
ut quidam exprobrauerunt, caluitii uero deformitatem iniquissime
ferret saepe obtrectatorum iocis obnoxiam expertus. Ideoque et
deficientem capillum reuocare a uertice adsueuerat et ex omnibus
decretis sibi a senatu populoque honoribus non aliud aut recepit
aut usurpauit libentius quam ius laureae coronae perpetuo ges-
3 tandae. Etiam cultu notabilem ferunt: usum enim lato clauo ad
manus fimbriato nec umquam aliter quam ⟨ut⟩ super eum cinge-

---

45 **7** nigris uegetisque] nigris leuibus nobilibusque *B* • **11** diligenter ac raderetur] *om.* **b** diligenter *B* • **14** a uertice] uertice *G* ad uerticem *recentiores* • adsueuerat *M* : consueuerat *HPOTN* assueuerat *cett.* • **17** ad manus] usque ad manus *H* at minus *Q* • **18** ⟨ut⟩ *add. Bentley* : *om. M GR* **a'** *AB post* nec *add.* Π*Q*

a través del Asia Menor, pero no entablar combate con ellos sin haber antes tanteado sus fuerzas. La muerte le sorprendió mien- 4
tras meditaba y preparaba estos proyectos; pero antes de hablar de su fin no estará fuera de lugar exponer brevemente algunas particularidades relativas a su figura, su porte, su modo de vestir y sus costumbres, así como a sus aficiones civiles y militares.

Su estatura era, según cuentan, elevada, la tez blanca, los **45**
miembros bien conformados, el rostro algo lleno, los ojos negros y penetrantes, su salud buena, aunque en sus últimos años solía perder de repente el conocimiento y sobresaltarse cuando dormía. Sufrió por dos veces un ataque de epilepsia mientras despachaba asuntos públicos. Era muy exigente en el cuidado de su persona, 2
hasta el extremo que no sólo hacía que le afeitaran y cortaran el pelo con todo esmero sino que incluso se hacía depilar, como algunos le reprocharon, y le enojaba mucho su calvicie que tanto le afeaba y que le exponía, como había podido comprobar más de una vez, a las chanzas de sus enemigos. Por este motivo hacía caer su escaso pelo desde la coronilla hasta la frente, y, de cuantos honores le fueron concedidos por el pueblo y el Senado, no hubo ninguno que recibiera ni usara con más agrado que el derecho de llevar siempre una corona de laurel. Cuentan que llamaba también 3
la atención por su forma de vestir, pues usaba siempre la túnica de los senadores [1] pero con mangas provistas de una franja, que le llegaba hasta las manos,[2] y ceñía esta prenda con un cinturón muy

---

1 *Laticlauus* significa propiamente la franja de púrpura con que los senadores adornaban su túnica, pero por extensión, como en este pasaje, puede referirse a la túnica misma de los senadores. La particularidad en el atuendo de César consistía simplemente en las mangas largas ribeteadas.

2 Las mangas largas adornadas con franjas solían ser por lo general llevadas por hombres de costumbres afeminadas. Cf. GELL. 7,12,1.

retur, et quidem fluxiore cinctura; unde emanasse Sullae dictum optimates saepius admonentis, ut male praecinctum puerum cauerent.

46 Habitauit primo in Subura modicis aedibus, post autem pontificatum maximum in Sacra uia domo publica. Munditiarum lautitiarumque studiosissimum multi prodiderunt: uillam in Nemorensi a fundamentis incohatam magnoque sumptu absolutam, quia non tota ad animum ei responderat, totam diruisse, quamquam tenuem adhuc et obaeratum; in expeditionibus tessellata et sectilia pauimenta circumtulisse.

47 Britanniam petisse spe margaritarum, quarum amplitudinem conferentem interdum sua manu exegisse pondus; gemmas, toreumata, signa, tabulas operis antiqui semper animosissime comparasse; seruitia rectiora politioraque inmenso pretio, et cuius ipsum etiam puderet, sic ut rationibus uetaret inferri.

48 Conuiuatum assidue per prouincias duobus tricliniis, uno quo sagati palliatiue, altero quo togati cum inlustrioribus prouinciarum discumberent. Domesticam disciplinam in paruis ac maioribus rebus diligenter adeo seuereque rexit, ut pistorem alium quam sibi

---

46 **6** Nemorensi a fundamentis] nemorensiam fundamentis *M* • **8** tota] nota **b** *sed in R suprascr.* uel tota nota *B* • **9** adhuc et obaeratum] adhuc non pecuniosum *B*

47 **14** rectiora *V in marg. m. 1, recentiores* : retiora (rat- *suprascr.* A^3) *MV (in textu) LP (a. corr.) O (a. corr.) A* recentiora (ret- P^2) **b'** P^2O^2B preciosiora *G* decentiora *Lipsius* teretiora *Heinsius* • ipsum **b** P^1O^1TB : ipse *rell.*

48 **17** prouinciarum] prouincialium *Halbertsma*

holgado. Esto explica la frase de Sila al aconsejar reiteradamente a los optimates «que desconfiaran de un mozalbete con la cintura floja».

Habitó primero en Subura,[1] en una casa modesta, luego, cuando fue nombrado pontífice máximo, en la Vía Sacra, en un edificio propiedad del estado. Muchos nos lo describen como muy apasionado por el lujo y la fastuosidad, así por ejemplo, había empezado a construir de nueva planta en Aricia una casa de campo, pero, cuando la hubo terminado a costa de grandes dispendios, ordenó que la derribaran por completo porque no respondía del todo a sus deseos, a pesar de que entonces sus recursos eran menguados y estaba cargado de deudas. En sus expediciones se llevaba consigo por todas partes bloques y pavimentos de mosaicos. **46**

Se asegura que invadió Bretaña con la esperanza de encontrar perlas, y que a veces, para comparar su tamaño las sospesaba con sus propias manos; que coleccionaba con pasión piedras preciosas, obras cinceladas, estatuas y cuadros de los antiguos pintores; que adquiría a precios exorbitantes esclavos de bella presencia y muy cultivados, pero él mismo se avergonzaba del precio hasta el punto que prohibió que se anotaran en los libros de cuentas. **47**

Se cuenta además que celebraba asiduamente banquetes en las provincias y para ello utilizaba dos mesas, una destinada a sus oficiales y a los griegos, la otra a los ciudadanos romanos y a las personas más representativas de las provincias. Imponía en su casa una disciplina severa y estricta tanto en las cosas importantes como triviales; así hizo atar con grilletes a un panadero porque le servía a él un pan distinto que a sus invitados, y castigó con la **48**

1 Calle que partiendo del foro llevaba al monte Esquilino.

panem conuiuis subicientem compedibus uinxerit, libertum gratissimum ob adulteratam equitis Romani uxorem, quamuis nullo querente, capitali poena adfecerit.

49 Pudicitiae eius famam nihil quidem praeter Nicomedis contubernium laesit, graui tamen et perenni obprobrio et ad omnium conuicia exposito. Omitto Calui Licini notissimos uersus:

Bithynia quicquid
Et paedicator Caesaris umquam habuit.

Praetereo actiones Dolabellae et Curionis patris, in quibus eum Dolabella 'p⟨a⟩elicem reginae', 'spondam interiorem regiae lecticae', at Curio 'stabulum Nicomedis' et 'Bithynicum fornicem'
2 dicunt. Missa etiam facio edicta Bibuli, quibus proscripsit collegam suum 'Bithynicam reginam, eique antea regem fuisse cordi, nunc esse regnum'. Quo tempore, ut Marcus Brutus refert, Octauius etiam quidam, ualitudine mentis liberius dicax, conuentu maximo, cum Pompeium 'regem' appellasset, ipsum 'reginam' salutauit. Sed C. Memmius etiam ad cyathum et uina Nicomedi stetisse obicit, cum reliquis exoletis, pleno conuiuio, accubantibus nonnullis urbi-
3 cis negotiatoribus, quorum refert nomina. Cicero uero, non contentus in quibusdam epistulis scripsisse a satellitibus eum in cubiculum regium eductum in aureo lecto ueste purpurea decubuisse floremque aetatis a Venere orti in Bithynia contaminatum,

---

49 **7** Bithynia] bithiniae **a** *AB* • **8** paedicator] praedicator *codd. (A a. corr.)* • **11** at] ad *M* ac *POTB* • **13** Bithynicam (Bithi-) **b** *A* : bithyniam (Bythy- *M*) *cett.* Bithynam *Bentley* • cordi] corde *M (a. corr.)* • **17** et uina *G* : et in *L (a. corr.)* **** *P om. O (a. corr.) recentiores* et ui *M* et uinum **b'** *O²B* et *A* eum *Salmasius* ei *Ailloud* • **21** eductum] deductum *G* • **22** orti] ortum *G* ortae **a** *A*

última pena a un liberto suyo, a quien profesaba mucho afecto, por haber seducido a la esposa de un caballero romano, y ello a pesar de que nadie se querellaba.

Su intimidad con Nicomedes [1] fue la única cosa que manchó **49**
con oprobio grave y perenne su reputación y le expuso a la injuria de todos. Omito los versos muy conocidos de Licinio Calvo:

> Todo lo que Bitinia y el amante de César en algún momento llegaron a poseer.

Dejo de lado los discursos de Dolabela y de Curión padre, en los que Dolabela le llama «rival de la reina» y «colchón de la litera real», y Curión, por su parte, «burdel de Nicomedes» y «lupanar de Bitinia». Haré también caso omiso de los edictos de 2
Bíbulo en los que públicamente llamaba a su colega «reina de Bitinia» y decía de él que «en otro tiempo había pretendido a un rey, ahora en cambio, a un reino». Por esta época, según cuenta Marco Bruto, un tal Octavio que, por no estar en sus cabales, decía cuanto se le antojaba, saludó a Pompeyo delante de una concurrencia muy numerosa dándole el título de rey y a César el de reina. Más aún, C. Memio le echó en cara haber servido de copero a Nicomedes en compañía de otros muchachos de placer en un gran banquete al que asistían algunos hombres de negocios romanos cuyos nombres cita. Por su parte Cicerón, no contento 3
con haber escrito en algunas de sus cartas que la flor de la virginidad de un descendiente de Venus había sido profanada en Bitinia, en donde criados del rey le habían introducido en la alcoba real y recostado en un lecho de oro recubierto con un tapete de púrpura, le dijo en una ocasión en que César defendía en el Senado la causa de Nysa, hija de Nicomedes, y con este motivo

---

[1] Cf. caps. 2,1 y 22,2.

quondam etiam in senatu defendenti ei Nysae causam, filiae Nicomedis, beneficiaque regis in se commemoranti: «Remoue», inquit, «istaec, oro te, quando notum est, et quid ille tibi et quid illi tute
4 dederis». Gallico denique triumpho milites eius inter cetera carmina, qualia currum prosequentes ioculariter canunt, etiam illud uulgatissimum pronuntiauerunt:

Gallias Caesar subegit, Nicomedes Caesarem:
Ecce Caesar nunc triumphat qui subegit Gallias,
Nicomedes non triumphat qui subegit Caesarem.

50 Pronum et sumptuosum in libidines fuisse constans opinio est, plurimasque et illustres feminas corrupisse, in quibus Postumiam Serui Sulpicii, Lolliam Auli Gabini, Tertullam Marci Crassi, etiam Cn. Pompei Muciam. Nam certe Pompeio et a Curionibus patre et filio et a multis exprobratum est, quod cuius causa post tres liberos exegisset uxorem et quem gemens 'Aegisthum' appellare consuesset, eius postea filiam potentiae cupiditate in matrimonium
2 recepisset. Sed ante alias dilexit Marci Bruti matrem Seruiliam, cui et proximo suo consulatu sexagiens sestertium margaritam mercatus est et bello ciuili super alias donationes amplissima praedia ex auctionibus hastae minimo addixit; cum quidem plerisque uilitatem mirantibus facetissime Cicero: «Quo melius»,

---

8 ecce — Gallias **b'** O^2 *recentiores* : *om. MHGVLPO (a. corr.), propter quod multi editores, in quibus Ihm, hunc uersum in dubium uocant*

50 **11** Postumiam] postumam *B* postuminam *MVPOS* • **17** recepisset] recepisse *M* • alias] alias repetisset *MG* • **18** cui et] cui *S (a. corr.)* • proximo] in proximo P^2S^2OTB • sestertium] sestertio *recentiores* • **20** hastae] hasta *Q* (asta e *A*) haste e Π*B* hastec *R* hausta **a** (aucta *O a. corr.*)

recordaba los favores que había recibido de aquel rey: «Omite, te lo ruego, estos detalles, puesto que todo el mundo sabe lo que el rey te ha dado y lo que tú has recibido». En fin, con ocasión 4 de celebrar su triunfo sobre la Galia, sus soldados, entre los versos que se acostumbran a cantar en broma mientras escoltan la carroza, entonaron esta tan conocida estrofa:

> César subyugó las Galias; Nicomedes a César. Aquí tenéis a César honrado con los honores del triunfo por haber doblegado a la Galia; Nicomedes, en cambio, no recibe estos honores a pesar de haber doblegado a César.

Todo el mundo está de acuerdo en que fue muy dado a los **50** placeres sensuales y manirroto para conseguirlos, y que sedujo a muchas mujeres de la nobleza, entre ellas a Postumia, esposa de Servio Sulpicio, a Lolia, de Aulio Gabinio, a Tertula, de Marco Craso, e incluso a Mucia, de Cn. Pompeyo. En todo caso lo cierto es que los Curiones, padre e hijo, así como otros muchos echaron en cara a Pompeyo que más tarde se hubiera casado, por el afán de poder, con la hija de un hombre a quien llorando solía llamar «Egisto» y por cuya causa había repudiado a su esposa después de haberle dado tres hijos. Pero amó como a ninguna a Servilia, 2 madre de Bruto, a la cual, ya durante su primer consulado, le compró unas perlas por valor de seis millones de sestercios y luego, durante la guerra civil, aparte de otras donaciones, le hizo adjudicar por un precio irrisorio una finca magnífica vendida en pública subasta. Con este motivo, como muchos se admiraran de aquel precio tan bajo, Cicerón con mucho donaire les dijo: «La compra, ha sido aún más ventajosa de lo que creéis, pues una tercera parte le ha sido condonada».[1] Corría, en efecto, el rumor

[1] Juego de palabras, basado en el doble significado que puede tener la palabra *tertia* y *deducere*. La primera puede significar *tertia (pars)* «una

inquit, «emptum sciatis, tertia deducta»; existimabatur enim Seruilia etiam filiam suam Tertiam Caesari conciliare.

51 Ne prouincialibus quidem matrimoniis abstinuisse uel hoc disticho apparet iactato aeque a militibus per Gallicum triumphum:

> Vrbani, seruate uxores: moechum caluom adducimus;
> Aurum in Gallia effutuisti, hic sumpsisti mutuum.

52 Dilexit et reginas, inter quas Eunoen Mauram Bogudis uxorem, cui maritoque eius plurima et immensa tribuit, ut Naso scripsit; sed maxime Cleopatram, cum qua et conuiuia in primam lucem saepe protraxit et eadem naue thalamego paene Aethiopia tenus Aegyptum penetrauit, nisi exercitus sequi recusasset, quam denique accitam in urbem non nisi maximis honoribus praemiisque auctam
2 remisit filiumque natum appellare nomine suo passus est. Quem quidem nonnulli Graecorum similem quoque Caesari et forma et incessu tradiderunt. M. Antonius adgnitum etiam ab eo senatui adfirmauit, quae scire C. Matium et C. Oppium reliquosque Caesaris amicos; quorum Gaius Oppius, quasi plane defensione ac patrocinio res egeret, librum edidit, non esse Caesaris filium, quem
3 Cleopatra dicat. Heluius Cinna tr(ibunus) pl(ebis) plerisque con-

---

1 deducta] deducta est **b**′ P^2OBA

51 5 caluom *Roth* : caluon *MGV* caluum *codd.* • 6 Gallia **b**′ *B* : galliam *cett. A*

52 8 Naso *recentiores* : uasa *M* (*sed prius scriba scripserat ut uidetur* uasu) **a**′ **b** *AB* (*sed deinde scriba correxit* Basa) uasas *G* • 10 thalamego] thalamoque **b**′ $P^2O^2L^3BA$ • 13 nomine] ⟨e⟩ nomine *Modderman* • 16 quae scire *codd., sed plerique, in quibus MBA, habent* que *pro* quae : scireque *Glareanus* ⟨id⟩que scire *Modderman Ailloud* • Oppium] appium *M* • 19 Cleopatra dicat] de Cleopatra dicant **b**

de que Servilia procuraba también ganar a su hija Tertia para César.

No respetó tampoco a las mujeres de los habitantes de las pro- **51**
vincias, como lo evidencia este dístico que sus soldados cantaban en coro el día que celebraba su triunfo sobre los Galos:

> Ciudadanos, custodiad vuestras mujeres, traemos con nosotros al adúltero calvo. En la Galia malbarataste en mujeres el dinero que en Roma pediste en préstamo.

También amó a reinas, entre otras a Eunoe, de Mauritania, **52**
esposa de Bogud, a la cual, así como a su marido, hizo, según escribió Nasón, muchos y valiosísimos regalos; pero a la que más amó fue a Cleopatra. En su compañía acostumbraba a prolongar los banquetes hasta la madrugada, y con ella, en una góndola provista de camarote, hubiera atravesado Egipto hasta llegar a Etiopía si el ejército no se hubiese negado a seguirles; en fin, la hizo ir a Roma y no la dejó partir hasta que la hubo colmado de grandes honores y regalos, e incluso toleró que un hijo que ella había tenido tomara su nombre. Algunos escritores griegos afirman 2
que se parecía a César por la figura y por la manera de andar. M. Antonio declaró ante el Senado que César lo había reconocido y que esto lo sabían C. Macio, C. Opio y los otros amigos de César; pero uno de éstos, Gayo Opio, como si la cosa requiriera justificación o defensa, escribió un libro para demostrar que no era hijo de César el que decía Cleopatra serlo. Helvio Cina, tribuno 3
de la plebe, dijo confidencialmente a muchas personas que había

---

tercera parte» y «Tertia», nombre de mujer, en este caso de la hija de Servilia; la segunda *(deducere)* «rebajar» y «prostituir». La primera interpretación es la que hemos recogido en la traducción, la segunda equivale a «le ha sido ofrecida Tertia como amante».

fessus est habuisse se scriptam paratamque legem, quam Caesar ferre iussisset cum ipse abesset, ut ⟨e⟩i uxores liberorum quaerendorum causa quas et quot uellet ducere liceret. At ne cui dubium omnino sit et impudicitiae et adulteriorum flagrasse infamia, Curio pater quadam eum oratione 'omnium mulierum uirum et omnium uirorum mulierem' appellat.

53 Vini parcissimum ne inimici quidem negauerunt. Marci Catonis est: unum ex omnibus Caesarem ad euertendam rem publicam sobrium accessisse. Nam circa uictum Gaius Oppius adeo indifferentem docet, ut quondam ab hospite conditum oleum pro uiridi adpositum aspernantibus ceteris solum etiam largius appetisse scribat, ne hospitem aut neglegentiae aut rusticitatis uideretur arguere.

54 Abstinentiam neque in imperiis neque in magistratibus praestitit. Vt enim quidam monumentis suis testati sunt, in Hispania pro consule et a sociis pecunias accepit emendicatas in auxilium aeris alieni et Lusitanorum quaedam oppida, quanquam nec imperata detrectarent et aduenienti portas patefacerent, diripuit hostiliter.
2 In Gallia fana templaque deum donis referta expilauit, urbes diruit saepius ob praedam quam ob delictum; unde factum, ut auro abun-

---

2 ut ⟨e⟩i *Bücheler* : uti *codd.* • 3 quas] quos *LPO* • uellet] uellent **a** *BA* • 4 impudicitiae] impudicitiae eum **b**

53 7 Marci] uerbum Marci **b**′ P^2NBA • 11 appetisse scribat] dicat appetisse **b**

54 15 pro consule *V* : a proconsule **b**′ O^2B proconsul *cett.*

tenido redactada y preparada una ley que César le había ordenado presentar en su ausencia, por la que se le autorizaba a contraer matrimonio con todas las mujeres que quisiera a fin de asegurar su sucesión. Por último, para que nadie tenga la menor duda que se había granjeado una triste reputación de sodomita y adúltero, Curión padre le llama en un discurso «marido de todas las mujeres y mujer de todos los maridos».

Bebía vino con extrema moderación, sus propios enemigos lo **53** reconocen. Se atribuye a Marco Catón esta frase: «César es el único hombre que estando sobrio se ha aprestado a dar un golpe de estado». La verdad es que en lo tocante a la comida no era en modo alguno exigente como se desprende del testimonio de Gayo Opio, el cual, a este respecto, recoge la siguiente anécdota: Un anfitrión le sirvió una vez aceite rancio en lugar de fresco, y César, a diferencia de los otros comensales que lo rechazaron, fue el único que se sirvió en más cantidad que la habitual para no dar la impresión que consideraba a su huésped como culpable de descuido o de falta de maneras.

No dio muestras de integridad ni en sus cargos civiles ni milita- **54** res. En efecto, según dan testimonio varios escritores en sus obras, cuando era procónsul en España obtuvo, mendigando de los aliados, importantes sumas de dinero para hacer frente a sus deudas e incluso entró a saco, como en tiempo de guerra, en algunas ciudades de Lusitania, a pesar de que sus habitantes no desacataban sus órdenes y estaban dispuestos a abrirle sus puertas a su llegada. En la Galia saqueó santuarios y templos de dioses repletos de 2 ofrendas. Destruyó ciudades con más frecuencia por el botín que por los delitos cometidos. Todo esto trajo como consecuencia que abundara tanto en oro que lo hacía vender por toda Italia y

daret ternisque milibus nummum in libras promercale per Italiam
3 prouinciasque diuenderet. In primo consulatu tria milia pondo auri furatus e Capitolio tantundem inaurati aeris reposuit. Societates ac regna pretio dedit, ut qui uni Ptolemaeo prope sex milia talentorum suo Pompeique nomine abstulerit. Postea uero euidentissimis rapinis ac sacrilegis et onera bellorum ciuilium et triumphorum ac munerum sustinuit impendia.

55 Eloquentia militarique re aut aequauit praestantissimorum gloriam aut excessit. Post accusationem Dolabellae haud dubie principibus patronis adnumeratus est. Certe Cicero ad Brutum oratores enumerans negat se uidere, cui debeat Caesar cedere, aitque eum elegantem, splendidam quoque atque etiam magnificam et generosam quodam modo rationem dicendi tenere; et ad Cor-
2 nelium Nepotem de eodem ita scripsit: «Quid? oratorem quem huic antepones eorum, qui nihil aliud egerunt? quis sententiis aut acutior aut crebrior? quis uerbis aut ornatior aut elegantior?» Genus eloquentiae dum taxat adulescens adhuc Strabonis Caesaris secutus uidetur, cuius etiam ex oratione, quae inscribitur 'Pro Sardis', ad uerbum nonnulla transtulit in diuinationem suam. Pronuntiasse autem dicitur uoce acuta, ardenti motu gestuque, non sine uenustate.
3 Orationes aliquas reliquit, inter quas temere quaedam feruntur.

---

1 milibus] milibus militib: *M* • **2** diuenderet] diuideret *L recentiores in quibus AB* • **6** onera *VLS* **b** *A* : onere *MGPOTB (a. corr.)*

55 **8** militarique re *Lipsius* : militari quare *codd.* militari *G recentiores* militarique arte *Heinsius* • **14** oratorem] oratorum **b** *AB nonnulli editores* • **15** qui] quid *M (a. corr.)* • **16** quis] qui *M* quid *S (a. corr.) om.* Π *(a. corr.)* • **18** adulescens] adolescens *AB* adolescentis **b**

las provincias al precio de tres mil sestercios [1] la libra. Durante su 3
primer consulado robó del Capitolio tres mil libras de oro y lo sustituyó por una cantidad igual de cobre dorado. Confería por dinero alianzas y reinos; así sacó sólo de Ptolomeo, en nombre propio y de Pompeyo, cerca de seis mil talentos. Más tarde, para hacer frente a las cargas de la guerra civil y a los dispendios de sus triunfos y espectáculos no retrocedió ante ninguna expoliación ni sacrilegio.

55 En elocuencia y técnica militar igualó o superó la gloria de los hombres más famosos. Después de su requisitoria contra Dolabela fue considerado sin género de duda como uno de los mejores oradores. Cicerón por lo menos, al enumerar en su 'Bruto' [2] a los oradores dice que él no ve a quién César tenga que ceder y afirma «que tiene un modo de hablar elegante, espléndido, lleno de magnificencia y dotado de una nobleza congénita» y, refiriéndose también a César escribía a Cornelio Nepote en estos términos: «Y bien, ¿qué orador de aquellos que no culti- 2
van otra actividad te atreverías a anteponerle?, ¿quién es más agudo o más rico de conceptos, quién es más florido o más elegante en palabras?» Parece que adoptó, por lo menos durante su adolescencia, el estilo oratorio de César Strabón; incluso reprodujo al pie de la letra en su *diuinatio* [3] algunos pasajes del discurso de este orador titulado 'Pro sardis'. Declamaba, según dicen, con voz clara y con gestos y ademanes fogosos a la par que elegantes. Ha dejado 3
varios discursos, pero algunos le son atribuidos sin fundamento.

---

1 El precio normal era de 4.000 sestercios.

2 Cic., Brut. 261.

3 Cuando varios acusadores pretendían intervenir en un proceso se procedía primero a una *diuinatio* o sea a un debate que tenía por objeto decidir quién sería el acusador.

'Pro Quinto Metello' non immerito Augustus existimat magis ab actuaris exceptam male subsequentibus uerba dicentis, quam ab ipso editam; nam in quibusdam exemplaribus inuenio ne inscriptam quidem 'Pro Metello', sed 'quam scripsit Metello', cum ex persona Caesaris sermo sit Metellum seque aduersus communium obtrecta-
4 torum criminationes purgantis. 'Apud milites' quoque 'in Hispania' idem Augustus uix ipsius putat, quae tamen duplex fertur: una quasi priore habita proelio, altera posteriore, quo Asinius Pollio ne tempus quidem contionandi habuisse eum dicit subita hostium incursione.

56 Reliquit et rerum suarum commentarios Gallici ciuilisque belli Pompeiani. Nam Alexandrini Africique et Hispaniensis incertus auctor est: alii Oppium putant, alii Hirtium, qui etiam Gallici belli nouissimum imperfectumque librum suppleuerit. De com-
2 mentariis Caesaris Cicero in eodem Bruto sic refert: «Commentarios scripsit ualde quidem probandos: nudi sunt, recti et uenusti, omni ornatu orationis tamquam ueste detracta; sed dum uoluit alios habere parata, unde sumerent qui uellent scribere historiam, ineptis gratum fortasse fecit, qui illa

---

1 Metello] metello quae (*uel* que) **b**′ P^2B • **1/2** actuaris] acturis *G* actuariis **a** *Q* auctuariis Π*R* • **2** exceptam] excepta **b**′ O^2BA • **3** editam] edita **b**′ *OB* • **7** uix] uix orationem esse **b** *S* orationem esse uix *TB*

56 **14/15** commentariis Caesaris] commentariis **b**

Considera Augusto con razón que el titulado 'Pro Quinto Metello' no fue editado por el propio César sino recogido por estenógrafos que reprodujeron con graves errores las palabras del orador. En efecto, he podido comprobar que en algunos ejemplares aparece con el título de 'Discurso escrito para Metelo' y no con el de 'Discurso en defensa de Metelo', a pesar de que es el propio César en persona el que habla para refutar la acusación que se formulaba contra él y contra Metelo. También se resiste 4
Augusto a creer que deba atribuírsele la alocución 'A los soldados en España', a pesar de que circulan dos: una, que se supone que pronunció en la primera batalla, y la otra en la segunda; mas en relación con esta última, afirma Asinio Polión que dada la rapidez con que se produjo el ataque de los enemigos, le faltó incluso el tiempo para pronunciar la arenga.

Nos ha dejado también unos comentarios de su actuación **56**
durante la guerra de las Galias, y la guerra civil contra Pompeyo. En cambio no se sabe con seguridad quién sea el autor de las guerras de Alejandría, de África y de España; algunos atribuyen estas obras a Opio, otras a Hircio. Este último se cree que completó también el postrer libro de la guerra de las Galias que César había dejado sin terminar. Con respecto a los comentarios de César, Cicerón, en su ya citado 'Bruto',[1] se expresa en los siguientes términos: «Escribió unos comentarios dignos cier- 2
tamente del mayor encomio: son sobrios, sin artificios, elegantes, desprovistos de todo ornato oratorio y como un cuerpo al que se ha despojado de la vestidura, pero su propósito de suministrar con esta obra materiales en que apoyarse los que quieran historiar estas luchas resultará

1 Cic., Brut. 262.

uolent calamistris inurere, sanos quidem homi-
3 nes a scribendo deterruit.» De isdem commentariis Hirtius ita praedicat: «Adeo probantur omnium iudicio, ut praerepta, non praebita facultas scriptoribus uideatur. ⟨Cuius tamen rei maior nostra quam reliquorum est admiratio; ceteri enim, quam bene atque emendate,⟩ nos etiam, quam facile atque celeriter eos perscripserit, scimus».
4 Pollio Asinius parum diligenter parumque integra ueritate compositos putat, cum Caesar pleraque et quae per alios erant gesta temere crediderit et quae per se, uel consulto uel etiam memoria lapsus perperam ediderit; existimatque rescripturum et
5 correcturum fuisse. Reliquit et 'De analogia' duos libros et 'Anticatones' totidem ac praeterea poema quod inscribitur 'Iter'. Quorum librorum primos in transitu Alpium, cum ex citeriore Gallia conuentibus peractis ad exercitum rediret, sequentes sub tempus Mundensis proelii fecit; nouissimum, dum ab urbe in
6 Hispaniam ulteriorem quarto et uicensimo die peruenit. Epistulae quoque eius ad senatum extant, quas primum uidetur ad paginas et formam memorialis libelli conuertisse, cum antea consules et duces non nisi transuersa charta scriptas mitterent. Extant et ad Ciceronem, item ad familiares domesticis de rebus, in quibus, si qua occultius perferenda erant, per notas scripsit, id est sic structo

---

5 ⟨cuius — emendate⟩ *deest in melioribus antiquioribus codicibus et in AB sed non in recentioribus qui ex Hirtio praef. ad lib. VIII B. G. sumpserunt, ut uidetur* • **8** perscripserit] praescripserit *MGP* **b** perfecerit *Hirtius* **10** cum] cui *MG* • **12** ediderit] ediderat **a** *A* et quae per se *usque* ediderit *om. Q* • **14** Iter] inter *M* • **23** perferenda] proferenda *LPOSA* preferenda *TB* • id est] idem *MQB*

quizá grato a los necios quienes se esforzarán en emperifollar su narración, pero a los discretos les ha quitado el deseo de escribir.» Con respecto 3
a estos mismos comentarios se expresa Hircio[1] en los términos siguientes: «Han merecido tan unánime aprobación que parece han quitado más bien que dado a los historiadores la facultad de escribir; sin embargo la admiración que yo siento por estos libros es mayor que la de los otros lectores, pues ellos saben con cuánta elegancia y pureza están escritos, yo además con qué facilidad y rapidez». Asinio Polión considera que fueron escritos con poco cuidado 4
y que se atienen poco a la verdad estricta, porque muchas veces, a su juicio, César dio crédito a los hechos llevados a cabo por otros y tergiversó los suyos propios, ya adrede, ya como consecuencia de un fallo de la memoria. Afirma el citado autor que era propósito de César corregir la obra y redactarla de nuevo. Nos ha de- 5
jado también dos libros 'Sobre la analogía', otros dos conocidos con el nombre de 'Anticatones', amén de un poema titulado 'El camino'. La primera de estas obras la compuso al cruzar los Alpes, cuando, al regresar de la Gala Citerior después de haber presidido los concejos provinciales, iba a reunirse de nuevo con su ejército; la segunda, por el tiempo de la batalla de Munda; la última, en los veintitrés días que tardó en trasladarse de Roma a la España Ulterior. Se conservan también sus cartas al Senado; según 6
parece, él fue el primero que las distribuyó en columnas a la manera de los memoriales, en cambio antes los cónsules y generales las enviaban escritas de arriba abajo de la hoja. Conservamos igualmente las cartas que escribió a Cicerón, así como a sus familiares sobre asuntos domésticos, con la particularidad que si en ellas

[1] De bell. gall. 8, praef. 5-6.

litterarum ordine, ut nullum uerbum effici posset: quae si qui inuestigare et persequi uellet, quartam elementorum litteram, id
7 est D pro A et perinde reliquas commutet. Feruntur et a puero et ab adulescentulo quaedam scripta, ut 'Laudes Herculis', tragoedia 'Oedipus', item 'Dicta collectanea': quos omnis libellos uetuit Augustus publicari in epistula, quam breuem admodum ac simplicem ad Pompeium Macrum, cui ordinandas bibliothecas delegauerat, misit.

57 Armorum et equitandi peritissimus, laboris ultra fidem patiens erat. In agmine nonnumquam equo, saepius pedibus anteibat, capite detecto, seu sol seu imber esset; longissimas uias incredibili celeritate confecit, expeditus, meritoria raeda, centena passuum milia in singulos dies; si flumina morarentur, nando traiciens uel innixus inflatis utribus, ut persaepe nuntios de se praeuenerit.

58 In obeundis expeditionibus dubium cautior an audentior, exercitum neque per insidiosa itinera duxit umquam nisi perspeculatus locorum situs, neque in Britanniam transuexit, nisi ante per se portus et nauigationem et accessum ad insulam explorasset. At idem, obsessione castrorum in Germania nuntiata, per stationes

---

1 qui *MGVL* : quis *cett.* • **2** uellet *codd.* : uelit *plerique editores in quibus Ihm Ailloud* nolet *Stephanus* • **3** et a puero et ab Π*Q et multi recentiores* : et ait uero ab *MV* et a puero ab *R* uero et a puero et ab *B* uero a puero ab *A* uero ab *LSO*^{2} uero *T* et ab *G* ab *PO (a. corr.)* uero et ab *recentiores* ut ait Varro ab *Bentley* ut ait *Q*. Tubero ab *Reifferscheid*
5 Oedipus] oedipi (*uel* -ppi) **a** Π*RBA*

57 **9** et equitandi] equitandi *MVL (a. corr.) P (a. corr.) O (a. corr.)* equitandique L^3 *recentiores* • **12** raeda *MQ (a. corr.)* : rheda VΠQ^2 rhaeda (ae *per comp.*) *L* reda *cett.*

58 **16** perspeculatus] praespeculatus *Q* perspeculatos **a** *NA*

quería dar instrucciones reservadas las escribía cifradas, o sea, con las letras ordenadas de tal manera que no podía formarse ninguna palabra; para descifrarlas y comprenderlas debe sustituirse cada letra por la que le sigue en tercer lugar, o sea reemplazar la D por la A y así sucesivamente, para las restantes letras. Se citan también 7
algunos escritos de su niñez y de su juventud como, por ejemplo, 'Elogio a Hércules', una tragedia, 'Edipo', y además una 'Colección de frases célebres'. Augusto, sin embargo, prohibió que estas obras se publicaran, en una carta tan breve como sincera dirigida a Pompeyo Macro a quien había confiado la dirección de las bibliotecas.

Era muy entendido en el manejo de las armas y en la equita- **57**
ción; resistía a la fatiga más allá de lo verosímil. En las marchas precedía al ejército algunas veces a caballo, pero generalmente a pie, con la cabeza descubierta, tanto si hacía sol como si llovía. Cubrió etapas muy largas con increíble celeridad, sin bagajes, en carros de alquiler, a razón de cien millas por día. Si los ríos le detenían, los pasaba a nado o sostenido por odres hinchados, de modo que con frecuencia llegaba antes que los correos que había despachado.

Es difícil determinar si en el curso de sus expediciones fue **58**
más cauto o más audaz. Nunca condujo su ejército por caminos expuestos a emboscadas sin haber explorado antes la naturaleza del terreno, y no dio la orden de desembarcar en Bretaña hasta después de haber reconocido personalmente [1] los puertos, las posibilidades de navegación y los accesos de la isla. En cambio este mismo hombre tan prudente, cuando le llegó la noticia que sus campamentos en Germania estaban cercados, se disfrazó de galo

[1] Esta afirmación la contradice el propio César, el cual afirma (bell. gall. 4,21,1) que confió esta misión a Voluseno.

2 hostium Gallico habitu penetrauit ad suos. A Brundisio Dyrrachium inter oppositas classes hieme transmisit cessantibusque copiis, quas subsequi iusserat, cum ad accersendas frustra saepe misisset, nouissime ipse clam noctu paruulum nauigium solus obuoluto capite conscendit, neque aut quis esset ante detexit aut gubernatorem cedere aduersae tempestati passus est quam paene obrutus fluctibus.

59 Ne religione quidem ulla a quoquam incepto absterritus umquam uel retardatus est. Cum immolanti aufugisset hostia, profectionem aduersus Scipionem et Iubam non distulit. Prolapsus etiam in egressu nauis, uerso ad melius omine: «Teneo te», inquit, «Africa». Ad eludendas autem uaticinationes, quibus felix et inuictum in ea prouincia fataliter Scipionum nomen ferebatur, despectissimum quendam ex Corneliorum genere, cui ad opprobrium uitae Saluitoni cognomen erat, in castris secum habuit.

60 Proelia non tantum destinato, sed ex occasione sumebat ac saepe ab itinere statim, interdum spurcissimis tempestatibus, cum minime quis moturum putaret; nec nisi tempore extremo ad dimi-

---

3 accersendas *codd.* : arcessendas *Ihm*

59 **9** immolanti] immolati *MV* • **11** in egressu] ingressu *AB* • uerso] uersus *B* • omine] omen *B* • **15** Saluitoni] saluitem *L (a. corr.)* salutioni *recentiores* saluitori B

60 **16** destinato] destinatos *V* • sed ex] set ex *M* sed Π *(a. corr.) B* • **18** putaret] speraret Π *recentiores in quibus B*

y cruzando él solo los puestos de guardia de los enemigos, se reunió con los suyos. En otra ocasión efectuó la travesía de Brin- 2
dis a Durazzo en pleno invierno burlando la vigilancia de las escuadras enemigas que le cerraban el paso, luego, como se retrasaran las tropas a las que había dado la orden de seguirle y de nada sirvieran los mensajeros que les enviaba reclamando su presencia, terminó por embarcarse en un barquichuelo, solo y disimulando su rostro, y no descubrió quién era ni permitió al piloto ceder al temporal que les venía de frente hasta que estuvo a punto de morir sepultado por las olas.

Ningún escrúpulo religioso le hizo nunca diferir o retrasar sus **59**
proyectos. A pesar de que la víctima había escapado al sacerdote que la inmolaba, no por eso aplazó su expedición contra Escipión y Juba. Más aún, cuando al desembarcar se vino al suelo, dio una interpretación favorable al presagio y exclamó: «África, ya te tengo.» No obstante, para eludir los oráculos, según los cuales el nombre de los Escipiones era en aquella provincia por voluntad del destino invencible y de buen augurio, retuvo consigo en el campamento un miembro muy abyecto de la familia de los Cornelios conocido a causa de sus disolutas costumbres con el apodo de Saluitor.[1]

No siempre libraba los combates de acuerdo con un plan pre- **60**
viamente trazado, solía también aprovechar las oportunidades; así, con frecuencia, atacaba a renglón seguido de una marcha, a veces en medio de terribles tempestades cuando menos podía pensarse que iba a lanzarse al ataque; sólo en los últimos años de su vida

1 Ignoramos el significado de este nombre. Según Plinio (Nat. hist. 7,54 y 35,8) éste era el apodo de un actor de mimos y fue aplicado al personaje a quien alude Suetonio por el parecido que entre ellos existía.

candum cunctatior factus est, quo saepius uicisset, hoc minus experiendos casus opinans nihilque se tantum adquisiturum uictoria, quantum ⟨auferre calamitas posset. Nullum umquam⟩ hostem fudit, quin castris quoque exueret: ita [ut] nullum spatium perterritis dabat. Ancipiti proelio equos dimittebat et in primis suum, quo maior permanendi necessitas imponeretur auxilio fugae erepto.

61 Vtebatur autem equo insigni, pedibus prope humanis et in modum digitorum ungulis fissis, quem natum apud se, cum haruspices imperium orbis terrae significare domino pronuntiassent, magna cura aluit nec patientem sessoris alterius primus ascendit; cuius etiam instar pro aede Veneris Genetricis postea dedicauit.

62 Inclinatam aciem solus saepe restituit obsistens fugientibus retinensque singulos et contortis faucibus conuertens in hostem et quidem adeo plerumque trepidos, ut aquilifer moranti se cuspide sit comminatus, alius in manu detinentis reliquerit signum.

63 Non minor illa constantia eius, maiora etiam indicia fuerint. Post aciem Pharsalicam cum praemissis in Asiam copiis per angus-

---

1 cunctatior] cunctantior *V* • **3** quantum] quam cum *GT* • ⟨auferre — umquam⟩ *om. codd. maxima auctoritate et AB, sed expleuerunt recentiores* • **4** quin *GTQ²B* : qui in *cett.* (A *a. corr.*) quem non *recentiores* • ita [ut] nullum *MG* **a'** : ita nullum Π*Q recentiores in quibus AB* ita nullum ut *R* • **5** dabat] daret *G*

61 **9** fissis] fisis *M* fixis *NT* • **11** ascendit] *escendit (*sed* e *apparet emendata in* a) *M* scandit *H*

62 **15** aquilifer *Egnatius* : aquilifero *codd.* • se *M* : *om. VLP (a. corr.) OQ* secus *rell.*

63 **17** minor] minora **b'** *P²O²B* • constantia] constantiae Π*QO²ST* • maiora etiam] etiam maiora *G* quam maiora etiam *L* immo maiora etiam **b'** *P²O²BA* • fuerint] fuerunt *G* **b** *P²TBA*

se mostró más reacio en presentar batalla, pues opinaba que cuanto más numerosas habían sido sus victorias tanto menos debía exponerse a los azares de la fortuna, y que no era tan importante lo que podría ganar en una victoria como lo que podía perder en una derrota. Asaltó siempre los campamentos de todos los enemigos que puso en fuga, de este modo no les daba tiempo de recobrarse del pánico que se había apoderado de ellos. Cuando el combate se mostraba indeciso daba la orden de alejar los caballos, el suyo en primer lugar, para que, quitando a los soldados el recurso de huir, la necesidad de resistir fuera aún más apremiante.

Montaba un caballo extraordinario, con pies casi humanos y **61**
con las pezuñas formando fisuras a manera de dedos. Había nacido en su casa y lo había criado con mucho cuidado, pues los arúspices habían declarado que presagiaba el imperio del mundo para su dueño. Fue el primero en montarlo y no soportaba a ningún otro jinete; más tarde erigió incluso una estatua de este caballo delante del templo de Venus Genitrix.

Con frecuencia él solo contuvo a sus ejércitos en derrota; en **62**
tales circunstancias cerraba el paso a los que huían, los sujetaba uno por uno y agarrándoles por el cuello les hacía dar media vuelta para que se enfrentasen con el enemigo. Estos soldados estaban a veces hasta tal punto dominados por el pánico que un aquilífero, al verse detenido, le amenazó con la contera del estandarte, y otro, al intentar César atajarle, dejó el estandarte abandonado en sus manos.

No fue menos famosa su intrepidez; de ella pueden citarse **63**
ejemplos aún más significativos. Después de la batalla de Farsalia, envió a Asia, precediéndole, sus tropas, luego, cuando atravesaba

tias Hellesponti uectoria nauicula traiceret, L. Cassium partis aduersae cum decem rostratis nauibus obuium sibi neque refugit et comminus tendens, ultro ad deditionem hortatus, supplicem ad se recepit.

64 Alexandriae circa oppugnationem pontis, eruptione hostium subita conpulsus in scapham, pluribus eodem praecipitantibus, cum desilisset in mare, nando per ducentos passus euasit ad proximam nauem, elata laeua, ne libelli quos tenebat madefierent, paludamentum mordicus trahens, ne spolio poteretur hostis.

65 Militem neque a moribus neque a fortuna probabat, sed tantum a uiribus tractabatque pari seueritate atque indulgentia. Non enim ubique ac semper, sed cum hostis in proximo esset, coercebat: tum maxime exactor grauissimus disciplinae, ut neque itineris neque proelii tempus denuntiaret, sed paratum et intentum momentis omnibus quo uellet subito educeret. Quod etiam sine causa plerumque faciebat, praecipue pluuiis et festis diebus. Ac subinde obseruandum se admonens repente interdiu uel nocte subtrahebat, augebatque iter, ut serius subsequentis defetigaret.

---

1 uectoria] uictoria *P* uictoriam *A* uictor **b** *B* • 2 rostratis] rotratis *M* • obuium] ouium *M*

64 7 desilisset] dedisset *P (a. corr.) O* • 8 elata] eleuata *LB* eleta *Q (a. corr.)* • 9 poteretur *M (a. corr.)* : potiretur M^2N *cett.*

65 10 fortuna] *syllaba* tu *apparet in M expuncta* • 13 exactor] exauctor *V* **b** • 17 nocte] nocte se *Roth* • 18 defetigaret] defatigaret *L* **b'** *BA*

el mar por el estrecho de Helesponto en una pequeña barca de carga, dio de manos a boca con L. Casio, jefe del bando enemigo, al frente de diez barcos de guerra; mas César no le esquivó, se aproximó a él y adelantándose le exhortó para que se rindiera y lo recibió en su barca en calidad de vencido.

64 En Alejandría, con ocasión de un asalto a un puente, se vio obligado, de resultas de una salida inesperada de los enemigos, a saltar a una barca; mas, como otros muchos soldados se precipitaban en aquella misma barca, se arrojó al mar y a nado cubrió doscientos pasos hasta alcanzar la nave más próxima, con la mano izquierda fuera del agua para que no se mojaran los documentos que llevaba, y cogido con los dientes su manto de general para evitar que cayera en poder del enemigo como botín.

65 No apreciaba a sus soldados ni por sus costumbres ni por su rango social,[1] sino sólo por su valor, y los trataba con tanta severidad como indulgencia. En efecto, no siempre ni en todas partes les imponía una rígida disciplina, sino sólo cuando el enemigo estaba cerca. Entonces se mostraba severísimo en la observancia de la disciplina, hasta el extremo que no acostumbraba a anunciar con anticipación la hora de la marcha ni del combate, sino que mantenía a sus soldados en todo momento en estado de alerta y preparados, a fin de poder llevárselos súbitamente a donde quisiera. Muchas veces daba incluso la orden de marcha sin motivo, especialmente en días de lluvia y festivos. Con frecuencia les advertía que no le perdieran de vista, y de súbito se alejaba lo mismo de día que de noche y cubría largas etapas, para cansar a los que se habían demorado en salir en pos de él.

---

1 La palabra *fortuna* se presta al equívoco, pues puede también interpretarse con el significado de su buena fortuna en la guerra.

66 Fama uero hostilium copiarum perterritos non negando minuendoue, sed insuper amplificando ementiendoque confirmabat. Itaque cum expectatio aduentus Iubae terribilis esset, conuocatis ad contionem militibus: «Scitote», inquit, «paucissimis his diebus regem adfuturum cum decem legionibus, equitum triginta, leuis armaturae centum milibus, elephantis trecentis. Proinde desinant quidam quaerere ultra aut opinari mihique, qui compertum habeo, credant; aut quidem uetustissima naue impositos quocumque uento in quascumque terras iubebo auehi.»

67 Delicta neque obseruabat omnia neque pro modo exsequebatur, sed desertorum ac seditiosorum et inquisitor et punitor acerrimus coniuebat in ceteris. Ac nonnumquam post magnam pugnam atque uictoriam remisso officiorum munere licentiam omnem passim lasciuiendi permittebat, iactare solitus milites suos etiam unguen-
2 tatos bene pugnare posse. Nec milites eos pro contione, sed blandiore nomine commilitones appellabat habebatque tam cultos, ut argento et auro politis armis ornaret, simul et ad speciem et quo tenaciores eorum in proelio essent metu damni. Diligebat quoque usque adeo, ut audita clade Tituriana barbam capillumque summiserit nec ante dempserit quam uindicasset.

---

66 **5** triginta] XXX^{M} *B*

67 **11** punitor] poenitor *M (a. corr. m. 1) V* paenitor *G* • **12** coniuebat II *R* : conibebat *MV* cohibebat *GQ* **a** *NBA* • pugnam] *om. V* • **17** et ad] ad *AB*

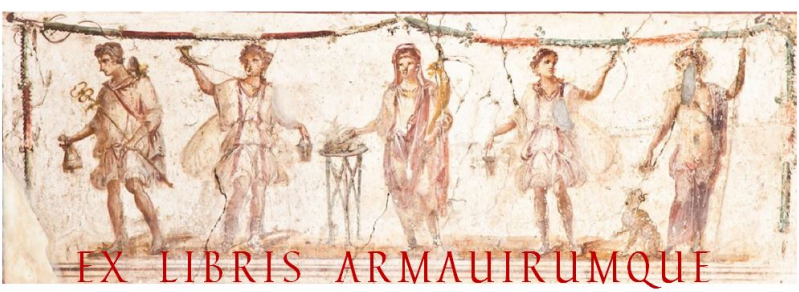
Cuando sus soldados se acobardaban ante las noticias que les **66**
llegaban acerca del número de los contingentes enemigos, los reanimaba no negando o quitando importancia a estas noticias, sino incluso exagerándolas o deformándolas. Así, cuando la angustia con que era esperado Juba degeneró en pánico, hizo formar el ejército y dijo: «Sabed que dentro de muy pocos días llegará el rey con diez legiones, treinta mil jinetes, cien mil soldados armados a la ligera y trescientos elefantes. Por tanto, que ciertos elementos se abstengan de hacer averiguaciones por su cuenta y de dar su opinión y tengan plena confianza en mí que estoy bien informado, de lo contrario los hacinaré en el más viejo de mis navíos y a impulsos de un viento cualquiera los haré conducir a tierras lejanas.»

Las faltas no las tomaba todas en consideración ni las sancio- **67**
naba según su gravedad; en realidad perseguía y castigaba con el máximo rigor a los desertores y levantiscos, en cambio, cerraba los ojos tratándose de los delitos restantes. A veces, después de una señalada refriega o victoria, dispensaba a sus hombres de las obligaciones del servicio y les daba plena libertad para holgar a su capricho, pues gustaba jactarse de que «sus soldados podían combatir incluso bañados en perfume». En sus arengas no les 2
llamaba soldados, sino, empleando un término más afectuoso, «camaradas», y cuidaba tanto de su atuendo que los equipaba con armas guarnecidas con oro y plata y ello tanto para efecto de ostentación como para que las defendieran con más tenacidad por el miedo de perderlas. Profesaba además por ellos tanto afecto que, al enterarse del desastre sufrido por Titurio,[1] se dejó crecer la barba y el cabello y no se los cortó hasta después de haberlo vengado.

---

[1] Cf. cap. 25,2 y CAES., bell. gall. 5,37.

68 Quibus rebus et deuotissimos sibi et fortissimos reddidit. Ingresso ciuile bellum centuriones cuiusque legionis singulos equites e uiatico suo optulerunt, uniuersi milites gratuitam et sine frumento stipendioque operam, cum tenuiorum tutelam locupletiores in se contulissent. Neque in tam diuturno spatio quisquam omnino desciuit, plerique capti concessam sibi sub condicione uitam, si
2 militare aduersus eum uellent, recusarunt. Famem et ceteras necessitates, non cum obsiderentur modo sed et si ipsi alios obsiderent, tantopere tolerabant, ut Dyrrachina munitione Pompeius, uiso genere panis ex herba, quo sustinebantur, cum feris sibi rem esse dixerit amouerique ocius nec cuiquam ostendi iusserit, ne patientia
3 et pertinacia hostis animi suorum frangerentur. Quanta fortitudine dimicarint, testimonio est quod aduerso semel apud Dyrrachium proelio poenam in se ultro depoposcerunt, ut consolandos eos magis imperator quam puniendos habuerit. Ceteris proeliis innumeras aduersariorum copias multis partibus ipsi pauciores facile superarunt. Denique una sextae legionis cohors praeposita castello quattuor Pompei legiones per aliquot horas sustinuit, paene omnis confixa multitudine hostilium sagittarum, quarum



EX LIBRIS ARMAUIRUMQUE

68 **1** Quibus] et quibus *M* • **8** si ipsi] ipsi *VR (a. corr.) P (a. corr.) O (a. corr.) T* • **11** nec] ne *MPO* • **19** omnis confixa] omni confossa *B*

Con este sistema los hizo muy adictos a su persona y muy **68**
aguerridos. Al iniciarse la guerra civil los centuriones de cada le-
gión le ofrecieron cada uno de ellos equipar un jinete con cargo
a su propio peculio y todos los soldados le ofrecieron su concurso
gratuito, sin ración ni paga, e incluso los más ricos se hicieron
cargo del sostenimiento de los más necesitados. A pesar de que la
guerra duró tanto tiempo, ninguno de ellos, bajo ningún pretexto,
se pasó al enemigo, e incluso muchos que cayeron prisioneros
rehusaron la vida que se les ofrecía a condición de que quisieran
luchar contra él. El hambre y las demás privaciones las soportaban 2
con tanta entereza, no sólo cuando el enemigo los cercaba sino
incluso si eran ellos mismos los que ponían el cerco, que cuando
Pompeyo vio en sus trincheras de Durazzo la clase de pan ama-
sado con hierbas que les servía de alimento, dijo que tenían que
habérselas con fieras, y rápidamente lo quitó de en medio, y dio
la orden de no dejarlo ver a nadie, para que no decayeran los
ánimos de los suyos ante tamaña resistencia y aguante del enemi-
go. Con cuánto denuedo lucharon lo demuestra el que, a raíz de 3
la única derrota que sufrieron delante de Durazzo, fueron ellos
mismos los que por propia iniciativa y con tanta insistencia pidie-
ron que se les impusiera una sanción que su general se vio
obligado más bien a consolarlos que a castigarlos. En las restantes
batallas a pesar de ser muy inferiores en número derrotaron fá-
cilmente a ingentes contingentes enemigos. Bastará decir que una
sola cohorte [1] de la sexta legión, a la que se había confiado la
defensa de un puesto fortificado, hizo frente durante varias horas
a cuatro legiones de Pompeyo. En esta acción casi todos los hom-
bres de la citada dotación perecieron acribillados por el ingente
número de los dardos enemigos, de los cuales 130.000 fueron halla-

[1] Cada legión constaba de 10 cohortes. Los efectivos de las legiones ascendían a unos 6.000 soldados.

4 centum ac triginta milia intra uallum reperta sunt. Nec mirum, si quis singulorum facta respiciat, uel Cassi Scaeuae centurionis uel Gai Acili militis, ne de pluribus referam. Scaeua, excusso oculo, transfixus femore et umero, centum et uiginti ictibus scuto perforato, custodiam portae commissi castelli retinuit. Acilius, nauali ad Massiliam proelio iniecta in puppem hostium dextera et abscisa, memorabile illud apud Graecos Cynaegiri exemplum imitatus transiluit in nauem umbone obuios agens.

69 Seditionem per decem annos Gallicis bellis nullam omnino mouerunt, ciuilibus aliquas, sed ut celeriter ad officium redierint, nec tam indulgentia ducis quam auctoritate. Non enim cessit umquam tumultuantibus atque etiam obuiam semper iit; et nonam quidem legionem apud Placentiam, quanquam in armis adhuc Pompeius esset, totam cum ignominia missam fecit aegreque post multas et supplicis preces, nec nisi exacta de sontibus poena, restituit.

70 Decimanos autem Romae cum ingentibus minis summoque etiam urbis periculo missionem et praemia flagitantes, ardente tunc in Africa bello, neque adire cunctatus est, quanquam deterrentibus amicis, neque dimittere; sed una uoce, qua 'Quirites'

---

3 Gai] G. **b** • Acili] Attili *B* Arily *A* • excusso] excuso *M* • **8** transiluit *MLS (a. corr.) AB* : transiliit **G** transiliuit *cett.*

69 **10** redierint] redirent **a** *A* • **14** Pompeius esset] esset Pompeius **a** *AB*

70 **19/20** deterrentibus] detorrentibus *M*

dos en los límites del campamento; y esta bravura no nos debe sor- 4
prender si recordamos algunos actos individuales de heroísmo como el del centurión Casio Esceva o el del soldado Gayo Acilio para no citar los de otros. Esceva, a pesar de habérsele vaciado un ojo, y tener atravesado de parte a parte un músculo y un hombro y taladrado su escudo con ciento veinte impactos, perseveró en la defensa de la puerta de un fortín que le había sido confiado. Acilio, al serle cercenada la mano derecha en un combate naval cerca de Marsella, cuando intentaba sujetar la popa de un barco enemigo, puso en práctica el ejemplo, famoso entre los griegos, de Cinegiro [1] pues de un salto pasó a aquel barco ahuyentando con el muñón a los que le salían al paso.

Sus soldados no se amotinaron nunca durante los diez años **69**
que duró la guerra de las Galias, pero sí algunas veces durante las guerras civiles; con todo volvieron rápidamente al deber más por la entereza que por la indulgencia de su general. Lo cierto es que no hizo nunca concesiones a los amotinados e incluso se les enfrentó siempre resueltamente. Así, cerca de Plasencia, licenció ignominiosamente a toda la legión novena a pesar de que Pompeyo estaba todavía en armas, y sólo se avino a reponerla después de muchas súplicas y ruegos, y previo el castigo de los culpables.

Análogamente en otra ocasión los soldados de la décima legión **70**
reclamaron, profiriendo graves amenazas y exponiendo a la ciudad a un grave peligro, que los licenciase y les otorgara determinadas recompensas; la guerra ardía entonces en África, pero no vaciló en enfrentarse a los revoltosos y licenciarlos, sin hacer caso de sus amigos que intentaban disuadirle. Mas, con una sola palabra (les

[1] La hazaña de Cinegiro tuvo lugar en la batalla de Maratón. Cf. HEROD. 6, 114.

eos pro militibus appellarat, tam facile circumegit et flexit, ut ei milites esse confestim responderint et quamuis recusantem ultro in Africam sint secuti; ac sic quoque seditiosissimum quemque et praedae et agri destinati tertia parte multauit.

71 Studium et fides erga clientis ne iuueni quidem defuerunt. Masintham nobilem iuuenem, cum aduersus Hiempsalem regem tam enixe defendisset, ut Iubae regis filio in altercatione barbam inuaserit, stipendiarium quoque pronuntiatum et abstrahentibus statim eripuit occultauitque apud se diu et mox ex praetura proficiscens in Hispaniam inter officia prosequentium facesque lictorum lectica sua auexit.

72 Amicos tanta semper facilitate indulgentiaque tractauit, ut Gaio Oppio comitanti se per siluestre iter correptoque subita ualitudine deuersorio loco, quod unum erat, cesserit et ipse humi ac sub diuo cubuerit. Iam autem rerum potens quosdam etiam infimi generis ad amplissimos honores prouexit, cum ob id culparetur,

---

2 milites esse] milites esse se *recentiores sed non AB* • **3** sic quoque] si quoque *MB (a. corr.)*

71 **5** ne iuueni] neni iuueni *M* • **6** Masintham] masinthiam (mess- *O*) **a** marsithiam *B* mansinthiam *A* • **7** enixe] obnixe *G* • **8** stipendiarium] stipendiarum *MV (a. corr.) PO (a. corr.)* stipendium *Q* • **9** praetura] praefectura *G recentiores sed non A* prectura *B*

72 **14** deuersorio loco *M* : diuersorio loco *cett.* in diuersorio loco **b** deuersoriolo *Casaubonus Ihm Ailloud* deuersoriolo eo *Politianus* • **15** cubuerit] accubuerit **b** *BA*

llamó «ciudadanos»[1] en vez de soldados), tan fácilmente trocó su actitud y los redujo a la obediencia que todos al punto le contestaron «somos soldados» y le siguieron por voluntad propia a África a pesar de que rehusaba sus servicios; pero así y todo sancionó a los más revoltosos reduciendo en una tercera parte su botín y las tierras a ellos destinadas.

Ya de joven dio muestras de su celo y lealtad para con sus 71
clientes. Puso tanta pasión en la defensa que, contra el rey Hiempsal, hizo de Masinta,[2] joven de noble linaje, que, en el calor de la discusión, agarró por la barba al hijo del rey, Juba, e incluso cuando su cliente fue declarado vasallo del rey, lo arrancó de las manos de los que querían llevárselo incontinenti, y lo ocultó largo tiempo en su casa; más tarde, cuando al expirar su pretura marchó a España, lo sustrajo en su propia litera disimulándolo entre los grupos de amigos que acudieron a despedirle y entre las haces de sus lictores.

A los amigos los trató siempre con extrema afabilidad e indul- 72
gencia, así en una ocasión, habiéndose sentido repentinamente enfermo, Gayo Opio, en cuya compañía recorría un camino entre bosques, le cedió la única choza disponible pasando la noche tendido al suelo y a la intemperie. Análogamente ya dueño del poder, elevó a las más altas dignidades incluso a algunas personas de condición muy humilde y, como le censurasen por este proceder, declaró públicamente que «si para defender su rango se hubiese visto en la precisión de valerse del concurso de malhechores y

1 Al llamarles 'ciudadanos' daba a entender que ya no los consideraba soldados.

2 Se supone que era hijo de Hiarbas, rey de Numidia, a quien Pompeyo destronó, poniendo en su lugar en el trono a Hiempsal. La intervención de Pompeyo fue debida a que Hiarbas se había conjurado con los partidarios de Mario para acabar con el poder de Sila.

professus palam, si grassatorum et sicariorum ope in tuenda sua dignitate usus esset, talibus quoque se parem gratiam relaturum.

73 Simultates contra nullas tam graues excepit unquam, ut non occasione oblata libens deponeret. Gai Memmi, cuius asperrimis orationibus non minore acerbitate rescripserat, etiam suffragator mox in petitione consulatus fuit. Gaio Caluo post famosa epigrammata de reconciliatione per amicos agenti ultro ac prior scripsit. Valerium Catullum, a quo sibi uersiculis de Mamurra perpetua stigmata imposita non dissimulauerat, satis facientem eadem die adhibuit caenae hospitioque patris eius, sicut consuerat, uti perseuerauit.

74 Sed et in ulciscendo natura lenissimus piratas, a quibus captus est, cum in dicionem redegisset, quoniam suffixurum se cruci ante iurauerat, iugulari prius iussit, deinde suffigi; Cornelio Phagitae, cuius quondam nocturnas insidias aeger ac latens, ne perduceretur ad Sullam, uix praemio dato euaserat, numquam nocere sustinuit; Philemonem a manu seruum, qui necem suam per uenenum ini-

---

1 professus palam] professus est palam **b** *TNBA* P^2O^2 professus palam est *G*
73 **3** nullas *MV* : nullos *rell.* • **10** consuerat *VLS* : consueuerat *POTBA* perseuerat *M (a. corr.) G* persuerat M^2 persueuerat *QR* perseuerauerat Π
74 **12** Sed et] sed *M (a. corr.) GB* • lenissimus] leuissimus *AB* • **13** dicionem] dicione *M* deditionem *GΠR*

asesinos, incluso a tales colaboradores les hubiera testimoniado el debido agradecimiento».

Nunca en cambio dio pábulo a rencores tan enconados que no 73
renunciara a ellos gustoso si se presentaba la ocasión. Acabó convirtiéndose en valedor de Gayo Memio, cuando se presentó para ser elegido cónsul, a pesar de no haberse quedado corto al contestar a las violentas diatribas de éste. Gayo Calvo había escrito contra él unos epigramas injuriosos, luego, valiéndose de unos amigos hizo gestiones para reconciliarse, y al punto César, espontáneamente, se le anticipó en escribirle. Se había dado perfecta cuenta que Valerio Catulo le había infligido un estigma indeleble con unos ingeniosos versos [1] sobre Mamurra; pero el día mismo en que le dio una satisfacción le invitó a su mesa y continuó aceptando la hospitalidad en casa de su padre, como tenía por costumbre.[2]

Mas también era por naturaleza muy clemente en sus ven- 74
ganzas. Cuando hizo presa de los piratas que le habían capturado,[3] los hizo crucificar, pues había jurado que los colgaría de una cruz, pero ordenó que antes los degollaran. Nunca se propuso tomar venganza de Cornelio Fagita, a pesar de que, cuando estaba enfermo y tenía que ocultarse [4] para no ser entregado a Sila, difícilmente y a precio de oro consiguió evadirse de las asechanzas que por las noches le preparaba. Castigó con la muerte sin someterle a tortura a su siervo Filemon, adscrito a su secretaría, el

1 Imputaba a César sentir por Mamurra una pasión ilícita; cf. CATVLL. 29 y 57.

2 César había sido probablemente huésped del padre de Catulo durante su mandato en la Galia Cisalpina.

3 Cf. cap. 4.

4 Cf. cap. 1,2.

micis promiserat, non grauius quam simplici morte puniit; in Publium Clodium, Pompeiae uxoris suae adulterum atque eadem de causa pollutarum caeremoniarum reum, testis citatus negauit se quicquam comperisse, quamuis et mater Aurelia et soror Iulia apud eosdem iudices omnia ex fide re⟨t⟩tulissent; interrogatusque, cur igitur repudiasset uxorem: «Quoniam», inquit, «meos tam suspicione quam crimine iudico carere oportere.»

75 Moderationem uero clementiamque cum in administratione tum in uictoria belli ciuilis admirabilem exhibuit. Denuntiante Pompeio pro hostibus se habiturum qui rei publicae defuissent, ipse medios et neutrius partis suorum sibi numero futuros pronuntiauit. Quibus autem ex commendatione Pompei ordines dederat, potestatem transeundi ad eum omnibus fecit. Motis apud Ilerdam deditionis condicionibus, cum, assiduo inter utrasque partes usu atque commercio, Afranius et Petreius deprehensos intra castra Iulianos subita paenitentia interfecissent, admissam in se perfidiam non sustinuit imitari. Acie Pharsalica proclamauit, ut ciuibus parceretur, deincepsque nemini non suorum quem uellet unum partis aduersae seruare concessit. Nec ulli perisse nisi in proelio reperientur, exceptis dum taxat Afranio et Fausto et Lucio Caesare

---

3 testis] testificatum *G*

75 **8** cum] tum Π *(a. corr.) QSTNA* • **12** Quibus autem] autem *MVL (a. corr.) P (a. corr.) O (a. corr.) om. S* • **18** nemini] memini *M* nemini parceretur *B* • **19/20** reperientur] reperirentur M^3 reperiuntur **b'** *B*

cual había prometido a sus enemigos que lo mataría envenenándole. Cuando fue citado como testigo de cargo contra Publio Clodio,[1] amante de su esposa Pompeya y acusado de haber profanado por esta causa una ceremonia religiosa, declaró que no tenía ninguna prueba, a pesar de que su madre Aurelia y su hermana Julia habían formulado ante los mismos jueces una declaración completa y verídica de los hechos; y como se le preguntase por qué en tal caso había repudiado a su mujer, contestó: «Porque entiendo que los míos deben verse libres no sólo de culpa sino incluso de sospecha.» 2

Dio ciertamente muestras de una extraordinaria moderación y clemencia tanto en la forma como se comportó durante la guerra civil como en la hora de la victoria. Mientras Pompeyo había hecho saber que consideraría como enemigos a los que no empuñasen las armas en defensa de la República, César declaró que consideraría como partidarios suyos a los que permanecieran neutrales y no se adscribiesen a ningún bando. Autorizó a todos los soldados a los que había ascendido por recomendación de Pompeyo a pasarse al ejército enemigo. Cuando delante de Lérida se iniciaron gestiones para la rendición, y los soldados iban y venían constantemente de un campo a otro confraternizando y traficando, Afranio y Petreyo amanecieron un día arrepentidos y dieron la orden de acuchillar a todos los cesarianos que fueran sorprendidos en sus campamentos; César no obstante, aunque víctima de tamaña perfidia, se negó a tomar represalias. En la batalla de Farsalia exhortó que se respetara en lo posible la vida de los ciudadanos, y luego concedió a todos y a cada uno de sus soldados la vida de un enemigo a su elección. Lo cierto es que no se sabe de otras bajas que las producidas en el campo de batalla, a excepción de 75 2 3

[1] Cf. cap. 6,2.

iuuene; ac ne hos quidem uoluntate ipsius interemptos putant, quorum tamen et priores post impetratam ueniam rebellauerunt et Caesar, libertis seruisque eius ferro et igni crudelem in modum enectis, bestias quoque ad munus populi comparatas contrucidauerat. Denique tempore extremo, etiam quibus nondum ignouerat, cunctis in Italiam redire permisit magistratusque et imperia capere; sed et statuas Luci Sullae atque Pompei a plebe disiectas reposuit; ac si qua posthac aut cogitarentur grauius aduersus se aut dicerentur, inhibere maluit quam uindicare. Itaque et detectas coniurationes conuentusque nocturnos non ultra arguit, quam ut edicto ostenderet esse sibi notas, et acerbe loquentibus satis habuit pro contione denuntiare ne perseuerarent, Aulique Caecinae criminosissimo libro et Pitholai carminibus maledicentissimis laceratam existimationem suam ciuili animo tulit.

76 Praegrauant tamen cetera facta dictaque eius, ut et abusus dominatione et iure caesus existimetur. Non enim honores modo nimios recepit: continuum consulatum, perpetuam dictaturam praefecturamque morum, insuper praenomen Imperatoris, cognomen Patris Patriae, statuam inter reges, suggestum in orchestra; sed et ampliora etiam humano fastigio decerni sibi passus est:

---

1 hos] eos *PO* • **2** rebellauerunt] rebellauerant *R plerique editores in quibus Ihm, Ailloud* • **3** Caesar] caesari *M* caesaris Π*RO*²*TB* • **4** comparatas] proeparatas *PO* • **4/5** contrucidauerat] contrucidauerant *RPST* contrucidauerant *B* etrucidauerant Π • **6** permisit *N recentiores* : permisserat *M* permiserat *rell.* • **8** aduersus] aduersum *GN* • **11** notas] nota *V*Π*R* • acerbe] acerbo *M*

76 **16** caesus] census **b** *(corr. Q²)* • **17** recepit] recepit ut *B* • **19** suggestum] suggestrum **b** *(corr. Q²)* suggestium *V*

Afranio, Fausto y Lucio César, el joven; y se cree que ni siquiera éstos fueron acuchillados por orden suya, a pesar de que los dos primeros hicieron armas contra él después de haber sido agraciados con su perdón, y el último exterminó cruelmente a sangre y a fuego a sus esclavos y libertos, a la par que acuchilló a las fieras que había reclutado para ofrecer un espectáculo público. Finalmente, en los últimos años de su vida autorizó a todo el mundo, hasta a los que no había otorgado su perdón, a regresar a Italia y a ejercer cargos públicos; por si fuera poco hizo incluso erigir de nuevo las estatuas de Lucio Sila y Pompeyo que la plebe había derribado, y en lo sucesivo prefirió atajar que castigar si se tramaba algún proyecto contra él o se le difamaba. Así, cuando supo que por la noche se organizaban conjuras y reuniones clandestinas, limitó sus represalias a hacer saber por un edicto que estaba al corriente de aquellos manejos; y en cuanto a sus difamadores, se limitó a aconsejarles en plena asamblea que no continuaran por aquel camino. Toleró, como si no fuera más que un simple ciudadano, las graves ofensas que infirieron a su reputación Aulo Cecina en un libelo infamante, y Pitolao con unos versos injuriosos en extremo.

4

5

Sin embargo otros actos y frases de César son tan reprobables que muchos opinan que abusó del poder y que el atentado contra su vida fue justificado. En efecto, no sólo aceptó honores desmedidos, como varios consulados seguidos, la dictadura perpetua, la prefectura de las costumbres y, por si todo ello fuera poco, el prenombre de 'Imperator', el sobrenombre de 'Padre de la Patria', una estatua entre los reyes, un trono en la orquesta,[1] sino que incluso consintió que le confirieran otros honores que rebasan la condición humana: un trono de oro en la curia y delante de la tri-

76

[1] En la platea del teatro de Pompeyo.

sedem auream in curia et pro tribunali, tensam et ferculum circensi pompa, templa, aras, simulacra iuxta deos, puluinar, flaminem, lupercos, appellationem mensis e suo nomine; ac nullos non hono-
2 res ad libidinem cepit et dedit. Tertium et quartum consulatum titulo tenus gessit, contentus dictaturae potestate decretae cum consulatibus simul, atque utroque anno binos consules substituit sibi in ternos nouissimos menses, ita ut medio tempore comitia nulla habuerit praeter tribunorum et aedilium plebis praefectosque pro praetoribus constituerit, qui apsente se res urbanas administrarent. Pridie autem Kalendas Ianuarias repentina consulis morte
3 cessantem honorem in paucas horas petenti dedit. Eadem licentia spreto patrio more magistratus in pluris annos ordinauit, decem praetoris uiris consularia ornamenta tribuit, ciuitate donatos et quosdam e semibarbaris Gallorum recepit in curiam. Praeterea monetae publicisque uectigalibus peculiares seruos praeposuit. Trium legionum, quas Alexandreae relinquebat, curam et imperium Rufioni, liberti sui filio, exoleto suo demandauit.

77 Nec minoris inpotentiae uoces propalam edebat, ut Titus Ampius scribit: nihil esse rem publicam, appellationem modo sine

---

1 ferculum] fericulum *G* **b**' • **2** templa — deos] *om. B* (deos *scr. B*² *in marg.*) **3** nullos non] non nullos **b**' *O*²*B* non nullos non *P (a. corr.)* nullos *P*² • **5** contentus] non contentus *B* • **6** utroque] in utroque *POST* • **9** qui apsente *Torrentius* : quiap̄sente *M* quia p̄sente *G* qui p̄sente *rell.* • **13** praetoris *MV* (s *in M expuncta*) : praetorüs *cett.* • **17** Rufioni] rusioni **b** rufini *M* • exoleto] exsoleto *MGQ*

77 **18/19** Ampius *em. Pulmannus, Torrentius* : amplius *QTB* amprius *cett.* • **19-1** (p. 60) sine — specie] ac sine corpore speciem *Graeuius*

buna de los oradores, una carroza, una litera [1] en la cabalgata con que se iniciaban los juegos del circo, templos, aras, estatuas junto a los dioses, un lecho [2] sagrado, un flamen propio, una congregación de sacerdotes, un mes designado con su nombre; en una palabra, no hubo ningún honor que él no aceptara o que no otorgara a su capricho. Ejerció sólo nominalmente su tercer y cuarto 2
consulados contentándose con el nombramiento de dictador que le había sido conferido a la par que los consulados; y en ambos años nombró para sustituirle, en los tres últimos meses, a dos cónsules, lo cual tuvo por consecuencia que no celebró en este intervalo de tiempo ninguna elección, excepto para cubrir los cargos de tribunos y ediles de la plebe, sustituyendo a los pretores por prefectos a quienes encomendó la administración de Roma en su ausencia. La víspera de las calendas de enero a consecuencia de la muerte repentina de un cónsul quedó vacante esta magistratura, pero César la confirió por unas pocas horas al primero que se la pidió. Con igual arbitrariedad y menosprecio de las prácticas 3
tradicionales asignó cargos públicos con muchos años de anticipación, concedió las insignias consulares a diez ex pretores y facilitó el acceso al Senado a ciudadanos recién investidos con este título y a algunos galos procedentes de tribus semibárbaras. Además, confió la dirección de la Casa de la Moneda y de las rentas públicas a esclavos de su casa. Delegó el mando y la vigilancia de las tres legiones que había dejado en Alejandría en Rufión, su mancebo de placer, hijo de uno de sus libertos.

Reflejo de una no menor insolencia son las siguientes frases que, **77**
según escribe Tito Ampio, pronunció en público: «La República

---

1 Para transportar en ella su estatua, entre la de los dioses.

2 Un almohadón y cama sobre el que descansaban las estatuas de los dioses cuando se dirigía a ellos las plegarias en las rogativas públicas.

corpore ac specie. Sullam nescisse litteras, qui dictaturam deposuerit. Debere homines consideratius iam loqui secum ac pro legibus habere quae dicat. Eoque arrogantiae progressus est, ut, haruspice tristia et sine corde exta quondam nuntiante, futura diceret laetiora, cum uellet, nec pro ostento ducendum, si pecudi cor defuisset.

78 Verum praecipuam et exitiabilem sibi inuidiam hinc maxime mouit. Adeuntis se cum plurimis honorificentissimisque decretis uniuersos patres conscriptos sedens pro aede Veneris Genetricis excepit. Quidam putant retentum a Cornelio Balbo, cum conaretur assurgere; alii, ne conatum quidem omnino, sed etiam admonentem Gaium Trebatium ut assurgeret minus familiari uultu respexisse. 2 Idque factum eius tanto intolerabilius est uisum, quod ipse triumphanti et subsellia tribunicia praeteruehenti sibi unum e collegio Pontium Aquilam non assurrexisse adeo indignatus sit, ut proclamauerit: «Repete ergo a me Aquila rem publicam tribunus!» et nec destiterit per continuos dies quicquam cuiquam nisi sub exceptione polliceri «si tamen per Pontium Aquilam licuerit.»

79 Adiecit ad tam insignem despecti senatus contumeliam multo arrogantius factum. Nam cum in sacrificio Latinarum, reuertente

---

4 tristia] tristitia *VQ (a. corr.) T* • exta] exacta *GP (a. corr.) O (a. corr.)* exacta sacra **b**′ *P*²*O*² ẽxta sacra *B*

78 **7** exitiabilem] inexpiabilem **b** *B* • **10** excepit] escepit *M (a. corr.)* suscepit *M*²*G* • **16** et nec] nec *Bentley atque multi editores in quibus Ailloud* et*** nec *Bücheler* • **17** cuiquam] cui *V*

no es nada, es sólo un nombre sin cuerpo ni figura»; «Sila, al renunciar a la dictadura, demostró que no sabía ni las primeras letras del alfabeto»; «debía hablársele en lo sucesivo con más respeto y considerar sus palabras como leyes». Se le subió tanto la soberbia a la cabeza que al anunciarle en una ocasión un arúspice que las vísceras señalaban un mal presagio, pues el animal carecía de corazón, contestó: «Cuando yo quiera serán de buen agüero y no debe interpretarse como un prodigio si una bestia no tiene corazón.» [1]

Pero lo que provocó contra él una animadversión más violenta **78**
y enconada fue el siguiente acto de altanería: recibió sin levantarse de su asiento delante del templo de Venus Genetrix a los senadores un día que fueron a su encuentro en corporación portadores de muchos decretos que le colmaban de honores. Algunos afirman que cuando intentó levantarse Cornelio Balbo se lo impidió; otros sostienen que no sólo no lo intentó sino que incluso dirigió una mirada rencorosa a Gayo Trebacio al advertirle éste que debía ponerse en pie. Esta actitud pareció a todos tanto más 2
intolerable cuanto que él mismo montó en cólera cuando, al celebrar uno de sus triunfos y pasar por delante de los tribunos, Poncio Aquila fue el único de todo el colegio que no se levantó para saludarle, hasta el punto, que exclamó: «Ea, tribuno Aquila, pídeme ahora que restablezca la República» y durante muchos días no olvidó, cuando prometía algo a un amigo, de añadir esta coletilla: «Siempre y cuando lo autorice Poncio Aquila.»

A tan gran afrenta inferida a la dignidad del Senado añadió **79**
una arbitrariedad aún mucho más grave. Al regresar César a

---

[1] Para los romanos la palabra *cor* podía significar 'corazón' e 'inteligencia'. César juega con este doble significado de la palabra, atribuyéndole el último.

eo inter immodicas ac nouas populi acclamationes, quidam e turba statuae eius coronam lauream candida fascia praeligatam inposuisset et tribuni plebis Epidius Marullus Caesetiusque Flauus coronae fasciam detrahi hominemque duci in uincula iussissent, dolens seu parum prospere motam regni mentionem siue, ut ferebat, ereptam sibi gloriam recusandi, tribunos grauiter increpitos
2 potestate priuauit. Neque ex eo infamiam affectati etiam regii nominis discutere ualuit, quanquam et plebei regem se salutanti Caesarem se, non regem esse responderit et Lupercalibus pro rostris a consule Antonio admotum saepius capiti suo diadema
3 reppulerit atque in Capitolium Ioui Optimo Maximo miserit. Quin etiam uaria fama percrebruit migraturum Alexandream uel Ilium, translatis simul opibus imperii exhaustaque Italia dilectibus et procuratione urbis amicis permissa, proximo autem senatu Lucium Cottam quindecimuirum sententiam dicturum, ut, quoniam fatalibus libris contineretur Parthos nisi a rege non posse uinci, Caesar rex appellaretur.

80 Quae causa coniuratis maturandi fuit destinata negotia, ne assentiri necesse esset. Consilia igitur dispersim antea habita et quae saepe bini terniue ceperant, in unum omnes contulerunt, ne

---

79 **1** immodicas **b** : modicas *rell.* • **2** praeligatam] praeligata *M Ihm dubitanter, Ailloud* • **3** Flauus] Flauius *MG* • **5** parum] propter parum *B* proptere parum *A* (*i. marg.* $A^{\times}$ propter) • **5/6** ferebat] referebat **b** • **8** ualuit *recentiores* : uoluit *cett. codd.* • plebei] plebi **a** *A* plebeio (-eo *Q*) **b** *GB* **9** pro] et pro *AB* • **11** reppulerit] reppulit **a** *A* (er *s. scr.* A^{3}) • **14** Lucium] L. **a'** *AB* • **15/16** fatalibus libris *Ihm* : libris fatalibus **b'** *AB* fatalibus *cett.* • **16** contineretur] continetur *GT* detineretur *MV*

Roma en medio de grandes e inusitadas aclamaciones después del sacrificio ofrecido durante las fiestas latinas, un hombre, destacándose de la multitud, colocó sobre su estatua una corona de laurel ceñida de una cinta blanca;[1] los tribunos de la plebe Epidio Marulo y Cesetio Flavo hicieron arrancar la cinta y encarcelar a aquel hombre; pero César, enojado, sea porque aquella alusión a la realeza había tenido tan poco éxito, sea porque, como él decía, le habían privado de la gloria de rehusarla, apostrofó violentamente a los tribunos y les exoneró de su cargo. En lo sucesivo no pudo 2
ya disipar la sospecha infamante de que aspiraba al título de rey, a pesar de que en una ocasión en que el pueblo le aclamaba llamándole rey, contestó: «Soy César, no un rey» y de que durante las fiestas lupercales, en la tribuna de los oradores, rechazó varias veces la corona que Antonio quería colocarle en la cabeza e hizo llevarla al Capitolio como ofrenda para Júpiter Optimo Máximo. Más aún, se difundió incluso, con variantes diversas, el rumor de 3
que se proponía transferir su residencia a Alejandría o Troya, llevándose consigo todas las riquezas del imperio, después de haber dejado a Italia exhausta a fuerza de levas, y de confiar a sus amigos el gobierno de la ciudad; se decía además que en la próxima reunión del Senado el quindecenviro Lucio Cota propondría que le fuera conferido a César el título de rey, puesto que en los libros sibilinos aparecía escrito que sólo un rey podría vencer a los partos.

Esta fue la causa que impulsó a los conjurados a acelerar sus **80**
planes para no verse obligados a votar en favor de aquella propuesta. En consecuencia, en vez de celebrar reuniones por separado, con la participación de sólo dos o tres conjurados, coordinaron todos en común sus esfuerzos. Tampoco el pueblo estaba

[1] La cinta blanca era el símbolo de la realeza.

populo quidem iam praesenti statu laeto, sed clam palamque de-
2 trectante dominationem atque assertores flagitante. Peregrinis in senatum allectis libellus propositus est: «Bonum factum! Ne quis senatori nouo curiam monstrare uelit», et illa uulgo canebantur:

> Gallos Caesar in triumphum ducit, idem in curiam;
> Galli bracas deposuerunt, latum clauum sumpserunt.

Quinto Maximo suffecto trimenstrique consule theatrum introeunte, cum lictor animaduerti ex more iussisset, ab uniuersis conclamatum
3 est non esse eum consulem. Post remotos Caesetium et Marullum tribunos reperta sunt proximis comitiis complura suffragia consules eos declarantium. Subscripsere quidam Luci Bruti statuae: «utinam uiueres!» item ipsius Caesaris:

> Brutus, quia reges eiecit, consul primus factus est;
> Hic, quia consules eiecit, rex postremo factus est.

4 Conspiratum est in eum a sexaginta amplius, Gaio Cassio Marcoque et Decimo Bruto principibus conspirationis. Qui primum cunctati utrumne in Campo per comitia tribus ad suffragia uocantem partibus diuisis e ponte deicerent atque exceptum trucidarent,

---

80 **8** ex more] ex mouere *MV (syllaba* ue *expuncta in M)* • **9** Marullum] maurullum *M (a. corr.)* • **11** declarantium] declaratum *V* • **12** Caesaris] Caesaris statue *B* • **14** Hic — est] *om. B* • **15** amplius] uel amplius EVTROP. *VI 25* • **16** Decimo] decio M^2 Π*R* • **17** utrumne] utrumne illum **b** • tribus] tribuis *M* • **17/18** uocantem] uocante *MP (a. corr.)* **b** uocantes *G*.

satisfecho con el actual estado de cosas, unas veces abiertamente, otras en secreto protestaba contra la tiranía y suspiraba por defensores de sus libertades. A raíz de la admisión de extranjeros 2
en el Senado, apareció el siguiente pasquín: «Salud a todos. ¡Que nadie muestre a los nuevos senadores el camino de la curia!» También por doquier se cantaba esta copla:

> César hace desfilar a los galos el día de su triunfo como vencidos, pero luego los introduce en la curia como senadores. Los galos han depuesto como vencidos sus bragas, pero luego se han puesto el vestido de los senadores.

Quinto Máximo, que había sido nombrado cónsul suplente por tres meses, entró en una ocasión en el teatro y su lictor anunció, como es costumbre, su llegada, pero todos los espectadores gritaron a una voz «que no era cónsul». En las elecciones que siguieron 3
a la destitución de los tribunos Cesecio y Marulo, aparecieron muchos votos de ciudadanos que los proponían para cónsules. Al pie de la estatua de Lucio Bruto se grabó esta inscripción: «¡Ojalá vivieses!» y en la del propio César estos versos:

> Bruto, por haber expulsado a los reyes fue el primero en ser elegido cónsul. Éste, por haber expulsado a los cónsules, fue a la postre elegido rey.

Más de sesenta ciudadanos se coaligaron contra él, pero los 4
cabecillas de la conjuración fueron Gayo Casio, Marco y Décimo Bruto. Los conjurados discutieron primero si era mejor asesinarle en el campo de Marte durante los comicios, en tal caso dividiéndose en dos grupos los unos lo echarían desde lo alto del puente [1] cuando invitase a los electores a votar, los otros estarían abajo al acecho para cogerle y apuñalarle, o si por el contrario era prefe-

---

1 Alusión al llamado *Pons suffragiorum*, un puente de tablas sobre el cual pasaban uno a uno los electores para depositar su voto.

an in Sacra uia uel in aditu theatri adorirentur, postquam senatus Idibus Martiis in Pompei curiam edictus est, facile tempus et locum praetulerunt.

81 Sed Caesari futura caedes euidentibus prodigiis denuntiata est. Paucos ante menses, cum in colonia Capua deducti lege Iulia coloni ad extruendas uillas uetustissima sepulcra disicerent idque eo studiosius facerent, quod aliquantum uasculorum operis antiqui scrutantes reperiebant, tabula aenea in monimento, in quo dicebatur Capys conditor Capuae sepultus, inuenta est conscripta litteris uerbisque Graecis hac sententia: quandoque ossa Capyis detecta essent, fore ut Iulo prognatus manu consanguineorum necaretur
2 magnisque mox Italiae cladibus uindicaretur. Cuius rei, ne quis fabulosam aut commenticiam putet, auctor est Cornelius Balbus, familiarissimus Caesaris. Proximis diebus equorum greges, quos in traiciendo Rubiconi flumini consecrarat ac uagos et sine custode dimiserat, comperit pertinacissime pabulo abstinere ubertimque flere. Et immolantem haruspex Spurinna monuit: caueret pericu-
3 lum, quod non ultra Martias Idus proferretur. Pridie autem easdem Idus auem regaliolum cum laureo ramulo Pompeianae curiae se inferentem uolucres uarii generis ex proximo nemore persecutae

---

2 Martiis] martis *G* **b**

81 **4** Caesari] Caesaris *G* • **6** disicerent] dissicerent *plerique codd.* disiscerent *B* disciscerent *S* • **7** operis].O.eris *M* • **9** Capys] capus *Q* capiens *M (a. corr.)* capians *V* capis *cett. et M²HN* • **10** quandoque] quandocumque *M²N* quando *OTB* • Capyis] capus *M (a. corr.) VQ* capis *cett. et M²HN* • **11** Iulo *LO²SN* : iulio *VPO (a. corr.)* ilio *MHG* **b** iulius *TB* illo *edd. in quibus Ihm* • **12** Cuius rei] cuius regi *V* quam rem Π²R **13** auctor] testis *G* • **15** Rubiconi flumini *GV* : rudiconi flumini *M* rubicone flumine *cett. et edd.* • **19** laureo] aureo *GVL (a. corr.) P (a. corr.) O (a. corr.)*

rible perpetrar el atentado en la Vía Sacra o a la entrada del teatro; [1] pero como entretanto hubiese sido convocado el Senado para los idus de marzo en el salón de Pompeyo, optaron al punto por aquella fecha y aquel lugar.

81 Sin embargo, prodigios manifiestos presagiaron a César su próxima muerte. Pocos meses antes, en la colonia de Capua, los colonos a ella enviados en virtud de la ley Julia, procedían a la demolición de unos sepulcros muy antiguos para construir cortijos. Este trabajo era realizado por ellos con mucho celo y cuidado porque al revolver la tierra encontraban a veces vasos de factura muy antigua. En el curso de estas excavaciones hallaron en el sepulcro que según la tradición contenía los restos de Capis, fundador de Capua, una tablilla de bronce en la que había sido grabado en lengua y caracteres griegos la siguiente leyenda: «Cuando sean desenterrados los restos de Capis, un descendiente de Julo perecerá a manos de sus familiares; después, su muerte será vengada a costa de grandes infortunios de Italia». Da testimonio de este 2 presagio, para que nadie lo repute falso o amañado, Cornelio Balbo, unido a César por una estrecha amistad. En los días próximos ⟨a su muerte⟩ le llegó la noticia de que las manadas de caballos que al atravesar el Rubicón había consagrado a este río y dejado sueltos y sin guardián, rehusaban obstinadamente el pasto y lloraban copiosamente. Además el arúspice Espurina le advirtió, cuando ofrecía un sacrificio, que se guardara de un peligro que no se demoraría más allá de los idus de marzo. La víspera de estos 3 mismos idus, aves de especies diferentes salidas de un bosque próximo se lanzaron en persecución de un reyezuelo que llevando una ramita de laurel se dirigía volando al salón de actos [2] de Pom-

1 Se trata del teatro de Pompeyo, situado en el campo de Marte.

2 Uno de los salones del pórtico de Pompeyo que franqueaba el teatro

ibidem discerpserunt. Ea uero nocte, cui inluxit dies caedis, et ipse sibi uisus est per quietem interdum supra nubes uolitare, alias cum Ioue dextram iungere; et Calpurnia uxor imaginata est conlabi fastigium domus maritumque in gremio suo confodi; ac
4 subito cubiculi fores sponte patuerunt. Ob haec simul et ob infir- 5
mam ualitudinem diu cunctatus an se contineret et quae apud senatum proposuerat agere differret, tandem Decimo Bruto adhortante, ne frequentis ac iam dudum opperientis destitueret, quinta fere hora progressus est libellumque insidiarum indicem ab obuio quodam porrectum libellis ceteris, quos sinistra manu tenebat, 10
quasi mox lecturus commiscuit. Dein pluribus hostiis caesis, cum litare non posset, introiit curiam spreta religione Spurinnamque irridens et ut falsum arguens, quod sine ulla sua noxa Idus Martiae adessent, quanquam is uenisse quidem eas diceret, sed non praeterisse. 15

82 Assidentem conspirati specie officii circumsteterunt, ilicoque Cimber Tillius, qui primas partes susceperat, quasi aliquid roga-

---

2 supra] super *AB* • **3** dextram] dexteram **a** Π*B* • **7** agere] ageret *M (a. corr.) V* • **8** ne] neque *M (a. corr.)* • destitueret] distitueret *M* • **9** insidiarum indicem] indicem insidiarum **a'** *AB* • obuio] ouio *MV* (obuio *V in marg.) O*

82 **16** conspirati] comparati **b** (*corr. in* Π uel conspirati *R*) • circumsteterunt] circumstiterunt *M (a. corr.) V* • **17** Tillius *corr. Manutius* : tullius *codd.*

peyo y lo despedazaron allí mismo. La misma noche, a la que siguió el día de su muerte, le pareció al propio César que se veía a sí mismo en sueños unas veces revoloteando sobre las nubes, otras estrechando la mano a Júpiter; también su mujer, Calpurnia, soñó, a su vez, que se hundía el techo de su casa y que su marido era cosido a puñaladas en sus brazos, luego, de súbito, las puertas de su dormitorio se abrieron sin que nadie las empujara. A causa 4
de estos presagios y además por sentirse indispuesto, estuvo largo rato pensando si no sería mejor permanecer en casa y aplazar para más adelante los asuntos que se había propuesto tratar en el Senado, a la postre, y ante los ruegos de Décimo Bruto que le instaba para que no defraudara a los senadores que, en gran número, hacía ya rato le estaban aguardando, salió de su casa a eso de la hora quinta.[1] Por el camino un desconocido le entregó un memorial en el que le revelaba la conjura, pero César lo juntó a los otros documentos que llevaba en la mano izquierda con la intención de leerlo más tarde. Luego, después de haber inmolado muchas víctimas sin poder obtener auspicios favorables, penetró en el salón de actos haciendo caso omiso de los presagios divinos y chanceándose y acusando incluso a Espurina de impostor «porque — éstas fueron sus palabras — habían llegado los idus sin acarrearle ningún infortunio», pero aquél contestó que efectivamente habían llegado, pero que no habían pasado.

Los conjurados le rodearon al tomar asiento simulando que **82**
deseaban ofrecerle sus respetos, y acto seguido Cimber Tilio, que se había reservado el papel de protagonista, se le acercó aún más cómo si quisiera pedirle un favor, pero al rechazarle César e indi-

---

de Pompeyo. En este salón se hallaba la estatua del ya citado Pompeyo a cuyos pies cayó César al morir.

[1] A las 11 de la mañana.

turus propius accessit renuentique et gestu in aliud tempus differenti ab utroque umero togam adprehendit; deinde clamantem «Ista quidem uis est!» alter e Cascis auersum uulnerat paulum
2 infra iugulum. Caesar Cascae brachium arreptum graphio traiecit conatusque prosilire alio uulnere tardatus est; utque animaduertit undique se strictis pugionibus peti, toga caput obuoluit, simul sinistra manu sinum ad ima crura deduxit, quo honestius caderet etiam inferiore corporis parte uelata. Atque ita tribus et uiginti plagis confossus est, uno modo ad primum ictum gemitu sine uoce edito, etsi tradiderunt quidam Marco Bruto irruenti dixisse «Καὶ
3 σὺ τέκνον;» Exanimis diffugientibus cunctis aliquandiu iacuit, donec lecticae impositum, dependente brachio, tres seruoli domum rettulerunt. Nec in tot uulneribus, ut Antistius medicus existimabat, letale ullum repertum est, nisi quod secundo loco in pectore
4 acceperat. Fuerat animus coniuratis corpus occisi in Tiberim trahere, bona publicare, acta rescindere, sed metu Marci Antoni consulis et magistri equitum Lepidi destiterunt.

83 Postulante ergo Lucio Pisone socero, testamentum eius aperitur recitaturque in Antoni domo, quod Idibus Septembribus proximis in Lauicano suo fecerat demandaueratque uirgini uestali maximae. Quintus Tubero tradit heredem ab eo scribi solitum ex

---

1 renuentique] rennuentique *MGVLPO* • gestu *Q recentiores* : gestum *cett.* **3** e Cascis *corr. Beroaldus* : e cassiis *M* e cassii *V* casias *G* cassius **a** **b** *B* • auersum] aduersum *GVO (a. corr.)* Π*R* • **4** Cascae (-ce) **b** : casiae *G* cassii *MB* **a**′ • arreptum] arrepto **a** *B* • **8** uelata] reuelata *V* • **10** etsi] et sic *LSQ* et sic̄ *B*Π uel et sicut tradiderunt M^2 *in marg.*

83 **21** maximae. Quintus] maximo aequintus *MV* (ae *fortasse non aliud esse quam emendationem litterae praecedentis putat Ihm)* maxime ut quintus *G* maxime quintus **b**

carle con un ademán que aplazara su petición para otro momento, lo cogió de la toga por los hombros y al exclamar César: «¡Esto es un acto de violencia!», uno de los dos Cascas le hirió por la espalda algo más abajo de la garganta. César le agarró el brazo, y se lo 2
atravesó con su estilete, luego, intentó escapar, pero otra herida le obligó a detenerse. Entonces, al darse cuenta que era el blanco de innumerables puñales que contra él se blandían de todas partes, se cubrió la cabeza con la toga, y con la mano izquierda hizo descender sus pliegues hasta la extremidad de las piernas para caer con más dignidad, puesto que así quedaba cubierta la parte inferior de su cuerpo y en esta posición pereció acuchillado por veintitrés puñaladas, habiendo lanzado sólo un gemido al primer golpe pero sin proferir palabra alguna. Algunos autores no obstante, afirman que al precipitarse Marco Bruto contra él le dijo: «¿Tú también, hijo?» Entonces todos los presentes se dieron a la fuga 3
mientras César, exánime, permaneció algún tiempo tendido en el suelo, hasta que tres jóvenes esclavos le colocaron en una litera y en ella le transportaron, con el brazo colgando, a su casa. A pesar de haber recibido tantas heridas ninguna de ellas era, a juicio del médico Antistio, mortal de necesidad, salvo la segunda que había recibido en el pecho. Los conjurados habían concertado arrojar al 4
Tíber el cuerpo de César una vez muerto, confiscar sus bienes y anular sus disposiciones, pero desistieron por miedo del cónsul Marco Antonio y de Lépido, jefe de la caballería.

83 Su testamento fue abierto y leído en casa de Antonio a petición de su suegro Lucio Pisón. Lo había otorgado en los últimos idus de septiembre en una finca que poseía en Lavicano y lo había confiado a la custodia de la virgen Vestal Máxima. Quinto Tuberón cuenta que en todos los testamentos que había otorgado, desde su primer consulado hasta los inicios de la guerra civil, instituía

consulatu ipsius primo usque ad initium ciuilis belli Cn. Pompeium,
2 idque militibus pro contione recitatum. Sed nouissimo testamento tres instituit heredes sororum nepotes, Gaium Octauium ex dodrante, et Lucium Pinarium et Quintum Pedium ex quadrante reliquo; in ima cera Gaium Octauium etiam in familiam nomenque adoptauit; plerosque percussorum in tutoribus fili, si qui sibi nasceretur, nominauit, Decimum Brutum etiam in secundis heredibus. Populo hortos circa Tiberim publice et uiritim trecenos sestertios legauit.

84 Funere indicto rogus exstructus est in Martio campo iuxta Iuliae tumulum et pro rostris aurata aedes ad simulacrum templi Veneris Genetricis collocata; intraque lectus eburneus auro ac purpura stratus et ad caput tropaeum cum ueste, in qua fuerat occisus. Praeferentibus munera, quia suffecturus dies non uidebatur, praeceptum, ut omisso ordine, quibus quisque uellet itineri-
2 bus urbis, portaret in Campum. Inter ludos cantata sunt quaedam ad miserationem et inuidiam caedis eius accommodata, ex Pacuui Armorum iudicio:

Men seruasse, ut essent qui me perderent?

et ex Electra Atili ad similem sententiam. Laudationis loco consul Antonius per praeconem pronuntiauit senatus consultum, quo

---

3 nepotes] nepost *M* neq. nepotē post *V* • **5** reliquo *T* : reliquos *cett.* • **6** si qui *MG* : si quis *cett.*

84 **15** praeceptum] praeceptum est L^3 *recentiores in quibus B uulg.* • **17** Pacuui Armorum] pacuuianorum **a** *AB* • **20** Atili *Roth* : attilii *recentiores* acili (*uel* acilii) *codd. in quibus AB Ihm* • **21** pronuntiauit] praenuntiauit *M*

siempre a Cn. Pompeyo [1] heredero de sus bienes, y que ante una asamblea de sus soldados había dado lectura a un testamento concebido en estos términos. Mas en el último nombraba herede- 2
ros a los tres nietos de sus hermanas y concretamente a Gayo Octavio de las tres cuartas partes y a Lucio Pinario y a Quinto Pedio del cuarto restante. En las últimas cláusulas adoptaba a Gayo Octavio y le daba su nombre. Nombró tutores del hijo que pudiera nacerle a muchos de sus propios asesinos e incluyó al mismo Décimo Bruto entre sus herederos de segundo grado. Legó al pueblo, en común, los jardines que poseía junto al Tíber y trescientos sestercios a cada ciudadano.

Fijado el día de sus exequias se levantó una pira en el campo 84
de Marte, junto al túmulo de Julia, y se construyó ante la tribuna de los oradores una capilla dorada, tomando como modelo el templo de Venus Genetrix. En su interior se instaló un lecho de marfil guarnecido con oro y púrpura, y en su cabecera, un trofeo con los vestidos que llevaba al ser asesinado. Como se preveía que el día no iba a ser suficiente para el desfile de las personas que llevarían ofrendas, se dispuso que todo el mundo, sin atenerse a un itinerario determinado, las llevara al campo de Marte siguiendo las calles de la ciudad que quisieran. Durante los juegos fúnebres, se canta- 2
ron algunos versos apropiados para despertar la compasión por el muerto y el odio contra sus asesinos, como, por ejemplo, estos, exhumados del 'Juicio de las armas' de Pacuvio:

> ¿Les he perdonado la vida sólo para que se convirtieran en mis asesinos?

y otros de la 'Electra' de Acilio sobre el mismo tema. En vez del elogio fúnebre, el cónsul Antonio hizo leer, por un heraldo, el acuerdo del Senado por el que se le otorgaban todos los honores

[1] Recuérdese que Pompeyo era yerno de César.

omnia simul ei diuina atque humana decreuerat, item ius iurandum, quo se cuncti pro salute unius astrinxerant; quibus perpauca
3 a se uerba addidit. Lectum pro rostris in forum magistratus et honoribus functi detulerunt. Quem cum pars in Capitolini Iouis cella cremare, pars in curia Pompei destinaret, repente duo quidam gladiis succincti ac bina iacula gestantes ardentibus cereis succenderunt confestimque circumstantium turba uirgulta arida et cum subselliis tribunalia, quicquid praeterea ad donum aderat,
4 congessit. Deinde tibicines et scaenici artifices uestem, quam ex triumphorum instrumento ad praesentem usum induerant, detractam sibi atque discissam iniecere flammae et ueteranorum militum legionarii arma sua, quibus exculti funus celebrabant; matronae etiam pleraeque ornamenta sua, quae gerebant, et liberorum bul-
5 las atque praetextas. In summo publico luctu exterarum gentium multitudo circulatim suo quaeque more lamentata est praecipueque Iudaei, qui etiam noctibus continuis bustum frequentarunt.

85 Plebs statim a funere ad domum Bruti et Cassii cum facibus tetendit atque aegre repulsa obuium sibi Heluium Cinnam per

---

10 induerant] induerent *M*

85 **18** repulsa] pulsa *V* • obuium] ouium *M (a. corr.)* • Heluium *Egnatius* : heuilum *uel* (h)eiulum *cett.* Helirium *B* elicium *T*

divinos y humanos así como el juramento en virtud del cual todos los senadores se obligaban a velar por su seguridad personal. Por su parte añadió Antonio sólo unas breves palabras a la lectura de los citados acuerdos. Magistrados, en el ejercicio de su cargo 3
o cuyas funciones habían ya expirado, transportaron el lecho fúnebre al foro, y lo depositaron delante de la tribuna de los oradores. Querían unos que se quemara el cadáver en el templo de Júpiter Capitolino, otros, en el salón de actos de Pompeyo, cuando de súbito dos desconocidos, espada al cinto y blandiendo sendos pares de dardos, se aproximaron al pie del catafalco, y le prendieron fuego con hachas de cera ardiendo. Al punto todos los que estaban alrededor empezaron a arrojar leña seca, escaños y tribunas así como las ofrendas de que eran portadores. Luego, los flautistas y 4
actores que para celebrar las exequias se habían vestido con trajes sacados del ajuar con el que se había conmemorado los triunfos de César, se despojaron de estas prendas y haciéndolas pedazos las arrojaron a las llamas. Los legionarios veteranos echaron también a la pira las armas con las cuales se habían adornado para celebrar las exequias, y hubo incluso muchas matronas que arrojaron las joyas que llevaban así como las bulas [1] y togas pretextas de sus hijos. En aquellos momentos de hondo luto nacional, un 5
gran número de pueblos extranjeros dieron también muestras inequívocas de su dolor desfilando en grupos, cada uno a su manera; pero los judíos [2] fueron los que más se distinguieron, pues permanecieron en vela junto a la pira varias noches consecutivas.

La plebe, al regresar de las exequias, se dirigió directamente, **85**
provista de antorchas, a las casas de Bruto y Casio. Rechazados los

---

1 Las *bullae* eran unos medallones que llevaban los niños para prevenir el mal de ojos, y las togas *praetextae* eran las que llevaban antes de ponerse las togas *uiriles*, o sea aproximadamente antes de los 18 años.

2 César les había concedido varios privilegios.

errorem nominis, quasi Cornelius is esset, quem grauiter pridie contionatum de Caesare requirebat, occidit caputque eius praefixum hastae circumtulit. Postea solidam columnam prope uiginti pedum lapidis Numidici in foro statuit scripsitque PARENTI PATRIAE. Apud eam longo tempore sacrificare, uota suscipere, controuersias quasdam interposito per Caesarem iure iurando distrahere perseuerauit.

86 Suspicionem Caesar quibusdam suorum reliquit neque uoluisse se diutius uiuere neque curasse quod ualitudine minus prospera uteretur, ideoque et quae religiones monerent et quae renuntiarent amici neglexisse. Sunt qui putent, confisum eum nouissimo illo senatus consulto ac iure iurando etiam custodias Hispanorum
2 cum gladiis † adinspectantium se remouisse. Alii e diuerso opinantur insidias undique imminentis subire semel quam cauere *** solitum ferunt non tam sua quam rei publicae interesse, uti saluus esset; se iam pridem potentiae gloriaeque abunde adeptum; rem publicam, si quid sibi eueniret, neque quietam fore et aliquanto deteriore condicione ciuilia bella subituram.

---

2 requirebat] inquirebat **a** *AB* (in *corr. ex* re *L*) • **4** scripsitque] inscripsitque *edd. in quibus Ihm* • **5** eam] eandem **a** *AB* • **6** quasdam] quadam *M (a. corr.)* quaedam M^2

86 **11** amici] amice *M (a. corr.)* • **13** adinspectantium *MG* **b** : inspectantium **a'** ad id sectantium *Lipsius* nudis sectantium *Polak* nudis stipantium *Bentley* expectantium *BA* • Alii] alia *M (a. corr.)* • **14** cauere *** solitum *inter haec uerba lacunam esse multi editores suspicantur atque uarie explere conantur, optime fortasse Roth* ⟨sollicitum maluisse. Quidam dicere etiam⟩ • **17** aliquanto] aliquando *BA*

manifestantes a duras penas, les salió al paso Helvio Cina y, tomándolo, por un error de nombre, por su homónimo Cornelio, a quien buscaban con afán por haber pronunciado el día anterior una violenta arenga contra César, lo lincharon y pasearon por la ciudad su cabeza clavada en una pica. Luego erigieron en el foro una columna maciza de mármol de Numidia, de cerca de veinte pies, con esta inscripción: 'Al Padre de la Patria'. Durante mucho tiempo ofrecieron sacrificios junto a esta columna, formularon votos y arreglaron ciertas diferencias entre ellos, prestando juramento en el nombre de César.

86 César hizo concebir la sospecha a alguno de sus allegados que no había querido ni había procurado prolongar por más tiempo su vida, por tener muy quebrantada su salud; y que, precisamente por este motivo, hizo caso omiso de los consejos de los amigos y de las advertencias de los presagios. Algunos creen que por haber confiado demasiado en el último ya citado acuerdo del Senado, y en el juramento que le prestaron, licenció la escolta de soldados hispanos que, espada en mano,[1] protegía su vida. 2 Otros, por el contrario, opinan que prefirió caer de una vez para siempre en las celadas que contra él se tendían de todas partes, que no, lleno de zozobra, vivir constantemente en guardia; no faltaron incluso quienes afirman que acostumbraba a repetir «que su vida importaba más al estado que no a él mismo», pues él hacía ya mucho tiempo que había colmado sus aspiraciones de gloria y poder, en cambio, el estado, si a él le ocurría algo caería en el desorden y se enfrentaría con guerras civiles aún más sangrientas.

---

1 En el diciembre del 46, dos años antes de su muerte, la escolta de César constaba de unos dos mil hombres. Cf. Cic. Att. 13, 52,1.

87 Illud plane inter omnes fere constitit, talem ei mortem paene ex sententia obtigisse. Nam et quondam, cum apud Xenophontem legisset Cyrum ultima ualitudine mandasse quaedam de funere suo, aspernatus tam lentum mortis genus subitam sibi celeremque optauerat, et pridie quam occideretur, in sermone nato super caenam apud Marcum Lepidum, quisnam esset finis uitae commodissimus, repentinum inopinatumque praetulerat.

88 Periit sexto et quinquagensimo aetatis anno atque in deorum numerum relatus est, non ore modo decernentium, sed et persuasione uolgi. Siquidem ludis, quos primos consecrato ei heres Augustus edebat, stella crinita per septem continuos dies fulsit exoriens circa undecimam horam, creditumque est animam esse Caesaris in caelum recepti; et hac de causa simulacro eius in uertice additur stella. Curiam, in qua occisus est, obstrui placuit Idusque Martias 'Parricidium' nominari, ac ne umquam eo die senatus ageretur.

89 Percussorum autem fere neque triennio quisquam amplius superuixit neque sua morte defunctus est. Damnati omnes alius alio casu periit, pars naufragio, pars proelio; nonnulli semet eodem illo pugione, quo Caesarem uiolauerant, interemerunt.

---

87 2 quondam] quandam *M* quodam *V* • 5 in sermone] sermone ***Bentley***

88 9 ore] honore *B* • 10 primos consecrato *ed. Basil. 1546* : primos consecratos *Stephanus* primo consecratos *codd.* primo consecrato *ed. Basil. 1533* 13 et hac] hac **a'** *B*

89 18 defunctus est] defunctus *V*

En una cosa está todo el mundo de acuerdo, en que le sobre- **87**
vino una muerte casi tal como la había deseado. En efecto, en una ocasión, al leer en Jenofonte que Ciro [1] durante su última enfermedad había dado algunas disposiciones relativas a sus exequias, manifestó su aversión por un género de muerte tan lenta y formuló el deseo que la suya fuera súbita y rápida. Y otro día, precisamente la víspera del atentado contra su vida, recayó la conversación después de cenar en casa de Marco Lépido sobre cuál era la muerte más apetecible, y él había mostrado sus preferencias por un fin rápido e inesperado.

Murió a los cincuenta y seis años de edad, siendo elevado al **88**
rango de los dioses no sólo por acuerdo de las autoridades sino que también por la imaginación popular. En efecto, durante los primeros juegos que su heredero Augusto ofreció en honor de César divinizado, un cometa, que surgía a la hora undécima,[2] brilló durante siete días consecutivos y se divulgó la creencia de que era el alma de César a quien se le habían abierto las puertas del cielo. Éste es el motivo por el que en su efigie se le añade una estrella sobre su cabeza. Se acordó tapiar el salón de actos en que fue asesinado y dar a los idus de marzo el nombre de 'día del parricidio' y no convocar nunca el Senado en esta fecha.

Por su parte ninguno o casi ninguno de sus asesinos le sobre- **89**
vivió más allá de tres años ni murió de muerte natural. Todos fueron desterrados [3] y perecieron de una manera trágica: parte en naufragios, parte en el campo de batalla, algunos se dieron a sí mismos la muerte con el mismo puñal con el que habían violado el cuerpo de César.

---

1 Ciropedia 8,7.

2 Aproximadamente una hora antes de la puesta del sol.

3 En virtud de la ley Pedia, en el año 43.

LIBER II

DIVVS AVGVSTVS

SINOPSIS

I. ASCENDENCIA DE AUGUSTO. LOS PRIMEROS AÑOS DE SU VIDA HASTA ALCANZAR EL PODER (1-19)

A) DESDE SU NACIMIENTO HASTA LA MUERTE DE CÉSAR: Origen de la familia de Augusto y sus antepasados (1-4). Nacimiento y leyendas en torno a la casa en la que vino al mundo (5-6). Sus nombres y títulos (7). Cómo se granjeó la afección de César (8).

B) LAS GUERRAS CIVILES HASTA ALCANZAR EL PODER: Introducción (9). Augusto y Antonio (10-11). Abandona el partido de los optimates (12). Forma con Antonio y Lépido en el 42 a. de J.C. el segundo triunvirato (13). Sitia y conquista Perusia en el 41. Peligros a que se vio expuesto. Actos de crueldad (14-15). Guerra con Sicilia (del año 43 al 35). Derrota de Sexto Pompeyo. Se desembaraza de Lépido (16). Batalla de Accio (17). Convierte a Egipto en una provincia. Conmemoración de su victoria (18). Conjuras e intrigas a que se vio expuesto Augusto (19).

II. AUGUSTO HOMBRE DE GOBIERNO (20-50)

A) GUERRAS EXTERIORES Y REFORMAS MILITARES: Guerras dirigidas por Augusto y sus generales. Clemencia y moderación de Augusto (20-21). Se cierra el templo de Jano (22). Victorias y derrotas (23). Impone una severa disciplina. Restricciones en el alistamiento de esclavos. Recompensas y condecoraciones. Augusto es enemigo de la precipitación y temeridad (24-25).

B) CARGOS POLÍTICOS Y REFORMAS CONSTITUCIONALES: Consulados ejercidos por Augusto (26). Actuación de Augusto como triunviro. Asume la 'tribunicia potestas'. Ordena el censo (27). Renuncia a restaurar la República e implanta el Principado (28).

C) REFORMAS SOCIALES Y RELIGIOSAS: Obras públicas realizadas por Augusto en Roma (29). Medidas de seguridad. Reparación de carreteras y antiguos edificios públicos (30). Reformas de carácter religioso (31). Repre-

sión del bandidaje. Reformas judiciales (32). Su actuación como juez (33). Leyes destinadas a elevar la moral de los romanos (34).

D) Reformas políticas y administrativas: Reorganización del Senado (35-36). Creación de nuevos cargos (37). Servicios y revistas militares (38). El estamento ecuestre (39). El pueblo: donativos, elecciones y derecho de ciudadanía (40). Generosidad y entereza de Augusto para con los distintos estamentos sociales (41-42).

E) Los espectáculos públicos: Augusto prodiga los espectáculos, los estimula y regula (43-44). Su afición por los espectáculos (45). Trato que dispensa a los actores (45).

F) Reformas administrativas concernientes a Italia y al Imperio: Fundación de colonias en Italia (46). Política de Augusto respecto a las provincias (47). Los reyes aliados (48). Reorganización de las fuerzas armadas. El correo y el sello imperial (49-50).

III. CARACTERÍSTICAS PERSONALES DE AUGUSTO (51-96)

A) Virtudes de Augusto: Su clemencia y modestia (51-53). Su tolerancia y humanidad (54-56). Amor que le profesaban los caballeros y el pueblo (57). Se le confiere el título de 'Padre de la Patria' (58). Votos por su salud (59). Adhesión de los reyes aliados (60).

B) Su familia y amistades: Su madre y hermana, sus mujeres (61-62). Su hija (63). Sus nietos (64). Infortunios familiares (65). Sus amigos (66). Sus esclavos y libertos (67).

C) Vicios de Augusto: Se le tacha de afeminado (68). Sus numerosos adulterios (69). Sus despilfarros, codicia y extravagancias (70). Su afición por el juego (71).

D) Vida privada y costumbres: Casas y jardines (72). Mobiliario y vestidos (73). Ágapes (74). Fiestas y solemnidades (75). Comidas y apetito (76). Parquedad en la bebida (77). Siestas y sueños (78). Aspecto personal (79-80). Salud y cuidados corporales (81-82). Ejercicios físicos (83).

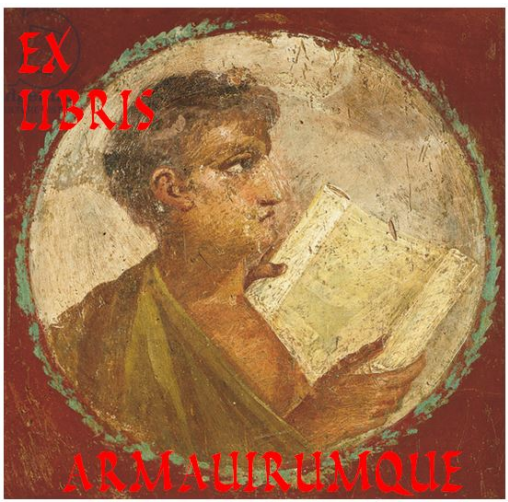
D) Augusto hombre de letras: Dotes oratorias (84). Producción literaria (85). Estilo de Augusto (86). Locuciones curiosas usadas por Augusto (87). Su despreocupación por la ortografía. Escritura cifrada (88). Su formación helenística (89).

E) Religión y superstición: Su temor a los rayos (90). Su fe en los

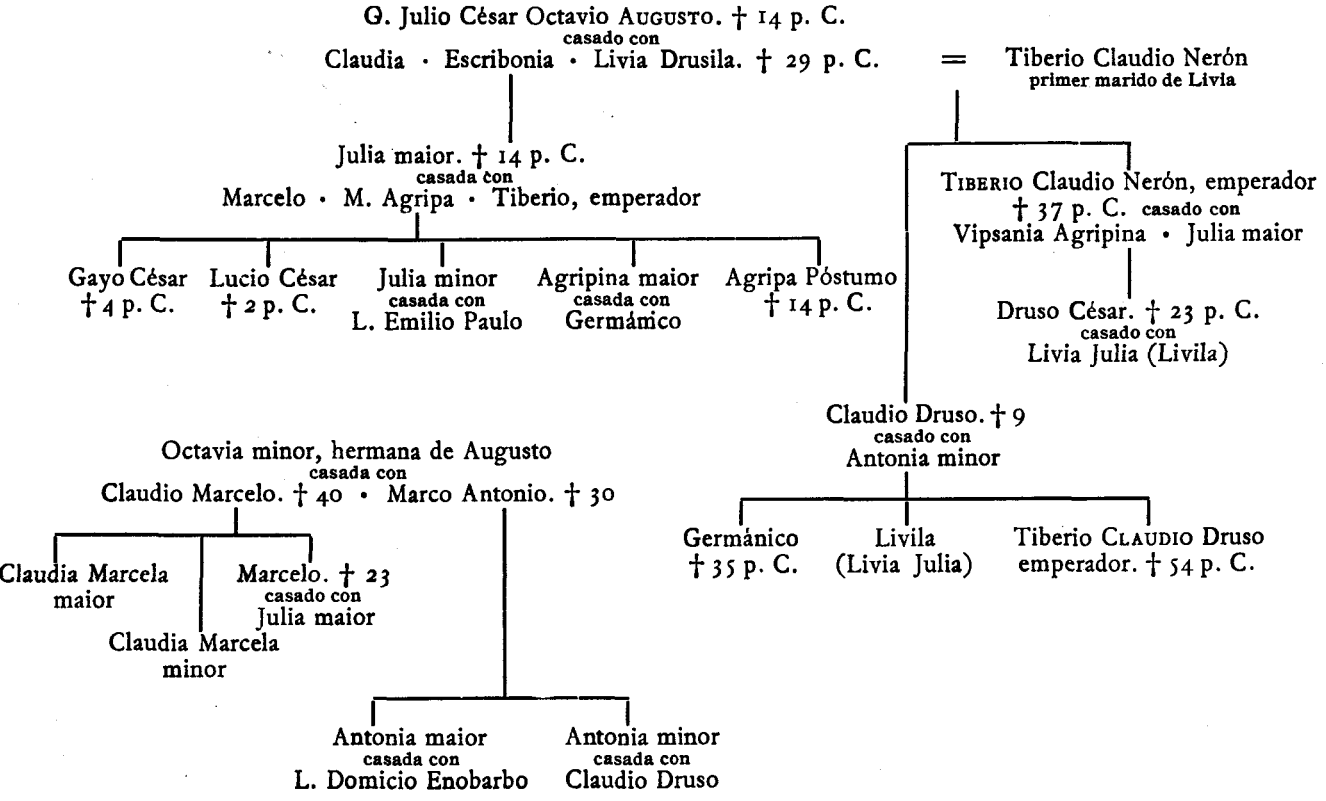
sueños y auspicios (91-92). Su actitud frente a los cultos extranjeros (93). Presagios que anunciaron su nacimiento y grandeza (94). Otros presagios relativos a su vida (95-96).

IV. MUERTE DE AUGUSTO (97-101)

Presagios de su muerte (97). Augusto, enfermo ya, realiza un viaje de placer por el Sur de Italia (98). Últimas palabras y muerte de Augusto (99). Exequias, honores póstumos y deificación (100). Testamento y últimas disposiciones (101).



CUADRO GENEALÓGICO



DIVVS AVGVSTVS

1 Gentem Octauiam Velitris praecipuam olim fuisse multa declarant. Nam et uicus celeberrima parte oppidi iam pridem Octauius uocabatur et ostendebatur ara Octauio consecrata, qui bello dux finitimo, cum forte Marti rem diuinam faceret, nuntiata repente hostis incursione semicruda exta rapta foco prosecuit atque ita proelium ingressus uictor redit. Decretum etiam publicum extabat, quo cauebatur, ut in posterum quoque simili modo exta Marti redderentur reliquiaeque ad Octauios referrentur.

2 Ea gens a Tarquinio Prisco rege inter minores gentes adlecta in senatum, mox a Seruio Tullio in patricias traducta, procedente tempore ad plebem se contulit ac rursus magno interuallo per

---

1 **2** Velitris] uelitriis *MGV* uelitri *Q* uelitrisque *S* • **4** Octauio] ⟨ab⟩ Octauio *Guietus* • **6** foco] e foco *coni. Ihm, cf. Vit. 13* • **7** redit] rediit *G* **b** *TAB*

2 **10** minores *recentiores, Sabellicus* : minos *MVQ* minis **a** *AB* romanos II *(a. corr.) R* romanas II^{a} *et plurimi recentiores* primas *G* • gentes] gentis *QAB* **a** • **11** Seruio *ed. Rom. II recentiores in quibus A* : seruilio *codd.* • **12** magno interuallo per *recentiores in quibus AB et sic in V corr. m. recentiore* : magno inter *M* magno interuallo *VLO (a. corr.)* magna ui per **b** $P^{2}O^{2}T$ magno interuallo ante (*s. scr.* uel magna ui per) *S* magnanimiter per *G*

AUGUSTO

Muchos indicios demuestran que la familia Octavia fue en 1
otro tiempo una de las más conspicuas de Vélitras. En efecto, no sólo un barrio en la parte más concurrida de la ciudad es llamado ya desde antiguo Octavio, sino que incluso en él se exhibe un altar consagrado por un Octavio, el cual, ostentando el cargo de general en una guerra contra un pueblo vecino, y como tal, ofreciendo un día un sacrificio a Marte, al llegar súbitamente la noticia de que los enemigos se adentraban en su territorio, retiró al punto del fuego las entrañas medio crudas todavía, las cortó según el ritual y lanzándose al combate de esta manera regresó vencedor. Se conservaba todavía el decreto por el que se disponía que en el futuro debía ofrecerse las entrañas a Marte de la misma manera y que el sobrante debía ser llevado a los Octavios.

El rey Tarquino el Viejo, admitió esta familia en el Senado, 2
pero entre las de rango menor; [1] más tarde, Servio Tulio la ascendió a la categoría de las patricias; con el correr del tiempo pasó a la plebe [2] y de nuevo al cabo de un largo intervalo volvió al

---

1 El Senado estaba en su origen integrado por cien miembros, elegidos entre las familias de más arraigo y a las que se designaba con el nombre de *gentes maiores*. Posteriormente se amplió el número de los senadores reclutándolos de familias de abolengo menos antiguo a las que se llamaba *gentes minores*.

2 Ignoramos las circunstancias que determinaron que la familia de los Octavios pasara al estamento plebeyo, pero sí sabemos que Julio César en

Diuum Iulium in patriciatum redit. Primus ex hac magistratum
2 populi suffragio cepit C. Rufus. Is quaestorius Cn. et C. procreauit, a quibus duplex Octauiorum familia defluxit condicione diuersa, siquidem Gnaeus et deinceps ab eo reliqui omnes functi sunt honoribus summis; at C. eiusque posteri, seu fortuna seu uoluntate, in equestri ordine constiterunt usque ad Augusti patrem. Proauus Augusti secundo Punico bello stipendia in Sicilia tribunus militum fecit Aemilio Papo imperatore. Auus municipalibus magisteriis
3 contentus abundante patrimonio tranquillissime senuit. Sed haec alii; ipse Augustus nihil amplius quam equestri familia ortum se scribit uetere ac locuplete, et in qua primus senator pater suus fuerit. M. Antonius libertinum ei proauum exprobrat, restionem e pago Thurino, auum argentarium. Nec quicquam ultra de paternis Augusti maioribus repperi.

3 C. Octauius pater a principio aetatis et re et existimatione magna fuit, ut equidem mirer hunc quoque a nonnullis argentarium atque etiam inter diuisores operasque campestris proditum; amplis enim innutritus opibus honores et adeptus est facile et egregie administrauit. Ex praetura Macedoniam sortitus fugitiuos, residuam Spartaci et Catilinae manum, Thurinum agrum tenentis

---

1 redit] rediit *GTB* **b** • **8** Papo (pappo *G*) *GV* **b** : paulo **a** *et sic V in marg. m. 1 AB* ** paulo ** *M (nonnullae litterae erasae)*

3 **18** amplis] amplius *V (a. corr.)* amplissimis *G* • adeptus est facile] adeptus est et facile *M* • **20** Thurinum *corr. ed. Bononiensis a. 1488* : thuringum (tur- *SB* tirung- *T*) *codd.*

patriciado por voluntad del divino César. C. Rufo fue el primero de esta familia que desempeñó una magistratura por sufragio popular. Después de haber ejercido la cuestura tuvo dos hijos, 2
Gneo y Gayo, de ellos derivan las dos ramas de la familia de los Octavios de condición dispar; pues Gneo y todos sus descendientes alcanzaron los más altos honores. En cambio Gayo y su prole ya por un azar, ya por voluntad propia, permanecieron en el orden ecuestre hasta el padre de Augusto. El bisabuelo de Augusto sirvió en el ejército durante la segunda guerra púnica en Sicilia como tribuno militar a las órdenes del general Emilio Papo. Su abuelo, dándose por satisfecho con las magistraturas municipales, vivió muchos años disfrutando de una vida apacible y de un pingüe patrimonio. Pero estos datos nos los suministran otros autores; el 3
propio Augusto se limita a reseñar que descendía de una rica y vieja familia del orden ecuestre cuyo primer senador fue, según afirma, su padre. M. Antonio, le echa en cara que su bisabuelo había sido un liberto, cordelero en el distrito de Turio, y su abuelo un cambista. Ningún otro dato he hallado concerniente a los antepasados de Augusto de la línea paterna.

C. Octavio, padre de Augusto, gozó desde su juventud de gran **3**
predicamento y de holgada posición, por ello me sorprende mucho que algunos afirmen que también él había sido cambista, y que lo incluyan entre los muñidores y electores que pululaban en el campo de Marte. La verdad es que fue educado en el seno de la opulencia y que alcanzó fácilmente elevados cargos y los desempeñó con singular acierto. Al abandonar la pretura, le correspondió por sorteo Macedonia y, de camino para su destino, pasó a cuchillo

---

virtud de la *Lex Cassia* estaba autorizado para ascender al patriciado a familias plebeyas.

in itinere deleuit, negotio sibi in senatu extra ordinem dato.
2 Prouinciae praefuit non minore iustitia quam fortitudine; namque Bessis ac Thracibus magno proelio fusis ita socios tractauit, ut epistulae M. Ciceronis extent, quibus Quintum fratrem eodem tempore parum secunda fama proconsulatum Asiae administrantem hortatur et monet, imitetur in promerendis sociis uicinum suum Octauium.

4 Decedens Macedonia, prius quam confiteri se candidatum consulatus posset, mortem obiit repentinam, superstitibus liberis Octauia maiore, quam ex Ancharia, et Octauia minore item Augusto, quos ex Atia tulerat. Atia M. Atio Balbo et Iulia, sorore C. Caesaris, genita est. Balbus, paterna stirpe Aricinus, multis in familia senatoriis imaginibus, a matre Magnum Pompeium artissimo contingebat gradu functusque honore praeturae inter uigin-
2 tiuiros agrum Campanum plebi Iulia lege diuisit. Verum idem Antonius, despiciens etiam maternam Augusti originem, proauum eius Afri generis fuisse et modo unguentariam tabernam modo pistrinum Ariciae exercuisse obicit. Cassius quidem Parmensis quadam epistula non tantum ut pistoris, sed etiam ut nummulari nepotem sic taxat Augustum: «Materna tibi farina est ex crudis-

---

1 in senatu] a senatu *Mommsen, P. Thomas* • **4** quibus] in quibus *G*

4 **8** confiteri *codd.* : profiteri *recentiores forte rectius Stephanus Ihm Ailloud* • **9** mortem obiit repentinam *MV* : morte obiit repentina *G* **b** mortem repentinam obiit *LP (a. corr.) AB* morte repentina obiit *P²ST* • **10** Octauia] octauio **a'** *AB* • quam] quem *M (a. corr.)* **a'** *AB* • **11** Atia M. Atio] atiam atio *M* acia matio **b** atia atio *V* Etiam atia *G* At atia **a** *A* Hacia *B* • **18** quidem] quidam **b** • Parmensis][*R recentiores in quibus AB* : carmensis *rell.* • **20** farina est (est *per comp.*) *MV* : farina si *LPTOAB* farina est (est *per comp.*) si *S* farinae (farie *Q*) si **b** farina *G*

a los esclavos fugitivos, restos de los bandos de Espartaco y Catilina que se habían hecho fuertes en la región de Turio. Esta misión le había sido confiada en el Senado con carácter extraordinario. Gobernó su provincia con no menos equidad que energía; 2
y así, después de haber roto en una gran batalla a los besos y a los tracios, trató con tanta habilidad a los pueblos aliados que M. Cicerón, en cartas [1] que todavía conservamos, exhorta y amonesta a su hermano, que por aquel tiempo asumía el gobierno de Asia con reputación poco halagüeña, para que imite a su vecino Octavio y como él, se gane el favor de los aliados.

Falleció de muerte repentina al regresar de Macedonia, antes 4
de poder presentar su candidatura al consulado. Dejó varios hijos: Octavia la mayor, que tuvo de Ancaria, y Octavia la menor así como Octavio que le dio Acia. Acia [2] era hija de M. Acio Balbo y de Julia, hermana de C. César. Balbo era natural de Aricia, por la línea paterna contaba con muchos senadores en sus antecesores y por la materna tocaba muy de cerca a Pompeyo el Grande; desempeñó el cargo de pretor y fue luego uno de los veinte magistrados encargados de distribuir en virtud de la ley Julia el territorio de Campania entre la plebe. Sin embargo, Antonio, a quien ya 2
hemos citado, hace también burla de la ascendencia materna de Augusto y le echa en cara que su abuelo era de linaje africano y que había explotado en Aricia una tienda de perfumes, y luego una tahona. La verdad es que también Casio de Parma vilipendia en una carta a Augusto, no sólo por ser nieto de un panadero, sino que también por serlo de un cambista de tres al cuarto, y le apostrofa con estas palabras: «La harina de tu madre procedente del

---

1 Ad Quint. fratr., 1,1,21.

2 Véase el árbol genealógico de Julio César, pág. 7.

simo Ariciae pistrino; hanc finxit manibus collybo decoloratis Nerulonensis mensarius».

5 Natus est Augustus M. Tullio Cicerone C. Antonio conss. VIIII. Kal. Octob. paulo ante solis exortum, regione Palati ad Capita bubula, ubi nunc sacrarium habet, aliquanto post quam excessit constitutum. Nam ut senatus actis continetur, cum C. Laetorius, adulescens patricii generis, in deprecanda grauiore adulterii poena praeter aetatem atque natales hoc quoque patribus conscriptis allegaret, esse possessorem ac uelut aedituum soli, quod primum Diuus Augustus nascens attigisset, peteretque donari quasi proprio suo ac peculiari deo, decretum est ut ea pars domus consecraretur.

6 Nutrimentorum eius ostenditur adhuc locus in auito suburbano iuxta Velitras permodicus et cellae penuariae instar, tenetque uicinitatem opinio tamquam et natus ibi sit. Huc introire nisi necessario et caste religio est, concepta opinione ueteri, quasi temere adeuntibus horror quidam et metus obiciatur, sed et mox confirmata. Nam cum possessor uillae nouus seu forte seu temptandi causa cubitum se eo contulisset, euenit ut post paucissimas

---

5 **3** C. Antonio *MG* : Antonio *VLPS (a. corr.) O* Antonioque S^2 et Antonio *TΠRBA* et cintonio *Q* • **5** bubula] bibula Π *(a. corr.) QB* **a** • habet] habetur **b** • **9** esse] esse se **a b** *BA*

6 **13** penuariae *MV in marg.* : paenuariae *L* paenuriae *V* penuriae *uel* penurie *cett.* • **14** nisi] nonnisi **a** *AB* • **15** religio est, concepta] concepta religio est *AB* • **17** confirmata] confirmata est Π*RB uulg.*

más abyecto de los molinos de Aricia, la amasa un cambista de Nerulo con las manos mugrientas por un inmundo lucro.»

5 Nació Augusto durante el consulado de M. Tulio Cicerón y C. Antonio, el día 9 de las calendas de octubre [1] y poco antes de la salida del sol en el barrio Palatino, cerca del lugar llamado 'Las cabezas de Buey' en donde ahora hay un santuario que fue erigido poco después de su muerte. En efecto, según consta en las actas del Senado, en una ocasión C. Letorio, joven perteneciente al estamento senatorial, al tratar de evitar con sus súplicas el duro castigo con que por adulterio le amenazaban, alegó ante los senadores, aparte de su edad y su linaje, la circunstancia de ser el propietario, y, por así decir, el guardián del suelo que tocó Augusto por primera vez al nacer [2] y pidió clemencia en consideración a este dios, en cierto modo propio, y parte integrante de su hacienda. Entonces fue cuando se tomó el acuerdo de consagrar a Augusto aquella parte de su domicilio.

6 Se muestra todavía, en una finca de campo de sus abuelos, cerca de Velitras, la habitación donde fue criado. Es muy modesta y parecida a una despensa. Los lugareños se aferran a la creencia que aquél fue también el lugar donde vino al mundo. No se atreven, por escrúpulos religiosos, a entrar en dicha habitación si no es por necesidad y con recogimiento; porque, según una antigua creencia, confirmada no obstante recientemente, todos los que penetran en la misma, sin causa justificada, son presos del miedo y del horror. En efecto, en una ocasión en que un nuevo propietario de la casa se recogió en dicha habitación, ya casualmente, ya para ver lo que pasaba, una fuerza súbita y misteriosa, apenas

1 El 23 de septiembre del 63 a. de J.C.

2 Era costumbre depositar a los recién nacidos en el suelo, de donde el padre, si los reconocía como hijos legítimos, los levantaba.

noctis horas exturbatus inde subita ui et incerta paene semianimis cum strato simul ante fores inueniretur.

7 Infanti cognomen Thurino inditum est, in memoriam maiorum originis, uel quod regione Thurina recens eo nato pater Octauius aduersus fugitiuos rem prospere gesserat. Thurinum cognominatum satis certa probatione tradiderim nactus puerilem imagunculam eius aeream ueterem ferreis et paene iam exolescentibus litteris hoc nomine inscriptam, quae dono a me principi data inter cubiculi Lares colitur. Sed et a M. Antonio in epistulis per contumeliam saepe Thurinus appellatur et ipse nihil amplius quam
2 mirari se rescribit pro obprobrio sibi prius nomen obici. Postea Gai Caesaris et deinde Augusti cognomen assumpsit, alterum testamento maioris auunculi, alterum Munati Planci sententia, cum, quibusdam censentibus Romulum appellari oportere quasi et ipsum conditorem urbis, praeualuisset, ut Augustus potius uocaretur, non tantum nouo sed etiam ampliore cognomine, quod loca quoque religiosa et in quibus augurato quid consecratur augusta dicantur, ab auctu uel ab auium gestu gustuue, sicut etiam Ennius docet scribens:

Augusto augurio postquam incluta condita Roma est.

---

7 **3** in memoriam] in memoria *Q* ob memoriam *PS (a. corr.) T* • **4** regione] in regione **b** *TP*^{2} • **8/9** cubiculi Lares *corr. Lipsius* : cubiculares *codd.* **10** ipse] ipsi *MG* • **15** praeualuisset *LP (a. corr.) SQ* : praeualuisse *cett.* **16** tantum *recentiores Erasmus* : eum *MQ* cum *GIIR* enim *V* autem **a** *AB* solum *e cod. Cuiac. affertur, Ailloud* • **18** auctu] actu *QR* uectu *A* • **20** incluta *V* : inclyta *M* inclita *cett.*

pasadas las primeras horas de la noche, le expulsó violentamente y fue hallado medio muerto en su cama delante de la puerta.

De pequeño le dieron el sobrenombre de Turino, en memoria 7
del lugar de origen de sus antepasados o bien porque, a poco de haber nacido, su padre Octavio, consiguió en la región de Turio una señalada victoria sobre los esclavos fugitivos. Que le fue dado el sobrenombre de Turino, es cosa que puedo afirmarlo respaldado por fuentes suficientemente fidedignas, pues encontré una antigua estatuilla de bronce representando a Augusto de niño y en ella aparecía inscrito este nombre con letras de hierro casi ilegibles. Regalé esta estatuilla al emperador,[1] el cual la colocó entre los lares de su alcoba y tiene por ella mucha veneración. Mas también M. Antonio en una carta le llama Turino para ofenderle, a lo cual responde Augusto que le sorprende que le echen en cara su primer nombre como si fuera un insulto. Más tarde, tomó el sobre- 2
nombre de Gayo César y finalmente el de Augusto, el primero en virtud del testamento de su tío abuelo materno,[2] el segundo por sugerencia de Munacio Planco, pues, con ocasión de que proponían algunos senadores que debía llamarse Rómulo, ya que también él podía ser considerado como fundador de Roma, prevaleció el criterio de que el de Augusto era más adecuado por ser un nombre nuevo y más solemne, porque se llama *augusta* ('augustos') a los lugares destinados al culto y en los que se ofrecen ofrendas a los dioses después de tomar los augurios. Esta palabra deriva de *auctus* ('crecimiento') o bien de la expresión *auium gestus* o *gustus* ('movimiento o degustación de las aves'). Tal es por lo menos el testimonio de Enio, el cual escribe:

> Después que la ínclita Roma fue fundada con augustos augurios.[3]

---

1 El emperador Adriano. 2 Julio César.
3 Estos versos figuraban en los 'Anales' de Enio. Los cita también Varrón.

8 Quadrimus patrem amisit. Duodecimum annum agens auiam Iuliam defunctam pro contione laudauit. Quadriennio post uirili toga sumpta militaribus donis triumpho Caesaris Africano donatus est, quanquam expers belli propter aetatem. Profectum mox auunculum in Hispanias aduersus Cn. Pompei liberos uixdum firmus a graui ualitudine per infestas hostibus uias paucissimis comitibus naufragio etiam facto subsecutus, magnopere demeruit, approbata
2 cito etiam morum indole super itineris industriam. Caesare post receptas Hispanias expeditionem in Dacos et inde Parthos destinante praemissus Apolloniam studiis uacauit. Vtque primum occisum eum heredemque se comperit, diu cunctatus an proximas legiones imploraret, id quidem consilium ut praeceps inmaturumque omisit. Ceterum urbe repetita hereditatem adiit, dubitante matre, uitrico uero Marcio Philippo consulari multum dissuadente.
3 Atque ab eo tempore exercitibus comparatis primum cum M. Antonio M.que Lepido, deinde tantum cum Antonio per duodecim fere annos, nouissime per quattuor et quadraginta solus rem p. tenuit.

---

8 **1** Duodecimum] duodecim *M (a. corr.)* • **5** uixdum] uixtum Π*RB* • **8** industriam] industria **a**' *AB* • **9** Parthos *M* : in Parthos *cett. Ihm dubitanter* • **10** Apolloniam] appolloniam *MVLS* • Vtque] utqui *M* • **16** deinde *M* : dein *rell.*

Perdió a su padre a los cuatro años de edad. Tenía doce cuando 8
falleció su abuela Julia cuyo elogio fúnebre pronunció ante el
pueblo. Cuatro años más tarde vistió la toga viril [1] y le fueron
concedidas varias recompensas militares con ocasión de celebrarse
las victorias obtenidas por César en África, aunque no había parti-
cipado en aquella guerra por razón de su edad. Poco después
cuando su tío marchó a España contra los hijos de Cn. Pompeyo, no
repuesto aún de una grave enfermedad, fue a reunirse con él,
acompañado de una reducida escolta, a través de caminos infes-
tados por el enemigo, a despecho incluso de un naufragio; todo
ello le granjeó el favor de César, el cual, incluso dejando aparte
la intrepidez de su viaje, tuvo ocasión de comprobar con satisfac-
ción en otras ocasiones la energía de su carácter. César, que des- 2
pués de reconquistar las Españas,[2] preparaba una expedición, pri-
mero contra los dacios y luego desde allí contra los partos, en el
ínterin, le envió a Apolonia en donde se consagró por entero a sus
estudios. Tan pronto como tuvo noticia del atentado que costó la
vida a César y de que éste le había instituido su heredero, sopesó
largamente la oportunidad de implorar el auxilio de las legiones
vecinas, pero a la postre desechó este proyecto reputándolo im-
prudente y prematuro. No obstante regresó a Roma en donde
entró en posesión de la herencia, a pesar de las serias reflexiones
que le hacía su madre y de la enérgica oposición de su padre po-
lítico, el ex cónsul Marcio Filipo. A partir de este momento y con 3
el apoyo de los ejércitos por él reclutados, se alzó con el poder,
compartiéndolo primero con M. Antonio y M. Lépido; luego, por
espacio de doce años, con M. Antonio, a la postre sin compartirlo
con nadie durante cuarenta y cuatro años.

---

1 Concretamente el 18 de octubre del 48 a. de J.C. Tenía 15 años.

2 Alusión a la batalla de Munda (45 a. de J.C.) en la que fueron derrotados los hijos de Pompeyo que se habían hecho fuertes en España.

9 Proposita uitae eius uelut summa, partes singillatim neque per tempora sed per species exsequar, quo distinctius demonstrari cognoscique possint. Bella ciuilia quinque gessit: Mutinense, Philippense, Perusinum, Siculum, Actiacum; e quibus primum ac nouissimum aduersus M. Antonium, secundum aduersus Brutum et Cassium, tertium aduersus L. Antonium triumuiri fratrem, quartum aduersus Sextum Pompeium Cn. f(ilium).

10 Omnium bellorum initium et causam hinc sumpsit: nihil conuenientius ducens quam necem auunculi uindicare tuerique acta, confestim ut Apollonia rediit, Brutum Cassiumque et ui necopinantis et, quia prouisum periculum subterfugerant, legibus adgredi reosque caedis absentis deferre statuit. Ludos autem uictoriae Caesaris non audentibus facere quibus optigerat id munus, ipse edidit. 2 Et quo constantius cetera quoque exequeretur, in locum tr(ibuni) pl(ebis) forte demortui candidatum se ostendit, quanquam patricius necdum senator. Sed aduersante conatibus suis M. Antonio consule, quem uel praecipuum adiutorem sperauerat, ac ne publicum quidem et translatiuum ius ulla in re sibi sine pactione grauissimae mercedis impertiente, ad optimates se contulit, quibus

---

9 **1** partes *ed. Rom. II* : parte *codd.* • **3** possint] possit **a** *AB* • **6** triumuiri **b** *TAB* : trium uirum *rell.* • **7** Cn. F. (Cn. f. *LS*) *MVLSA* : Cn. filium *cett.*

10 **10** et ui] et uim *GSA (in marg.)* **b** • **15** candidatum] candidatum petitorem Π*RAB* • **18** translatiuum ius ulla *Ihm, Ailloud* : translatiuum *(litt. s expuncta)* in sulla *M* tralaticium in sulla *G* **b** tralaticium ulla **a'** *A (a. corr.)* translatitium ulla *B* tralaticium ius ulla *Stephanus*

Una vez expuesto el esquema por así decir de su vida, proce- 9
deré a la narración por separado de sus diferentes partes, no en forma cronológica, sino agrupando los hechos en varios epígrafes para facilitar de este modo su exposición e inteligencia. Sostuvo cinco guerras civiles, las de Módena, Filipos, Perusa, Sicilia y Accio; la primera y la última contra M. Antonio, la segunda contra Bruto y Casio; la tercera contra L. Antonio, hermano del triunviro; la cuarta contra Sexto Pompeyo, hijo de Gneo.

La causa inicial de todas las guerras fue la siguiente: juzgando 10
que nada era tan urgente como vengar la muerte de su tío y considerar su obra, decidió, tan pronto hubo regresado de Apolonia, atacar a Bruto y Casio, primero, cuando aún estaban desprevenidos, valiéndose de un golpe de fuerza; luego, puesto que habían ya previsto y esquivado el peligro, amparándose en las leyes, y citándoles en consecuencia en rebeldía como reos de asesinato. Además él mismo, personalmente, ofreció los juegos conmemorativos de la victoria [1] de César, puesto que no se atrevían
a ello los magistrados a quienes correspondía. Para poder ejecutar 2
sus otros proyectos con más audacia se presentó, a pesar de ser [2]
patricio, aunque todavía no senador, como candidato para cubrir la vacante de un tribuno de la plebe que acababa casualmente de fallecer. Mas como el cónsul M. Antonio, en cuyo apoyo había puesto en un principio sus mayores esperanzas, estorbaba todos sus proyectos y no le otorgaba ninguna facilidad ni siquiera la habitual y corriente, si no era mediante el pago de sumas onerosas, se pasó al partido de los optimates, los cuales, como

---

1 Estos juegos se celebraron para conmemorar la victoria obtenida por César en Tapsos el 6 de abril del 46 a. de J.C. contra los pompeyanos.

2 A partir de la reforma de Sila y contrariamente a las normas del período anterior sólo los senadores podían aspirar al tribunado de la plebe.

eum inuisum sentiebat, maxime quod D. Brutum obsessum Mutinae prouincia a Caesare data et per senatum confirmata expellere
3 armis niteretur. Hortantibus itaque nonnullis percussores ei subornauit, ac fraude deprehensa periculum in uicem metuens ueteranos simul in suum ac rei p. auxilium quanta potuit largitione contraxit; iussusque comparato exercitui pro praetore praeesse et cum Hirtio ac Pansa, qui consulatum susceperant, D. Bruto opem ferre, demandatum bellum tertio mense confecit duobus proeliis.
4 Priore Antonius fugisse eum scribit ac sine paludamento equoque post biduum demum apparuisse, sequenti satis constat non modo ducis, sed etiam militis functum munere atque in media dimicatione, aquilifero legionis suae grauiter saucio, aquilam umeris subisse diuque portasse.

11 Hoc bello cum Hirtius in acie, Pansa paulo post ex uulnere perissent, rumor increbruit ambos opera eius occisos, ut Antonio fugato, re p. consulibus orbata solus uictores exercitus occuparet. Pansae quidem adeo suspecta mors fuit, ut Glyco medicus custo-

---

4 ac] hac **a'** *AB* • **5** ac **a'** *AB* : aut *MG* **b** atque *coni. Ihm*

11 **14** Pansa] et pansa *G* pansaque **b** *AB* • **15** increbruit] increbuit **a'** Π*QAB* • **16** uictores] uictor *TB* uictor tres *recentiores* • **17** Pansae quidem] pansae equidem **a** *AB* pansae quoque Π pansa equidem *VQ*

había podido observar, detestaban a Antonio por tener a D. Bruto cercado en Módena, y por esforzarse en expulsarlo por la fuerza de las armas de una provincia cuyo mando César le había dado y el Senado ratificado. Así, pues, siguiendo los consejos de algunos 3
senadores, sobornó a varios sicarios para que atentaran contra la vida de Antonio; mas, descubierto el fraude, y temiendo a su vez ser víctima de un atentado, reunió, sembrando el dinero a manos llenas, importantes contingentes de veteranos para así asegurar tanto su propia defensa, como la de la República; poco después, habiendo recibido la orden de asumir como propretor el mando del ejército por él reclutado y de acudir en auxilio de D. Bruto conjuntamente con Hircio y Pansa que acababan de tomar posesión del consulado, puso fin a la guerra que le habían encomendado, en el espacio de tres meses, después de librar dos batallas. En la 4
primera, según Antonio, se dio a la fuga y, cuando se dejó ver de nuevo, al cabo de dos días, no traía consigo ni el caballo ni el manto de general; en la segunda todo el mundo está de acuerdo en que cumplió con su deber tanto de general como de soldado, pues al ver, en lo más recio del combate, que el abanderado de su legión había sido gravemente herido, cargó sobre sus hombros el estandarte y lo acarreó largo tiempo.

11 En esta guerra pereció Hircio en el campo de batalla y poco después Pansa de resultas de una herida; ello dio lugar a que circulara con mucha insistencia el rumor [1] de que Augusto los había eliminado a ambos con la esperanza de que, una vez Antonio puesto en fuga y la República privada de sus dos cónsules, podría él solo hacerse con el mando de los ejércitos vencedores. La muerte cuando menos de Pansa, dio motivo a tantas sospechas que su

[1] Este rumor lo recoge también Tácito (cf. ann. 1,10), pero no otros historiadores como Apiano (cf. bellum ciuile III, 73 y 75-76).

ditus sit, quasi uenenum uulneri indidisset. Adicit his Aquilius Niger alterum e consulibus Hirtium in pugnae tumultu ab ipso interemptum.

12 Sed ut cognouit Antonium post fugam a M. Lepido receptum ceterosque duces et exercitus consentire pro partibus, causam optimatium sine cunctatione deseruit, ad praetextum mutatae uoluntatis dicta factaque quorundam calumniatus, quasi alii se puerum, alii ornandum tollendumque iactassent, ne aut sibi aut ueteranis par gratia referretur. Et quo magis paenitentiam prioris sectae approbaret, Nursinos grandi pecunia et quam pendere nequirent multatos extorres oppido egit, quod Mutinensi acie interemptorum ciuium tumulo publice extructo ascripserant pro libertate eos occubuisse.

13 Inita cum Antonio et Lepido societate Philippense quoque bellum, quamquam inualidus atque aeger, duplici proelio transegit, quorum priore castris exutus uix ad Antoni cornu fuga euaserat.

---

12 **4** receptum] recepto *M* • **5** partibus *recentiores* : patribus (fratribus *V*) *codd.* • **8** ornandum] ordinandum *AB* • **13** occubuisse] accubuisse *A (a. corr.) B*

médico Glicon fue encarcelado bajo la acusación de haber vertido veneno en su herida. Aquilio Niger añade a esto que el propio Octavio dio muerte al otro cónsul, Hircio, aprovechando la confusión de la batalla.

12 Mas, cuando supo que Antonio, después de su derrota, había hallado buena acogida por parte de M. Lépido, y que los otros generales al frente de sus ejércitos se pasaban al mando enemigo, abandonó sin vacilar la causa de la nobleza alegando falsamente, para justificar este cambio de actitud, las palabras y actitud de algunos de ellos; en efecto, alega Augusto que algunos senadores decían a todos los que querían oírles que era un niño y que otros proponían que debían honrarle y ensalzarle [1] para no tener así que devolverle ni a él ni a sus veteranos los favores recibidos. Y para hacer más ostensible su disgusto por haberse adherido a aquel partido, impuso una multa exorbitante a los habitantes de Nursia a fin de que no pudieran pagarle y los desterró y echó de la ciudad por haber erigido, en nombre de la misma, un monumento en honor de los ciudadanos que perecieron en la batalla de Módena con esta inscripción: 'Caídos en defensa de la libertad'.

13 Después que hubo llegado a un acuerdo con Antonio [2] y Lépido, puso término, a pesar de estar débil y enfermo, a la guerra de Filipos con dos batallas. En la primera no obstante, los enemigos tomaron por asalto su campamento y sólo a duras penas consiguió ponerse a salvo refugiándose en el flanco mandado por Antonio.

---

[1] Juego de palabras que no pueden recogerse en la traducción pues se basa en el doble significado del verbo *tollere* el cual puede emplearse con la acepción de 'elevar, ensalzar' y también con la de 'quitar de en medio, eliminar'.

[2] Alusión al segundo triunvirato instaurado el 27 de noviembre del 43 a. de J.C.

Nec successum uictoriae moderatus est, sed capite Bruti Romam misso, ut statuae Caesaris subiceretur, in splendidissimum quem-
2 que captiuum non sine uerborum contumelia saeuiit; ut quidem uni suppliciter sepulturam precanti respondisse dicitur iam istam uolucrum fore potestatem; alios, patrem et filium, pro uita rogantis sortiri uel micare iussisse, ut alterutri concederetur, ac spectasse utrumque morientem, cum patre, quia se obtulerat, occiso filius quoque uoluntariam occubuisset necem. Quare ceteri, in his M. Fauonius ille Catonis aemulus, cum catenati producerentur, imperatore Antonio honorifice salutato, hunc foedissimo conuicio
3 coram prosciderunt. Partitis post uictoriam officiis cum Antonius Orientem ordinandum, ipse ueteranos in Italiam reducendos et municipalibus agris collocandos recepisset, neque ueteranorum neque possessorum gratiam tenuit, alteris pelli se, alteris non pro spe meritorum tractari querentibus.

14 Quo tempore L. Antonium fiducia consulatus, quem gerebat, ac fraternae potentiae res nouas molientem confugere Perusiam coegit et ad deditionem fame compulit, non tamen sine magnis

---

1 successum] successu **a'** *AB* • **2** in splendidissimum] splendidissimum *M (a. corr.) GA* **a'** • **3** saeuiit] seuiit *MA* **b** saeuiuit *GB* seu *V* secuit **a** • **4** precanti] praedicanti *M (a. corr.)* • dicitur *MV* : dicatur *cett.* • istam] istam in *LPSAB* • **6** micare] micari II *(a. corr.)* dimicare *GL²PTB* • **8** uoluntariam — necem] uoluntaria — nece **a** *AB*

Mas no por ello usó con moderación del triunfo y la victoria, antes por el contrario, envió la cabeza de Bruto a Roma con orden de depositarla al pie de la estatua de César e impuso severos castigos, después de llenarlos de improperios, a los prisioneros más conspicuos. Así, por ejemplo, se dice que a uno que humil- 2
demente le pedía la venia para ser enterrado le contestó «que esto quedaría en breve al arbitrio de las aves», y a otros dos prisioneros, un padre y un hijo, que pedían les hiciera gracia de la vida, les ordenó que echaran a suertes o jugasen al mus para saber a cuál de los dos debía otorgar esta merced; luego contempló impávido la muerte de ambos; pues el hijo se suicidó al ver que su padre había dado la vida para salvar la suya. Por todo ello los prisioneros restantes, entre ellos M. Favonio, el célebre émulo de Catón, al ser conducidos cargados de cadenas al lugar de la ejecución, saludaron respetuosamente a Antonio dándole el título de *imperator*, en cambio a Augusto le colmaron de atroces insultos. Después de la victoria, los tribunos se repartieron entre ellos 3
el poder; Antonio se encargó de restablecer el orden en Oriente, Augusto de conducir de nuevo los veteranos de Italia y asentarlos en tierras municipales; pero con su actuación no se granjeó ni el favor de los veteranos ni el de los propietarios, pues los unos se quejaban de haber sido arrojados de sus haciendas, los otros, de no haber sido tratados como esperaban, teniendo en cuenta los servicios por ellos prestados.

Por esta misma época, obligó a refugiarse en Perusa y redujo **14**
por el hambre a L. Antonio,[1] que confiando en el consulado que ejercía y en la influencia de su hermano, preparaba un golpe de estado; sin embargo, tanto antes como después de esta guerra se

[1] Hermano del triunviro Marco Antonio. Cf. *Índice Onomástico*, bajo el nombre de Lucius Antonius.

suis et ante bellum et in bello discriminibus. Nam cum spectaculo ludorum gregarium militem in quattuordecim ordinibus sedentem excitari per apparitorem iussisset, rumore ab obtrectatoribus dilato quasi eundem mox et discruciatum necasset, minimum afuit quin periret concursu et indignatione turbae militaris. Saluti fuit, quod qui desiderabatur repente comparuit incolumis ac sine iniuria. Circa Perusinum autem murum sacrificans paene interceptus est a manu gladiatorum, quae oppido eruperat.

15 Perusia capta in plurimos animaduertit, orare ueniam uel excusare se conantibus una uoce occurrens: moriendum esse. Scribunt quidam trecentos ex dediticiis electos utriusque ordinis ad aram Diuo Iulio extructam Idibus Martiis hostiarum more mactatos. Extiterunt qui traderent conpecto eum ad arma isse, ut occulti aduersarii et quos metus magis quam uoluntas contineret, facultate L. Antoni ducis praebita, detegerentur deuictisque is et confiscatis promissa ueteranis praemia soluerentur.

16 Siculum bellum incohauit in primis, sed diu traxit intermissum saepius, modo reparandarum classium causa, quas tempestatibus

---

14 **3** dilato] delato (-cto *B*) *GPSTB* • **8** eruperat] erumpebat **b**

15 **13** conpecto *Ihm* : compacto *Lipsius* conspecto (-tu *Q*) *codd.* consulto *recentiores* • **15** is *MS (a. corr.)* iis *VLA* his (hiis *T*) *cett. et* S^3 • **16** soluerentur] persoluerentur *nonnullae edd.*

vio expuesto él mismo a graves peligros. Así, en una ocasión en que asistía a unos juegos públicos, ordenó a un ujier que expulsara a un soldado que se había sentado en una de las catorce gradas reservadas a los caballeros, mas habiendo sus enemigos propalado el rumor de que, después de torturarle, lo había hecho ejecutar, estuvo en un tris de perecer bajo la avalancha y la indignación de la soldadesca. Escapó del peligro porque el soldado que se daba por muerto apareció de repente sano y salvo. En otra ocasión, al ofrecer un sacrificio bajo los muros de Perusa, estuvo a punto de caer prisionero de un grupo de gladiadores que habían efectuado una salida de la ciudad.

15 Conquistada Perusa, impuso a muchos la pena capital. A todos los que intentaban justificarse o imploraban su perdón, les atajaba siempre con la misma respuesta: «Debes morir». Escriben algunos autores que seleccionó a trescientos prisioneros pertenecientes a los dos estamentos y en los idus de marzo los inmoló como si se tratara de animales, junto al altar erigido en honor del divino Julio. Algunos historiadores sostienen que emprendió la guerra como consecuencia de un acuerdo con Antonio, para que sus adversarios encubiertos y aquellos a quienes retenía más el miedo que la lealtad, al ofrecérseles la oportunidad de encuadrarse bajo las órdenes de L. Antonio, descubrieran sus secretas intenciones y de este modo una vez los hubieran vencido por completo y confiscado sus bienes, pudiera otorgar a los veteranos la recompensa que les había prometido.

16 La guerra de Sicilia [1] fue una de las primeras que inició pero se prolongó mucho tiempo, pues se vio obligado a interrumpirla varias veces, ya para reparar sus escuadras, que por dos veces y

[1] La guerra contra Sexto Pompeyo, hijo de Pompeyo el Magno.

duplici naufragio et quidem per aestatem amiserat, modo pace facta, flagitante populo ob interclusos commeatus famemque ingrauescentem; donec nauibus ex integro fabricatis ac uiginti seruorum milibus manumissis et ad remum datis portum Iulium apud Baias inmisso in Lucrinum et Auernum lacum mari effecit. In quo cum hieme tota copias exercuisset, Pompeium inter Mylas et Naulochum superauit, sub horam pugnae tam arto repente somno
2 deuinctus, ut ad dandum signum ab amicis excitaretur. Vnde praebitam Antonio materiam putem exprobrandi ne rectis quidem oculis eum aspicere potuisse instructam aciem, uerum supinum, caelum intuentem, stupidum cubuisse nec prius surrexisse ac militibus in conspectum uenisse quam a M. Agrippa fugatae sint hostium naues. Alii dictum factumque eius criminantur, quasi classibus tempestate perditis exclamauerit etiam inuito Neptuno uictoriam se adepturum, ac die circensium proximo sollemni
3 pompae simulacrum dei detraxerit. Nec temere plura ac maiora pericula ullo alio bello adiit. Traiecto in Siciliam exercitu, cum partem reliquam copiarum continenti repeteret, oppressus ex inprouiso a Demochare et Apollophane praefectis Pompei uno demum nauigio aegerrime effugit. Iterum cum praeter Locros Regium pedibus iret et prospectis biremibus Pompeianis terram legentibus suas ratus descendisset ad litus, paene exceptus est.

---

16 **4** manumissis et] manumississet *M* • **6** inter Mylas] inter milas *G* **a'** **b** inter termopy uel milas *M* nolas *A* • **7** tam] e tam *MG* • **8** deuinctus] deuictus **a'** **b** *A* • Vnde praebitam] unde ei praebitam *PST* unde praebitam ei *B* • **12** uenisse] fuisse *LP (a. corr.) OS (a. corr.) A* • **16** dei detraxerit] deindetraxerit *MG* die detraxerit *V*

precisamente en pleno verano zozobraron víctimas de las tempestades, ya por haber concertado la paz a instancia del pueblo inquieto por el bloqueo de los víveres y el hambre, que se hacía sentir cada día con más fuerza. A la postre, armó barcos de nueva planta y manumitió veinte mil esclavos para disponer de remeros, luego construyó, cerca de Bayas, el puerto Julio haciendo penetrar el mar en los lagos de Lucrino y Averno. Ejercitó en este puerto a sus tropas durante todo el invierno, gracias a lo cual venció a Pompeyo entre Milas y Nauloco. Al aproximarse la hora del combate se sintió de repente invadido por un sueño tan profundo que sus amigos tuvieron que despertarlo para que diera la señal. Este 2
hecho, es el que a mi juicio dio pie a Antonio para reprocharle «que no se había atrevido a mirar de frente a los ejércitos formados en orden de batalla, antes por el contrario, que permaneció tumbado de espaldas y desconcertado con la mirada fija en el cielo y que no se incorporó ni se dirigió al encuentro de sus soldados hasta que M. Agripa hubo puesto en fuga a las naves enemigas». Otros, le recriminan palabras y hechos impíos, pues afirman que cuando sus flotas fueron destruidas por la tempestad, exclamó: «Conseguiré la victoria incluso a despecho de Neptuno» y que, en las fiestas circenses que siguieron, excluyó de la procesión tradicional la imagen de este dios. Probablemente en ninguna 3
otra guerra se vio expuesto a tantos y tan graves peligros. Así, cuando después de haber transportado el grueso de su ejército a Sicilia, fue en busca del resto de sus tropas que había dejado en el continente, se vio súbitamente sorprendido por Demócares y Apolofanes, lugartenientes de Pompeyo, y sólo a costa de grandes esfuerzos consiguió ponerse a salvo con una sola nave. Otro día, cuando pasaba por las cercanías de Locros, en dirección a Regio, vio de lejos las galeras de Pompeyo, que navegaban muy cerca de la costa y, creyendo que eran los suyos bajó a la playa y estuvo

Tunc etiam per deuios tramites refugientem seruus Aemili Pauli comitis eius, dolens proscriptum olim ab eo patrem Paulum et
4 quasi occasione ultionis oblata, interficere conatus est. Post Pompei fugam collegarum alterum M. Lepidum, quem ex Africa in auxilium euocarat, superbientem uiginti legionum fiducia summasque sibi partes terrore et minis uindicantem spoliauit exercitu supplicemque concessa uita Cerceios in perpetuum relegauit.

17 M. Antonii societatem semper dubiam et incertam reconciliationibusque uariis male focilatam abrupit tandem, et quo magis degenerasse eum a ciuili more approbaret, testamentum, quod is Romae etiam de Cleopatra liberis inter heredes nuncupatis reli-
2 querat, aperiundum recitandumque pro contione curauit. Remisit tamen hosti iudicato necessitudines amicosque omnes atque inter alios C. Sosium et Cn. Domitium tunc adhuc consules. Bononiensibus quoque publice, quod in Antoniorum clientela antiquitus erant, gratiam fecit coniurandi cum tota Italia pro partibus suis. Nec multo post nauali proelio apud Actium uicit in serum dimica-
3 tione protracta, ut in naue uictor pernoctauerit. Ab Actio cum Samum in hiberna se recepisset, turbatus nuntiis de seditione praemia et missionem poscentium, quos ex omni numero confecta

---

17 11 etiam *GΠRB* : etiam et *MQA* **a'** • Cleopatra] Cleopatrae *G* **a** *BA* Cleopatra et de Cleopatrae *Casaubonus* • **13** iudicato *recentiores in quibus B* : indicato *codd.* • necessitudines] necessitudinis *MLPOS (a. corr.)* necessitudinisque *B* • **14** Cn. Domitium *corr. Torrentius* : T. Domitium *codd.*

en un tris de caer en poder del enemigo. En aquella misma ocasión, cuando huía por sendas extraviadas en compañía de Emilio Paulo, un siervo de éste que no le perdonaba haber proscrito en otro tiempo al padre de su amo, juzgando que se le presentaba la oportunidad de vengarse, intentó matarle. Después de la huida 4
de Pompeyo, M. Lépido, su segundo colega, a quien había hecho venir de África en su ayuda, engreído por contar con el apoyo de veinte legiones, reivindicaba para sí con amenazas terribles las máximas atribuciones; pero Augusto le sustrajo el ejército y, si bien le perdonó la vida, no obstante le relegó a perpetuidad a Circeyos.

Rompió a la postre su alianza con M. Antonio, siempre dudosa **17**
e incierta y que sólo se había ido sosteniendo a costa de sucesivas reconciliaciones; y para demostrar en forma más ostensible que su rival no se atenía ya a las costumbres tradicionales, hizo abrir y leer delante del pueblo el testamento que aquél había dejado en Roma y por el que designaba como herederos incluso a los hijos
que le había dado Cleopatra. Sin embargo y a pesar de haberlo 2
hecho declarar enemigo del pueblo romano, consintió que se reunieran con él todos sus amigos y familiares, entre ellos, C. Sosio y Cn. Domicio, entonces todavía cónsules. Dispensó también oficialmente a los habitantes de Bolonia de empuñar las armas y de unirse a toda Italia en defensa de su causa, porque desde antiguo formaban parte de la clientela de los Antonios. Poco después lo venció en una batalla naval cerca de Accio, pero la lucha se prolongó hasta tan tarde que a pesar de haber resultado vencedor
pernoctó en su nave. De Accio se retiró a Samos, en donde había 3
establecido sus cuarteles de invierno, pero sobresaltado por la noticia de que los soldados de todos los cuerpos, a los que una vez conseguida la victoria había enviado por delante a Brindis, se

uictoria Brundisium praemiserat, repetit Italiam tempestate in traiectu bis conflictatus, primo inter promunturia Peloponensi atque Aetoliae, rursus circa montes Ceraunios utrubique parte liburnicarum demersa, simul eius, in qua uehebatur, fusis armamentis et gubernaculo diffracto; nec amplius quam septem et uiginti dies, donec ad desideria militum ⟨omnia⟩ ordinarentur, Brundisii commoratus, Asiae Syriaeque circuitu Aegyptum petit obsessaque Alexandrea, quo Antonius cum Cleopatra confugerat, breui potitus est. Et Antonium quidem seras condiciones pacis temptantem ad mortem adegit uiditque mortuum. Cleopatrae, quam seruatam triumpho magnopere cupiebat, etiam psyllos admouit, qui uenenum ac uirus exugerent, quod perisse morsu aspidis putabatur. Ambobus communem sepulturae honorem tribuit ac tumulum ab ipsis incohatum perfici iussit. Antonium iuuenem, maiorem de duobus Fuluia genitis, simulacro Diui Iuli, ad quod post multas et irritas preces confugerat, abreptum interemit. Item Caesarionem, quem ex Caesare patre Cleopatra concepisse praedicabat, retractum e fuga supplicio adfecit. Reliquos Antonii reginaeque communes liberos non secus ac necessitudine iunctos sibi et conseruauit et mox pro condicione cuiusque sustinuit ac fouit.

18 Per idem tempus conditorium et corpus Magni Alexandri, cum prolatum e penetrali subiecisset oculis, corona aurea imposita ac

---

1 repetit Italiam *recentiores* : repetita Italia *Scheffer Ihm* repetit alia *codd.* • **3** utrubique *M (a. corr.)* : utrobique *M²G* **a'** **b** *BA* • **4** liburnicarum] luburnicarum *M* • **6** ad desideria *M* : et desideria *G* **a'** *BA* desideria **b** • ⟨omnia⟩ *suppl. Ihm* • **7** petit] petiit *V* • **11/12** admouit] admonuit *GPR (omnes a. corr.)* • **15** de duobus **b'** *AB* : duobus *MGVLP (a. corr.)* • **16** abreptum *GR* : arreptum *rell.* • **17** ex Caesare patre] ex caesare **b** *B*

habían sublevado y reclamaban recompensas y el licenciamiento, regresó de nuevo a Italia. Durante la travesía sufrió los rigores por dos veces de las tempestades, primero entre los promontorios del Peloponeso y la Etolia, luego cerca de los montes Ceraunios; en ambas zozobraron parte de sus galeras e incluso las velas de la embarcación en que viajaba fueron desmanteladas y su timón se quebró. Permaneció en Brindis sólo veintisiete días, el tiempo justo para disponer todas las cosas de acuerdo con los deseos de sus soldados. Luego se dirigió a Egipto siguiendo las costas de Asia y Siria y puso sitio a Alejandría, en donde se habían refugiado Antonio y Cleopatra, y se apoderó en poco tiempo de esta ciudad. Antonio propuso unas condiciones ya tardías para la paz, pero Oc- 4
tavio no le dejó otra alternativa que la muerte y le vio, pero ya muerto. Por lo que atañe a Cleopatra, como deseaba vehementemente reservarla para su triunfo, la confió a los cuidados de los psilos para que absorbieran el pus de su herida y el veneno, pues se creía que había muerto de la mordedura de un áspid. Concedió a ambos el honor de una sepultura común e hizo terminar el túmulo que ellos mismos habían comenzado. El joven Antonio, el mayor 5
de los dos hijos que Antonio había tenido de Fulvia, se había refugiado, después de muchas e inútiles súplicas, a los pies de la estatua de César; pero Augusto lo hizo arrancar de allí y mandó matarle. Cesarión, que Cleopatra se vanagloriaba de haber tenido de César, fue también alcanzado mientras huía y entregado al suplicio. En cuanto a los otros hijos que la reina había tenido de Antonio, los trató como si fueran de su familia; pues no sólo les perdonó la vida, sino que luego les ayudó y favoreció según las disposiciones de cada uno de ellos.

Por esta misma época hizo sacar del interior del templo y expo- **18**
ner ante sus ojos el sarcófago y el cuerpo de Alejandro el Magno

floribus aspersis ueneratus est consultusque, num et Ptolemaeum
2 inspicere uellet, regem se uoluisse ait uidere, non mortuos. Aegyptum in prouinciae formam redactam ut feraciorem habilioremque annonae urbicae redderet, fossas omnis, in quas Nilus exaestuat, oblimatas longa uetustate militari opere detersit. Quoque Actiacae uictoriae memoria celebratior et in posterum esset, urbem Nicopolim apud Actium condidit ludosque illic quinquennales constituit et ampliato uetere Apollinis templo locum castrorum, quibus fuerat usus, exornatum naualibus spoliis Neptuno ac Marti consecrauit.

19 Tumultus posthac et rerum nouarum initia coniurationesque complures, prius quam inualescerent indicio detectas, compressit alias alio tempore: Lepidi iuuenis, deinde Varronis Murenae et Fanni Caepionis, mox M. Egnati, exin Plauti Rufi Lucique Pauli progeneri sui, ac praeter has L. Audasi falsarum tabularum rei ac neque aetate neque corpore integri, item Asini Epicadi ex gente Parthina ibridae, ad extremum Telephi, mulieris serui nomenculatoris. Nam ne ultimae quidem sortis hominum conspiratione et

---

18 **1** aspersis *HL*[3] *recentiores in quibus B* : aspersus *M* **a'** aspersum (asperum *Q* asperu II *a. corr.*) *GA* **b** asperis *N* • **8** ampliato] amplicato *A* applicato *B*

19 **11** posthac] posthaec *GB* **a** • **13** alias *VLP (a. corr.)* : italias *M* et alias *G* **b'** *P*[2]*OAB* • **14** Egnati *corr. recentiores, ed. Bononiensis 1488* : genaiti *M* gena *V* genati *cett.* • **16** integri, item Asini *G recentiores* : integrite masini *M (a. corr.)* integritate masini *M*[2]*A* integri temasini (them- II) **a' b** *B* • **17** Parthina] parthica **a'** *AB*

y le rindió homenaje poniéndole en la cabeza una corona de oro y cubriéndole de flores; se le preguntó también si quería ver la tumba de los Ptolomeos, pero contestó: «que había querido ver a un rey, pero no a unos cadáveres».[1] Convirtió Egipto en provincia 2
y, para que fuera más productiva y respondiera mejor a las necesidades de avituallamiento de Roma, hizo limpiar, empleando para ello como mano de obra a unos soldados, todos los canales por los que desbordaba el Nilo, pues en el transcurso de los siglos el limo los había obstruido. Para que perdurara también en el futuro el recuerdo de la victoria de Accio, fundó junto al promontorio de este nombre, la ciudad de Nicópolis[2] y ordenó que en ella se celebraran unos juegos cada cinco años. Amplió, además, el antiguo templo de Apolo, y, después de adornar con los despojos de los navíos el lugar donde había acampado, lo consagró a Neptuno y Marte.[3]

Consiguió sofocar en sus inicios y uno tras otro numerosos mo- **19**
tines, intentonas revolucionarias y conspiraciones, gracias a haberle sido detalladas antes de que llegaran a constituir un peligro grave. Éstas fueron: la del joven Lépido, después la de Varrón Murena y Fanio Cepión; más tarde la de M. Egnacio, a la que siguió la de Plaucio Rufo y Lucio Paulo, marido este último de su nieta,[4] y dejando aparte la de L. Audasio, acusado de falsificador y además viejo y enfermo, recordaremos también la de Asinio Epicado, mestizo de ascendencia parta, y finalmente, la de Télefo, esclavo encargado de anunciar los visitantes a una mujer. Lo cierto es que

---

1 Alusión a la vida licenciosa de los últimos Ptolomeos que no dejaron huella alguna de su paso por la vida.

2 'Ciudad de la Victoria'.

3 A Neptuno por ser el dios del mar y a Marte por ser el fundador del linaje de los Julios.

4 Julia, hija de Agripa y de Julia, hija de Augusto.

2 periculo caruit. Audasius atque Epicadus Iuliam filiam et Agrippam nepotem ex insulis, quibus continebantur, rapere ad exercitus, Telephus quasi debita sibi fato dominatione et ipsum et senatum adgredi destinarant. Quin etiam quondam iuxta cubiculum eius lixa quidam ex Illyrico exercitu, ianitoribus deceptis, noctu deprehensus est cultro uenatorio cinctus, imposne mentis an simulata dementia incertum; nihil enim exprimi quaestione potuit.

20 Externa bella duo omnino per se gessit, Delmaticum adulescens adhuc et Antonio deuicto Cantabricum. Delmatico etiam uulnera excepit, una acie dextrum genu lapide ictus, altera et crus et utrumque brachium ruina pontis consauciatus. Reliqua per legatos administrauit, ut tamen quibusdam Pannonicis atque Germanicis aut interueniret aut non longe abesset, Rauennam uel Mediolanium uel Aquileiam usque ab urbe progrediens.

21 Domuit autem partim ductu partim auspiciis suis Cantabriam, Aquitaniam, Pannoniam, Delmatiam cum Illyrico omni, item Raetiam et Vindelicos ac Salassos, gentes Inalpinas. Coercuit et Dacorum incursiones tribus eorum ducibus cum magna copia caesis, Germanosque ultra Albim fluuium summouit, ex quibus Suebos et Sigambros dedentis se traduxit in Galliam atque in

---

1 Epicadus] epicadius **a'** *AB* • **2** ad exercitus] adorti *V* ad extremum **b** *OTB* • **4** destinarant] destinarat *V*

20 **13/14** Mediolanium *corr. Roth* : mediolaneum *MVO* mediolanum *cett.* **14** ab urbe] ad urbem *MTB del. Preud'homme*

21 **17** Inalpinas] alpinas **b** *AB (p. corr.)* • **19** Albim Π*Q* : abim *MG* abin *VL* abini A^2 *in marg.* albini *RPS* albinum *TB* • **20** Suebos] seubos *M* sueuo *V* sueuos *rell.* • Sigambros *MVL* : sicambros *G* Π*RPSTAB* sacambros *Q*

se vio expuesto incluso a las asechanzas e intrigas de gente de la más baja estofa. En efecto, Audasio y Epicado habían planeado 2
rescatar a su hija Julia y a su nieto Agripa de las islas donde estaban confinados y presentarlos a los ejércitos; Télefo había preparado un atentado contra el propio Augusto y contra el Senado, persuadido de que el destino le tenía reservado el poder supremo. Más aún, en cierta ocasión un cantinero del ejército de Iliria que había burlado la vigilancia de la guardia, fue sorprendido de noche armado de un cuchillo de caza junto a su dormitorio. Se ignora si aquel hombre estaba realmente loco o fingió estarlo, pues, sometido a tortura, no se le pudo arrancar ninguna confesión.

Personalmente dirigió sólo dos guerras extranjeras: la de Dal- **20**
macia, cuando era todavía muy joven, y la de los cántabros, después de haber vencido a Antonio. En la guerra contra los dálmatas, recibió incluso varias heridas, pues en un combate le alcanzó una piedra en la rodilla derecha y en otro sufrió contusiones en un muslo y en ambos brazos como consecuencia del hundimiento de un puente. Administró todas las otras valiéndose de sus lugartenientes; sin embargo, con ocasión de algunas campañas llevadas a cabo en Panonia y Germania, abandonó Roma, desplazándose hasta Rávena, Milán o Aquileya para intervenir personalmente o para estar más cerca de los campos de operaciones.

Sometió personalmente o por medio de sus generales al país **21**
de los cántabros, la Aquitania, Panonia, Dalmacia con toda la Iliria, así como la Recia, los vindélicos y los salasos, habitantes de los Alpes. Puso fin a las incursiones de los dacios al pasar a cuchillo a tres de sus jefes y con ellos a numerosos contingentes de soldados, rechazó a los germanos al otro lado del Elba, a excepción de los suevos y sigambros que habiéndose dado a merced

proximis Rheno agris conlocauit. Alias item nationes male quietas
2 ad obsequium redegit. Nec ulli genti sine iustis et necessariis causis bellum intulit tantumque afuit a cupiditate quoquo modo imperium uel bellicam gloriam augendi, ut quorundam barbarorum principes in aede Martis Vltoris iurare coegerit mansuros se in fide ac pace quam peterent, a quibusdam uero nouum genus obsidum, feminas, exigere temptauerit, quod neglegere marum pignera sentiebat; et tamen potestatem semper omnibus fecit, quotiens uellent obsides recipiendi. Neque aut crebrius aut perfidiosius rebellantis grauiore umquam ultus est poena, quam ut captiuos sub lege uenundaret, ne in uicina regione seruirent neue intra
3 tricensimum annum liberarentur. Qua uirtutis moderationisque fama Indos etiam ac Scythas auditu modo cognitos pellexit ad amicitiam suam populique Rom(ani) ultro per legatos petendam. Parthi quoque et Armeniam uindicanti facile cesserunt et signa militaria, quae M. Crasso et M. Antonio ademerant, reposcenti reddiderunt obsidesque insuper optulerunt, denique pluribus quondam de regno concertantibus, non nisi ab ipso electum probauerunt.

---

7 pignera] pignora **a b** *BA* • **10** ultus] multatus **b** *B* • **16** ademerant] ademerunt *LPOS* • **18** ipso] eo **a** *AB*

los trasladó a la Galia y los asentó en tierras cercanas al Rin. Redujo también a obediencia a otras naciones levantiscas. Sin em- 2
bargo, nunca movió a guerra a ningún pueblo sin causa justa y necesaria, pues estuvo tan lejos de dejarse tentar de la ambición de dilatar a cualquier precio los confines del imperio o su gloria militar que, por una parte, obligó a los cabecillas de algunos pueblos bárbaros a jurar en el tempo de Marte Vengador que permanecerían fieles a la alianza y a la paz que solicitaban y, por otra, quiso experimentar el resultado que le daba exigir de algunos de estos pueblos un nuevo género de rehenes, o sea mujeres, pues se había percatado que, cuando eran hombres, los estimaban en poco; con todo no negó nunca a nadie la posibilidad de recobrar sus rehenes siempre que lo quisieran. No impuso tampoco nunca a ningún rebelde, aunque fuera reincidente o hubiera obrado con excesiva perfidia, otro castigo que el de ordenar su venta, una vez hecho prisionero con la condición expresa de que no podía servir como esclavo en un país vecino ni recobrar la libertad antes de treinta años. Gracias, pues, a la notoriedad de su moderación y 3
energía, consiguió que incluso los indos y los escitas, pueblos conocidos sólo de nombre, solicitaran por medio de embajadores su amistad y la del pueblo romano. Los mismos partos cuando reivindicó la Armenia,[1] se la cedieron de buen grado e incluso se avinieron a devolverle, tal como pedía, las enseñas militares que habían arrebatado a M. Craso y a M. Antonio,[2] y por si fuera poco le ofrecieron espontáneamente rehenes; y, en fin, en una ocasión en que varios príncipes se disputaban el trono, reconocieron únicamente aquel en quien Augusto había hecho recaer la elección.

---

1 Tanto los partos como los romanos se disputaban la posesión de Armenia situada geográficamente entre los dos citados imperios.

2 La derrota y muerte de Craso en su campaña contra los partos ocurrió en el 53 a. de J.C.; Marco Antonio fue vencido en el 40 y 36 a. de J.C.

22 Ianum Quirinum semel atque iterum a condita urbe ante memoriam suam clausum in multo breuiore temporis spatio terra marique pace parta ter clusit. Bis ouans ingressus est urbem, post Philippense et rursus post Siculum bellum. Curulis triumphos tris egit, Delmaticum, Actiacum, Alexandrinum, continuo triduo omnes.

23 Graues ignominias cladesque duas omnino nec alibi quam in Germania accepit, Lollianam et Varianam, sed Lollianam maioris infamiae quam detrimenti, Varianam paene exitiabilem tribus legionibus cum duce legatisque et auxiliis omnibus caesis. Hac nuntiata excubias per urbem indixit, ne quis tumultus existeret, et praesidibus prouinciarum propagauit imperium, ut a peritis et
2 assuetis socii continerentur. Vouit et magnos ludos Ioui Optimo Maximo, si res p. in meliorem statum uertisset: quod factum Cimbrico Marsicoque bello erat. Adeo denique consternatum ferunt, ut per continuos menses barba capilloque summisso caput inter-

---

22 1 a condita **b'** *AB* : condita *cett.* • **3** clusit] clausit Π*RP*^{2}*STAB* (*cf. Mon. Ancyr. II 42 sgg.*)

23 11 propagauit] prorogauit *recentiores* • **13** res p.] rem p. **b** *AB* r. p. *T* • **14** denique] namque *AB*

El templo de Jano Quirino que con anterioridad a esta época no **22**
había estado cerrado más que dos veces a partir de la fundación de Roma, Augusto, en un espacio de tiempo mucho menor y como consecuencia de haber asegurado la paz tanto por tierra como por mar, lo cerró tres veces. Entró dos veces en Roma con los honores de un triunfo menor,[1] la primera después de la batalla de Filipos, la segunda después de la guerra de Sicilia. Celebró tres triunfos máximos para conmemorar sus victorias en Dalmacia, Accio y Alejandría, cada uno de tres días de duración.

Sufrió sólo dos derrotas graves e ignominiosas, ambas en Ger- **23**
mania, la de Lolio y la de Varo,[2] pero la primera le reportó más descrédito que pérdidas reales; la segunda, en cambio, pudo costarle muy cara, pues perecieron en ella tres legiones con su general, sus oficiales y todas las tropas auxiliares. Al tener noticia de este desastre, montó un servicio de vigilancia por toda la ciudad para prevenir posibles alborotos y prorrogó el mando de los gobernadores de las provincias, para que los pueblos aliados fueran mantenidos en la obediencia por autoridades con experiencia y a las que estuvieran acostumbrados a obedecer. Prometió también 2
celebrar unos juegos solemnes en honor de Júpiter Óptimo Máximo si la situación política adquiría un mejor cariz, pues esta providencia había sido puesta en práctica durante la guerra contra los cimbrios y los marsos. En fin, fue tan grande, según cuentan, su consternación, que se dejó crecer la barba y el pelo durante varios meses consecutivos e incluso de vez en cuando se daba de cabeza contra las puertas gritando: «¡Quintilio Varo, devuélve-

1 Los honores del triunfo podían ser mínimos o máximos. En el primer caso el general vencedor entraba a pie en Roma, en el segundo en una carroza.

2 El primero fue derrotado en el norte de la Galia el año 17, y el segundo en la Germania el año 9.

dum foribus illideret uociferans «Quintili Vare, legiones redde!» diemque cladis quotannis maestum habuerit ac lugubrem.

24 In re militari et commutauit multa et instituit atque etiam ad antiquum morem nonnulla reuocauit. Disciplinam seuerissime rexit. Ne legatorum quidem cuiquam, nisi grauate hibernisque demum mensibus, permisit uxorem interuisere. Equitem R(omanum), quod duobus filiis adulescentibus causa detrectandi sacramenti pollices amputasset, ipsum bonaque subiecit hastae; quem tamen, quod inminere emptioni publicanos uidebat, liberto suo
2 addixit, ut relegatum in agros pro libero esse sineret. Decimam legionem contumacius parentem cum ignominia totam dimisit, item alias immodeste missionem postulantes citra commoda emeritorum praemiorum exauctorauit. Cohortes, si quae cessissent loco, decimatas hordeo pauit. Centuriones statione deserta, itidem ut manipulares, capitali animaduersione puniit, pro cetero delictorum genere uariis ignominis adfecit, ut stare per totum diem iuberet ante praetorium, interdum tunicatos discinctosque, nonnumquam cum decempedis, uel etiam caespitem portantes.

---

24 **9** emptioni] emptione *MVLPS (a. corr.)* • **11** cum ignominia] ignominia *MGVLPA* • **15** delictorum genere] genere **b**

me las legiones!» Consideró siempre el aniversario de este desastre como día de tristeza y de luto.

En la administración del ejército introdujo muchos cambios e **24**
innovaciones e incluso restableció algunas prácticas que respondían al espíritu de las costumbres antiguas. Impuso una disciplina rigurosísima. No concedía ni a sus propios lugartenientes licencia para visitar de vez en cuando a sus esposas, salvo en los meses de invierno y aun entonces a disgusto. A un caballero romano, que había amputado los pulgares de sus dos hijos para librarles del servicio militar, lo hizo vender así como a sus bienes, en pública subasta; mas, habiéndose enterado que los arrendadores de contribuciones se disponían a pujar por él, lo hizo adjudicar a uno de sus libertos con la orden de que lo relegase al campo, pero que allí le permitiera vivir como si fuera libre. A la décima legión, 2
que se mostraba remisa en obedecer, la licenció en bloque, y con la nota de ignominia; asimismo a otras legiones, que exigían en forma indisciplinada que se les concediese el retiro, las envió a sus casas sin concederles las recompensas a que los servicios prestados les hacían acreedoras. Cuando algunas cohortes retrocedían ante el enemigo, las diezmaba y luego les daba cebada como único alimento. Los centuriones, caso de abandonar los puestos a ellos confiados, los sancionaba, como si fueran simples soldados, con la pena capital. Había inventado todo un sistema de penas infamantes para los restantes delitos; por ejemplo, ordenaba que los sancionados permanecieran un día entero de pie delante de la tienda de su general, a veces vestidos sólo con una túnica y desabrochados, otras sosteniendo en la mano una percha de diez pies o incluso un puñado de césped.[1]

[1] Los soldados rasos transportaban las perchas y el musgo necesario para la construcción de los campamentos, pero los centuriones estaban exentos de este servicio; de ahí la ignominia implícita en este castigo.

25 Neque post bella ciuilia aut in contione aut per edictum ullos militum commilitones appellabat, sed milites, ac ne a filiis quidem aut priuignis suis imperio praeditis aliter appellari passus est, ambitiosius id existimans, quam aut ratio militaris aut temporum quies
2 aut sua domusque suae maiestas postularet. Libertino milite, praeterquam Romae incendiorum causa et si tumultus in grauiore annona metueretur, bis usus est: semel ad praesidium coloniarum Illyricum contingentium, iterum ad tutelam ripae Rheni fluminis; eosque, seruos adhuc uiris feminisque pecuniosioribus indictos ac sine mora manumissos, sub priore uexillo habuit, neque aut com-
3 mixtos cum ingenuis aut eodem modo armatos. Dona militaria aliquanto facilius phaleras et torques, quicquid auro argentoque constaret, quam uallares ac murales coronas, quae honore praecellerent, dabat; has quam parcissime et sine ambitione ac saepe etiam caligatis tribuit. M. Agrippam in Sicilia post naualem uictoriam caeruleo uexillo donauit. Solos triumphales, quamquam et

---

25 2 appellabat Π*RP*²*STB* : appellat *cett.* • 7 bis] urbis *MGVLP (a. corr.) TA* • 15 Sicilia *T recentiores in quibus B* : cicilia *Q* ciliciam *MVLP* cilicia *rell.*

Terminadas las guerras, no volvió ya a llamar a sus soldados, ni **25**
en las arengas ni en los edictos, compañeros sino simplemente «soldados»; no consintió tampoco que los llamasen de otro modo sus hijos ni sus hijastros cuando estaban al frente de los ejércitos. A su juicio, aquella forma de dirigirse a los soldados era excesivamente populachera y no convenía ni a la disciplina militar ni a la estabilidad política, ni a la majestad de su persona ni de su casa. Salvo en Roma para sofocar incendios o cuando una carestía de 2
trigo demasiado prolongada hacía temer alteraciones del orden público, no consintió más que en dos ocasiones que se encuadraran libertos en el ejército, la primera para constituir una fuerza de protección de las colonias limítrofes con Iliria, la segunda para la defensa de la orilla izquierda de Rin. Había ordenado la entrega de estos reclutas, cuando todavía eran esclavos, a hombres y mujeres de holgada posición, pero les concedió sin demora la libertad; mas, así y todo, los retuvo siempre dentro de la unidad en que desde un principio se habían encuadrado [1] y no los mezcló nunca con los hombres libres de nacimiento ni les dio las mismas armas. En el capítulo de recompensas militares, se mostraba más 3
propicio en dar collares, brazaletes, condecoraciones de toda clase hechas de oro y plata, que coronas valarias [2] y murales por la mayor estima en que éstas se tenían. En realidad concedía las coronas con extrema parsimonia, siempre en estricta justicia y muchas veces incluso a soldados rasos. Recompensó a M. Agripa después de su victoria naval en Sicilia [3] con un estandarte de color azul de

---

1 La frase *sub priore uexillo habuit* es traducida por algunos con el significado de 'los colocó en primera línea'.

2 Las coronas valarias (de *uallum* 'empalizada') y murales eran de igual categoría y originariamente se otorgaban al soldado que primero forzaba una empalizada, o bien asaltaba un muro.

3 Alusión a la victoria obtenida sobre Sexto Pompeyo.

socios expeditionum et participes uictoriarum suarum, numquam donis impertiendos putauit, quod ipsi quoque ius habuissent tri-
4 buendi ea quibus uellent. Nihil autem minus perfecto duci quam festinationem temeritatemque conuenire arbitrabatur. Crebro itaque illa iactabat: Σπεῦδε βραδέως!

'Ασφαλὴς γάρ ἐστ' ἀμείνων ἢ θρασὺς στρατηλάτης

et 'sat celeriter fieri quidquid fiat satis bene'. Proelium quidem aut bellum suscipiendum omnino negabat, nisi cum maior emolumenti spes quam damni metus ostenderetur. Nam minima commoda non minimo sectantis discrimine similes aiebat esse aureo hamo piscantibus, cuius abrupti damnum nulla captura pensari posset.

26 Magistratus atque honores et ante tempus et quosdam noui generis perpetuosque cepit. Consulatum uicesimo aetatis anno inuasit, admotis hostiliter ad urbem legionibus missisque qui sibi
2 nomine exercitus deposcerent; cum quidem cunctante senatu Cornelius centurio, princeps legationis, reiecto sagulo ostendens gladii capulum, non dubitasset in curia dicere: «Hic faciet, si uos non feceritis.» Secundum consulatum post nouem annos, tertium anno interiecto gessit, sequentis usque ad undecimum continuauit, mul-

---

3 perfecto duci *corr. Bentley* : inperfecto (imp- *PS a. corr.*) duci *MGV (a. corr.) LPSA* in perfecto duce **b** *V²TNB* • **4** conuenire] uenire **b** • **8** maior] maiore *MVQ (omnes a. corr. m. 2)* • **8/9** emolumenti] emolumentis *M*

26 **13** et ante] sed ante *MG* **b**

mar. Consideró, sin embargo, que los generales con honores de triunfo eran los únicos a quienes no debían hacerse extensivas tales condecoraciones y ello aun en el caso de que le hubiesen acompañado en sus expediciones y contribuido a sus victorias, por la sencilla razón que ellos mismos gozaban ya de las prerrogativas de otorgar dichas distinciones. Además, a su juicio, la precipitación 4
y la temeridad eran las cualidades que menos cuadraban a un buen general. Así no se cansaba de repetir estas máximas: «Apresúrate despacio», o bien:

Es mucho más de fiar un jefe prudente que temerario,

y «Todo lo que hacemos bien, está hecho suficientemente aprisa». Afirmaba que no se debía nunca trabar combate ni emprender ninguna guerra si la esperanza del botín no aventajaba ostensible y sustancialmente al miedo de las pérdidas. Abundando en estas ideas, añadía que los que arriesgan mucho para conseguir pocos bienes, son como unos hombres que pescaran con un anzuelo de oro, pues en el caso que éste se les rompa no pueden compensar su pérdida por pingüe que sea la pesca que hagan.

Las magistraturas y cargos públicos los asumió antes de tiempo **26**
y algunos incluso de nueva creación y a perpetuidad. A los veinte años de edad, entró por la fuerza en posesión del consulado;[1] para ello, después de hacer avanzar contra Roma en son de guerra sus legiones, envió una delegación para que en nombre del ejército recabara para sí esta dignidad; como el Senado vacilara, el cen- 2
turión Cornelio, jefe de la delegación, echándose atrás el capote y mostrando el puño de la espada no vaciló en decir en el Senado: «Ésta le nombrará si vosotros no lo hacéis.» Nueve años más tarde desempeñó su segundo consulado, y un año después, el tercero;

1 Después de la batalla de Módena, el 19 de agosto del 43.

tisque mox, cum deferrentur, recusatis duodecimum magno, id est septemdecim annorum, interuallo et rursus tertium decimum biennio post ultro petit, ut C. et Lucium filios amplissimo praeditus
3 magistratu suo quemque tirocinio deduceret in forum. Quinque medios consulatus a sexto ad decimum annuos gessit, ceteros aut nouem aut sex aut quattuor aut tribus mensibus, secundum uero paucissimis horis. Nam die Kal. Ian. cum mane pro aede Capitolini Iouis paululum curuli sella praesedisset, honore abiit, suffecto alio in locum suum. Nec omnes Romae, sed quartum consulatum in Asia, quintum in insula Samo, octauum et nonum Tarracone init.

27 Triumuiratum rei p. constituendae per decem annos administrauit; in quo restitit quidem aliquandiu collegis ne qua fieret proscriptio, sed inceptam utroque acerbius exercuit. Namque illis in multorum saepe personam per gratiam et preces exorabilibus, solus magnopere contendit ne cui parceretur, proscripsitque etiam C. Toranium tutorem suum, eundem collegam patris sui Octaui in
2 aedilitate. Iulius Saturninus hoc amplius tradit, cum peracta proscriptione M. Lepidus in senatu excusasset praeterita et spem cle-

---

3 petit] petiit **b'** *PAB* • C.] brutum **a** *AB* • **5** decimum] undecimum **b** *A* • **10** init *V* : mit *M* iniit *cett.*

27 **16** eundem] eundemque ΠS^2 *recentiores in quibus A* • **17** Iulius *MV* : iunius *cett.*

los siguientes hasta el undécimo se los arrogó sin interrupción. Siguió luego un largo intervalo, de diecisiete años exactamente, en el que, aunque se la ofrecían, rehusó esta magistratura; pero luego pidió él mismo el duodécimo, y de nuevo, un bienio más tarde, el décimotercero, a fin de poder acompañar en el foro, investido de la suprema dignidad, a sus hijos Gayo y Lucio, cuando 3
iniciaron respectivamente su carrera política. Cinco de sus consulados, los comprendidos entre el sexto y el décimo inclusive, los asumió durante todo un año, los restantes sólo durante nueve meses, seis, cuatro o tres; el segundo, en realidad, sólo unas pocas horas. En efecto, se sentó unos momentos en la silla curul delante del templo de Júpiter Capitolino en la mañana de las calendas de enero y acto seguido, después de nombrar a otro cónsul para que le sustituyera, renunció al cargo. No tomó posesión de todos sus consulados en Roma, sino que se hizo cargo del cuarto en Asia, del quinto en la isla de Samos, y del octavo y noveno en Tarragona.

Formó parte durante diez años del triunvirato creado para **27**
reorganizar la República.[1] Es cierto que en este cargo se opuso durante algún tiempo a sus colegas y quiso evitar que se decretaran proscripciones, pero una vez acordadas, las aplicó incluso con más crueldad que los otros dos triunviros. Así, mientras que éstos en atención a las circunstancias que concurrían en muchos de los proscritos se habrían con frecuencia dejado ablandar por los ruegos o recomendaciones, él, por el contrario, fue el único que se esforzó con el máximo tesón para que no se perdonara a nadie; incluso proscribió a C. Toranio, su tutor, y en otro tiempo colega 2
de su padre en el cargo de edil. Julio Saturnino cuenta además los hechos siguientes: cuando todos los proscritos fueron ejecutados,

---

1 Desde noviembre del 43 hasta diciembre del 33 a. de J.C. Lépido y Craso compartieron el triunvirato con Augusto.

mentiae in posterum fecisset, quoniam satis poenarum exactum esset, hunc e diuerso professum ita modum se proscribendi statuisse, ut omnia sibi reliquerit libera. In cuius tamen pertinaciae paenitentiam postea T. Vinium Philopoemenem, quod patronum suum proscriptum celasse olim diceretur, equestri dignitate honorauit.
3 In eadem hac potestate multiplici flagrauit inuidia. Nam Pinarium equitem R(omanum), cum contionante se, admissa turba paganorum, apud milites subscribere quaedam animaduertisset, curiosum ac speculatorem ratus coram confodi imperauit; et Tedium Afrum consulem designatum, quia factum quoddam suum maligno sermone carpsisset, tantis conterruit minis, ut is se praecipitauerit;
4 et Quintum Gallium praetorem, in officio salutationis tabellas duplices ueste tectas tenentem, suspicatus gladium occulere, nec quicquam statim, ne aliud inueniretur, ausus inquirere, paulo post per centuriones et milites raptum e tribunali seruilem in modum torsit ac fatentem nihil iussit occidi, prius oculis eius sua manu effossis; quem tamen scribit conloquio petito insidiatum sibi coniectumque a se in custodiam, deinde urbe interdicta dimissum, nau-
5 fragio uel latronum insidiis perisse. Tribuniciam potestatem perpe-

---

4 Vinium] iunium **a' b** *AB* • **8** quaedam] quendam *G* quae *V* • **15** e] et *M* ex *G* • **16** oculis] oculos *M* • **17** effossis] effusos *M* effosis (efo- *B*) *TAB* • **18** dimissum] admissum **b** *A*

M. Lépido, un día en el Senado excusó los excesos pretéritos y dejó entrever la esperanza de clemencia para el futuro, puesto que, como él decía, el castigo impuesto era ya suficiente; Augusto en cambio, discrepó y dijo que él se había avenido a poner un término a las proscripciones pero a condición de que no le pusieran cortapisas en el futuro. Más tarde no obstante, se arrepintió de esta obstinación y honró con la dignidad ecuestre a T. Vinio Filopemen, porque, según se decía, había ocultado en otro tiempo 3
a su patrono cuando fue proscrito. En el ejercicio de esta magistratura se granjeó una animadversión general provocada por hechos como los siguientes. Un día en que arengaba a sus soldados en presencia de muchos paisanos, advirtió que uno de éstos, llamado Pinario, tomaba furtivamente notas en medio de los soldados y al punto, creyendo que era un delator y un espía, ordenó que fuera acuchillado; en otra ocasión, porque el cónsul designado, Tedio Afro, había criticado con audaces observaciones una disposición suya, profirió contra él amenazas tan terribles que, asustado, 4
se precipitó de cabeza al Tíber. El pretor Quinto Galio, fue un día a ofrecerle sus respetos llevando ocultas bajo su toga unas tablillas dobles; mas Augusto entró en sospecha de que escondía un cuchillo y si bien no se atrevió a ordenar que se le registrara por el caso que no resultaran fundados sus recelos, no obstante, poco después lo hizo arrancar por sus centuriones y soldados del tribunal en que administraba justicia, lo sometió a tormento como si fuera un esclavo y finalmente, a pesar de no haber confesado nada, lo hizo ejecutar después de haberle arrancado los ojos con sus propias manos. Augusto, no obstante, escribe en sus memorias que el citado pretor había atentado contra su vida con ocasión de una entrevista que le había solicitado, por lo cual ordenó que lo encarcelaran, aunque más tarde lo puso en libertad con la condición de que se alejara de Roma y que halló la muerte en un naufragio, 5
o a manos de unos salteadores. Asumió a perpetuidad la potestad

tuam recepit, in qua semel atque iterum per singula lustra collegam sibi cooptauit. Recepit et morum legumque regimen aeque perpetuum, quo iure, quamquam sine censurae honore, censum tamen populi ter egit, primum ac tertium cum collega, medium solus.

28 De reddenda re p. bis cogitauit: primum post oppressum statim Antonium, memor obiectum sibi ab eo saepius, quasi per ipsum staret ne redderetur; ac rursus taedio diuturnae ualitudinis, cum etiam, magistratibus ac senatu domum accitis, rationarium imperii tradidit. Sed reputans et se priuatum non sine periculo fore et illam plurium arbitrio temere committi, in retinenda per- 2 seuerauit, dubium euentu meliore an uoluntate. Quam uoluntatem, cum prae se identidem ferret, quodam etiam edicto his uerbis testatus est: «Ita mihi saluam ac sospitem rem p. sistere in sua sede liceat atque eius rei fructum percipere, quem peto, ut optimi status auctor dicar et moriens ut feram mecum spem, mansura in uestigio suo fundamenta rei p. quae iecero». Fecitque ipse se compotem uoti nisus omni modo, ne quem noui status paeniteret.

---

1 iterum] *om. A nonnulli editores lacunam post* iterum *statuunt. Mommsen ita supplet:* ⟨M. Agrippam, ter Tiberium⟩ • **2** cooptauit] coaptauit (coactauit *T*) **a b** *A*

28 **5** primum *M* : primo *cett.* • **8** ac] et *B* e *recentiores* • **9** priuatum] priuatim *MGVLP (a. corr.) A* • **12** prae se identidem *LP (a. corr.) BA* : praesident idem *MV* praesidenti dein *G* praesidens identidem P^2OST praesidens idem **b**

tribunicia; en dos ocasiones, durante un lustro cada vez, se asoció un colega.[1] Asumió también a perpetuidad la inspección de las leyes y costumbres y en virtud de las atribuciones que le confería este cargo, a pesar de no haber sido investido de la dignidad de censor, ordenó por tres veces el censo del pueblo, la primera y tercera con un colega,[2] la segunda, solo.

28 Por dos veces pensó implantar de nuevo la república: la primera a raíz de la derrota de Antonio; pues recordaba que con frecuencia le había reprochado de ser él el único responsable de que no se hubiera restablecido; por segunda vez, en el desaliento de una larga enfermedad. En esta ocasión convocó incluso a su casa a los magistrados y senadores y les confió un inventario de los recursos del tesoro. No obstante, pensando que él, como simple ciudadano, se vería expuesto a graves peligros y que era una imprudencia confiar el Estado al arbitrio de la mayoría, perseveró en conservarlo bajo su poder, sin que se sepa si ello fue el resultado de su propia voluntad o de la marcha misma de los acontecimientos a los que tuvo que doblegarse. Sin embargo, que ésta era su 2 voluntad, es cosa que la evidencian sus frecuentes declaraciones e incluso un edicto con las siguientes palabras: «Ojalá pueda establecer sobre sólidos fundamentos un Estado en plena prosperidad y alcanzar el fruto que ambiciono de esta empresa, que no es otro que ser considerado como el fundador del mejor régimen político y que al morir pueda llevarme conmigo la esperanza que los cimientos que yo he establecido del Estado, permanecerán inconmovibles». Consiguió su propósito procurando por todos los medios que todo el mundo se sintiese satisfecho con el nuevo estado de

---

1 Éstos fueron Agripa y Tiberio, respectivamente.

2 También esta vez con Agripa y Tiberio en los años 28 a. de J.C. y 14 a. de J.C. y solo en el año 8 a. de J.C.

3 Vrbem neque pro maiestate imperii ornatam et inundationibus incendiisque obnoxiam excoluit adeo, ut iure sit gloriatus marmoream se relinquere, quam latericiam accepisset. Tutam uero, quantum prouideri humana ratione potuit, etiam in posterum praestitit.

29 Publica opera plurima extruxit, e quibus uel praecipua: forum cum aede Martis Vltoris, templum Apollinis in Palatio, aedem Tonantis Iouis in Capitolio. Fori extruendi causa fuit hominum et iudiciorum multitudo, quae uidebatur non sufficientibus duobus etiam tertio indigere; itaque festinatius necdum perfecta Martis aede publicatum est cautumque, ut separatim in eo publica iudicia
2 et sortitiones iudicum fierent. Aedem Martis bello Philippensi pro ultione paterna suscepto uouerat; sanxit ergo, ut de bellis triumphisque hic consuleretur senatus, prouincias cum imperio petituri hinc deducerentur, quique uictores redissent, huc insignia triumphorum conferrent. Templum Apollinis in ea parte Palatinae domus
3 excitauit, quam fulmine ictam desiderari a deo haruspices pronuntiarant; addidit porticus cum bibliotheca Latina Graecaque, quo loco iam senior saepe etiam senatum habuit decuriasque iudicum

---

1 neque] namque **b** *TAB om. N*

29 11 Martis] marti **a** *AB* • 12 ultione *recentiores* : uisione *codd.* • 16/17 pronuntiarant *corr. Stephanus* : pronuntiarent *codd.* pronuntiarunt *T Bentley*

cosas. La belleza de Roma no estaba a tono con la majestad del 3
imperio y se vería expuesta a inundaciones e incendios, mas Augusto la hermoseó y urbanizó con tanto esmero, que con razón pudo vanagloriarse «de haberse hecho cargo de una ciudad de ladrillos y de dejar en su lugar una ciudad de mármol». Procuró también asegurarla contra los peligros del futuro en la medida que la mente humana podía precaver tales contingencias.

29 Construyó muchos monumentos públicos, siendo los más importantes los siguientes: un foro[1] con un santuario a Marte Vengador, un templo a Apolo en el monte Palatino y otro consagrado a Júpiter Tonante en el Capitolio. Le impulsaron a construir un foro el número cada vez mayor de ciudadanos y de juicios que, al hacer insuficientes los dos antiguos parecía que reclamaban un tercero. Por este motivo fue abierto al público antes de tiempo, sin esperar a que estuviera terminado el templo de Marte y se tomó la precaución de reservarlo especialmente para los delitos de carácter político y el sorteo de los jueces. El templo de Marte lo 2
había prometido al emprender la guerra de Filipos para vengar a su padre. Decretó, por tal motivo, que en él debía deliberar el Senado sobre las guerras y las concesiones de honores triunfales, y que de él debía partir el cortejo que acompañaba a los magistrados investidos de mando militar al salir para sus provincias y que los generales que regresaban vencedores debían depositar en él sus enseñas triunfales. Erigió el templo de Apolo en 3
aquella parte de su casa del monte Palatino que, según afirmaban los arúspices, el propio dios había deseado y señalado hiriéndola con un rayo. Le adosó unos pórticos con una biblioteca latina y griega, y era precisamente en este sitio donde, ya entrado en años, reunía con frecuencia al Senado y pasaba revista a las decurias

1 El llamado *Forum Augusti*, al sudeste del Foro.

recognouit. Tonanti Ioui aedem consecrauit liberatus periculo, cum expeditione Cantabrica per nocturnum iter lecticam eius fulgur praestrinxisset seruumque praelucentem exanimasset. Quaedam etiam opera sub nomine alieno, nepotum scilicet et uxoris sororisque fecit, ut porticum basilicamque Gai et Luci, item porticus Liuiae et Octauiae theatrumque Marcelli. Sed et ceteros principes uiros saepe hortatus est, ut pro facultate quisque monimentis uel nouis uel refectis et excultis urbem adornarent. Multaque a multis tunc extructa sunt, sicut a Marcio Philippo aedes Herculis Musarum, a L. Cornificio aedes Dianae, ab Asinio Pollione atrium Libertatis, a Munatio Planco aedes Saturni, a Cornelio Balbo theatrum, a Statilio Tauro amphitheatrum, a M. uero Agrippa complura et egregia.

30 Spatium urbis in regiones uicosque diuisit instituitque, ut illas annui magistratus sortito tuerentur, hos magistri e plebe cuiusque uiciniae lecti. Aduersus incendia excubias nocturnas uigilesque commentus est; ad coercendas inundationes alueum Tiberis laxauit ac repurgauit, completum olim ruderibus et aedificiorum prolationibus coartatum. Quo autem facilius undique urbs adiretur, desumpta sibi Flaminia uia Arimino tenus munienda reliquas

---

4/5 sororisque **b** : et sororis *G* ac sororis **a** *AB* sororis *MV*

30 **16** uiciniae lecti (uicinae lecti *P a. corr.* uicini electi *T*) **a'** *B* : uicinia (uicina *Q*) electi *M* **b** *A* uiciniae electi *G* uici quaterni electi *Modderman* • **18/19** prolationibus] prolapsionibus **b** *P²OTAB* prolaxionibus *S²*

de los jueces. Consagró un templo a Júpiter Tonante por haberle salvado de un grave peligro, cuando en una marcha nocturna durante su expedición contra los cántabros un rayo pasó rozando a su litera carbonizando a un esclavo que le precedía con una antorcha.[1] Levantó también otros monumentos pero en nombre ajeno, concretamente de sus nietos, de su mujer y de su hermana. Figuran entre éstos el pórtico y la basílica de Gayo y de Lucio, el pórtico de Livia y de Octavia, y el teatro de Marcelo. Más también exhortaba a los otros ciudadanos que ocupaban cargos preeminentes, para que cada uno, según sus posibilidades, contribuyera al ornato de Roma construyendo nuevos monumentos o restaurando y embelleciendo los antiguos. Y así surgieron entonces muchos edificios, fruto de la iniciativa particular como el templo de Hércules y de las Musas, costeado por Marcio Filipo, el templo de Diana, obra de L. Cornificio, el atrio del de la Libertad debido a Asinio Polión, el templo de Saturno, a expensas de Munacio Planco, el teatro construido por Cornelio Balbo, el anfiteatro por Estatilio Tauro, y otros muchos y bellos edificios levantados por M. Agripa.

Dividió el recinto de la ciudad en distritos y barrios, y puso al frente de los primeros a magistrados nombrados cada año por sorteo y de los segundos a intendentes del estamento de la plebe, elegidos entre los vecinos. Instituyó contra los incendios rondas nocturnas y vigilantes, y, para prevenir las inundaciones ensanchó y limpió el cauce del Tíber, que con el tiempo se había ido llenando de escombros y empequeñecido con las prolongaciones de los edificios contiguos. Para facilitar el acceso a Roma desde todas las direcciones tomó personalmente a su cargo la conservación de la vía Flaminia hasta Rimini y asignó las restantes a los generales

[1] Cf. cap. 90.

triumphalibus uiris ex manubiali pecunia sternendas distribuit.
2 Aedes sacras uetustate conlapsas aut incendio absumptas refecit easque et ceteras opulentissimis donis adornauit, ut qui in cellam Capitolini Iouis sedecim milia pondo auri gemmasque ac margaritas quingenties sestertium una donatione contulerit.

31 Postquam uero pontificatum maximum, quem numquam uiuo Lepido auferre sustinuerat, mortuo demum suscepit, quidquid fatidicorum librorum Graeci Latinique generis nullis uel parum idoneis auctoribus uulgo ferebatur, supra duo milia contracta undique cremauit ac solos retinuit Sibyllinos, hos quoque dilectu habito; condiditque duobus forulis auratis sub Palatini Apollinis
2 basi. Annum a Diuo Iulio ordinatum, sed postea neglegentia conturbatum atque confusum, rursus ad pristinam rationem redegit; in cuius ordinatione Sextilem mensem e suo cognomine nuncupauit magis quam Septembrem quo erat natus, quod hoc sibi et
3 primus consulatus et insignes uictoriae optigissent. Sacerdotum et numerum et dignitatem sed et commoda auxit, praecipue Vestalium uirginum. Cumque in demortuae locum aliam capi oporteret ambirentque multi ne filias in sortem darent, adiurauit, si cuiusquam neptium suarum competeret aetas, oblaturum se fuisse
4 eam. Nonnulla etiam ex antiquis caerimonis paulatim abolita re-

---

3 ut] utpote **b** *A*

31 **10** dilectu] delectu Π*RAB* • **11** condiditque] condidit *VB* condidit quem *A* • **12** Annum a Diuo] annum diuo *MG* anno *(super* o *scr.* um *m. 1 per comp.)* duo *V* annua diuo *Q* • **14** ordinatione *GTB* : ordinationem *cett.* • **19** darent] daret *T recentiores*

que habían obtenido los honores del triunfo para que las pavimentaran con el dinero procedente del botín. Reconstruyó los 2
templos arruinados por los años o destruidos por los incendios y tanto a éstos como a los restantes los colmó de donativos generosos; así, aportó al santuario de Júpiter Capitolino en virtud de una sola donación dieciséis mil libras de oro, así como perlas y piedras preciosas por valor de cincuenta millones de sestercios.

Cuando a la muerte de Lépido, le fue conferido el pontificado **31**
máximo — nunca en vida de éste había consentido en despojarle de este cargo — ordenó que se reunieran todos los libros de profecías griegas y latinas que circulaban por el país y cuya garantía era escasa o nula — más de dos mil — y los hizo quemar todos. Únicamente conservó, previa una selección, los libros sibilinos a los que encerró en unos cofres dorados al pie de la estatua de Apolo Palatino. Restableció en el calendario el sistema establecido 2
por el divino Julio, pues debido a la falta de cuidado se había vuelto a confundir y a desordenar. Al proceder a este reajuste dio su nombre al mes llamado *sextilis* y no al de septiembre, en que había nacido, porque en aquel mes había obtenido, según decía, su primer consulado y sus más brillantes victorias.[1] Aumentó el nú- 3
mero, la dignidad e incluso las prerrogativas de los sacerdotes, especialmente de las vestales; así, en una ocasión en que debía procederse a la elección de una de estas sacerdotisas para cubrir una vacante resultado de una defunción, al ver que eran muchos los que hacían gestiones para evitar que sus hijas entraran en el sorteo, aseguró bajo juramento «que si la edad de alguna de sus nietas lo consintiera, él mismo la hubiera ofrecido espontáneamente». Restableció también algunas ceremonias antiguas que 4
poco a poco, habían ido cayendo en desuso, como el augurio para

[1] En aquel mes Octavio había entrado en Alejandría y había derrotado los ejércitos de Sexto Pompeyo.

stituit, ut Salutis augurium, Diale flamonium, sacrum Lupercale, ludos Saeculares et Compitalicios. Lupercalibus uetuit currere inberbes, item Saecularibus ludis iuuenes utriusque sexus prohibuit ullum nocturnum spectaculum frequentare nisi cum aliquo maiore natu propinquorum. Compitales Lares ornari bis anno instituit uernis floribus et aestiuis. Proximum a dis immortalibus honorem memoriae ducum praestitit, qui imperium p(opuli) R(omani) ex minimo maximum reddidissent. Itaque et opera cuiusque manentibus titulis restituit et statuas omnium triumphali effigie in utraque fori sui porticu dedicauit, professus est edicto commentum id se, ut ad illorum ⟨uitam⟩ uelut ad exemplar et ipse, dum uiueret, et insequentium aetatium principes exigerentur a ciuibus. Pompei quoque statuam contra theatri eius regiam marmoreo Iano superposuit translatam e curia, in qua C. Caesar fuerat occisus.

32 Pleraque pessimi exempli in perniciem publicam aut ex consuetudine licentiaque bellorum ciuilium durauerant aut per pacem etiam extiterant. Nam et grassatorum plurimi palam se ferebant succincti ferro, quasi tuendi sui causa, et rapti per agros uiatores

---

1 flamonium] flaminium **b** *AB edd.* • **6** a dis *MV* : a diis *cett.* • **10** est] *om. B* et *Bentley, Ihm, Ailloud* • **11** ad illorum ⟨uitam⟩ uelut ad *Bücheler* (⟨normam⟩ *suppl. Oudendorpius*) : ad illorum *** uelut ad *edd. in quibus Ihm, Ailloud* ad illorum uelut ad *M* **a'** Π*RAB* ad illorum uelut *GQN* illorum uelut ad *recentiores* ad illos uelut ad *Casaubonus* • **12** aetatium *MLO (omnes a. corr.)* : aetatuum *P (a. corr.)* aetatum *cett.*

32 **15** exempli] exempli correxit (correpsit *O*) quae **b'** *P²OAB*

la prosperidad del estado,[1] los sacerdotes en honor de Júpiter, las fiestas lupercales y los juegos seculares y compitalicios. Prohibió que muchachos aún imberbes tomaran parte en las carreras que se celebraban con motivo de las fiestas lupercales, y que jóvenes de uno y otro sexo asistieran, si no iban acompañados de familiares, a los espectáculos nocturnos durante los juegos seculares. Introdujo la costumbre de adornar dos veces al año, en primavera y en verano, los lares que había en las encrucijadas. Dignos de equipararse a los de los dioses inmortales fueron los honores que tributó a la memoria de los generales que de la nada habían sabido crear el inmenso imperio del pueblo romano. Así, no sólo restauró los monumentos por ellos levantados sin modificar las inscripciones[2] sino que hizo construir en los pórticos de su foro estatuas de todos ellos revestidos con las insignias triunfales y declaró incluso en un edicto «que había discurrido aquella invención para que los ciudadanos le exigieran a él mientras viviera, y a los príncipes de las generaciones siguientes, que tomaran como modelo la vida de aquéllos». Hizo retirar la estatua de Pompeyo de la sala de sesiones en que había sido asesinado C. César y la colocó sobre un arco de mármol frente al atrio del teatro de Pompeyo.

Muchas prácticas reprobables se arrastraban todavía como consecuencia de los hábitos y desmanes de las guerras civiles, o incluso habían surgido en los años de paz con notorio perjuicio del orden público, así muchas gentes indeseables se exhibían en público con un puñal al cinto afirmando que era para su defensa, y en

32

[1] Se tomaba este augurio para saber si los cónsules podían elevar sus preces para la prosperidad del pueblo romano. Este augurio sólo podía tomarse si no había guerra en ninguna región del imperio.

[2] Quiere esto decir que Augusto no sustituyó el nombre de los generales por el suyo propio en los monumentos por él restaurados.

sine discrimine liberi seruique ergastulis possessorum supprimebantur, et plurimae factiones titulo collegi noui ad nullius non facinoris societatem coibant. Igitur grassaturas dispositis per oportuna loca stationibus inhibuit, ergastula recognouit, collegia praeter
2 antiqua et legitima dissoluit. Tabulas ueterum aerari debitorum, uel praecipuam calumniandi materiam, exussit; loca in urbe publica iuris ambigui possessoribus adiudicauit; diuturnorum reorum et ex quorum sordibus nihil aliud quam uoluptas inimicis quaereretur nomina aboleuit condicione proposita, ut si quem quis repetere uellet, par periculum poenae subiret. Ne quod autem maleficium negotiumue inpunitate uel mora elaberetur, triginta amplius dies, qui honoraris ludis occupabantur, actui rerum accommodauit.
3 Ad tris iudicum decurias quartam addidit ex inferiore censu, quae ducenariorum uocaretur iudicaretque de leuioribus summis. Iudices a tricensimo aetatis anno adlegit, id est quinquennio maturius quam solebant. Ac plerisque iudicandi munus detractantibus uix concessit, ut singulis decuriis per uices annua uacatio esset et ut solitae agi Nouembri ac Decembri mense res omitterentur.

---

2 factiones] factionis *M* • **3** grassaturas *V* : grassatur ad *(lit.* d *expuncta) M* grassaturam *G Madvig* grassatores **a b** *AB* • **5** aerari] aerario *G* aerarii **b** *A om.* **a** *B* • **6** exussit *corr. Beroaldus* (*cf.* ἔκαυσε Dio 53,2) : excussit *codd.* • **11** mora elaberetur] more laberetur *MVL (a. corr.) POS* mora laberetur L^2TB • **12** honoraris] honoratis **b** honorariis M^2G **a** *AB* • **13** addidit *corr. Stephanus* : addixit *codd.* adduxit *A* • **15** tricensimo *M* : tricesimo (trig- *GQB*) *cett.* uicesimo *Roth XXV Shuckburgh* • **16** Ac] at *recentiores* • detractantibus] detrectantibus *G* **a b** *A*

el campo, los viandantes, tanto los hombres libres como los esclavos, eran raptados y encerrados en las ergástulas de los propietarios, y muchas bandas se asociaban bajo el título de un gremio nuevo para cometer toda clase de desmanes. Augusto mantuvo a raya a los malhechores colocando retenes en sitios estratégicos, hizo inspeccionar las ergástulas, disolvió las asociaciones, a excepción de las antiguas y legalmente constituidas. Ordenó que se 2
quemaran las listas en las que firmaban los antiguos deudores del tesoro, por ser motivo principal de falsas acusaciones. Adjudicó en Roma a los propietarios actuales los solares que reivindicaba el estado con títulos dudosos. Hizo borrar los nombres de los procesados hacía ya mucho tiempo, pues su mísera condición[1] deparaba sólo un motivo de satisfacción a sus enemigos, y sentó el principio de que si alguien intentaba procesar de nuevo a quien había ya estado procesado, se viera expuesto al riesgo de que se le impusiera una sanción igual a la que solicitaba. Para evitar que ningún delito quedase impune y ningún proceso dejara de instruirse a fuerza de retrasos, declaró hábiles más de treinta días que se destinaban a los juegos honorarios.[2] A las tres categorías de jueces 3
existentes añadió una cuarta formada por ciudadanos de censo inferior y designada con el nombre de *ducenarii*. A esta clase incumbía entender en asuntos de menor cuantía. Designó como jueces a hombres de treinta años o más, o sea, cinco años antes de lo que se había hecho hasta entonces. Y como muchos ciudadanos procuraban esquivar el cargo de juez, consintió, aunque a disgusto, que cada una de las clases de jueces disfrutara por turno de un año de vacaciones y que quedara en suspenso la costumbre de celebrar sesiones durante los meses de noviembre y diciembre.

[1] Alusión a la costumbre de que los procesados sólo podían presentarse en público vestidos de harapos y desaliñados para excitar la compasión.

[2] Los juegos honorarios eran los ofrecidos por determinados magistrados al tomar posesión de su cargo.

33 Ipse ius dixit assidue et in noctem nonnumquam, si parum corpore ualeret, lectica pro tribunali collocata uel etiam domi cubans. Dixit autem ius non diligentia modo summa sed et lenitate, siquidem manifesti parricidii reum, ne culleo insueretur, quod non nisi confessi adficiuntur hac poena, ita fertur interrogas- 5
2 se: «Certe patrem tuum non occidisti?» et cum de falso testamento ageretur omnesque signatores lege Cornelia tenerentur, non tantum duas tabellas, damnatoriam et absolutoriam, simul cognoscentibus dedit, sed tertiam quoque, qua ignosceretur iis, quos fraude
3 ad signandum uel errore inductos constitisset. Appellationes quot- 10
annis urbanorum quidem litigatorum praetori delegabat urbano, at prouincialium consularibus uiris, quos singulos cuiusque prouinciae negotiis praeposuisset.

34 Leges retractauit et quasdam ex integro sanxit, ut sumptuariam et de adulteriis et de pudicitia, de ambitu, de maritandis ordinibus. 15 Hanc cum aliquanto seuerius quam ceteras emendasset, prae tumultu recusantium perferre non potuit nisi adempta demum lenitaue parte poenarum et uacatione trienni data auctisque praemiis.

---

33 **4** manifesti *G* **b'** *AB* : manifesta *M* manifestum *VLPO* • **7** signatores *Beroaldus, recentiores* : senatores *codd.* • **8** tabellas] tabulas *M* **a'** *AB* • **9** iis *V* : iis (*s. scr.* h) *M* his *cett.* • **12** at] ad *M (a. corr.) V* a *M²Q* ac *plerique recentiores* • **13** praeposuisset] proposuisset *M*

34 **17** adempta demum] adepta *M*

Él mismo en persona administraba justicia con asiduidad, a **33**
veces hasta avanzada la noche y, cuando se sentía algo indispuesto,
hacía colocar su litera delante del tribunal o bien permanecía en
su casa y cumplía su cometido echado en la cama. En la admi-
nistración de la justicia procedía no sólo con mucha escrupulosi-
dad sino que también con extrema bondad; así en una ocasión,
para evitar que un reo de un parricidio manifiesto fuera cosido
dentro de un saco, suplicio que sólo se aplicaba a los que se de-
claraban culpables ellos mismos, le interrogó, según se dice, en
estos términos: «¿No es verdad que no has matado a tu padre?»
Y en otra ocasión en que se veía una causa relativa a un testa- 2
mento que había sido falsificado y todos los que lo habían avalado
con su firma debían ser juzgados de acuerdo con la ley Cornelia,
distribuyó entre los jueces, no simplemente dos tablillas, una ab-
solutoria y otra condenatoria, sino una tercera para poder conceder
perdón a los que habían firmado, víctimas de un fraude o de un
error. Delegaba todos los años en un pretor romano, para juzgar 3
en última instancia las apelaciones interpuestas por los litigantes
residentes en Roma, y en ex cónsules para resolver las apelacio-
nes de los habitantes de provincias para lo cual designaba a un
ex cónsul para cada provincia y le ponía al frente de estos servicios.

Adoptó las leyes a las circunstancias presentes e incluso reela- **34**
boró algunas de nuevo como la suntuaria y las concernientes a los
adulterios, a la inmoralidad, al soborno y a los matrimonios entre
las personas de los distintos estamentos sociales. Introdujo en esta
última enmiendas más severas que en las otras, pero ante la vio-
lenta oposición de los que no estaban de acuerdo se vio obligado,
para que fuera aprobada, a suprimir o atenuar algunas sanciones,
a conceder un plazo de tres años[1] y a aumentar las recompensas.

1 La ley en su primitiva redacción concedía a los viudos sólo un año de plazo para volver a casarse y a los divorciados seis meses.

2 Sic quoque abolitionem eius publico spectaculo pertinaciter postulante equite, accitos Germanici liberos receptosque partim ad se partim in patris gremium ostentauit, manu uultuque significans ne grauarentur imitari iuuenis exemplum. Cumque etiam inmaturitate sponsarum et matrimoniorum crebra mutatione uim legis eludi sentiret, tempus sponsas habendi coartauit, diuortiis modum imposuit.

35 Senatorum affluentem numerum deformi et incondita turba (erant enim super mille, et quidam indignissimi et post necem Caesaris per gratiam et praemium adlecti, quos orciuos uulgus uocabat) ad modum pristinum et splendorem redegit duabus lectionibus: prima ipsorum arbitratu, quo uir uirum legit, secunda suo et Agrippae; quo tempore existimatur lorica sub ueste munitus ferroque cinctus praesedisse, decem ualentissimis senatorii ordinis
2 amicis sellam suam circumstantibus. Cordus Cremutius scribit ne admissum quidem tunc quemquam senatorum nisi solum et prae-

35 **10** orciuos] abortiuos **a** *AB* orcinos *recentiores*

Así y todo, en una ocasión en que se celebraba un espectáculo 2
público, los miembros del estamento ecuestre pidieron insistentemente su abolición; mas Augusto envió a por los hijos de Germánico y, sentando a unos en su regazo y a otros en el de su padre, dio a entender a los manifestantes, con sus gestos y miradas que debían imitar el ejemplo de aquel joven. Posteriormente, dándose cuenta de que burlaban el espíritu de la ley, unas veces por ser aún niñas las mujeres con que se prometían,[1] otras por la frecuencia con que cambiaban de esposa, acortó la duración de los esponsales y reglamentó los divorcios.

El número de senadores era excesivo, integrándolo una turba **35**
vulgar e inculta que reunía más de mil senadores,[2] algunos sin ningún título para ello; pues habían sido elevados a este cargo por favor o por dinero después de la muerte de César. El pueblo les llamaba a éstos 'senadores de ultratumba'.[3] Augusto restableció el número primitivo y el prestigio de esta asamblea mediante una doble selección; dejó la primera al arbitrio de los mismos senadores, a quienes autorizó para que cada uno de ellos eligiera a un colega, la segunda selección se hizo de acuerdo con su propio criterio y el de Agripa. Se dice que mientras duraron estas depuraciones presidía las sesiones llevando una coraza debajo de la toga, una espada al cinto y que diez senadores, que sobresalían por su fuerza, daban guardia en torno a su silla. Cremucio Cordo 2
escribe que, durante todo este tiempo, no concedió audiencia a

1 Era frecuente que los solterones empedernidos para burlar la ley se prometieran con niñas y cuando éstas alcanzaban la edad núbil se divorciaban y volvían a prometerse con otra niña.

2 El número habitual de senadores después de la reforma de Sila se elevaba a 600.

3 Estos senadores habían pasado a ocupar este cargo bajo el pretexto que figuraba su nombre en el testamento de César, de ahí el nombre de 'senadores de ultratumba'.

temptato sinu. Quosdam ad excusandi se uerecundiam compulit seruauitque etiam excusantibus insigne uestis et spectandi in or-
3 chestra epulandique publice ius. Quo autem lecti probatique et religiosius et minore molestia senatoria munera fungerentur, sanxit, ut prius quam consideret, quisque ture ac mero supplicaret apud aram eius dei, in cuius templo coiretur, et ne plus quam bis in mense legitimus senatus ageretur, Kalendis et Idibus, neue Septembri Octobriue mense ullos adesse alios necesse esset quam sorte ductos, per quorum numerum decreta confici possent; sibique instituit consilia sortiri semenstria, cum quibus de negotiis ad
4 frequentem senatum referendis ante tractaret. Sententias de maiore negotio non more atque ordine sed prout libuisset perrogabat, ut perinde quisque animum intenderet ac si censendum magis quam adsentiendum esset.

36 Auctor et aliarum rerum fuit, in quis: ne acta senatus publicarentur, ne magistratus deposito honore statim in prouincias mitterentur, ut proconsulibus ad mulos et tabernacula, quae publice

---

2 excusantibus *uulg. edd. in quibus Ihm* : excusatis *TB recentiores Gruterius Roth Ailloud* excusantis *MGVLPOS* excusantes **b** *A* • **5** ture] thure **a b** *A* • **12** atque ordine] neque ordine *GO*

36 **16** deposito *recentiores in quibus B* : disposito *codd.* • **17** ut] *om. M*

ningún senador a no ser si iba solo y después de haber sido registrado. Logró que algunos se avergonzaran de solicitar su reelección, pero permitió incluso a éstos llevar el traje de los senadores, disfrutar del privilegio de contemplar los espectáculos desde la orquesta y de participar en los festines públicos de su estamento. Por otra parte, a fin de que los senadores que habían sido elegidos 3
por sus compañeros y confirmados en sus puestos por él cumplieran con las obligaciones que les imponía su cargo con más unción religiosa y con menos molestias, dispuso que antes de tomar asiento cada uno de ellos debía implorar la protección de los dioses ofreciendo vino e incienso ante el ara de la divinidad en cuyo templo se reunían, y que el Senado no debía celebrar reglamentariamente más de dos sesiones cada mes, en las calendas y en los idus, y que, durante los meses de septiembre y octubre, únicamente vinieran obligados a asistir aquellos a quienes les hubiera correspondido por sorteo a fin de asegurar el quórum necesario para tomar acuerdos. Instituyó para que le asesorara un consejo consultivo que se renovaba por sorteo cada seis meses, a fin de discutir previamente con sus miembros los asuntos que debían tratarse en las sesiones plenarias del Senado. Cuando se debatían cuestiones de importancia concedía la palabra no conforme al orden tradicional ni a la jerarquía, sino a su arbitrio, a fin de que todos estuviesen sobreaviso y dispuestos a razonar su voto y no a adherirse simplemente a lo dicho por otros.

Se deben a su iniciativa otras muchas medidas, entre ellas las **36**
de prohibir que se publicaran los acuerdos tomados por el Senado y de que se enviaran magistrados a las provincias inmediatamente después de cesar en sus cargos.[1] Dispuso también que se asignara

[1] Augusto dispuso que entre el consulado y el proconsulado (gobierno de las provincias) mediara un plazo de diez años. Antes este plazo era sólo de cinco años.

locari solebant, certa pecunia constitueretur, ut cura aerari a quaestoribus urbanis ad praetorios praetoresue transiret, ut centumuiralem hastam, quam quaesturam functi consuerant cogere, decemuiri cogerent.

37 Quoque plures partem administrandae rei p. caperent, noua officia excogitauit: curam operum publicorum, uiarum, aquarum, aluei Tiberis, frumenti populo diuidundi, praefecturam urbis, triumuiratum legendi senatus et alterum recognoscendi turmas equitum, quotiensque opus esset. Censores creari desitos longo interuallo creauit. Numerum praetorum auxit. Exegit etiam, ut quotiens consulatus sibi daretur, binos pro singulis collegas haberet, nec optinuit, reclamantibus cunctis satis maiestatem eius imminui, quod honorem eum non solus sed cum altero gereret.

38 Nec parcior in bellica uirtute honoranda, super triginta ducibus iustos triumphos et aliquanto pluribus triumphalia ornamenta
2 decernenda curauit. Liberis senatorum, quo celerius rei p. assuescerent, protinus uirili toga latum clauum induere et curiae interesse permisit militiamque auspicantibus non tribunatum modo

---

3 quaesturam] quaestura *B uulg.* • consuerant] consueuerant *VRTB*

37 **6** uiarum] uiarum uariarum *M seruauit Mommsen* • **7** frumenti] frumento *M* • diuidundi *corr. edd. ex* diuidundo *M* : diuidendi **a' b** *AB*

38 **17** uirili toga *MGVQ* : uirili togae Π*R* uirilem togam **a** *AB* a uirili toga *Torrentius Ihm Ailloud* sumpta uirili toga *coni. Ihm*

a los procónsules un tanto alzado para los mulos y tiendas de campaña, servicios que antes solían arrendarse con cargo a los fondos del estado; que los ex pretores o pretores, sustituyeran a los cuestores urbanos en la administración del tesoro; y, finalmente, que una comisión de diez miembros convocara al tribunal de los 'centunviros',[1] al que tradicionalmente reunían los ex cuestores.

37 Creó nuevos cargos para que un mayor número de ciudadanos participara en la administración del estado: la intendencia de las obras públicas, de los caminos y de las aguas del cauce del Tíber, de la distribución del trigo al pueblo y la prefectura de Roma; un triunvirato para el reclutamiento de senadores, y otro para pasar revista a los escuadrones de los caballeros siempre que fuera preciso. Nombró a censores, magistratura que hacía ya mucho tiempo había dejado de proveerse. Aumentó el número de los pretores. Pidió también que siempre que fuera nombrado cónsul se le asignaran dos colegas en vez de uno; pero esta petición fue rechazada, pues los senadores, en medio de gran griterío, le hicieron observar que menoscababa ya demasiado su majestad compartiendo con un colega una magistratura que hubiera debido desempeñar solo.

38 Tampoco fue mezquino en la concesión de premios para recompensar el mérito militar, y así, hizo conceder los honores completos del triunfo a más de treinta generales y las insignias triunfales a un número mucho mayor. A los hijos de los senadores, para 2 que se familiarizaran más pronto con los negocios del estado, les permitió ponerse el laticlavo y asistir a las reuniones del Senado tan pronto como vistieran la toga viril y les otorgó el privilegio de que al ingresar en filas pudieran asumir no sólo el cargo de tribu-

[1] Este tribunal constaba de ciento ocho miembros, divididos en cuatro secciones, y entendía en las causas civiles.

legionum, sed praefecturas alarum dedit; ac ne qui expers castrorum esset, binos plerumque laticlauios praeposuit singulis alis. 3 Equitum turmas frequenter recognouit, post longam intercapedinem reducto more trauectionis. Sed neque detrahi quemquam in trauehendo ab accusatore passus est, quod fieri solebat, et senio uel aliqua corporis labe insignibus permisit, praemisso in ordine equo, ad respondendum quotiens citarentur pedibus uenire; mox reddendi equi gratiam fecit eis, qui maiores annorum quinque et triginta retinere eum nollent.

39 Impetratisque a senatu decem adiutoribus, unum quemque equitum rationem uitae reddere coegit atque in exprobratis alios poena, alios ignominia notauit, plures admonitione, sed uaria. Lenissimum genus admonitionis fuit traditio coram pugillarium, quos taciti et ibidem statim legerint; notauitque aliquos, quod pecunias leuioribus usuris mutuati grauiore faenore collocassent.

40 Ac comitiis tribuniciis si deessent candidati senatores, ex equitibus R(omanis) creauit, ita ut potestate transacta in utro uellent ordine manerent. Cum autem plerique equitum, attrito bellis ciuili-

---

1 sed praefecturas *M* **a'** *B* : sed et praefecturas *G* **b** *Ihm Ailloud* sed in praefecturas *A* • qui] quis L^2 *recentiores in quibus B uulg.* • **4** trauectionis] tra*uectionis *M* transuectionis **a** *AB* • in trauehendo] in transuehendo *LPOSAB om. T* • **9** nollent] uellent *L (a. corr.) recentiores* mallent *Mommsen*

39 **11** in exprobratis] in exprobatis *AB* ex improbatis *recentiores* in probatione *Modderman* • **12** uaria] uariae *V* • **14** legerint *MGVL²S* : legerent **b** *L (a. corr.) TAB Ailloud Ihm*

40 **16** Ac] a **a** II *(a. corr.)* at *Ihm suggerit*

nos de las legiones, sino también el mando de un ala de caballería, y para evitar que ninguno careciera de experiencia militar, con frecuencia puso al frente de cada ala a dos oficiales de ascendencia senatorial. Pasaba a menudo revista a los escuadrones de 3
caballería restableciendo así, después de un largo intervalo, aquel tradicional desfile. Mas no consintió que, aprovechando el desfile, los acreedores citaran a juicio a los caballeros, como solía antes acontecer, y sí en cambio autorizó a los que eran muy viejos o llamaban la atención por algún defecto físico que enviaran por delante a su caballo en el cortejo y se presentaran ellos a pie cuando se les llamaba. Acabó también por conceder autorización a los caballeros mayores de treinta y cinco años para devolver su caballo si no querían conservarlo en su poder.

Con la ayuda de diez senadores, que se había hecho dar por el **39**
Senado, obligaba a todos los caballeros, sin excepción, a rendir cuentas de su vida, y sancionaba a los que encontraba en falta imponiéndoles a unos un castigo, a otros una nota de ignominia, y a los más amonestándoles en forma muy diversa. La amonestación más suave consistía en hacerles entregar en su presencia una tablilla y obligarles a que la leyeran allí mismo y en voz baja. Imponía unas notas de infamia a los que con dinero obtenido a un interés módico hacían a su vez préstamos exigiendo réditos usurarios.

Cuando para las elecciones de tribunos no había número sufi- **40**
ciente de candidatos del estamento senatorial,[1] los suplía reclutándolos de entre los caballeros; no obstante, cuando cesaban en su cargo, les autorizaba para permanecer en el estamento que querían. Como por otra parte eran muchos los caballeros que, arrui-

[1] En la época imperial, contrariamente con lo que sucedió en la República, los tribunos se reclutaban del estamento senatorial

bus patrimonio, spectare ludos e quattuordecim non auderent metu poenae theatralis, pronuntiauit non teneri ea, quibus ipsis parenti-
2 busue equester census umquam fuisset. Populi recensum uicatim egit, ac ne plebs frumentationum causa frequentius ab negotiis auocaretur, ter in annum quaternum mensuum tesseras dare destinauit; sed desideranti consuetudinem ueterem concessit rursus, ut sui cuiusque mensis acciperet. Comitiorum quoque pristinum ius reduxit ac, multiplici poena coercito ambitu, Fabianis et Scaptiensibus tribulibus suis die comitiorum, ne quid a quoquam candidato desiderarent, singula milia nummum a se diuidebat.
3 Magni praeterea existimans sincerum atque ab omni colluuione peregrini ac seruilis sanguinis incorruptum seruare populum, et ciuitates Romanas parcissime dedit et manumittendi modum terminauit. Tiberio pro cliente Graeco petenti rescripsit: «non aliter se daturum, quam si praesens sibi persuasisset, quam iustas petendi causas haberet»; et Liuiae pro quodam tributario Gallo roganti ciuitatem negauit, immunitatem optulit affirmans: «facilius se passurum fisco detrahi aliquid, quam ciuitatis Romanae uulgari
4 honorem». Seruos non contentus multis difficultatibus a libertate et multo pluribus a libertate iusta remouisse, cum et de numero

---

3 recensum **b** : r. (romanum *P* romani *A*) censum *MG* **a'** *AB* • **5** auocaretur] uocaretur *MG* **b** • quaternum *GLSP (a. corr.)* : quatternum *V* quaternuum *M* quaternium *Q* quaternorum Π*RP*²*OA* quaternas *TB* • mensuum *M* : mensium *cett. Ihm* • **8/9** Scaptiensibus tribulibus *corr. Beroaldus* : scaptensibus tribubus *codd.* • **13** ciuitates romanas] ciuitatem romanam *recentiores in quibus A et edd.* • dedit et] dedit *MGVLP (a. corr.)*

nados a causa de las guerras civiles, no se atrevían, cuando se celebraban juegos públicos a sentarse en las catorce gradas reservadas a su estamento por miedo de incurrir en las sanciones previstas por las leyes que regulaban los espectáculos, dispuso que no incurrían en dicha sanción los que, ya ellos mismos, ya sus padres, habían poseído alguna vez las rentas que se exigían para pertenecer al estamento ecuestre. Verificó el censo del pueblo por barrios, 2
y, para que la plebe no abandonara sus ocupaciones con demasiada frecuencia a causa de las distribuciones de trigo, recurrió al expediente de entregar tres veces al año bonos valederos para cuatro meses; pero como era echado de menos el sistema antiguo, lo restableció de nuevo, para que así recibieran un bono cada mes. Puso de nuevo en vigor el antiguo reglamento por el que se regulaban las elecciones; mas, a pesar de haber prohibido la compra de votos con diversas sanciones, hacía distribuir el día de los comicios a las tribus Fabia y Escaptia, a las que estaba inscrito, mil sestercios por cabeza con cargo a sus haberes para que así nadie reclamase nada a ningún candidato. Además, considerando cosa 3
muy importante conservar el pueblo romano puro y no contaminado con la mezcla de sangre servil o extranjera, fue muy parco en conceder el derecho de ciudadanía romana y puso muchas trabas a las manumisiones; así, en una ocasión en que Tiberio le pidió la ciudadanía para un cliente suyo que era griego, le contestó «que sólo se la concedería en el caso de que a viva voz consiguiera convencerle de que eran muy justificadas las razones en que apoyaba su petición». En otra ocasión en que Livia le pedía también la ciudadanía para un contribuyente galo, se la negó y como compensación le ofreció la exención de tributo, afirmando «que le era más fácil resignarse a mermar un poco el fisco que a profanar la dignidad de la ciudadanía romana». Puso muchas tra- 4
bas a los esclavos para obtener la libertad y más aún la ciudadanía,

et de condicione ac differentia eorum, qui manumitterentur, curiose cauisset, hoc quoque adiecit, ne uinctus umquam tortusue quis ullo libertatis genere ciuitatem adipisceretur. Etiam habitum uestitumque pristinum reducere studuit, ac uisa quondam pro contione pullatorum turba indignabundus et clamitans: «en

Romanos, rerum dominos gentemque togatam!»

negotium aedilibus dedit, ne quem posthac paterentur in foro circaue nisi positis lacernis togatum consistere.

41 Liberalitatem omnibus ordinibus per occasiones frequenter exhibuit. Nam et inuecta urbi Alexandrino triumpho regia gaza tantam copiam nummariae rei effecit, ut faenore deminuto plurimum agrorum pretiis accesserit, et postea, quotiens ex damnatorum bonis pecunia superflueret, usum eius gratuitum iis, qui cauere in duplum possent, ad certum tempus indulsit. Senatorum censum ampliauit ac pro octingentorum milium summa duodecies sester-
2 tium taxauit suppleuitque non habentibus. Congiaria populo frequenter dedit, sed diuersae fere summae: modo quadringenos, modo trecenos, nonnumquam ducenos quinquagenosque nummos; ac ne minores quidem pueros praeteriit, quamuis non nisi ab

---

5 en] en ait **b** *AB* • **8** circaue] circoue *G* **b** *A (p. corr.) B*

41 **17** quadringenos] quadragenos GΠR • **18** trecenos *corr. Torrentius* : tricenos *codd.* • quinquagenosque] quingenosque *S* quadragenosque *Mommsen* **19** non nisi] non **b**

reglamentando minuciosamente el número, la condición y la categoría de los que podían manumitirse. A todos estos requisitos añadió además la prohibición de que ningún esclavo que hubiera llevado cadenas o sufrido tortura pudiera alcanzar la ciudadanía fuese cual fuese el género de libertad de que gozaba. Procuró también restablecer la indumentaria y forma de vestir tradicionales y así, viendo un día en una asamblea del pueblo mucha gente vestida de negro,[1] exclamó lleno de indignación:

«¡Aquí tenéis a los romanos dueños del mundo, al pueblo togado!» [2]

y encargó a los ediles que no permitieran en lo sucesivo que nadie se estacionase en el foro o en sus aledaños si no se había quitado el manto y puesto la toga.

41 Supo aprovechar cuantas oportunidades se le presentaron para dar muestras de una liberalidad en favor de todos los estamentos sociales. Así, cuando a raíz de su triunfo en Alejandría, hubo transportado a Roma el tesoro de los reyes de Egipto, se produjo tal afluencia de numerario que disminuyó el interés del dinero y subió mucho el precio de la tierra y, en lo sucesivo, siempre que a consecuencia de las confiscaciones las arcas del tesoro rebosaban de dinero, lo prestaba sin interés por un cierto tiempo a todos los que podían responder por el doble. Elevó el censo exigido a los senadores fijándolo en un millón doscientos mil sestercios en vez de ochocientos mil; pero subvino a los que no tenían esta cantidad. Distribuyó entre el pueblo numerosos donativos, pero de cuantía 2 siempre diferente, una vez cuatrocientos numos por cabeza, otra trescientos, en ciertas ocasiones doscientos cincuenta, y no olvidó ni siquiera a los niños, a pesar de que no era costumbre que les

1 Se trata de la *lacerna*, manto corto y negro, mucho más corto y barato que la toga.

2 VERG. Aen. 1,282.

undecimo aetatis anno accipere consuessent. Frumentum quoque in annonae difficultatibus saepe leuissimo, interdum nullo pretio uiritim admensus est tesserasque nummarias duplicauit.

42 Sed ut salubrem magis quam ambitiosum principem scires, querentem de inopia et caritate uini populum seuerissima coercuit uoce: satis prouisum a genere suo Agrippa perductis pluribus
2 aquis, ne homines sitirent. Eidem populo promissum quidem congiarium reposcenti, bonae se fidei esse respondit; non promissum autem flagitanti turpitudinem et impudentiam edicto exprobrauit affirmauitque non daturum se quamuis dare destinaret. Nec minore grauitate atque constantia, cum proposito congiario multos manumissos insertosque ciuium numero comperisset, negauit accepturos quibus promissum non esset, ceterisque minus quam promiserat
3 dedit, ut destinata summa sufficeret. Magna uero quondam sterilitate ac difficili remedio cum uenalicias et lanistarum familias peregrinosque omnes, exceptis medicis et praeceptoribus, partim-

---

42 **7** populo] populum *M del. Torrentius* • **10** destinaret] destinasset *N recentiores* destinarit *Reitzius* • Nec] ne *MVQR* • **14** quondam] quadam **b** (uel quondam *s. scr. R*) *B* • **16/1** (p. 115) partimque] partemque *G* **b** *TB*

alcanzaran los donativos antes de los once años. En épocas de escasez distribuía a todos los ciudadanos trigo a un precio muy bajo, a veces incluso gratuitamente, y doblaba el valor adquisitivo de los bonos para la adquisición del mismo.

Pero hechos como los siguientes evidencian que era un príncipe **42**
al que importaba más el bien común que la popularidad: en una ocasión en que el pueblo se lamentaba de la escasez y carestía del vino, le atajó con estas severísimas palabras: «Mi yerno Agripa ha previsto suficientemente mediante la construcción de numerosos acueductos para que nadie tenga sed». En otra ocasión en que el 2
pueblo le reclamaba un donativo en metálico, que realmente había prometido, respondió «que era un hombre que hacía honor a sus promesas». En cambio, otra vez que solicitaban un donativo que no había prometido, les reprochó en un edicto su osadía y desvergüenza y afirmó «que no iba a darlo a pesar de que ésta había sido su intención». Procedió con una no menor dignidad y entereza cuando se enteró que, como consecuencia del anuncio de una distribución en metálico, muchos esclavos eran manumitidos [1] e inscritos como ciudadanos, declarando entonces «que nada recibirían aquellos a quienes nada había prometido» [2] y repartió entre los demás una suma inferior a la prometida con el objeto que la cantidad prevista resultara suficiente. Mas un año en que hubo 3
mala cosecha y en que resultó muy difícil remediarla, se vio obligado a expulsar de Roma a los esclavos en venta, a los gladiadores, a todos los extranjeros salvo los médicos y preceptores, y buena

[1] Algunos dueños manumitían a sus esclavos, pero a condición de que éstos les entregaran el donativo a que como hombres libres tenían derecho.

[2] Alude Augusto con esta frase a los que habían sido manumitidos e inscritos como libres después que el donativo había sido anunciado oficialmente. Se contrapone a éstos los 'demás', o sea aquellos que habían sido manumitidos con esperanzas del donativo, pero antes que éste hubiera sido anunciado oficialmente.

que seruitiorum urbe expulisset, ut tandem annona conualuit, impetum se cepisse scribit frumentationes publicas in perpetuum abolendi, quod earum fiducia cultura agrorum cessaret; neque tamen perseuerasse, quia certum haberet posse per ambitionem quandoque restitui. Atque ita posthac rem temperauit, ut non minorem aratorum ac negotiantium quam populi rationem deduceret.

43 Spectaculorum et assiduitate et uarietate et magnificentia omnes antecessit. Fecisse se ludos ait suo nomine quater, pro aliis magistratibus, qui aut abessent aut non sufficerent, ter et uicies. Fecitque nonnumquam etiam uicatim ac pluribus scaenis per omnium linguarum histriones. ⟨Munera⟩ non in foro modo, nec in amphitheatro, sed et in circo et in Saeptis, et aliquando nihil praeter uenationem edidit; athletas quoque extructis in campo Martio sedilibus ligneis; item nauale proelium circa Tiberim cauato solo, in quo nunc Caesarum nemus est. Quibus diebus custodes in urbe disposuit, ne raritate remanentium grassatoribus obnoxia
2 esset. In circo aurigas cursoresque et confectores ferarum, et non-

---

3 cessaret *recentiores* : cesserat *codd.* • **4** perseuerasse] perseuerasset *M* **a'** *B* • posse] posset *V om. L* post se *recentiores* • **5** posthac *QR recentiores* : post hanc (per hanc *B*) *cett.*

43 **12** ⟨Munera⟩ *suppl. Perizonius, in codicibus deest* : ⟨circensibus ludis gladiatoriisque muneribus frequentissime editis interiecit plerumque bestiarum Africanarum uenationes⟩ *Roth referens ad Mon. Ancyr. IV 39 ss. et Claud. 21* • **13** circo et **b** *TAB* : circo *cett.*

parte de los esclavos que formaban parte de la servidumbre; y, cuando a la postre quedó asegurado el avituallamiento, tomó la drástica decisión — así lo escribe él mismo — de acabar para siempre con las distribuciones de trigo, porque confiando en ellas, se descuidaba el cultivo de los campos. Sin embargo no perseveró en este propósito por estar convencido de que no tardarían a restablecerse de nuevo a causa de la popularidad que deparaban. De todos modos en lo sucesivo procedió con más cautela en las distribuciones y procuró compaginar los intereses del pueblo con los de los labradores y comerciantes.

43 Aventajó a todos sus predecesores en el número, variedad y magnificencia de los espectáculos. Dice él mismo que organizó juegos públicos cuatro veces en su nombre y veintitrés en nombre de otros magistrados que se hallaban ausentes o carecían de recursos suficientes. Los ofreció a veces incluso en los barrios de la ciudad, sobre diversos escenarios y con actores de varios países. Presentó juegos de gladiadores no sólo en el foro y en el anfiteatro sino que incluso en el circo y en los Cercados; [1] a veces no obstante exhibía sólo combates con fieras salvajes. Ofreció también competiciones de atletismo en el campo de Marte, en donde hizo construir bancos de madera, e incluso una batalla naval en una piscina excavada junto al Tíber, donde hoy se yergue el bosque de los Césares. En los días en que se celebraban estos espectáculos montaba un servicio especial de guardia en Roma, para que no se viera expuesta a los desmanes de los forajidos, habida cuenta del escaso número de personas que en ella quedaban. Exhibía en el circo a aurigas, corredores y matadores de fieras, 2 a los que reclutaba a veces de entre los jóvenes de la más alta

1 Se trata de los llamados 'Cercados de Julia' situados en el campo de Marte para celebrar en ellos las elecciones. El nombre deriva de las 'vallas', *(saepta)* levantadas para separar las distintas tribus en las votaciones.

numquam ex nobilissima iuuentute, produxit. Sed et Troiae lusum edidit frequentissime maiorum minorumque puerorum, prisci decorique moris existimans clarae stirpis indolem sic notescere. In hoc ludicro Nonium Asprenatem lapsu debilitatum aureo torque donauit passusque est ipsum posterosque Torquati ferre cognomen. Mox finem fecit talia edendi, Asinio Pollione oratore grauiter inuidioseque in curia questo Aesernini nepotis sui casum, qui et
3 ipse crus fregerat. Ad scaenicas quoque et gladiatorias operas et equitibus Romanis aliquando usus est, uerum prius quam senatus consulto interdiceretur. Postea nihil sane praeterquam adulescentulum Lycium honeste natum exhibuit, tantum ut ostenderet, quod erat bipedali minor, librarum septemdecim ac uocis immensae.
4 Quodam autem muneris die Parthorum obsides tunc primum missos per mediam arenam ad spectaculum induxit superque se subsellio secundo collocauit. Solebat etiam citra spectaculorum dies, si quando quid inuisitatum dignumque cognitu aduectum esset, id extra ordinem quolibet loco publicare, ut rhinocerotem apud Saepta, tigrim in scaena, anguem quinquaginta cubitorum pro co-
5 mitio. Accidit uotiuis circensibus, ut correptus ualitudine lectica cubans tensas deduceret; rursus commissione ludorum, quibus

---

2 maiorum *recentiores* : magnorum *codd.* • puerorum] puerorum delectu Π*RP*²*OAB uulg.* • **5** ipsum] *om. M* • **6** talia] alia *MQR*Π² • **7** Aesernini *corr. Beroaldus* : asernini (aserni *G* asermini *V* aseruini *AB*) *codd.* • **8** fregerat] effregerat **b A** • operas et] operas *recentiores* • **11** Lycium (lytium *S* licium Π*T* litium *B* lucium *R*) *codd.* : L. Itium *Torrentius* L. Icium *Roth* **16** inuisitatum *MRT* : inusitatum *cett.*

nobleza. Mas también exhibió con mucha frecuencia la cabalgata Troyana [1] en la que participaban muchachos de diferentes edades, pues juzgaba que era una costumbre bella y antigua dar así a conocer la índole de las estirpes esclarecidas. Obsequió con un collar de oro a Nonio Asprenas que había quedado tullido de resultas de una caída sufrida durante este espectáculo y le autorizó a él y a sus descendientes a usar el sobrenombre de Torcuato.[2] Más tarde dejó de celebrar esta cabalgata a consecuencia de las quejas amargas e insidiosas del orador Asinio Polión en el Senado, a raíz de la caída de su nieto Esernino el cual había sufrido la fractura de una pierna. En las representaciones escénicas y combates de 3
gladiadores se valió a veces de caballeros romanos, pero antes de que un acuerdo del Senado lo prohibiera. Luego dejó de utilizar los miembros de este estamento a excepción de un joven de noble linaje llamado Licio a quien exhibió como una curiosidad, pues tenía menos de dos pies de altura, pesaba diecisiete libras y su voz era de una potencia extraordinaria. Un día en que tenía lugar una 4
representación hizo desfilar a través de la arena, para exhibirlos, a los primeros rehenes partos que habían sido enviados a Roma y los situó en la segunda grada debajo de su propio asiento. Además, en los días que precedían a los espectáculos, si había sido traído a Roma algo insólito o digno de verse, acostumbraba a mostrarlo al público fuera de programa en un lugar cualquiera, por ejemplo, un rinoceronte en los cercados de las elecciones, un tigre sobre un escenario y una serpiente de cincuenta codos delante de la plaza donde se celebraban los comicios. En una ocasión, cuando se cele- 5
braban los juegos votivos del circo, aconteció que repentinamente se sintió indispuesto, pero, a pesar de ello, se sentó en su litera y abrió la marcha del cortejo; otra vez, al comienzo de los juegos

1 Cf. Caes. 39,3.

2 El nombre Torcuato se relaciona con la palabra *tor* 'collar de oro' citada dos líneas más arriba.

theatrum Marcelli dedicabat, euenit ut laxatis sellae curulis compagibus caderet supinus. Nepotum quoque suorum munere cum consternatum ruinae metu populum retinere et confirmare nullo modo posset, transiit e loco suo atque in ea parte consedit, quae suspecta maxime erat.

44 Spectandi confusissimum ac solutissimum morem correxit ordinauitque, motus iniuria senatoris, quem Puteolis per celeberrimos ludos consessu frequenti nemo receperat. Facto igitur decreto patrum ut, quotiens quid spectaculi usquam publice ederetur, primus subselliorum ordo uacaret senatoribus, Romae legatos liberarum sociarumque gentium uetuit in orchestra sedere, cum quos-
2 dam etiam libertini generis mitti deprendisset. Militem secreuit a populo. Maritis e plebe proprios ordines assignauit, praetextatis cuneum suum, et proximum paedagogis, sanxitque ne quis pullatorum media cauea sederet. Feminis ne gladiatores quidem, quos promiscue spectari sollemne olim erat, nisi ex superiore loco spec-
3 tare concessit solis. Virginibus Vestalibus locum in theatro separatim et contra praetoris tribunal dedit. Athletarum uero spectaculo muliebre secus omne adeo summouit, ut pontificalibus ludis pugilum par postulatum distulerit in insequentis diei matutinum

---

4 posset] posse *MG*

44 **8** consessu] consensu *MVRA (a. corr.)* • **11** sedere] considere Π*R* consedere *A* consistere *Q* • **12** deprendisset] deprehendisset **a'** Π*RAB* • **16** sollemne] sollemni *M* • **17** concessit solis. *sic disting. Casaubonus* : concessit. solis *uulg. Ihm* • **17/18** separatim] separatum *V recentiores* • **19** muliebre secus omne *M* : muliebre sexus omne *Q* muliebrem sexum somnem *V* muliebrem sexum omnem *cett.*

con los que inauguraba el teatro de Marcelo se resquebrajaron las junturas de su sillón curul y súbitamente cayó de espaldas; en otra ocasión durante un espectáculo ofrecido por sus nietos, no pudiendo por ningún medio contener ni tranquilizar al pueblo enloquecido ante el miedo de que iba a producirse un derrumbamiento, abandonó su sitio y fue a sentarse en el lugar que parecía más peligroso.

44 Subsanó y reglamentó la forma hasta entonces promiscua e indisciplinada con que se asistía a los espectáculos. Le indujo a ello la afrenta inferida a un senador, al cual, durante unos juegos muy concurridos celebrados en Putéolos, nadie hizo sitio a causa de la gran aglomeración de espectadores. En consecuencia, hizo que el Senado promulgara un decreto por el que se disponía que siempre que en algún lugar se celebraran espectáculos de carácter oficial debían reservarse las primeras filas de asientos para los senadores, y prohibió que los representantes de los pueblos libres o aliados se sentaran en Roma en la orquesta, pues se enteró que figuraban a veces entre ellos simples libertos. Separó los soldados del pueblo. 2 Asignó a los plebeyos que estaban casados asientos especiales y reservó a los muchachos que llevaban ya la toga pretexta un sector exclusivamente para ellos y el contiguo a sus pedagogos; prohibió terminantemente que ninguna persona vestida de negro se sentase en el centro de la platea. No permitió a las mujeres presenciar los combates de los gladiadores a no ser desde las gradas más altas y solas, a pesar de que era ya una costumbre habitual que pudieran presenciar estos combates confundidas con los hombres. Des- 3 tinó a las vestales un lugar aparte frente al tribunal del pretor. Excluyó con tanto rigor a todas las mujeres de las competiciones de atletismo que en los juegos que ofreció al tomar posesión del Pontificado Máximo diferió para el día siguiente la exhibición de una pareja de púgiles, a pesar de que el pueblo la reclamaba con

tempus edixeritque mulieres ante horam quintam uenire in theatrum non placere.

45 Ipse circenses ex amicorum fere libertorumque cenaculis spectabat, interdum ex puluinari et quidem cum coniuge ac liberis. Edens spectacula plurimas horas, aliquando totos dies aberat, petita uenia commendatisque qui suam uicem praesidendo fungerentur. Verum quotiens adesset, nihil praeterea agebat, seu uitandi rumoris causa, quo patrem Caesarem uulgo reprehensum commemorabat, quod inter spectandum epistulis libellisque legendis aut rescribendis uacaret, seu studio spectandi ac uoluptate, qua teneri se neque dissimulauit umquam et saepe ingenue professus est. 2 Itaque corollaria et praemia in alienis quoque muneribus ac ludis et crebra et grandia de suo offerebat nullique Graeco certamini interfuit, quo non pro merito quemque certantium honorarit. Spectauit autem studiosissime pugiles et maxime Latinos, non legitimos atque ordinarios modo, quos etiam committere cum Graecis solebat, sed et cateruarios oppidanos inter angustias uicorum 3 pugnantis temere ac sine arte. Vniuersum denique genus operas aliquas publico spectaculo praebentium etiam cura sua dignatus est: athletis et conseruauit priuilegia et ampliauit, gladiatores sine

---

1 edixeritque] edixerit quo *M* **b** *A* edixeritque quo *G* edixitque *T* • uenire] uenirent *MG* **b** *A*

45 **4** cum coniuge] coniugem *MQ* • **5** Edens spectacula *Bentley* : sedens spectacula *MQ* sedens spectaculo *cett. Ihm Ailloud* • aberat *recentiores* : aderat *codd.* • **6** suam uicem] sua uice **a** *B* • **9** aut] ac Π*RA*

insistencia, e hizo público «que no le parecía bien que las mujeres fuesen al teatro antes de la hora quinta».

45 Augusto en persona presenciaba los juegos del circo generalmente desde las azoteas de las casas de sus amigos [1] y libertos, a veces desde el palco presidencial en el que le acompañaban su mujer y sus hijos. Acostumbraba a abandonar los espectáculos y a permanecer ausente muchas horas, a veces días enteros, pero siempre se excusaba, y recomendaba al pueblo los magistrados que asumían sus funciones de presidente. Mas cuando asistía prestaba atención al espectáculo, ya para evitar las habladurías, pues recordaba que el pueblo había censurado a su padre César por ocuparse durante los juegos en la lectura y contestación de cartas y memoriales, ya porque sentía afición y placer por los espectáculos, sentimiento
2 que no ocultó nunca y que a menudo reconoció francamente. De ahí que con frecuencia ofreciera a sus expensas coronas y galardones y ello incluso en representaciones y juegos organizados por otros, y que no asistiera nunca a ninguna competición organizada a la usanza griega [2] sin honrar a los competidores según sus méritos respectivos. Pero lo que más le agradaba era ver a púgiles, especialmente si éstos eran latinos, y no sólo a los profesionales y titulares, a los que con frecuencia solían enfrentar con los griegos, sino incluso a la gente del pueblo que peleaba en forma desordenada en las angosturas de las calles sin entrenamiento ni técnica.
3 Finalmente, honró con su interés a todos los que prestan su concurso a los espectáculos públicos; conservó y aumentó a los atletas los privilegios de que ya venían disfrutando, prohibió que los com-

1 Se trata de casas próximas al circo y desde las cuales podían verse los espectáculos. Esta misma peculiaridad la atribuye Dión Casio (57,11) a Tiberio.

2 O sea celebrados en Roma pero usando la lengua griega y con la indumentaria griega.

missione edi prohibuit, coercitionem in histriones magistratibus omni tempore et loco lege uetere permissam ademit praeterquam
4 ludis et scaena. Nec tamen eo minus aut xysticorum certationes aut gladiatorum pugnas seuerissime semper exegit. Nam histrionum licentiam adeo compescuit, ut Stephanionem togatarium, cui in puerilem habitum circumtonsam matronam ministrasse compererat, per trina theatra uirgis caesum relegauerit, Hylan pantomimum querente praetore in atrio domus suae nemine excluso flagellis uerberarit et Pyladen urbe atque Italia summouerit, quod spectatorem, a quo exibilabatur, demonstrasset digito conspicuumque fecisset.

46 Ad hunc modum urbe urbanisque rebus administratis, Italiam duodetriginta coloniarum numero deductarum a se frequentauit operibusque ac uectigalibus publicis plurifariam instruxit, etiam iure ac dignatione urbi quodam modo pro parte aliqua adaequauit, excogitato genere suffragiorum, quae de magistratibus urbicis decuriones colonici in sua quisque colonia ferrent et sub die comitiorum obsignata Romam mitterent. Ac necubi aut honestorum deficeret copia aut multitudinis suboles, equestrem militiam peten-

---

2 loco *recentiores* : longo *codd.* • **3** ludis et scaena *Stephanus* : ludos et sc(a)enam *codd.* in ludos et scaena *recentiores* • **9** uerberarit] uerberauit *MA* uerberauerit ΠQ • **10** exibilabatur] exhilabatur *L (a. corr.)* exilaratur *P* exhilarabatur (exi - *T*) *L²STBA (a. corr.)*

46 **13** a se frequentauit *G* : ad se frequentauit ΠRA se frequentauit *MQ* refrequentauit **a'** *B* ab se frequentauit *recentiores edd.* • **17** sua — colonia] suam coloniam **b** *A*

bates de los gladiadores se prolongaran hasta la muerte; restringió a los magistrados el derecho que una antigua ley les atribuía de azotar a los actores en todo tiempo y lugar, y lo limitó a los días en que se celebraban los juegos y al recinto de los teatros. Mas 4
ello no fue obstáculo para que exigiera siempre una severísima disciplina tanto en las competiciones de atletismo como en los combates de gladiadores. En cuanto a los actores refrenó sus costumbres licenciosas con extrema severidad, así a Estefanión, especializado en representar obras de ambiente romano, lo hizo azotar en tres teatros diferentes y luego lo desterró, porque supo que se hacía servir por una matrona romana con los cabellos cortados al rape en forma que parecía un muchacho; a Hilas, actor de pantominas, lo hizo azotar en el atrio de su propia casa y en presencia de todo el mundo, a consecuencia de las quejas que un pretor había formulado contra él; a Pilades le desterró de Roma y de Italia por haber puesto en evidencia señalándolo con el dedo a un espectador que lo silbaba.

Una vez hubo tomado estas medidas concernientes a la admi- **46**
nistración de Roma y a los asuntos urbanos, incrementó la población de Italia con la fundación de veintiocho colonias, creadas bajo sus auspicios; abasteció a muchas ciudades de monumentos y rentas públicas, y las equiparó en cierta manera a Roma en derecho y dignidad en la proporción que les correspondía gracias al sistema que ideó para emitir los sufragios. De acuerdo con este sistema, los magistrados de las colonias podían, sin abandonar su lugar de residencia, participar en las elecciones para proveer las magistraturas de la capital, a cuyo efecto enviaban sus votos a Roma bajo pliego cerrado el día de los comicios. Por otra parte, con el objeto de que en ningún lugar del imperio disminuyera el número de las personas pudientes, ni la prole de las clases modestas, otorgó la dignidad ecuestre a todos los que lo solicitaban, aun cuando la petición

tis etiam ex commendatione publica cuiusque oppidi ordinabat, at iis, qui e plebe regiones sibi reuisenti filios filiasue approbarent, singula nummorum milia pro singulis diuidebat.

47 Prouincias ualidiores et quas annuis magistratuum imperiis regi nec facile nec tutum erat, ipse suscepit, ceteras proconsulibus sortito permisit; et tamen nonnullas commutauit interdum atque ex utroque genere plerasque saepius adiit. Vrbium quasdam, foederatas sed ad exitium licentia praecipites, libertate priuauit, alias aut aere alieno laborantis leuauit aut terrae motu subuersas denuo condidit aut merita erga populum R(omanum) adlegantes Latinitate uel ciuitate donauit. Nec est, ut opinor, prouincia, excepta dum taxat Africa et Sardinia, quam non adierit. In has fugato Sex. Pompeio traicere ex Sicilia apparantem continuae et immodicae tempestates inhibuerunt nec mox occasio aut causa traiciendi fuit.

48 Regnorum quibus belli iure potitus est, praeter pauca, aut isdem quibus ademerat reddidit aut alienigenis contribuit. Reges socios etiam inter semet ipsos necessitudinibus mutuis iunxit, promptissimus affinitatis cuiusque atque amicitiae conciliator et fautor; nec aliter uniuersos quam membra partisque imperii curae habuit, rectorem quoque solitus apponere aetate paruis aut mente

---

47 **7** Vrbium] urbes *G* • **9** alias — leuauit] *om.* **b** • **10** aut merita] at merita **b** • **12** fugato Sex. Pompeio *edd.* : fugatos ex pompeio *MGVL (a. corr.) Q* fugato (fugatos *S a. corr.*) sexto pompeio Π*RPSTA* • **13** apparantem : apparentem *MP (a. corr.) T*

48 **16** potitus est] potitus *M* • **17** aut alienigenis] aut ⟨haut⟩ alienigenis *Polak* • **20** partisque] partesque *G* **b** *A* partemque **a** *NB*

viniera sólo avalada por la ciudad del interesado y, cuando visitaba los distritos de Italia, distribuía a todos los plebeyos mil sestercios para cada uno de sus hijos cuando éstos lograban hacerse acreedores de su aprobación.

47 Tomó a su cargo las provincias que contaban con más recursos y cuyo gobierno no hubiera sido ni fácil ni seguro en manos de magistrados cuyo mandato era sólo de un año de duración, confió las restantes a procónsules elegidos por sorteo; sin embargo, a menudo transfirió las de una categoría a otra, y las visitó a casi todas sin tener en cuenta la clase a que pertenecían. Privó de la autonomía a algunas ciudades aliadas que por falta de autoridad se hallaban al borde de la ruina, socorrió a otras oprimidas bajo el peso de las deudas, y volvió a reconstruir a algunas arrasadas por los terremotos, otorgó el derecho de ciudadanía romana o latina a los que lo habían merecido por los servicios prestados al pueblo romano. No hubo, según yo creo, provincia alguna que no visitara a excepción de África y Cerdeña. Por lo que atañe a esta última, se disponía a trasladarse a ella, desde Sicilia, a raíz de su victoria sobre Pompeyo, pero temporales violentos y continuos se lo impidieron; más tarde, no se presentó la oportunidad ni el motivo para desplazarse a la misma.

48 En cuanto a los reinos que había conquistado por derecho de guerra, los devolvió casi todos a los mismos reyes a quienes se los había arrebatado, o los anexionaba a otros reyes extranjeros. Fomentó las mutuas relaciones entre los reyes con los cuales estaba aliado concertando matrimonios entre ellos, y mostrándose siempre dispuesto a conciliar y estimular lazos de afinidad y amistad entre los mismos. En realidad se preocupaba de ellos no de otro modo que si fueran miembros y parte integrante del imperio. Solía incluso asignar tutores a los menores de edad o perturbados men-

lapsis, donec adolescerent aut resipiscerent; ac plurimorum liberos et educauit simul cum suis et instituit.

49 Ex militaribus copiis legiones et auxilia prouinciatim distribuit, classem Miseni et alteram Rauennae ad tutelam Superi et Inferi maris conlocauit; ceterum numerum partim in urbis partim in sui custodiam adlegit, dimissa Calagurritanorum manu, quam usque ad deuictum Antonium, item Germanorum, quam usque ad cladem Varianam inter armigeros circa se habuerat. Neque tamen umquam plures quam tres cohortes in urbe esse passus est easque sine castris, reliquas in hiberna et aestiua circa finitima oppida dimittere
2 assuerat. Quidquid autem ubique militum esset, ad certam stipendiorum praemiorumque formulam adstrinxit, definitis pro gradu cuiusque et temporibus militiae et commodis missionum, ne aut aetate aut inopia post missionem sollicitari ad res nouas possent. Vtque perpetuo ac sine difficultate sumptus ad tuendos eos prosequendosque suppeteret, aerarium militare cum uectigalibus nouis
3 constituit. Et quo celerius ac sub manum adnuntiari cognoscique posset, quid in prouincia quaque gereretur, iuuenes primo modicis interuallis per militaris uias, dehinc uehicula disposuit. Commodius

---

49 **5** ceterum] certum *edd. uulg.* • **6** sui] suam **a** *B* • **17** constituit] instituit *PTNB* • manum] manu *T recentiores in quibus AB*

tales en espera de que alcanzaran la mayoría o recobraran la razón, y fueron muchos los hijos de los reyes a los que crió y educó con los suyos propios.

49 En lo tocante a los efectivos militares, distribuyó entre las provincias las legiones y tropas auxiliares, apostó una escuadra en Miseno y otra en Rávena para la defensa del mar Adriático y Tirreno; destinó los efectivos restantes, unos para la defensa de la ciudad, otros para su protección personal, licenciando en cambio el destacamento de calagurritanos [1] y luego el de germanos, a los que había tenido junto a sí formando parte de su guardia de corps, a los primeros hasta su victoria sobre Antonio, a los segundos hasta la derrota de Varo. No obstante, no toleró nunca en Roma la presencia de más de tres cohortes, e incluso a éstas no les asignó cuarteles definitivos, a las restantes acostumbraba a desplazarlas a los campamentos de verano e invierno que existían en las cercanías de las ciudades vecinas. 2 Unificó todas las fuerzas militares dispersas por todo el Imperio, implantando un sistema rígido en lo tocante a los años de servicio y de recompensas, a tenor del cual, y según sus respectivas graduaciones, se determinaba el tiempo que debían permanecer en filas, las pagas y demás ventajas que se les concedía al ser licenciados, para evitar así que la edad o la indigencia los pudiera arrastrar a la sedición. Creó, a base de nuevos impuestos, una caja militar para tener siempre a mano y sin dificultad los fondos necesarios para sostener y recompensar a sus tropas. 3 Colocó de trecho en trecho a lo largo de las vías militares, primero a hombres jóvenes, más tarde a vehículos, para que pudieran comunicarle y saber así, inmediata y rápidamente, lo que acaecía en las distintas provincias. Este último sistema se demostró más eficaz, puesto que de este modo se podía también interrogar,

[1] Se trata de soldados reclutados en Calahorra.

id uisum est, ut qui a loco idem perferunt litteras, interrogari quoque, si quid res exigant, possint.

50 In diplomatibus libellisque et epistulis signandis initio sphinge usus est, mox imagine Magni Alexandri, nouissime sua, Dioscuridis manu scalpta, qua signare insecuti quoque principes perseuerarunt. Ad epistulas omnis horarum quoque momenta nec diei modo sed et noctis, quibus datae significarentur, addebat.

51 Clementiae ciuilitatisque eius multa et magna documenta sunt. Ne enumerem, quot et quos diuersarum partium uenia et incolumitate donatos principem etiam in ciuitate locum tenere passus sit, Iunium Nouatum et Cassium Patauinum e plebe homines alterum pecunia, alterum leui exilio punire satis habuit, cum ille Agrippae iuuenis nomine asperrimam de se epistulam in uulgus edidisset, hic conuiuio pleno proclamasset neque uotum sibi neque
2 animum deesse confodiendi eum. Quadam uero cognitione, cum Aemilio Aeliano Cordubensi inter cetera crimina uel maxime obiceretur quod male opinari de Caesare soleret, conuersus ad accusatorem commotoque similis: «Velim», inquit, «hoc mihi probes; faciam sciat Aelianus et me linguam habere: plura enim de eo

---

1 a loco idem] a loco eodem *uel* a loco idemque *plerique recentiores* a loco *Roth* alicunde ei *Casaubonus*

50 **5** scalpta *Ernestus* : sculpta *codd.*

51 **9** ne enumerem] et ne enumerem **a'** *B* ne emerem *M (a. corr.)*

caso de exigirlo las circunstancias, a los mensajeros que eran a la vez testigos presenciales de los hechos.

Para sellar los salvoconductos, memoriales y cartas,[1] usaba en **50** un principio una esfinge, luego la efigie de Alejandro el Magno, y, finalmente, la suya propia, grabada por Dioscúrides. Ésta continuó siendo usada como sello por sus sucesores. A todas sus cartas añadía la indicación precisa de las horas, no sólo del día sino que también de la noche, a fin de que quedara constancia del momento preciso de la expedición.

Las pruebas de su clemencia y bondad son muchas y significa- **51** tivas. Para no dar la lista completa de los numerosos y destacados adversarios políticos, a los que no sólo otorgó el perdón y la vida, sino que incluso consintió que ocupasen cargos importantes en el Estado, mencionaré sólo a Junio Novato y a Casio de Padua, plebeyos ambos, a los cuales se dio por satisfecho con imponer, al primero una multa, al segundo un breve destierro, a pesar de que aquél había publicado con el nombre de Agripa un violentísimo panfleto contra él y éste no se había recatado de afirmar en un banquete muy concurrido «que no le faltaban ni deseos ni arrestos para coserlo a puñaladas». Más aún, en una encuesta judicial en 2 la que se acusaba a un tal Emilio Eliano de Córdoba de varios delitos y en especial de hablar de César con poco respeto, se volvió al acusador fingiendo estar profundamente indignado y le dijo: «Quisiera pruebas de lo que dices; haré en tal caso que se entere Eliano de que también yo tengo lengua; pues no me que-

[1] Los términos *diplomata* y *libelli* no tienen correspondencia exacta en castellano. Los primeros eran documentos escritos sobre dos tablillas y atadas la una a la otra y selladas. Ésta era la forma con que generalmente se expedían los salvoconductos que permitían utilizar las postas del Estado; los segundos eran peticiones al emperador cuya respuesta se consignaba en el mismo documento.

loquar»; nec quicquam ultra aut statim aut postea inquisiit. Tiberio quoque de eadem re, sed uiolentius apud se per epistulam conquerenti ita rescripsit: «Aetati tuae, mi Tiberi, noli in hac re indulgere et nimium indignari quemquam esse, qui de me male loquatur; satis est enim, si hoc habemus, ne quis nobis male facere possit».

52 Templa, quamuis sciret etiam proconsulibus decerni solere, in nulla tamen prouincia nisi communi suo Romaeque nomine recepit. Nam in urbe quidem pertinacissime abstinuit hoc honore; atque etiam argenteas statuas olim sibi positas conflauit omnis exque iis aureas cortinas Apollini Palatino dedicauit. Dictaturam magna ui offerente populo genu nixus deiecta ab umeris toga nudo pectore deprecatus est.

53 Domini appellationem ut maledictum et obprobrium semper exhorruit. Cum spectante eo ludos pronuntiatum esset in mimo:

O dominum aequum et bonum!

et uniuersi quasi de ipso dictum exultantes comprobassent, et statim manu uultuque indecoras adulationes repressit et insequenti die grauissimo corripuit edicto; dominumque se posthac appellari ne a liberis quidem aut nepotibus suis uel serio uel ioco passus est

---

2 sed uiolentius *Pithoeus* : sedulo lentius *MGV* **b** sedulo uiolentius **a** *NAB* sed dolentius *Bentley* • **3** Aetati] iaetati (i *prior expuncta*) *M* pietati *Bentley*

52 **7** decerni solere] decerni **b** A • **10** exque iis *Casaubonus* (*cf.* exque ea pecunia *Mon. Ancyr. IV 53*) : ex quiis *MV* ex quis (quîs *G* quib; *S*) *cett.*

53 **17/18** et statim] statim (*sed* et *erasum in* IIS) *GTN*IISAB

daría corto hablando de él». Mas ni entonces ni posteriormente ahondó más en el asunto. También Tiberio le informó en una carta 3
sobre este mismo asunto, pero en forma aún más violenta, con todo, Augusto le contestó en estos términos: «No te dejes llevar, querido Tiberio, en este asunto por tu edad y no tomes demasiado a pecho que haya quienes hablan mal de mí; podemos darnos por satisfechos si conseguimos que nadie pueda hacérnoslo».

Aunque sabía que solían erigirse templos en honor de los pro- **52**
cónsules, no obstante él no los aceptó en ninguna provincia a no ser que llevaran el nombre suyo y de Roma a la vez. En la capital rehusó obstinadamente esta distinción, e incluso ordenó que fueran fundidas todas las estatuas que habían sido levantadas en su honor y con su producto ofreció unos trípodes de oro a Apolo Palatino. En una ocasión le pedía el pueblo insistentemente que aceptara la dictadura y sólo pudo evitarlo a fuerza de ruegos, hincándose de rodillas, dejando caer la toga sobre su espalda y mostrando así su pecho desnudo.

Siempre tuvo horror por el título de señor, considerándolo **53**
como un oprobio infamante. En una ocasión en que asistía a unos juegos un actor durante la representación de un mimo recitó este verso:

¡Oh Señor justo y bueno!

y todos los espectadores aplaudieron con entusiasmo viendo en aquellas palabras una alusión a Augusto; pero éste, con la mano y el gesto reprimió aquellas muestras visibles de adulación y al día siguiente censuró su comportamiento en un severísimo edicto. A partir de este momento no toleró que sus hijos o nietos le llamaran 'señor' ni en serio ni en broma, e incluso prohibió que en sus juegos emplearan ellos mismos entre sí halagos de esta índole.

atque eius modi blanditias etiam inter ipsos prohibuit. Non temere urbe oppidoue ullo egressus aut quoquam ingressus et nisi uespera aut noctu, ne quem officii causa inquietaret. In consulatu pedibus fere, extra consulatum saepe adoperta sella per publicum incessit. Promiscuis salutationibus admittebat et plebem, tanta comitate adeuntium desideria excipiens, ut quendam ioco corripuerit, quod sic sibi libellum porrigere dubitaret, quasi elephanto stipem. Die senatus numquam patres nisi in curia salutauit et quidem sedentis ac nominatim singulos nullo submonente; etiam discedens eodem modo sedentibus ualere dicebat. Officia cum multis mutuo exercuit, nec prius dies cuiusque sollemnes frequentare desiit, quam grandior iam natu et in turba quondam sponsaliorum die uexatus. Gallum Terrinium senatorem minus sibi familiarem, sed captum repente oculis et ob ⟨id⟩ inedia mori destinantem praesens consolando reuocauit ad uitam.

54 In senatu uerba facienti dictum est «Non intellexi», et ab alio «Contra dicerem tibi, si locum haberem». Interdum ob immodicas disceptantium altercationes e curia per iram se proripienti quidam

---

4 adoperta] adaperta *Beroaldus* • **9** submonente] submonentes *M (a. corr.)* se monente $L^{a}N$ submouente *B* • **10** eodem] eo **b** • **11** mutuo] mutua *J. F. Gronouius* • **12** grandior iam natu *recentiores edd. princ. Rom.* : grandi iam ornatu *codd.* grandi iam natu *recentiores* • **13** Terrinium *MV* **b** : terrinum **a** *AB* cerrinium *Rohden, Ihm* terminum *G* • **14** ob ⟨id⟩ inedia *ed. Bononiensis* 1488 : ob inediam *codd.*

Por lo general no acostumbraba a salir ni entrar de ninguna ciudad 2
o pueblo a no ser a última hora de la tarde o por la noche para
no molestar a nadie a causa de los honores que debían tributarle.
Cuando ejercía el consulado iba por las calles generalmente a pie;
cuando no ostentaba este cargo, se hacía llevar casi siempre en una
litera cerrada. En sus audiencias, abiertas a todo el mundo, recibía
incluso a los plebeyos y acogía las peticiones de los que acudían a
él con tanta afabilidad que en una ocasión regañó chanceándose
a uno «porque le alargaba su memorial con tantos titubeos, como
cuando se da una moneda a un elefante». Los días en que el Se- 3
nado se reunía, saludaba siempre a los senadores únicamente en
el salón del senado [1] y sin que éstos tuvieran que levantarse. Los
llamaba a todos por su nombre sin necesidad de que nadie se lo
apuntara. Al marchar se despedía de ellos del mismo modo sin
que se vieran obligados a levantarse. Intercambiaba visitas con
muchos senadores y no dejó de frecuentar sus fiestas familiares
hasta un día en que, muy entrado en años, la turba de los invita-
dos a una fiesta de esponsales le zarandeó más de la cuenta.
Cuando el senador Galo Terrinio, con el que no tenía una relación
muy estrecha, quedó ciego de repente y a causa de esta desgracia
resolvió dejarse morir de hambre, fue en persona a visitarle y con
sus palabras de consuelo le ganó de nuevo para la vida.

Un día, cuando pronunciaba un discurso en el Senado, le dijo **54**
un senador: «Me quedo a obscuras» y otro «Refutaría tus argu-
mentos si se me dejara». Más de una vez cuando abandonaba
encolerizado el Senado a causa de los interminables debates de los
que sostenían pareceres contrarios, no faltó quien le apostrofara
diciéndole «que debía permitírseles a los senadores discutir los

1 Quiere ello decir que en tales ocasiones les dispensaban de que fue-
ran por las mañanas, como los otros días, a presentarle los respetos y salu-
darle en su propia casa.

ingesserunt licere oportere senatoribus de re p. loqui. Antistius Labeo senatus lectione, cum uir uirum legeret, M. Lepidum hostem olim eius et tunc exulantem legit interrogatusque ab eo an essent alii digniores, «suum quemque iudicium habere» respondit. Nec ideo libertas aut contumacia fraudi cuiquam fuit.

55 Etiam sparsos de se in curia famosos libellos nec expauit et magna cura redarguit ac ne requisitis quidem auctoribus id modo censuit, cognoscendum posthac de his, qui libellos aut carmina ad infamiam cuiuspiam sub alieno nomine edant.

56 Iocis quoque quorundam inuidiosis aut petulantibus lacessitus contra dixit edicto. Et tamen ne de inhibenda testamentorum licentia quicquam constitueretur intercessit. Quotiens magistratuum comitiis interesset, tribus cum candidatis suis circuibat supplicabatque more sollemni. Ferebat et ipse suffragium in tribu, ut unus e populo. Testem se in iudiciis et interrogari et refelli
2 aequissimo animo patiebatur. Forum angustius fecit, non ausus exorquere possessoribus proximas domos. Numquam filios suos populo commendauit, ut non adiceret «Si merebuntur». Eisdem

---

54 **2** uir uirum *Torrentius (cf. cap. 35)* : triumuirum *codd.* • **3** exulantem **a'** *B* : exultantem *cett.* • **5** fuit] defuit **b**

55 **6** et magna] nec magna *A Torrentius* aut magna *Burmannus* • **8** his] iis *ed. Rom. II*

56 **11** ne de inhibenda] de inhibenda *M* **b** *A* ne inhabenda *G* • **12** licentia] licentia ne senatus **b** *A* • constitueretur] constitueret **b** • **14** tribu *Erasmus* : tribus *codd.* tribubus *T recentiores in quibus B* tribu s⟨ua⟩ *Torrentius* • **14/15** ut unus] et ut unus Π*A* et unus *Q* • **16** angustius] augustius *GVA* • **18** adiceret] adieceret *M (a. corr.)* addiceret *VA*

asuntos de interés público». Antiscio Labeo, en los días de la depuración del Senado,[1] cuando cada senador podía escoger a un colega, eligió a Lépido, enemigo en otro tiempo de Augusto, y a la sazón desterrado; y al preguntarle éste si no había otros con más méritos, contestó «que cada uno tenía sus propios puntos de vista». No obstante nunca la libertad de expresión o la contumacia acarrearon daño a nadie.

Cuando empezaron a circular por el Senado libelos injuriosos **55**
contra él, no se sobresaltó, limitándose a refutarlos con suma diligencia, sin preocuparse por inquirir quiénes eran sus autores. La única precaución que tomó fue la de disponer que en lo sucesivo fueran procesados todos los que publicaran con nombre ajeno libelos o versos difamatorios.

Replicó también por medio de un edicto a las chanzas injurio- **56**
sas o procaces con las que algunos se ensañaban contra él. A pesar de estos abusos no quiso nunca tomar ninguna medida para reprimir la forma irrespetuosa con la que se le aludía en los testamentos.[2] Cuando asistía a las elecciones de los magistrados deambulaba por las tribus con sus candidatos y solicitaba los votos en la forma tradicional. Incluso él mismo depositaba personalmente su voto en la tribu que le correspondía como un ciudadano cualquiera. Cuando comparecía como testigo en los tribunales, toleraba sin dar muestras de desagrado que le interrumpieran o le contradijeran. El foro que construyó resultó demasiado angosto 2
por no haberse atrevido a desalojar a los propietarios de las casas contiguas. Nunca recomendó sus hijos al pueblo sin añadir «si lo merecen». Censuró en términos muy severos que en una ocasión

1 Cf. cap. 35,1.

2 Los romanos acostumbraban en sus testamentos a dejar constancia de lo que realmente pensaban sobre los emperadores.

praetextatis adhuc assurrectum ab uniuersis in theatro et a stantibus plausum grauissime questus est. Amicos ita magnos et potentes in ciuitate esse uoluit, ut tamen pari iure essent quo ceteri, legibus-
3 que iudiciariis aeque tenerentur. Cum Asprenas Nonius artius ei iunctus causam ueneficii accusante Cassio Seuero diceret, consuluit senatum quid officii sui putaret; cunctari enim se, ne si superesset, eripere legibus reum, sin deesset, destituere ac praedamnare amicum existimaretur; et consentientibus uniuersis sedit in subselliis per aliquot horas, uerum tacitus et ne laudatione quidem iudiciali
4 data. Affuit et clientibus, sicut Scutario cuidam euocato quondam suo, qui postulabatur iniuriarum. Vnum omnino e reorum numero ac ne eum quidem nisi precibus eripuit, exorato coram iudicibus accusatore, Castricium, per quem de coniuratione Murenae cognouerat.

57 Pro quibus meritis quantopere dilectus sit, facile est aestimare. Omitto senatus consulta, quia possunt uideri uel necessitate expressa uel uerecundia. Equites R(omani) natalem eius sponte atque consensu biduo semper celebrarunt. Omnes ordines in lacum Curti

---

1 et a stantibus] et adstantibus *VLPSQ* • **6** quid *GNA* : quod *cett.* • **7** eripere *Juncker* : eriperet *codd.*

57 **18** consensu *edd. princ. Rom.* : concessu *codd. at in R* -ces- *in rasura fort. corr. ex* consensu

todos los espectadores se hubieran levantado en un teatro a la llegada de sus hijos, que todavía llevaban la toga pretexta, y que, puestos en pie, les hubieran tributado un aplauso. Quiso que sus amigos fueran poderosos e influyentes en el Estado, pero no quiso que gozaran de privilegios especiales ni los sustrajo a las leyes que se aplicaban a los otros ciudadanos. En una ocasión en que Aspre- 3
nas Nonio, muy allegado a él, tuvo que comparecer ante los tribunales para defenderse de una acusación de envenenamiento que contra él formulaba Casio Severo, preguntó al Senado «qué es lo que creían que debía hacer, pues él no sabía qué partido tomar ya que temía que si acudía en ayuda del acusado parecería que quería sustraerle a la acción de la justicia y que, en cambio, si se retraía, que abandonaba a un amigo y reconocía su culpabilidad antes de ser juzgado», y sólo cuando obtuvo la aquiescencia de todos fue a sentarse en el banco de los defensores durante algunas horas, pero permaneció callado y se abstuvo incluso de declarar en favor del reo. Prestó también ayuda a sus clientes, como por 4
ejemplo, a un tal Escutario, veterano reenganchado antaño a su servicio, cuando éste se vio envuelto en un proceso por injurias. Únicamente sustrajo de la acción de la justicia a un solo procesado implorando la benevolencia del acusador delante de los jueces. Se trataba de Castricio, gracias al cual había venido en conocimiento de la conjuración de Murena.

A la vista de estos méritos es fácil imaginar el gran amor que **57**
sus súbditos le profesaban. No voy a citar ahora los acuerdos del Senado, pues podría sospecharse que habían sido arrancados por coacción o miedo. Los caballeros romanos celebraban siempre espontáneamente y por acuerdo unánime su natalicio durante dos días consecutivos. Todos los estamentos sociales echaban anualmente en el lago de Curcio una moneda en cumplimiento de una

quotannis ex uoto pro salute eius stipem iaciebant, item Kal. Ian. strenam in Capitolio etiam absenti, ex qua summa pretiosissima deorum simulacra mercatus uicatim dedicabat, ut Apollinem San-
2 daliarium et Iouem Tragoedum aliaque. In restitutionem Palatinae domus incendio absumptae ueterani, decuriae, tribus atque etiam singillatim e cetero genere hominum libentes ac pro facultate quisque pecunias contulerunt, delibante tantum modo eo summarum aceruos neque ex quoquam plus denario auferente. Reuertentem ex prouincia non solum faustis ominibus, sed et modulatis carminibus prosequebantur. Obseruatum etiam est, ne quotiens introiret urbem, supplicium de quoquam sumeretur.

58 Patris patriae cognomen uniuersi repentino maximoque consensu detulerunt ei: prima plebs legatione Antium missa; dein, quia non recipiebat, ineunti Romae spectacula frequens et laureata; mox in curia senatus, neque decreto neque adclamatione, sed per
2 Valerium Messalam. Is mandantibus cunctis: «Quod bonum», inquit, «faustumque sit tibi domuique tuae, Caesar Auguste! sic enim nos perpetuam felicitatem rei p. et laeta huic precari existimamus: senatus te consentiens cum populo R(omano) consalutat patriae patrem». Cui lacrimans respondit Augustus his uerbis (ipsa enim, sicut Messalae, posui): «Compos factus uotorum meorum, p(atres) c(onscripti), quid habeo aliud deos immortales precari,

---

2 strenam Π^2R : strennam *TB* strenuam *cett.* • in Capitolio] in capitolio ⟨conferebant⟩ *Duker* in capitolio ⟨fundebant⟩ *Modderman* • **3/4** Sandaliarium] sandaliarum *M (a. corr.) G* • **4** restitutionem **b** : restitutione *cett.* • **5** absumptae] abruptae **a** ad rupe *A* • **6** e cetero genere] ecetere genere *M* e cetero nomine genere *B* caetera genera *G* • **8** auferente] autferente *M* aut frequente *V* • **9** ominibus *G* : omnibus *cett.* nominibus *Torrentius*

58 **12** uniuersi] uniuerso *MQ* • **16** Is *M (a. corr.) GVL (a. corr.)* : id **b** L^2AB non *ST (a. corr.)* *del.* M^2T^2 *nonnullae litterae erasae in P* • **18** huic] huic ordini *Torrentius* huic urbi *Roth*

promesa hecha para que se restableciera de una enfermedad; asimismo, en las calendas de enero le ofrecían aguinaldos en el Capitolio, incluso cuando estaba ausente. Con el producto de estos donativos, compró magníficas estatuas de los dioses y las emplazó en los distintos barrios, como el Apolo del barrio Sandaliario, Júpiter del barrio de los actores y muchos otros. Para ayudarle a 2
reconstruir su casa del monte Palatino, destruida por un incendio, aportaron espontáneamente su óbolo los veteranos, los gremios, las tribus e incluso simples particulares de las restantes clases sociales, cada uno según sus posibilidades; pero Augusto sólo retiró simbólicamente una cantidad insignificante de los montones de dinero, no más de un denario de cada uno de ellos. A su regreso de las provincias era recibido con aclamaciones de bienvenida e incluso con cánticos. Era además costumbre suspender todas las ejecuciones cada vez que entraba en Roma.

Le ofrecieron el título de 'Padre de la Patria' por acuerdo **58**
súbito y unánime de todos los ciudadanos. La plebe tomó la iniciativa enviando una legación a Ancio. Luego, ante su negativa, una multitud ingente coronada de laurel al ir a entrar en Roma a un teatro; finalmente, el Senado en la curia le otorgó este título, no por decreto o aclamación sino por boca de Valerio Mesala, el cual, en nombre de todos, dijo: «¡Que mis palabras sean para 2
bien y gloria tuya, César Augusto! Nosotros, cuando menos, creemos que con ellas recabamos la felicidad eterna para el Estado y la prosperidad para esta asamblea. El Senado, de acuerdo con el pueblo romano, te saluda con el título de 'Padre de la Patria'. Augusto, con lágrimas en los ojos, le contestó con las palabras siguientes (las reproduzco textualmente como las de Mesala): «Puesto que he logrado ver realizados mis deseos, padres conscriptos, ¿qué otra cosa puedo pedir a los dioses como no sea que

quam ut hunc consensum uestrum ad ultimum finem uitae mihi perferre liceat?»

59 Medico Antonio Musae, cuius opera ex ancipiti morbo conualuerat, statuam aere conlato iuxta signum Aesculapi statuerunt. Nonnulli patrum familiarum testamento cauerunt, ut ab heredibus suis praelato titulo uictumae in Capitolium ducerentur uotumque pro se solueretur, quod superstitem Augustum reliquissent. Quaedam Italiae ciuitates diem, quo primum ad se uenisset, initium anni fecerunt. Prouinciarum pleraeque super templa et aras ludos quoque quinquennales paene oppidatim constituerunt.

60 Reges amici atque socii et singuli in suo quisque regno Caesareas urbes condiderunt et cuncti simul aedem Iouis Olympii Athenis antiquitus incohatam perficere communi sumptu destinauerunt Genioque eius dedicare; ac saepe regnis relictis non Romae modo sed et prouincias peragranti cotidiana officia togati ac sine regio insigni more clientium praestiterunt.

61 Quoniam qualis in imperis ac magistratibus regendaque per terrarum orbem pace belloque re p. fuerit, exposui, referam nunc interiorem ac familiarem eius uitam quibusque moribus atque fortuna domi et inter suos egerit a iuuenta usque ad supremum
2 uitae diem. Matrem amisit in primo consulatu, sororem Octauiam

---

59 **6** uictumae *MV* : uictimae *G* **a b** *AB* • **8** se] *om. M (a. corr.)*
60 **12** Olympii] olymphii *MB* olimpici **b** • **15** sed et] sed **b**
61 **18** pace] pacem *M (a. corr.)* • re p.] re publica *G* rei p. *MΠ²R*

perdure esta vuestra unanimidad de sentimientos hacia mí hasta el final de mi vida?»

A su médico Antonio Musa, gracias a cuyos cuidados se había **59**
respuesto de una grave enfermedad, le erigieron una estatua por suscripción cerca de la de Esculapio. Hubo algunos padres de familia que en su testamento dispusieron que sus herederos condujeran víctimas al Capitolio precedidas de un cartel explicativo y que cumpliesen en su nombre la promesa hecha por ellos, puesto que Augusto les había sobrevivido. Algunas ciudades de Italia establecieron como primer día del año aquel en que Augusto les había visitado por primera vez. La mayor parte de las provincias instituyeron también en su honor, además de templos y aras, juegos quinquenales en casi todas sus ciudades.

Los reyes amigos y aliados fundaron, cada uno en sus respec- **60**
tivos reinos, ciudades a las que daban el nombre de Cesáreas y todos ellos de común acuerdo, decidieron terminar en Atenas a sus expensas el templo de Júpiter Olímpico, cuyas obras se habían iniciado hacía siglos, y consagrado al Genio[1] de Augusto. Con frecuencia se ausentaban de sus respectivos reinos y, vistiendo la toga y sin ningún distintivo de su realeza, acudían todos los días, a la manera de los clientes, a ofrecerle sus respetos, no sólo en Roma sino incluso cuando viajaba por las provincias.

Puesto que ya he descrito la actuación de Augusto como gene- **61**
ral y como magistrado, y cómo gobernó el Estado por todo el orbe de las tierras, tanto en la paz como en la guerra, daré a conocer su vida privada y doméstica, explicando cuáles fueron sus hábitos y la fortuna que tuvo en su casa y entre los suyos desde su juventud hasta el último día de su vida. Perdió a su madre durante 2

[1] Se entiende por 'genio' el espíritu tutelar de cada persona.

quinquagensimum et quartum agens aetatis annum. Vtrique cum praecipua officia uiuae praestitisset, etiam defunctae honores maximos tribuit.

62 Sponsam habuerat adulescens P. Seruili Isaurici filiam; sed reconciliatus post primam discordiam Antonio, expostulantibus utriusque militibus ut et necessitudine aliqua iungerentur, priuignam eius Claudiam, Fuluiae ex P. Clodio filiam, duxit uxorem uixdum nubilem ac, simultate cum Fuluia socru orta, dimisit 2 intactam adhuc et uirginem. Mox Scriboniam in matrimonium accepit, nuptam ante duobus consularibus, ex altero etiam matrem. Cum hac quoque diuortium fecit, «pertaesus», ut scribit, «morum peruersitatem eius», ac statim Liuiam Drusillam matrimonio Tiberi Neronis et quidem praegnantem abduxit dilexitque et probauit unice ac perseueranter.

63 Ex Scribonia Iuliam, ex Liuia nihil liberorum tulit, cum maxime cuperet. Infans, qui conceptus erat, immaturus est editus. Iuliam primum Marcello, Octauiae sororis suae filio, tantum quod pueritiam egresso, deinde, ut is obiit, M. Agrippae nuptum dedit, exorata sorore, ut sibi genero cederet; nam tunc Agrippa alteram 2 Marcellarum habebat et ex ea liberos. Hoc quoque defuncto, multis ac diu, etiam ex equestri ordine, circumspectis condicionibus, Tiberium priuignum suum elegit coegitque praegnantem

---

62 **4** habuerat] habuit *recentiores* • **6** iungerentur] unirentur **a** *A* • **8** orta] exorta Π*A* • **10** matrem *GΠL²SAB* : matre *cett.*

63 **17** tantum quod] tantum quo *V* tantumq(ue) *GΠPSTL²BA*

su primer consulado y a su hermana Octavia a los cincuenta y cuatro años de edad. Tributó a ambas en vida señaladas pruebas de afecto y al morir les rindió los máximos honores.

62 Cuando todavía era un adolescente contrajo compromiso matrimonial con la hija de P. Servilio Isaurico, pero cuando se hubo reconciliado con Antonio, zanjadas las primeras desavenencias, sus respectivos soldados pidieron con insistencia que se uniesen entre sí con algún lazo de parentesco y, por este motivo, contrajo matrimonio con la hijastra de Antonio, Claudia, hija de Fulvia y de P. Clodio, a pesar de que apenas tenía edad de casarse; pero, habiendo surgido graves querellas con su suegra, le devolvió su hija, intacta y todavía virgen. Más tarde casó con Escribonia, viuda 2 de dos ex cónsules y con hijos del segundo. Se divorció también de ella «hastiado», según escribe, «de la depravación de sus costumbres» y en seguida tomó por esposa a Livia Drusila arrebatándosela a su marido Tiberio Nerón, a pesar de estar encinta [1] y la amó y gustó de ella perseverantemente y como de ninguna otra.

63 De Escribonia tuvo una hija, Julia; de Livia, en cambio, no tuvo descendencia, a pesar de desearlo con mucho afán. Un hijo que esperaban nació antes de tiempo. Otorgó la mano de su hija Julia primero a Marcelo, hijo de su hermana Octavia, cuando acababa de salir de la infancia; más tarde, a la muerte de Marcelo, a M. Agripa, aunque para ello tuvo que conseguir de su hermana que le cediera este yerno, pues en aquel entonces Agripa estaba casado con una de las dos Marcelas y de ella tenía hijos. Mas, 2 habiendo muerto también Agripa, Augusto, después de haber sopesado muchos partidos, algunos incluso del orden ecuestre, hizo recaer su elección en Tiberio, su hijastro, al que obligó a

[1] El hijo que dio a luz fue Livio Druso Claudio, el conquistador de Germania y padre del emperador Claudio.

uxorem et ex qua iam pater erat dimittere. M. Antonius scribit primum eum Antonio filio suo despondisse Iuliam, dein Cotisoni Getarum regi, quo tempore sibi quoque in uicem filiam regis in matrimonium petisset.

64 Nepotes ex Agrippa et Iulia tres habuit C. et. L. et Agrippam, neptes duas Iuliam et Agrippinam. Iuliam L. Paulo censoris filio, Agrippinam Germanico sororis suae nepoti collocauit. Gaium et L. adoptauit domi per assem et libram emptos a patre Agrippa tenerosque adhuc ad curam rei p. admouit et consules designatos
2 circum prouincias exercitusque dimisit. Filiam et neptes ita instituit, ut etiam lanificio assuefaceret uetaretque loqui et agere quicquam nisi propalam et quod in diurnos commentarios referretur; extraneorum quidem coetu adeo prohibuit, ut L. Vinicio, claro decoroque iuueni, scripserit quondam parum modeste fecisse
3 eum, quod filiam suam Baias salutatum uenisset. Nepotes et litteras et notare aliaque rudimenta per se plerumque docuit, ac nihil aeque elaborauit quam ut imitarentur chirographum suum; neque caenauit una, nisi ut in imo lecto assiderent, neque iter fecit, nisi ut uehiculo anteirent aut circa adequitarent.

---

2 Cotisoni] cosoni * *M* cosoni *GV (in V s in ras.)* cosini **a** *AB* • **3** Getarum] genitarum *P* genistarum *T* geristarum *B*

64 **7** Gaium] gai. *MGVL* c. *B* • **8** L.] lucium *P* **b** • libram] libam *MGVQ et sic pro uaria lectione s. scr. in R* • **9** ad curam] curram *M* curam *VL* curae *PSTQA (a. corr.)* • **12** et quod **b**′ *NB* : et *MGVLPA* ut *Bentley* et ⟨ut⟩ *Bücheler* • diurnos *N* : diurno *recentiores* diuturnos *cett. in quibus AB* • commentarios] commentario *M recentiores* • **13** coetu] coetum **a** *NB* • L. Vinicio *ed. Basil. 1533* : l. uicinio (uicino *V a. corr. R*) *MGV* **b** lucinio *LPOS (a. corr.) A* linicinio *T* licinio S^2B • **16** notare *coni. Lipsius* : natare *codd.* • **18** una] unquam *Bentley* • ut in imo] ut in uno Π*LPTOAB* ut mimo Q ut imo *R* in imo *S*

separarse de su mujer, a la sazón encinta y que ya le había hecho padre. M. Antonio escribe que Augusto había en un principio prometido Julia a su hijo Antonio y luego a Cotisón, rey de los getas, por los mismos días que a su vez pidiera por esposa a la hija de este rey.

64 Agripa y Julia le dieron tres nietos, Gayo, Lucio y Agripa y dos nietas, Julia y Agripina. Casó a Julia con L. Paulo, hijo del censor, y a Agripina con Germánico, nieto de su hermana. Adoptó a Gayo y a Lucio no sin antes haberles comprado en su casa a su padre Agripa, observando todas las formalidades legales.[1] Los aplicó desde sus más tiernos años al cuidado de la cosa pública y los envió en calidad de cónsules designados a recorrer las provincias y ejércitos. Educó a su hija y a sus nietas con extrema se- 2
veridad hasta el punto de hacerles aprender a trabajar la lana y prohibirles hacer o decir nada a no ser a rostro descubierto y que pudiera insertarse en el dietario de la Corte. Las mantuvo tan apartadas del trato de las personas que no fueran de la familia que en una ocasión escribió a L. Vinicio, joven ilustre y distinguido «que había procedido con poco comedimento al acercarse en Bayas a saludar a su hija». Enseñó a sus nietos, las más de 3
las veces personalmente, a leer, a escribir con abreviaciones y las restantes disciplinas elementales y en nada se esforzó tanto como en que imitasen su letra. Cuando comían en su compañía les hacía sentar a los pies de su diván,[2] y cuando viajaba con ellos, le precedían en sus carruajes o cabalgaban a su alrededor.

---

1 La adopción se realizaba mediante una compra simbólica. El que adoptaba un hijo tocaba con su moneda *(as)* tres veces una balanza *(libra)* de ahí que se designa esta adopción con el giro 'comprar por medio de una moneda y una balanza'. Estas palabras son las que figuran en el texto.

2 También cabría otra interpretación: 'Los hacía sentar en el último diván', o sea en el sitio de menos categoría del triclinio.

65 Sed laetum eum atque fidentem et subole et disciplina domus Fortuna destituit. Iulias, filiam et neptem, omnibus probris contaminatas relegauit; C. et L. in duodeuiginti mensuum spatio amisit ambos, Gaio in Lycia, Lucio Massiliae defunctis. Tertium nepotem Agrippam simulque priuignum Tiberium adoptauit in foro lege curiata; ex quibus Agrippam breui ob ingenium sordidum ac ferox
2 abdicauit seposuitque Surrentum. Aliquanto autem patientius mortem quam dedecora suorum tulit. Nam C. Lucique casu non adeo fractus, de filia absens ac libello per quaestorem recitato notum senatui fecit abstinuitque congressu hominum diu prae pudore, etiam de necanda deliberauit. Certe cum sub idem tempus una ex consciis liberta Phoebe suspendio uitam finisset, maluisse
3 se ait Phoebes patrem fuisse. Relegatae usum uini omnemque delicatiorem cultum ademit neque adiri a quoquam libero seruoue nisi se consulto permisit, et ita ut certior fieret, qua is aetate, qua statura, quo colore esset, etiam quibus corporis notis uel cicatricibus. Post quinquennium demum ex insula in continentem lenioribusque paulo condicionibus transtulit eam. Nam ut omnino reuocaret, exorari nullo modo potuit, deprecanti saepe p(opulo)

---

65 **2** Iulias] Iuliam $M^{a}B$, *Ihm* • **3** mensuum *MG* : mensium *cett.* mensum *Roth* • spatio] spatium *M* • **7/8** mortem] mortes *Modderman (ex Einhard 19)* • **9** de filia Π*RP*^{2}*STAB* : filia *MGVL (a. corr.) P (a. corr.)* filiae *Q* ut de filia *L* • **11** de necanda] deneganda *MG* • **12** Phoebe *corr. Pulmannus ex Cassio Dione 55,10* : foede (fede *GAB*) *codd.* • **13** Phoebes *corr. Pulmannus cf. supra* : foedes *MVP* **b** faede *uel* fedae (ae *per compend.*) *cett.* • **14** seruoue *ed. Basil.* 1518 *in marg.* : seruoque *codd.* • **15** qua is] quia is *M (a. corr.)* quasi *G*

Mas el destino defraudó la satisfacción y las esperanzas que 65
había puesto en su descendencia y en la disciplina de su casa. Se vio obligado a desterrar a las dos Julias, su hija y su nieta, por estar manchadas con toda clase de vicios; en el espacio de dieciocho meses perdió a Gayo y a Lucio, el primero halló la muerte en Licia, el segundo en Marsella. Adoptó en el foro, de acuerdo con la ley Curiata,[1] a su tercer nieto Agripa y a su hijastro Tiberio; mas al poco tiempo desheredó a Agripa y lo desterró a Sorrento a causa de la vileza y ferocidad de su carácter. La verdad es que 2
soportaba con más resignación la muerte que el oprobio de los suyos. En efecto, no se dejó abatir del todo por la pérdida de Gayo y Lucio, en cambio informó al Senado sobre su hija no personalmente sino por medio de un escrito, cuya lectura confió a un cuestor, y evitó durante mucho tiempo, a causa de la vergüenza que sentía, ver a nadie, e incluso pensó si no debía hacerla morir.[2] Lo cierto es que por esta misma época una liberta, Febe, cómplice de las liviandades de Julia, puso fin a sus días ahorcándose y que Augusto, comentándolo, dijo «que preferiría ser el padre de Febe». Le prohibió a Julia en el destierro beber vino y llevar vestidos 3
demasiado elegantes, tampoco permitió que ningún hombre, ni libre ni siervo, la visitara sin consultárselo antes y exigía que se le informara sobre la edad, la estatura, el color del visitante e incluso sobre las señales distintivas y las cicatrices de su cuerpo. A la postre, al cabo de cinco años, la trasladó de la isla al continente[3] suavizando algo sus condiciones de vida; sin embargo, en modo alguno se pudo obtener de él que le levantara el destierro por completo y, como el pueblo romano se lo pedía con frecuencia e in-

1 Obsérvese que la adopción en este caso se hizo siguiendo otras formalidades debido a que Tiberio era ya *pater familias* y *suo iure*.

2 Los padres tenían el derecho de sancionar con la muerte a sus hijos en caso de adulterio.

3 Concretamente a Regio, en el estrecho de Mesina.

R(omano) et pertinacius instanti tales filias talesque coniuges pro
4 contione inprecatus. Ex nepte Iulia post damnationem editum infantem adgnosci alique uetuit. Agrippam nihilo tractabiliorem, immo in dies amentiorem in insulam transportauit saepsitque insuper custodia militum. Cauit etiam s(enatus) c(onsulto) ut eodem 5 loci in perpetuum contineretur. Atque ad omnem et eius et Iuliarum mentionem ingemiscens proclamare etiam solebat:

«Αἴθ' ὄφελον ἄγαμός τ' ἔμεναι ἀγονός τ' ἀπολέσθαι»,

nec aliter eos appellare quam tris uomicas ac tria carcinomata sua.

66 Amicitias neque facile admisit et constantissime retinuit, non 10 tantum uirtutes ac merita cuiusque digne prosecutus, sed uitia quoque et delicta, dum taxat modica, perpessus. Neque enim temere ex omni numero in amicitia eius afflicti reperientur praeter Saluidienum Rufum, quem ad consulatum usque, et Cornelium Gallum, quem ad praefecturam Aegypti, ex infima utrumque for- 15
2 tuna prouexerat. Quorum alterum res nouas molientem damnandum senatui tradidit, alteri ob ingratum et maliuolum animum domo et prouinciis suis interdixit. Sed, Gallo quoque et accusatorum denuntiationibus et senatus consultis ad necem conpulso, laudauit quidem pietatem tantopere pro se indignantium, ceterum 20 et inlacrimauit et uicem suam conquestus est, quod sibi soli non
3 liceret amicis, quatenus uellet, irasci. Reliqui potentia atque opibus

---

3 adgnosci *Ailloud Ihm* : agnosci (agg- S)*PSTB* adcognosci *MVLQ* accognosci Π cognosci *GRA* • **9** aliter eos] aliter * reos *M* aliterreos *G*

66 **13** reperientur] repperiuntur *V* reperirentur *B* • **14** Saluidienum *corr. ed. Basil. 1533* : saluidenium (saluidemum *LS*) *codd. B (a. corr.)* **17** alteri] alterum *GTB* • **21** conquestus est] conquestus *M* **a'** *AB (unde iure* et *erasum est ante* uicem *in L)*

sistía con obstinación, acabó un día por decir en plena asamblea que sólo deseaba que tuvieran unas hijas y unas esposas como aquélla. Su nieta Julia dio a luz, después de su destierro, a un 4
hijo pero Augusto prohibió que lo reconociera y lo criara. Trasladó a Agripa a una isla, pues, en vez de mejorar, se acentuaba de día en día su locura, y además lo aisló, sometiéndolo a la vigilancia de sus soldados. Dispuso además, mediante un decreto del Senado que fuera confinado en aquel mismo lugar a perpetuidad y siempre que se aludía a Agripa o a las dos Julias solía exclamar suspirando:

«¡Feliz el que permanece célibe y muere sin dejar hijos!» [1]

y los llamaba invariablemente sus tres tumores y sus tres cánceres.

Le costaba mucho contraer nuevas amistades, pero las conser- **66**
vaba con extrema constancia; agradeciendo no sólo los servicios y méritos de todos sus amigos sino que también disculpando sus vicios y sus agravios con tal que no fueran excesivos. En efecto, de entre el grupo de sus amigos es difícil encontrar a nadie que, habiendo gozado de su favor, hubiese caído en desgracia, a no ser Salvidieno Rufo y Cornelio Galo, elevados por él al consulado y a la prefectura de Egipto respectivamente, a pesar de ser ambos de condición muy humilde. Al primero de éstos, por preparar un 2
golpe de Estado, le hizo condenar por el Senado; al segundo, en castigo de su ingratitud y malevolencia, le prohibió el acceso a la corte y a las provincias imperiales. Mas, cuando las denuncias de los acusadores y los acuerdos del Senado hubieron impulsado a Galo al suicidio, tuvo, es cierto, palabras de elogio por los que tanto celo mostraban por él, pero rompió a llorar y lamentó su suerte «porque sólo él no podía encolerizarse con sus amigos en la medida que quería». Sus restantes amigos ocuparon los prime- 3

1 HOM. Iliad. 3,40.

ad finem uitae sui quisque ordinis principes floruerunt, quanquam et offensis interuenientibus. Desiderauit enim nonnumquam, ne de pluribus referam, et M. Agrippae patientiam et Maecenatis taciturnitatem, cum ille ex leui frigoris suspicione et quod Marcellus sibi anteferretur, Mytilenas se relictis omnibus contulisset, [et] hic secretum de comperta Murenae coniuratione uxori Terentiae
4 prodidisset. Exegit et ipse in uicem ab amicis beniuolentiam mutuam, tam a defunctis quam a uiuis. Nam quamuis minime appeteret hereditates, ut qui numquam ex ignoti testamento capere quicquam sustinuerit, amicorum tamen suprema iudicia morosissime pensitauit, neque dolore dissimulato, si parcius aut citra honorem uerborum, neque gaudio, si grate pieque quis se prosecutus fuisset. Legata uel partes hereditatium a quibuscumque parentibus relicta sibi aut statim liberis eorum concedere aut, si pupillari aetate essent, die uirilis togae uel nuptiarum cum incremento restituere consueuerat.

67 Patronus dominusque non minus seuerus quam facilis et clemens multos libertorum in honore et usu maximo habuit, ut Licinum et Celadum aliosque. Cosmum seruum grauissime de se opinantem non ultra quam compedibus coercuit. Diomeden dispensatorem, a quo simul ambulante incurrenti repente fero apro per metum obiectus est, maluit timiditatis arguere quam noxae remque non minimi periculi, quia tamen fraus aberat, in iocum

---

1 sui *ed. Basil. 1533* : suae *codd.* • **3** patientiam] impatientiam *MGΠQ* • **4** frigoris *coni. Lipsius* : rigoris *codd.* • **5** [et] *del. Torrentius* • **13** partes] parte **a** *B* • hereditatium] hereditatuum *G* hereditatum *ΠRL²TAB* • **16** consueuerat *MGNB* : constituerat *ΠQR* consuerat **a'** *A (a. corr.)*

67 **19** Licinum *Torrentius* : licinium *codd.* • et Celadum *Casaubonus* : enceladum (enchel- *B*) *codd.*

ros puestos en sus respectivos estamentos y florecieron en riqueza y poder hasta el final de su vida, a pesar de haberse producido a veces algunos roces. Así, más de una vez se lamentó, por citar sólo unos ejemplos, de la susceptibilidad de M. Agripa y de la indiscreción de Mecenas, pues el primero, por una leve sospecha de frialdad y por creer que prefería a Marcelo abandonó todos sus cargos y se retiró a Mitilene; el segundo, reveló a su esposa Terencia pormenores secretos relativos a la conjuración de Murena que acababa de descubrirse. A su vez exigía de sus amigos una 4
benevolencia igual y ello tanto de los vivos como de los muertos. En efecto, aunque no ambicionaba en modo alguno las herencias, como lo prueba el hecho de que nunca aceptó ningún legado procedente del testamento de un desconocido, no obstante consideraba con mucho detenimiento las últimas voluntades de sus amigos y no disimulaba su disgusto si los legados eran mezquinos o se limitaban a simples palabras, ni su alegría si tenían para él frases de agradecimiento y veneración. Los legados o las partes de herencias procedentes de testadores que eran padres de familia los cedía a los hijos de los difuntos, ya inmediatamente, ya, en caso de ser menores de edad, el día que tomaban la toga viril o contraían matrimonio, pero entonces con los intereses acumulados.

Patrón y señor no menos severo que indulgente y benévolo **67**
trató con mucha consideración y con extrema familiaridad a muchos de sus libertos, entre ellos a Licinio y Celado. Castigó sólo con los grilletes a su siervo Cosmos que hablaba de él en términos muy irrespetuosos. Prefirió considerar como cobarde que como criminal a su administrador Diómedes, el cual, un día que se paseaban juntos, le empujó dejándose llevar por el miedo contra un jabalí que de repente se les vino encima; pero como no había habido, en ello mala intención tomó a broma un incidente que pudo haber tenido graves consecuencias. En cambio el mismo Augusto castigó 2

2 uertit. Idem Polum ex acceptissimis libertis mori coegit compertum adulterare matronas; Thallo a manu, quod pro epistula prodita denarios quingentos accepisset, crura ei fregit; paedagogum ministrosque C. fili, per occasionem ualitudinis mortisque eius superbe auareque in prouincia grassatos, oneratos graui pondere ceruicibus praecipitauit in flumen.

68 Prima iuuenta uariorum dedecorum infamiam subiit. Sextus Pompeius ut effeminatum insectatus est; M. Antonius adoptionem auunculi stupro meritum; item L. Marci frater, quasi pudicitiam delibatam a Caesare Aulo etiam Hirtio in Hispania trecentis milibus nummum substrauerit solitusque sit crura suburere nuce ardenti, quo mollior pilus surgeret. Sed et populus quondam uniuersus ludorum die et accepit in contumeliam eius et adsensu maximo conprobauit uersum in scaena pronuntiatum de gallo Matris deum tympanizante:

Videsne, ut cinaedus orbem digito temperat?

69 Adulteria quidem exercuisse ne amici quidem negant, excusantes sane non libidine, sed ratione commissa, quo facilius consilia

---

3 ei fregit] effregit Π*RA* • **5** oneratos] honeratis *T* oneratis *recentiores in quibus B*

68 **8** adoptionem] ⟨ut⟩ adoptionem *Bentley* • **14** uersum — pronuntiatum Π *(a. corr.)* *Q* : uersu (uerso *V*) — pronuntiato *cett.* • in scaena] scaena *recentiores* • **16** uidesne] uides *HG* uiden *Torrentius* • cinaedus] cinedus *codd.*

con la muerte a Polo, uno de sus libertos más queridos, al averiguarse que sostenía relaciones ilícitas con matronas. Hizo quebrar las piernas a su secretario Talo, acusado de haber recibido quinientos denarios por revelar el contenido de una carta. Dio la orden de arrojar a un río con un fuerte peso atado al cuello al preceptor y a los fámulos de su hijo Gayo, porque aprovechándose de la enfermedad y muerte de su señor habían actuado en la provincia en forma avariciosa y altanera.

68 En los primeros años de su juventud se vio expuesto a la maldicencia y acusado de varios actos deshonrosos. Sexto Pompeyo le difamó tratándole de afeminado. M. Antonio le reprochó que había conseguido que su tío le adoptara al precio de bajas complacencias; asimismo el hermano de M. Antonio, Lucio, afirmó que, después de haber ofrecido las primicias de su juventud a César, volvió a prostituirla en España ofreciéndosela a Hircio por trescientos mil sestercios, y que tenía la costumbre de depilarse las piernas con cáscara de nuez ardiendo para que así volviera a salirle el pelo más suave. Mas incluso el pueblo, unánimemente, un día en que se celebraba un espectáculo, interpretó como una alusión injuriosa contra él y premió con estruendosos y unánimes aplausos este verso que un actor pronunció en la escena refiriéndose a un galo, sacerdote de la madre de los dioses, que tocaba el tambor:

¿No ves cómo ese pederasta gobierna el orbe con su dedo? [1]

69 Ni sus propios amigos niegan que cometió adulterios, pero procuran excusarlos afirmando que incurrió en ellos no impulsado por

[1] Juego de palabras intraducible, pues *orbis* puede significar 'tambor' y 'orbe de la tierra' y a su vez *temperare* admite las acepciones de 'golpear' y 'gobernar'; finalmente, *cinaedus* puede ir referido al sacerdote galo en cuanto eunuco o bien a Octavio considerado por algunos homosexual.

aduersariorum per cuiusque mulieres exquireret. M. Antonius super festinatas Liuiae nuptias obiecit et feminam consularem e triclinio uiri coram in cubiculum abductam, rursus in conuiuium rubentibus auriculis incomptiore capillo reductam; dimissam Scriboniam, quia liberius doluisset nimiam potentiam paelicis; condiciones quaesitas per amicos, qui matres familias et adultas aetate uirgines denudarent atque perspicerent, tamquam Toranio
2 mangone uendente. Scribit etiam ad ipsum haec familiariter adhuc necdum plane inimicus aut hostis: «Quid te mutauit? quod reginam ineo? uxor mea est. Nunc coepi an abhinc annos nouem? tu deinde solam Drusillam inis? ita ualeas, uti tu, hanc epistulam cum leges, non inieris Tertullam aut Terentillam aut Rufillam aut Saluiam Titiseniam aut omnes. An refert, ubi et in qua arrigas?»

70 Cena quoque eius secretior in fabulis fuit, quae uulgo δωδεκάθεος uocabatur; in qua deorum dearumque habitu discubuisse conuiuas et ipsum pro Apolline ornatum non Antoni modo epistulae singulorum nomina amarissime enumerantis exprobrant, sed et sine auctore notissimi uersus:

---

69 **2** obiecit] obicit *Bentley* • **3** uiri] uiro *recentiores* • **4** dimissam] et dimissam **b** dimissa *A* • **6** condiciones] et conditiones **b** • adultas] adulta *Bentley* • **7** Toranio **a** *AB* : thoranio *cett. (cf. Aug. 27)* • **9** reginam] regina *PSTB* • **10** ineo] mea **a** *AB* • **11** uti] ut **a** *B* • **13** An] an te *QR (et sic pro uaria lectione s. scr.* Π^{a}) anne Π *(a. corr.) A* • in qua] in quam *recentiores*

70 **17** enumerantis] enumerantes **a** *(sed in L a. corr.) AB* • exprobrant] exprobant *MVA (a. corr.)*

la lascivia sino como medida de prudencia, para poder así más fácilmente indagar las intenciones de sus adversarios, valiéndose de sus propias mujeres. M. Antonio le reprocha, además de la precipitación con que se casó con Livia, el que en una ocasión sacó del comedor y se llevó a sus habitaciones particulares a la mujer de un ex cónsul y ello en presencia del propio marido y que al acompañarla de nuevo entre los invitados tenía ella las orejas encarnadas y el pelo en desorden; también le reprocha haberse divorciado de Escribonia porque ésta se quejaba demasiado abiertamente que un hombre afeminado como él tuviese tanto poder y de que sus amigos le suministraran mujeres; y que para conseguirlo desnudaban y examinaban a matronas romanas y doncellas casaderas como si se tratara de esclavas puestas a la venta por el traficante Toranio. El mismo Antonio, cuando todavía no 2
habían reñido del todo ni roto las hostilidades, escribe familiarmente al propio Augusto estas líneas: «¿Qué te ha cambiado? ¿Acaso porque me acuesto con una reina? Es mi esposa. ¿Por ventura estas relaciones son de ahora o no hace ya nueve años que duran? ¿Acaso tú tratas únicamente a Drusila? Vete enhoramala si cuando leas esta carta no has ya gozado de los favores de Tertula, de Terentila, de Rufila, de Salvia Titisenia, o tal vez de todas. ¿Es que importa algo dónde y con qué mujer uno se desahoga?»

Fue también motivo de muchos comentarios un festín que cele- **70**
bró en el mayor secreto y al que todo el mundo designa con el nombre de 'banquete de los doce dioses'. Los invitados vestían trajes de dioses y diosas, y el propio Augusto se adornó con los atavíos de Apolo. Contienen graves censuras contra este banquete las cartas del propio Antonio, el cual, sarcásticamente, enumera todos los comensales, e incluso estos versos anónimos, bien conocidos por todos:

Cum primum istorum conduxit mensa choragum,
Sexque deos uidit Mallia sexque deas,
Impia dum Phoebi Caesar mendacia ludit,
Dum noua diuorum cenat adulteria,
Omnia se a terris tunc numina declinarunt,
Fugit et auratos Iuppiter ipse thronos.

2 Auxit cenae rumorem summa tunc in ciuitate penuria ac fames adclamatumque est postridie omne frumentum deos comedisse et Caesarem esse plane Apollinem, sed Tortorem, quo cognomine is deus quadam in parte urbis colebatur. Notatus est et ut pretiosae supellectilis Corinthiorumque praecupidus et aleae indulgens. Nam et proscriptionis tempore ad statuam eius ascriptum est:

Pater argentarius, ego Corinthiarius,

cum existimaretur quosdam propter uasa Corinthia inter proscriptos curasse referendos; et deinde bello Siciliensi epigramma uulgatum est:

Postquam bis classe uictus naues perdidit,
Aliquando ut uincat, ludit assidue aleam.

71 Ex quibus siue criminibus siue maledictis infamiam impudicitiae facillime refutauit et praesentis et posterae uitae castitate; item lautitiarum inuidiam, cum et Alexandria capta nihil sibi praeter

---

1 primum] pristinum *V* mimum *Heinsius* • istorum] iustum Π *(a. corr.) Q* historum *Heinsius* • choragum] choragi *Heinsius* • **4** cenat] cena et *Bährens* curat *Mähly* • **6** thronos] toros (tho- *B*) *recentiores* • **11** supellectilis] suppellectili *MGV (corr. V in marg.)* • **15** deinde **b** *A* **:** inde *MLPSO* in *TB* inde inde *GV*

En el mismo momento en que la mesa de estos sacrílegos hubo recibido al director del coro, cuando Malia [1] vio a seis dioses y a seis diosas, cuando César asumió impía y falsamente el papel de Febo, cuando se amenizó la cena con los recientes adulterios de los dioses, al punto todas las divinidades se alejaron de la tierra y el propio Júpiter abandonó su dorado trono.

Aumentó el escándalo provocado por esta orgía la circunstan- 2
cia que la carestía y el hambre producían entonces estragos en Roma; por ello, al día siguiente, todo el mundo decía que los dioses se habían comido todo el trigo y que César era sin ninguna duda Apolo, pero Apolo Desollador, pues con tal nombre era venerada esta divinidad en un barrio de Roma. También le censuraron su excesiva afición por los muebles de lujo, los vasos corintios y su debilidad por el juego. Esto explica que en tiempo de las proscripciones apareciera su estatua con la siguiente inscripción:

Mi padre traficaba con la plata; yo con los vasos corintios,

puesto que era opinión muy generalizada que había hecho incluir algunas personas en las listas de los proscritos para quedarse con sus vasos corintios y, más tarde, durante la guerra de Sicilia corría de boca en boca el siguiente epigrama:

Como ha perdido sus naves, vencido por dos veces en el mar, para ganar alguna vez juega a los dados sin descanso.

De todas estas acusaciones o calumnias la que más fácilmente **71**
refutó fue el estigma infamante de sodomita por la continencia de sus costumbres tanto en su juventud como en su madurez; lo mismo sucedió con la imputación de gustar demasiado del lujo, pues a raíz de la conquista de Alejandría sólo se reservó para sí

1 Existen muchas dudas sobre el significado de esta palabra. Generalmente se supone que con este nombre se designaba un palacio que Augusto poseía en el Capitolio.

unum murrinum calicem ex instrumento regio retinuerit et mox uasa aurea assiduissimi usus conflauerit omnia. Circa libidines haesit, postea quoque, ut ferunt, ad uitiandas uirgines promptior, quae sibi undique etiam ab uxore conquirerentur. Aleae rumorem nullo modo expauit lusitque simpliciter et palam oblectamenti causa etiam senex ac praeterquam Decembri mense, aliis quoque, 2 festis et profestis diebus. Nec id dubium est. Autographa quadam epistula: «Cenaui», ait, «mi Tiberi, cum isdem; accesserunt conuiuae Vinicius et Silius pater. Inter caenam lusimus geronticos et heri et hodie; talis enim iactatis, ut quisque canem aut senionem miserat, in singulos talos singulos denarios in medium conferebat, 3 quos tollebat uniuersos, qui Venerem iecerat». Et rursus aliis litteris: «Nos, mi Tiberi, Quinquatrus satis iucunde egimus; lusimus enim per omnis dies forumque aleatorum calfecimus. Frater tuus magnis clamoribus rem gessit; ad summam tamen perdidit non multum, sed ex magnis detrimentis praeter spem paulatim retractum est. Ego perdidi uiginti milia nummum meo nomine, sed cum effuse in lusu liberalis fuissem, ut soleo plerumque. Nam si quas manus remisi cuique exegissem aut retinuissem quod cuique donaui, uicissem uel quinquaginta milia. Sed hoc malo: beni-

---

71 **1** murrinum] myrrinum *uel* myrrhinum *codd.* • **6** aliis] alias *Moddermann* • **7** nec id] nec **a** *B* • **10** aut] ad *J. Marquardt* • **13** Quinquatrus] quinquatriis *G* **a'** **b** *AB* • **14** aleatorum] aleatorium *Sabellicus multi deinde editores* • **16/17** retractum] retractatum *M* retractus **a** *(at in L* -us *in ras.) B et edd. in quibus Ailloud* • **18** liberalis] liberali **a** *AB (a. corr.)*

del ajuar real, un cáliz de mirra, e incluso más tarde hizo fundir todos los vasos de oro que se empleaban para los usos diarios. Continuó siendo esclavo de la lujuria, incluso con los años, según dicen, se exacerbó su afición por corromper doncellas. Se las enviaban de todas partes, incluso su propia mujer. No le preocupó lo más mínimo su fama de jugador, jugaba despreocupadamente y sin disimulo incluso cuando era ya viejo y no sólo durante el mes de diciembre [1] sino que a lo largo de todos los otros meses tanto en los días festivos como laborables. Sobre este particular no 2
existe duda alguna. En una carta escrita de su propio puño y letra, dice: «Cené, mi querido Tiberio, con las mismas personas; se unieron luego como invitados Vinicio y Silio, el padre. Durante la cena jugamos ayer y hoy como hacen los viejos. Cada vez que nos salía un perro [2] o un seis poníamos en el fondo común un denario por cada dado y se lo llevaba todo aquel a quien le salía Venus»; y de nuevo en otra carta: «Las fiestas de Minerva han transcurrido 3
muy agradablemente para nosotros, pues cada día hemos jugado hasta calentar el tablero. Tu hermano jugó la partida promoviendo gran alboroto; a fin de cuentas, no obstante, no es mucho lo que ha perdido, pues después de algunas rachas de mala suerte, poco a poco, en contra de lo que esperaba, se rehizo. Yo he perdido veinte mil minas por mi cuenta y riesgo, pero ello como resultado de haber sido generoso en extremo en el juego, como generalmente acostumbro. La realidad es que si yo hubiese reclamado a todos sus apuestas o no les hubiese hecho gracia de las cantidades que les presté, hubiera ganado mis buenos cincuenta mil sestercios.

---

1 Era el mes de las fiestas saturnales en que estaban permitidos todos los excesos.

2 Se jugaba con cuatro tabas que en sus cuatro caras llevaban marcados los números 1, 3, 4, 6. La jugada mejor, *Venus*, se obtenía cuando salían cuatro números diversos y la peor, *canis*, cuando salían cuatro números iguales.

4 gnitas enim mea me ad caelestem gloriam efferet». Scribit ad filiam: «Misi tibi denarios ducentos quinquaginta, quos singulis conuiuis dederam, si uellent inter se inter cenam uel talis uel par impar ludere».

72 In ceteris partibus uitae continentissimum constat ac sine suspicione ullius uitii. Habitauit primo iuxta Romanum forum supra Scalas anularias, in domo quae Calui oratoris fuerat; postea in Palatio, sed nihilo minus aedibus modicis Hortensianis, et neque laxitate neque cultu conspicuis, ut in quibus porticus breues essent Albanarum columnarum et sine marmore ullo aut insigni pauimento conclauia. Ac per annos amplius quadraginta eodem cubiculo hieme et aestate mansit, quamuis parum salubrem ualitudini suae
2 urbem hieme experiretur assidueque in urbe hiemaret. Si quando quid secreto aut sine interpellatione agere proposuisset, erat illi locus in edito singularis, quem 'Syracusas' et 'technyphion' uocabat: huc transibat aut in alicuius libertorum suburbanum; aeger autem in domo Maecenatis cubabat. Ex secessibus praecipue frequentauit maritima insulasque Campaniae aut proxima urbi oppida, Lanuuium, Praeneste, Tibur, ubi etiam in porticibus
3 Herculis templi persaepe ius dixit. Ampla et operosa praetoria

---

1 scribit ad filiam] ⟨et⟩ scribit ad filiam *Bücheler* *om.* **b** *atque etiam GV sed spatium uacuum relictum est* • **2** quos] quot *Lipsius* • **3** inter se *del. Torrentius*

72 **5** continentissimum] continentissimum fuisse ΠP^2STAB *et multi edd. in quibus Ailloud* • **6** Romanum] romañ *V* romanorum **a** *om. B del. Torrentius* • **13** assidueque in urbe hiemaret] *Mähly transposuit post* mansit *emendans* hiemauit *pro* hiemaret; *aliter alii (cf. Hermes 36, p. 300)* • in urbe **b** : in urbem *MG* extra urbem (urbe *V*) **a'** *AB* • **14** quid] quod *M (a. corr.)* **15** technyphion *Roth* : τεχνόφιον (*uel* τεγόφιον) *Bentley* tegnophion *codd.* tegnaphion *TB* technophyon *uulg.*

Pero lo prefiero así, pues mi generosidad me deparará eterna gloria». A su hija le escribe: «Te he enviado doscientos cincuenta 4
denarios. Esta cantidad es la misma que he distribuido a todos y a cada uno de mis invitados, por si querían jugar entre ellos a los dados o a pares y nones durante la cena».

En los restantes aspectos de su vida consta que fue muy austero **72**
y no le alcanzó la sospecha de ningún vicio. Habitó primero cerca del foro romano, en la parte alta de las escaleras de los orfebres, en la antigua casa del orador Calvo, luego en el monte Palatino, en la no menos modesta casa de Hortensio, que no se distinguía ni por sus dimensiones ni por su lujo, pues sus pórticos, poco espaciosos, estaban sostenidos por columnas hechas con piedra del monte Albano y las habitaciones no estaban pavimentadas con mármol ni con mosaicos de lujo. Durante más de cuarenta años durmió en la misma habitación tanto en invierno como en verano y, a pesar de que sabía por propia experiencia que el clima de la ciudad en invierno perjudicaba su salud, no por ello dejó de pasar los inviernos en Roma. Disponía, para cuando quería hacer algo en 2
secreto o sin ser interrumpido, de un despacho en la parte alta de la casa, al que llamaba su 'Siracusa' [1] o su 'taller'. Éste era su refugio cuando no optaba por alguna casa de sus libertos situada en los suburbios; mas, cuando se sentía indispuesto, guardaba cama en casa de Mecenas.[2] En cuanto a sus residencias veraniegas prefería las situadas en la playa y en las islas de Campania o bien los pueblecitos cercanos a Roma como Lanuvio, Preneste y Tibur en donde a menudo administró justicia bajo los pórticos del templo de Hércules. Las casas de campo espaciosas, y que dan mucho 3

[1] El significado de esta palabra es dudoso. Quizá contiene una alusión al estudio que Arquímedes poseía en Siracusa.

[2] La casa de Mecenas estaba situada en el monte Esquilino y este barrio era el más salubre de Roma.

grauabatur. Et neptis quidem suae Iuliae, profuse ab ea extructa, etiam diruit ad solum, sua uero quamuis modica non tam statuarum tabularumque pictarum ornatu quam xystis et nemoribus excoluit rebusque uetustate ac raritate notabilibus, qualia sunt Capreis immanium beluarum ferarumque membra praegrandia, quae dicuntur gigantum ossa et arma heroum.

73 Instrumenti eius et supellectilis parsimonia apparet etiam nunc residuis lectis atque mensis, quorum pleraque uix priuatae elegantiae sint. Ne toro quidem cubuisse aiunt nisi humili et modice instrato. Veste non temere alia quam domestica usus est, ab sorore et uxore et filia neptibusque confecta; togis neque restrictis neque fusis, clauo nec lato nec angusto, calciamentis altiusculis, ut procerior quam erat uideretur. Et forensia autem et calceos numquam non intra cubiculum habuit ad subitos repentinosque casus parata.

74 Conuiuabatur assidue nec umquam nisi recta, non sine magno hominum ordinumque dilectu. Valerius Messala tradit, neminem umquam libertinorum adhibitum ab eo cenae excepto Mena, sed asserto in ingenuitatem post proditam Sexti Pompei classem. Ipse scribit inuitasse se quondam, in cuius uilla maneret, qui speculator suus olim fuisset. Conuiuia nonnumquam et serius inibat et maturius relinquebat, cum conuiuae et cenare inciperent, prius quam

---

5 beluarum] belluarum *MTB*

73 **8** quorum *Sabellicus* : quarum *codd.* • **10** alia quam domestica usus est] alia domestica usus est quam *Torrentius*

74 **16** dilectu] delectu *RL²P²SAB* • Messala tradit] mensala tradidit *M* • **19** quondam *MGVQ* : quendam **a** Π*RAB*

trabajo le enojaban y ello hasta tal extremo que ordenó arrasar hasta los cimientos las villas de su nieta Julia, por haber sido construidas con lujo excesivo; las suyas, en cambio, aunque modestas, procuró hermosearlas no tanto con el acopio de estatuas y cuadros como mediante avenidas, jardines y objetos notables por su antigüedad o rareza. Todavía en Capri pueden verse restos enormes de fieras y bestias que pasan por ser huesos de gigante y armas de héroes legendarios.

Su ajuar y mobiliario muestran bien a las claras su sobriedad, **73** en especial las camas y las mesas que todavía se conservan. La mayoría desentonarían en la casa de un simple ciudadano de buen gusto. El lecho mismo en que descansaba era, según dicen, bajo y su paramento muy modesto. Llevaba generalmente vestidos de confección casera, hechos por su hermana, su mujer, su hija y sus nietas. Las togas que usaba no eran ceñidas ni holgadas y la orla que las adornaba no pecaba ni de ancha ni de estrecha. Sus zapatos iban provistos de bastante suela para parecer más alto de lo que realmente era. Siempre tenía a mano en su alcoba un traje de calle y unos zapatos para casos de urgencia.

Ofrecía comidas con frecuencia, siempre completas [1] y previa **74** una cuidadosa selección de los invitados y estamentos. Cuenta Valerio Mesala que no invitó nunca a comer a ningún liberto, a excepción de Mena, y aún a éste sólo cuando le hubo otorgado el rango de ciudadano nacido de padres libres, como recompensa por haberle entregado la escuadra de Sexto Pompeyo. El propio Augusto escribe que en una ocasión invitó a un antiguo miembro de su guardia en cuya casa de campo había pasado varios días.

1 Los latinos distinguían entre la *cena recta* y la *sportula*. La primera era una cena completa en que los invitados se recostaban en los triclinios; la segunda, simples meriendas en que los invitados no se sentaban.

ille discumberet, et permanerent digresso eo. Cenam ternis ferculis aut cum abundantissime senis praebebat, ut non nimio sumptu, ita summa comitate. Nam et ad communionem sermonis tacentis uel summissim fabulantis prouocabat, et aut acroamata et histriones aut etiam triuiales ex circo ludios interponebat ac frequentius aretalogos.

75 Festos et sollemnes dies profusissime, nonnumquam tantum ioculariter celebrabat. Saturnalibus, et si quando alias libuisset, modo munera diuidebat, uestem et aurum et argentum, modo nummos omnis notae, etiam ueteres regios ac peregrinos, interdum nihil praeter cilicia et spongias et rutabula et forpices atque alia id genus titulis obscuris et ambiguis. Solebat et inaequalissimarum rerum sortes et auersas tabularum picturas in conuiuio uenditare incertoque casu spem mercantium uel frustrari uel explere, ita ut per singulos lectos licitatio fieret et seu iactura seu lucrum communicaretur.

76 Cibi (nam ne haec quidem omiserim) minimi erat atque uulgaris fere. Secundarium panem et pisciculos minutos et caseum bubulum manu pressum et ficos uirides biferas maxime appetebat; uescebaturque et ante cenam quocumque tempore et loco, quo stomachus desiderasset. Verba ipsius ex epistulis sunt: «Nos in

---

4 acroamata *corr. Sabellicus* : cromata *M (a. corr.)* acromata M^2 *et cett.* • **5** *ludios corr. Beroaldus recentiores* : ludos *codd.*

75 **13** auersas] aduersas *VSA* auersa *et tum* pictarum *Bentley* • picturas] plictura *M (a. corr.)* plicturas M^2VR

76 **17** erat] erant *M* • **19** bubulum *recentiores et plerique edd.* : bibulum *codd. et Ihm* bubalum *T et nonnulli recentiores in quibus B* • ficos] fico *V* ficus *G* **a** *BA* • **20** tempore et] tempore quo **a** *AB* • loco quo] loco *HB Egnatius aliique* • **21** ex epistulis] epistulis *V*

A veces se retrasaba o se levantaba de la mesa prematuramente, en tales casos los invitados empezaban a comer sin esperarle y continuaban aun cuando él se hubiese retirado. Las comidas que ofrecía constaban de tres platos o de seis en las grandes solemnidades y, si bien no invertía en ellas grandes sumas, hacía gala de una extremada amabilidad; así, cuando los invitados permanecían callados o hablaban entre sí en voz baja, se esforzaba en que todos tomasen parte en la conversación general y amenizaba los intervalos con audiciones, actores, bailarines de tres al cuarto reclutados del circo y las más de las veces con juglares.

Celebraba con mucho empaque las fiestas y solemnidades, a **75** veces solamente con chanzas y bromas. En las fiestas Saturnales y siempre que se le antojaba, repartía regalos como vestidos, objetos de oro y plata o bien monedas con diversas impromptas. Algunas de estas monedas se remontaban a la época de los reyes o eran extranjeras, en cambio en otras ocasiones distribuía sólo telas bastas, esponjas, pinzas, tijeras y otros objetos de categoría análoga con dedicatorias oscuras y ambiguas. También solía, durante las comidas, subastar lotes de objetos de muy diverso valor y cuadros vueltos al revés dejando que el azar frustrara o colmara las esperanzas de los compradores; con la misma finalidad organizaba subastas entre los distintos grupos de comensales y los invitados debían dar a conocer públicamente sus pérdidas o ganancias.

Era también muy parco en el comer (pues tampoco deseo pasar **76** por alto estos pormenores) y gustaba de los alimentos vulgares. Tenía especial debilidad por el pan de segunda clase, pescados pequeños, queso de leche de vaca prensado a mano e higos verdes, de los que se dan dos cosechas al año. Tomaba alimento antes de la comida en cualquier lugar y momento en que el estómago se lo pedía. Estas palabras están sacadas de una de sus cartas: «He-

essedo panem et palmulas gustauimus». Et iterum: «Dum lectica ex regia domum redeo, panis unciam cum paucis acinis uuae duracinae comedi». Et rursus: «Ne Iudaeus quidem, mi Tiberi, tam diligenter sabbatis ieiunium seruat quam ego hodie seruaui, qui in balineo demum post horam primam noctis duas buccas manducaui prius quam ungui inciperem». Ex hac inobseruantia nonnumquam uel ante initum uel post dimissum conuiuium solus cenitabat, cum pleno conuiuio nihil tangeret.

77 Vini quoque natura parcissimus erat. Non amplius ter bibere eum solitum super cenam in castris apud Mutinam, Cornelius Nepos tradit. Postea quotiens largissime se inuitaret, senos sextantes non excessit, aut si excessisset, reiciebat. Et maxime delectatus est Raetico neque temere interdiu bibit. Pro potione sumebat perfusum aqua frigida panem aut cucumeris frustum uel lactuculae thyrsum aut recens aridumue pomum suci uinosioris.

78 Post cibum meridianum, ita ut uestitus calciatusque erat, retectis pedibus paulisper conquiescebat opposita ad oculos manu. A cena in lecticulam se lucubratoriam recipiebat; ibi, donec residua diurni actus aut omnia aut ex maxima parte conficeret, ad multam noctem permanebat. In lectum inde transgressus non amplius cum plurimum quam septem horas dormiebat, ac ne eas quidem continuas, sed ut in illo temporis spatio ter aut quater expergisceretur.

---

5 balineo] balneo M^2HG **a** ΠB • buccas] buceas Π *(a. corr.)* bucceas Π^2R lucceas *A* buccatas *H* • **6** inobseruantia] obseruantia *PTB* • **7** initum] initium *MVS*ΠB

77 **13** Pro potione sumebat] propositione sumabat (sumebat M^2) *MG* • **14** frustum] fructum $G\Pi Q$ • **14/15** lactuculae thyrsum] lactucula^{e} ethyrsum *M* lacticulam (lactuculam *B post corr.*) ethyrsum (et tirsum *TB* et hyrsum *A*) **b** *AB*

78 **19** ex maxima parte ΠQ **a** *AB (in L x in ras.)* **:** ea maxima parte *cett.* e maxima parte *Bentley* maxima ex parte *N*

mos saboreado en el carruaje pan y dátiles.» En otra: «Mientras 2
regresaba de la basílica[1] a casa en litera, comí una onza de pan con unos pocos granos de uva de piel dura»; también en otra: «Ni siquiera los judíos, mi querido Tiberio, observan el ayuno los sábados con tanto rigor como yo lo he observado hoy; pues, solamente en el baño y transcurrida ya la primera hora de la noche, he comido dos bocados antes de que empezaran a friccionarme». Esta falta de orden determinaba que muchas veces comiera él solo antes o después de las comidas y que, en cambio, no probara bocado alguno durante las comidas.

Era también por naturaleza muy parco en catar el vino. Cuenta **77**
Cornelio Nepote que, cuando estaba acampando frente a Módena, no acostumbraba a beber más que tres tragos cada comida. Más tarde, siempre que quería regalarse opíparamente, no bebía más de medio litro o, si se excedía, lo devolvía. El vino que más le agradaba era el rético, pero sólo en circunstancias extraordinarias bebía durante el día. Tomaba en vez de líquidos pan mojado con agua fría, una raja de cohombro, un tallo de lechuga o una fruta recién cogida o incluso seca, pero cuyo jugo supiera a vino.

Después de la comida del mediodía, tal como estaba vestido y **78**
calzado, descabezaba un breve sueño echándose una manta sobre los pies y tapándose los ojos con la mano. Después de la cena, se recostaba en su diván de trabajo y en él permanecía hasta muy avanzada la noche, despachando todos o casi todos los asuntos pendientes del día; luego iba a acostarse, pero a lo sumo dormía siete horas, y aún no de un tirón, pues en este lapso de tiempo se despertaba tres o cuatro veces. Si se despertaba y, como ocurría 2

[1] La sede del Pontífice Máximo, situada en el foro entre la Vía Sacra y la residencia de las vestales. Algunos eruditos la confunden con la Regia del teatro de Pompeyo.

2 Si interruptum somnum reciperare, ut euenit, non posset, lectoribus aut fabulatoribus arcessitis resumebat producebatque ultra primam saepe lucem. Nec in tenebris uigilauit umquam nisi assidente aliquo. Matutina uigilia offendebatur; ac si uel officii uel sacri causa maturius uigilandum esset, ne id contra commodum faceret, in proximo cuiuscumque domesticorum cenaculo manebat. Sic quoque saepe indigens somni, et dum per uicos deportaretur et deposita lectica inter aliquas moras condormiebat.

79 Forma fuit eximia et per omnes aetatis gradus uenustissima; quamquam et omnis lenocinii neglegens et in capite comendo tam incuriosus, ut raptim compluribus simul tonsoribus operam daret ac modo tonderet modo raderet barbam eoque ipso tempore aut legeret aliquid aut etiam scriberet. Vultu erat uel in sermone uel tacitus adeo tranquillo serenoque, ut quidam e primoribus Galliarum confessus sit inter suos, eo se inhibitum ac remollitum, quo minus, ut destinarat, in transitu Alpium per simulationem con-
2 loquii propius admissus in praecipitium propelleret. Oculos habuit claros ac nitidos, quibus etiam existimari uolebat inesse quiddam diuini uigoris, gaudebatque, si qui sibi acrius contuenti quasi ad fulgorem solis uultum summitteret; sed in senecta sinistro minus uidit; dentes raros et exiguos et scabros; capillum leuiter inflexum et subflauum; supercilia coniuncta; mediocres aures; nasum et a

---

5 uigilandum] euigilandum *Casaubonus (cf. Clau. 33, Vesp. 21)* • **7** dum — deportaretur] cum — deportaretur *uel* dum — deportatur *Düpow* • **8** condormiebat] condormiscebat *Bentley*

79 **10** et in capite ΠQN *recentiores Roth Ailloud* : in capite *cett.* • **19** *si* qui] si quis Π *(a. corr.)* QSTNAB • **21** leuiter] leniter *recentiores in quibus B*

con frecuencia, no lograba conciliar de nuevo el sueño, reclamaba la presencia de lectores y narradores de cuentos para que le hicieran dormir, y prolongaba luego el sueño hasta después de las primeras horas de la mañana. No permanecía nunca despierto en la obscuridad sin tener a alguien a su lado. Le disgustaba tener que madrugar y cuando tenía que hacerlo, para atender a un compromiso o asistir a una ceremonia religiosa, acostumbraba a pernoctar, para que no le resultara tan incómodo, en alguna casa próxima de alguno de sus allegados. Así y todo sentía con frecuencia la comezón de dormir y descabezaba algún que otro sueño cuando le llevaban en litera por la ciudad o cuando, a consecuencia de algún obstáculo de la circulación, la ponían en tierra.

79 Fue de singular belleza y conservó su extraordinaria hermosura a lo largo de las distintas edades de su vida, y ello a pesar del poco cuidado que prestaba a su persona, y de que se preocupaba tan poco de su peinado que usaba a prisa y corriendo los servicios de varios peluqueros a la vez; en cuanto a la barba, unas veces se la hacía cortar por completo, otras sólo recortar, y mientras duraba el servicio leía algo o escribía. Su rostro, lo mismo cuando hablaba que cuando guardaba silencio, era tan reposado y plácido que un galo de noble linaje admitido en su presencia, so pretexto de que debía hablarle, durante la travesía de los Alpes, confesó luego a los suyos que la expresión de su rostro le había impresionado y quitado los arrestos necesarios para despeñarlo en un precipicio.
2 Sus ojos eran claros y brillantes e incluso quería que todo el mundo creyese que poseían como una especie de fuerza divina y le gustaba que las personas a las que miraba fijamente bajasen los ojos como deslumbrados por el resplandor del sol; mas, entrado en años, veía poco con el ojo izquierdo. Tenía pocos dientes y aún estos pequeños e irregulares. Su pelo era ligeramente ondulado y tirando a rubio, las cejas juntas, las orejas medianas, la nariz

summo eminentiorem et ab imo deductiorem; colorem inter aquilum candidumque; staturam breuem (quam tamen Iulius Marathus libertus et a memoria eius quinque pedum et dodrantis fuisse tradit), sed quae commoditate et aequitate membrorum occuleretur, ut non nisi ex comparatione astantis alicuius procerioris intellegi posset.

80 Corpore traditur maculoso, dispersis per pectus atque aluum genetiuis notis in modum et ordinem ac numerum stellarum caelestis ursae, sed et callis quibusdam ex prurigine corporis adsiduoque et uehementi strigilis usu plurifariam concretis ad impetiginis formam. Coxendice et femore et crure sinistro non perinde ualebat, ut saepe etiam inclaudicaret; sed remedio habenarum atque harundinum confirmabatur. Dextrae quoque manus digitum salutarem tam imbecillum interdum sentiebat, ut torpentem contractumque frigore uix cornei circuli supplemento scripturae admoueret. Questus est et de uesica, cuius dolore calculis demum per urinam eiectis leuabatur.

81 Graues et periculosas ualitudines per omnem uitam aliquot expertus est; praecipue Cantabria domita, cum etiam destillationibus iocinere uitiato ad desperationem redactus contrariam et ancipitem rationem medendi necessario subiit: quia calida fomenta

---

3 et a memoria *Lipsius, Roth, Ailloud* : etiam memoriam *MGV* **b** etiam in memoriam **a** *AB* in memoria uitae *Casaubonus*

80 **10** strigilis] strigili *MV* striguli *G* • **11** Coxendice *corr. ed. saec. XV* : coxaindice *codd.* • **12** inclaudicaret] inde claudicaret L^3 *recentiores in quibus B uulg.* (*cf. Einhard,* 22 uno pede claudicaret) • habenarum *corr. D. W. Triller* : herenarum Π*Q et pro u. l. s. scr. RA* harenarum *cett. sed* aranearum *B*

81 **19/20** destillationibus *corr. Torrentius* : distillationibus *codd.*

algo prominente en la parte superior y un poco curva en la punta, la tez entre blanca y morena, su estatura baja — con todo Julio Morato, liberto y cronista de Augusto, afirma que medía cinco pies y nueve pulgadas [1] — mas la proporción y armonía de sus miembros lo disimulaban de tal manera que uno sólo podía darse cuenta de ello cuando se le comparaba con otra persona más alta que estuviera de pie a su lado.

Su cuerpo, según dicen, estaba cubierto de manchas y el pecho **80**
y el vientre salpicados de lunares parecidos por el número y distribución a las estrellas de la Osa Mayor en el firmamento; también tenía algunas callosidades que, en muchas partes, a causa del escozor y del frote frecuente y enérgico del cepillo de baño, habían degenerado formando como costras. Su cadera, muslo y pierna izquierda eran algo enclenques, por lo cual a veces cojeaba un poco; para remediarlo recurría a vendajes y a cañas. Notaba también a veces una extrema debilidad en el dedo índice de la mano derecha hasta el punto de encogérsele y paralizársele con el frío; en tales casos, para escribir, lo sujetaba con un anillo de cuero. Sufría también de la vejiga y los dolores que le ocasionaba sólo se calmaban cuando expulsaba los cálculos por la orina.

A lo largo de su vida sufrió diversas enfermedades, algunas **81**
graves y peligrosas, especialmente después de haber sojuzgado a los cántabros.[2] En esta ocasión, como consecuencia de los flujos provocados por una afección hepática, llegó al borde de la desesperación y como último recurso se sometió a un tratamiento peligroso, opuesto al seguido hasta entonces: como los fomentos ca-

---

1 1,71 metros aproximadamente.

2 La guerra contra los cántabros tuvo lugar en los años 26 y 25. Sobre su depresión de ánimo a causa de esta enfermedad, cf. cap. 28.

non proderant, frigidis curari coactus auctore Antonio Musa.
2 Quasdam et anniuersarias ac tempore certo recurrentes experiebatur; nam sub natalem suum plerumque languebat; et initio ueris praecordiorum inflatione temptabatur, austrinis autem tempestatibus grauedine. Quare quassato corpore neque frigora neque aestus facile tolerabat.

82 Hieme quaternis cum pingui toga tunicis et subucula ⟨et⟩ thorace laneo et feminalibus et tibialibus muniebatur, aestate apertis cubiculi foribus ac saepe in peristylo saliente aqua atque etiam uentilante aliquo cubabat. Solis uero ne hiberni quidem patiens, domi quoque non nisi petasatus sub diuo spatiabatur. Itinera lectica et noctibus fere eaque lenta ac minuta faciebat, ut Praeneste uel Tibur biduo procederet; ac si quo peruenire mari posset,
2 potius nauigabat. Verum tantam infirmitatem magna cura tuebatur, in primis lauandi raritate; unguebatur enim saepius aut sudabat ad flammam, deinde perfundebatur egelida aqua uel sole multo tepefacta. At quotiens neruorum causa marinis Albulisque calidis utendum esset, contentus hoc erat ut insidens ligneo solio, quod ipse Hispanico uerbo 'duretam' uocabat, manus ac pedes alternis iactaret.

---

5 grauedine] grauidine *M (a. corr.) GQ*

82 **7** subucula ⟨et⟩ thorace *corr. Beroaldus* : subuculae (subucule *GRSTA* subuculo *B*) thorace (tor- *LTA*) *codd.* • **9** in peristylo] imperi stilo *M (a. corr.) QA* in peristilo (peristulo *G* peristillo *T*) *cett.* • **13** Tibur biduo **b** *A* : tiburi (tyburi *GS*) biduo *MG* **a** *B* tibur ibiduo *V unde* Tibur in biduo *coni. Oudendorpius* • **15** in primis] primis *MGVL* • **17** At] aut *recentiores, Roth* • Albulisque calidis] calidis albulisque *Torrentius* • **18** utendum] uetendum *AB*

lientes no aliviaban sus dolores se dejó convencer por Antonio Musa y se los hizo aplicar fríos. Sufría también otros achaques 2
periódicos y que se repetían todos los años por las mismas fechas, así casi siempre experimentaba una extrema languidez al aproximarse el aniversario de su nacimiento; al iniciarse la primavera le aquejaba una inflamación intestinal y cuando soplaban los vientos del mediodía experimentaba fuertes jaquecas. Todo ello determinaba que, quebrantado su cuerpo por estos achaques, soportaba con mucha dificultad los fríos agudos y los calores excesivos.

82 En invierno se pertrechaba con una gruesa toga, cuatro túnicas, una camisa, una pechera de lana y se ceñía las piernas y los muslos con fajas; en verano dormía con las puertas de su dormitorio abiertas de par en par, y con frecuencia dejaba correr el agua en el peristilo, y se hacía abanicar por un esclavo. Le molestaba mucho el sol, incluso en invierno; no paseaba al aire libre ni siquiera en su propia casa sin ir tocado con un sombrero de alas anchas. Viajaba en litera casi siempre de noche y muy lentamente, cubriendo etapas muy cortas, hasta tal extremo que invertía dos días para ir a Preneste o a Tibur.[1] Si era posible trasladarse a un sitio en barco empleaba con preferencia este sistema de locomoción. Procuraba remediar su naturaleza enfermiza a fuerza de 2
cuidados, en primer lugar no abusando de los baños; y así se hacía frotar con frecuencia el cuerpo con aceites o se provocaba el sudor acercándose mucho al fuego, luego tomaba una ducha fría o calentada a pleno sol. Cuando para templar sus nervios debía tomar baños de mar o las aguas termales de Albula, se limitaba a sentarse en un taburete de madera al que, empleando una palabra hispánica, designaba con el nombre de *dureta* y a sumergir en el agua alternativamente, los pies y las manos.

[1] Roma dista 49 Km. de Preneste y 31 de Tíbur.

83 Exercitationes campestres equorum et armorum statim post ciuilia bella omisit et ad pilam primo folliculumque transiit, mox nihil aliud quam uectabatur et deambulabat, ita ut in extremis spatiis subsultim decurreret † sestertio uel lodicula inuolutus. Animi laxandi causa modo piscabatur hamo, modo talis aut ocellatis nucibusque ludebat cum pueris minutis, quos facie et garrulitate amabilis undique conquirebat, praecipue Mauros et Syros. Nam pumilos atque distortos et omnis generis eiusdem ut ludibria naturae malique ominis abhorrebat.

84 Eloquentiam studiaque liberalia ab aetate prima et cupide et laboriosissime exercuit. Mutinensi bello in tanta mole rerum et legisse et scripsisse et declamasse cotidie traditur. Nam deinceps neque in senatu neque apud populum neque apud milites locutus est umquam nisi meditata et composita oratione, quamuis non
2 deficeretur ad subita extemporali facultate. Ac ne periculum memoriae adiret aut in ediscendo tempus absumeret, instituit recitare omnia. Sermones quoque cum singulis atque etiam cum Liuia sua grauiores non nisi scriptos et e libello habebat, ne plus minusue loqueretur ex tempore. Pronuntiabat dulci et proprio quodam oris

---

83 **3** in extremis] extremis *POTB* • **4** sestertio (ises tercio *L* sextertio *TB*) *codd.* : segestro *Cuiacius* segestria *Roth* • **6** facie **b** *AB* : facile *MG* **a'** facilitate P^2 • **7** amabilis *MGVQ (a. corr.)* : amabiles *cett.* • **8** pumilos] pumilios *VLO* pomilios *PSTAB*

84 **15** deficeretur] deficeret **a** *AB* • **16** absumeret S^1 *recentiores in quibus B (p. corr.)* : assumeret (adsumeret *VPS a. corr. OA a. corr.) cett.* • **18** scriptos *recentiores Bentley aliique* : scriptis *codd.* in scriptis *nonnulli recentiores* de scripto *Modderman*

Inmediatamente después de las guerras civiles dejó de practi- 83
car en el campo de Marte los ejercicios de equitación y manejo de las armas, y los substituyó primero por el juego de pelota y de balón y a la postre se limitó a hacerse llevar en litera y a pasear con la particularidad de que al final de su paseo se echaba a correr dando pequeños saltos con el cuerpo envuelto en un manto basto o una colcha. Para relajar su espíritu unas veces pescaba con caña, otras jugaba a los dados, a la pedreta o a las nueces con niños atractivos por su rostro y su gracejo, a los que reclutaba de todas partes, pero especialmente de Mauritania y Siria; en cambio le causaban horror los enanos y contrahechos considerándolos como engendros de la naturaleza y portadores de mal augurio.

Cultivó la elocuencia y disciplinas liberales desde su más tierna 84
infancia con afán y perseverancia. Sabemos por testimonios fidedignos que durante la guerra de Módena, a pesar del ingente número de preocupaciones, no dejó pasar nunca ningún día sin ejercitarse en la lectura, escritura y declamación. Y también posteriormente no pronunció nunca ningún discurso en el Senado ni se dirigió al pueblo ni arengó a sus soldados sin haber antes preparado y elaborado cuidadosamente sus palabras, aun cuando no carecía de dotes para improvisar cuando las circunstancias lo exigían. Para evitar el peligro de un fallo de la memoria y para no 2
tener que perder el tiempo aprendiéndose sus discursos de memoria se impuso la norma de leer todas sus alocuciones. Hasta cuando debía sostener una conversación con un solo interlocutor, incluso con su esposa Livia, si debía referirse a asuntos de importancia, se redactaba primero un guión y hablaba teniendo éste a la vista, para no decir más ni menos de lo conveniente. Su dicción era dulce y tenía un tono de voz con un deje muy característico y peculiar. Tomaba asiduamente lecciones de un maestro de decla-

sono dabatque assidue phonasco operam; sed nonnumquam infirmatis faucibus praeconis uoce ad populum contionatus est.

85 Multa uarii generis prosa oratione composuit, ex quibus nonnulla in coetu familiarium uelut in auditorio recitauit, sicut 'Rescripta Bruto de Catone', quae uolumina cum iam senior ex magna parte legisset, fatigatus Tiberio tradidit perlegenda; item 'Hortationes ad philosophiam', et aliqua 'De uita sua', quam tredecim
2 libris Cantabrico tenus bello nec ultra exposuit. Poetica summatim attigit. Vnus liber extat scriptus ab eo hexametris uersibus, cuius et argumentum et titulus est 'Sicilia'; extat alter aeque modicus 'epigrammatum', quae fere tempore balinei meditabatur. Nam tragoediam magno impetu exorsus, non succedenti stilo, aboleuit quaerentibusque amicis, quidnam Aiax ageret, respondit Aiacem suum in spongiam incubuisse.

86 Genus eloquendi secutus est elegans et temperatum, uitatis sententiarum ineptiis atque concinnitate et 'reconditorum uerborum', ut ipse dicit, 'fetoribus'; praecipuamque curam duxit sensum animi quam apertissime exprimere. Quod quo facilius efficeret aut necubi lectorem uel auditorem obturbaret ac moraretur, neque

---

1 phonasco] phonaisco *M* **b** *A* phonusco *G*

85 **8** Poetica] poeticam Π*QA uulg.* • **11** balinei] balnei *M*' **a** Π*AB* • **12** succedenti] succedente Π*Q uulg.* • **14** spongiam Π*RB* : spongeam *GT* sphongeam *MVLPSQA (a. corr.)*

86 **15** eloquendi] eloquentiae *SOTNB*

mación, pero en varias ocasiones como consecuencia de una inflamación de la garganta se vio obligado a valerse de la voz de un pregonero para dirigir la palabra al pueblo.

Compuso en prosa muchas obras de índole diversa; leyó algu- 85
nas en el cenáculo de sus amigos tal como se estilaba en las salas de conferencias, entre ellas la 'Réplica al Catón de Bruto'.[1] Leyó casi toda esta obra pero, como tenía ya mucha edad, a la postre se sintió fatigado por lo cual la entregó a Tiberio para que terminase de leerla. Otras obras de Augusto son 'Exhortaciones al cultivo de la filosofía' y varios volúmenes sobre su vida. Constaba esta última de trece libros y comprendía los hechos ocurridos hasta la guerra contra los cántabros inclusive, sin referirse a ningún hecho posterior. Rozó la poesía sólo superficialmente. Conservamos un 2
libro escrito en hexámetros. Se titula 'Sicilia' y versa sobre este mismo tema. Perdura otro libro, también muy corto, de epigramas, que componía generalmente a la hora del baño. Comenzó además con mucho entusiasmo una tragedia, pero, no gustándole el estilo, la destruyó; más tarde, al preguntarle sus amigos qué era de su 'Áyax' les contestó «que su 'Áyax' se había precipitado sobre una esponja».[2]

Su estilo era elegante y ponderado, pues evitaba las inepcias 86
de los latiguillos oratorios, la afectación y «el tufo», como él decía, «de las palabras poco usadas». Procuraba por todos los medios expresar su pensamiento con la máxima claridad. Para lograrlo más fácilmente y para no perturbar ni desorientar en ningún mo-

---

1 Bruto, yerno de Catón, había publicado en el 46 a. de J.C. un elogio de Catón que era al mismo tiempo una diatriba contra César.

2 El Áyax de Sófocles se dio la muerte precipitándose sobre una espada, en cambio el Áyax de Augusto acabó consigo precipitándose sobre la esponja con que fue borrada la obra.

praepositiones urbibus addere neque coniunctiones saepius iterare dubitauit, quae detractae afferunt aliquid obscuritatis, etsi gratiam
2 augent. Cacozelos et antiquarios, ut diuerso genere uitiosos, pari fastidio spreuit exagitabatque nonnumquam; in primis Maecenatem suum, cuius 'myrobrechis', ut ait, 'cincinnos' usque quaque persequitur et imitando per iocum irridet. Sed nec Tiberio parcit et exoletas interdum et reconditas uoces aucupanti. M. quidem Antonium ut insanum increpat, quasi ea scribentem, quae mirentur potius homines quam intellegant; deinde ludens malum et incon-
3 stans in eligendo genere dicendi ingenium eius, addit haec: «Tuque dubitas, Cimberne Annius an Veranius Flaccus imitandi sint tibi, ita ut uerbis, quae Crispus Sallustius excerpsit ex Originibus Catonis, utaris? an potius Asiaticorum oratorum inanibus sententiis uerborum uolubilitas in nostrum sermonem transferenda?» Et quadam epistula Agrippinae neptis ingenium conlaudans: «Sed opus est», inquit, «dare te operam, ne moleste scribas et loquaris.»

87 Cotidiano sermone quaedam frequentius et notabiliter usurpasse eum, litterae ipsius autographae ostentant, in quibus identidem, cum aliquos numquam soluturos significare uult, 'ad K(a)l(endas) Graecas soluturos' ait; et cum hortatur ferenda esse praesentia, qualiacumque sint, 'contenti simus hoc Catone'; et ad exprimendam

---

1 urbibus] ubibus *G* uerbis *L²TAB recentiores uulg.* • **6/7** et exoletas] ut exoletas *Bentley* • **10** ingenium eius **b'** *P²AB* : eius *MG* ius *VLP (a. corr.)* iudicium eius *Bentley* • **11** an] ac *Bentley Ailloud* aut *Wolfius* • Veranius] Verrius *Beroaldus* Granius *Casaubonus* • **13** inanibus] inanis *Gronouius* • **15** Sed] et *M*

87 **21** simus *HV* **b'** *L²P²AB* : sumus *MGL (a. corr.) P (a. corr.)* ** mus L

mento a sus lectores o a sus oyentes, no vacilaba en añadir preposiciones a los nombres de ciudad ni en prodigar las conjunciones cuya omisión, si bien da una mayor gracia al estilo determina, no obstante, una cierta obscuridad. Menospreciaba con igual aversión 2
a los amanerados y a los arcaizantes, por incurrir, a su juicio, en defectos opuestos y con frecuencia los hacía el blanco de sus bromas, en especial a su amigo Mecenas cuyos 'rizos perfumados', como él mismo dice, no pierde ocasión de zaherir y de quien se burla parodiándole. No escapa tampoco a su crítica el propio Tiberio que empleaba, a veces, palabras caídas en desuso y obscuras. A M. Antonio concretamente lo tachaba de insensato por usar unos giros que los lectores admiraban más que comprendían; luego, aludiendo con ironía a su mal gusto y a sus vacilaciones en decidirse por un estilo determinado, añade «Tú estás todavía 3
perplejo y no sabes si debes tomar como modelo a Cimber Anio y a Veranio Flaco,[1] empleando las palabras que Crispo Salustio exhumó de los 'Orígenes de Catón', o si por el contrario es mejor introducir en nuestra lengua las palabras ampulosas, pero vacías de contenido, de los oradores asiáticos». Y en otra carta, al congratularse por el ingenio de su nieta Agripina, dice: «Mas, debes esforzarte en hablar y escribir sin afectación».

En la conversación familiar empleaba con frecuencia locuciones **87**
muy peculiares como lo evidencia la lectura de sus propias cartas autógrafas, así, para aludir a deudores que no cumplían sus compromisos, dice que pagarán en «las calendas griegas»;[2] al aconsejar que debemos resignarnos con los tiempos presentes sean como sean, observa: «contentémonos con nuestro Catón»;[3] y, para expre-

1 Dos escritores contemporáneos de tendencias arcaizantes.

2 Esta frase se conserva todavía en castellano. Los griegos no tenían calendas, fecha en la que generalmente se hacían los pagos en Roma.

3 El significado de esta frase es 'como no disponemos de un Catón

2 festinatae rei uelocitatem, 'celerius quam asparagi cocuntur'. Ponit assidue et pro stulto 'baceolum' et pro pullo 'pulleiaceum' et pro cerrito 'uacerrosum' et 'uapide se habere' pro male et 'betizare' pro languere, quod uulgo 'lachanizare' dicitur; item 'simus' pro sumus et 'domos' genetiuo casu singulari pro domuos. Nec umquam aliter haec duo, ne quis mendam magis quam consuetudinem
3 putet. Notaui et in chirographo eius illa praecipue: non diuidit uerba nec ab extrema parte uersuum abundantis litteras in alterum transfert, sed ibidem statim subicit circumducitque.

88 Orthographiam, id est formulam rationemque scribendi a grammaticis institutam, non adeo custodit ac uidetur eorum potius sequi opinionem, qui perinde scribendum ac loquamur existiment. Nam quod saepe non litteras modo sed syllabas aut permutat aut praeterit, communis hominum error est. Nec ego id notarem, nisi mihi mirum uideretur tradidisse aliquos, legato eum consulari successorem dedisse ut rudi et indocto, cuius manu 'ixi' pro ipsi scriptum animaduerterit. Quotiens autem per notas scribit, B pro A, C pro B ac deinceps eadem ratione sequentis litteras ponit; pro X autem duplex A.

---

2 baceolum] baculum *L (a. corr.)* bacelum *Erasmus* • et pro pullo *S recentiores uulg.* : apud pullum *cett. codd.* aut pullum (*et tum* gallinaceum) *Bentley* ut pullum *Roth* ⟨c⟩aput ⟨aut⟩ pullum *G. Becker* • pulleiaceum] puelleiaceum *V* pulleiactium (c *expuncta*) *L* pullaceum *ed. Aldina 1516 alii* • **3** betizare] beptizare *V* beticare *T* • **4** quod — dicitur] *del. Polak* • lachanizare] laconizare *Q* lacharuzare *TB* • **5** domos] domuos *Ritschl* • domuos (domnos *L a. corr.*) *MG* **a'** : domus **b** L^2AB *edd.* • **7** diuidit P^2S^2TO *recentiores in quibus B* : diuidit et **b** *A* diuidite *MGVL (a. corr.) P (a. corr.)* S *(a. corr.)* diuidere *recentiores* L^2 *(uel* L^3*)*

88 **11** custodit *QR recentiores* : custodiit *cett.* • **12** ac loquamur] ac si loquamur *AB sed in A* si *expuncta* • **14** praeterit] praeteriit *MGV* • **18** C pro B ac] C pro hac (h *expuncta*) *M* C prob; ac *V*

sar la rapidez con que se hace algo que urge, se vale de este giro: «en menos tiempo del que se tarda en cocer espárragos». Escribe 2
constantemente *baceolus* (bobo) en vez de *stultus* (necio), *pulleiaceus* (negruzco) por *pullus* (negro), *vacerrosus* (insensato) por *cerritus* (loco), *vapide se habere* (encontrarse insípido) en vez de *male se habere* (encontrarse mal), *bestizare* (estar flojo como una acelga) en vez de *languere* (desfallecer), expresión esta última que en el habla vulgar es sustituida por *lachanizare;* análogamente pronunciaba *simus* en vez de *sumus* y *domos*, en el genitivo singular, en vez de *domuos*. Nunca escribe estas dos palabras de otro modo; hago esta aclaración para demostrar que se trata de una norma y no de una falta. Las notas más características que he ob- 3
servado en sus autógrafos son las siguientes: no separa las palabras ni en final de línea transfiere las letras sobrantes al renglón siguiente; en tales casos las escribe debajo mismo de la palabra en cuestión rodeándolas de un trazo.

No observa escrupulosamente la ortografía o sea el modo y **88**
sistema de escribir fijado por la gramática, parece más bien que sigue el parecer de los que opinan que debe escribirse tal como hablamos. En cambio debe interpretarse como un error, en el que todo el mundo incurre, la frecuencia con que permuta u omite no sólo letras sino incluso sílabas. En realidad yo no hubiera ni siquiera hecho mención de tales erratas, de no haber leído con sorpresa en algunos autores que destituyó un legado consular por ignorante e inculto al observar que había escrito de su propio puño y letra *ixi* en vez de *ipsi*. Cuando escribía en clave utilizaba la *B* en vez de la *A*, la *C* en vez de la *D* y así sucesivamente con las sobrantes letras del alfabeto; en cambio representaba la *X* por dos *A*.

---

de la talla de Catón el viejo, contentémonos con el Catón de nuestros tiempos, o sea con Catón de Utica'.

89 Ne Graecarum quidem disciplinarum leuiore studio tenebatur. In quibus et ipsis praestabat largiter, magistro dicendi usus Apollodoro Pergameno, quem iam grandem natu Apolloniam quoque secum ab urbe iuuenis adhuc eduxerat, deinde eruditione etiam uaria repletus per Arei philosophi filiorumque eius Dionysi et Nicanoris contubernium; non tamen ut aut loqueretur expedite aut componere aliquid auderet; nam et si quid res exigeret, Latine formabat uertendumque alii dabat. Sed plane poematum quoque non imperitus, delectabatur etiam comoedia ueteri et saepe eam
2 exhibuit spectaculis publicis. In euoluendis utriusque linguae auctoribus nihil aeque sectabatur, quam praecepta et exempla publice uel priuatim salubria, eaque ad uerbum excerpta aut ad domesticos aut ad exercituum prouinciarumque rectores aut ad urbis magistratus plerumque mittebat, prout quique monitione indigerent. Etiam libros totos et senatui recitauit et populo notos per edictum saepe fecit, ut orationes Q. Metelli 'de prole augenda' et Rutili 'de modo aedificionum', quo magis persuaderet utramque rem non a se primo animaduersam, sed antiquis iam tunc curae
3 fuisse. Ingenia saeculi sui omnibus modis fouit. Recitantis et benigne et patienter audiit, nec tantum carmina et historias, sed et orationes et dialogos. Componi tamen aliquid de se nisi et serio et a praestantissimis offendebatur, admonebatque praetores ne paterentur nomen suum commissionibus obsolefieri.

---

89 **5** per Arei *corr. Salmasius* : sperarei *MVG* **b** *A* spetarci *B* *om.***a** • **6** contubernium] contibernium *ML (a. corr.)* contintibernium V contubernio Π*RA* contubernium iniit **a** *B* • **8** dabat. Sed plane poematum] dabat, sed plane. Poematum *distinguunt Bentley et Maduig* • **13** exercituum *GL'N* : exercitum *M* **a'** **b** *AB* • **16** orationes Q. Metelli *recentiores* : orationesque (-q: *M* -quae Π*R*) Metelli *MV* **b** orationeq; Metelli *G* orationes Metelli **a** *AB* • **18** a se] ad se *M* ab se *Roth* (non a se primo *om. T*)

89 No era menor la afición que sentía Augusto por los estudios griegos, en los cuales sobresalía también mucho; pues había tenido como maestro de elocuencia a Apolodoro de Pérgamo, a quien cuando él era muy joven todavía, se lo había llevado consigo de Roma a Apolonia, a pesar de que Apolodoro contaba ya en aquella sazón con muchos años; luego había adquirido una vasta cultura con el trato asiduo del filósofo Areo y de sus hijos Dionisio y Nicanor, pero no hasta el punto de hablar griego con soltura o de atreverse a escribir algo en este idioma. Cuando las circunstancias se lo exigían, redactaba el original en latín y hacía que se lo tradujeran. No era del todo ajeno a la poesía griega y gustaba mucho de la vieja comedia, y, más de una vez, puso sus piezas en escena con motivo de los espectáculos públicos. Leía afanosamente los 2 autores griegos y latinos en busca principalmente de preceptos y ejemplos que contuviesen enseñanzas útiles para la vida pública o privada, y los copiaba al pie de la letra y con frecuencia los enviaba a sus familiares, a los jefes de los ejércitos y gobernadores de las provincias o a los magistrados de Roma. Hubo libros que los leyó íntegramente al Senado e incluso divulgó su contenido entre el pueblo por medio de edictos; como, por ejemplo, los discursos de Q. Metelo 'Sobre la conveniencia de tener muchos hijos' y los de Rutilio 'Sobre las normas que debían seguirse en las construcciones'. Pretendía con ello demostrar que no había sido el primero en legislar sobre ambas cuestiones, sino que ya los antiguos se habían ocupado de ellas. Favoreció cuanto pudo a los 3 escritores de su época. Asistía a sus recitaciones, escuchando con benevolencia y con paciencia no sólo poemas e historias sino que también discursos y diálogos. Le ofendía, sin embargo, que se refiriesen a él en sus escritos, a no ser con respeto y por autores de primera línea, y encargaba a sus pretores que no consintieran que su nombre se empañara en los certámenes poéticos.

90 Circa religiones talem accepimus. Tonitrua et fulgura paulo infirmius expauescebat, ut semper et ubique pellem uituli marini circumferret pro remedio atque ad omnem maioris tempestatis suspicionem in abditum et concamaratum locum se reciperet, consternatus olim per nocturnum iter transcursu fulguris, ut praediximus.

91 Somnia neque sua neque aliena de se neglegebat. Philippensi acie quamuis statuisset non egredi tabernaculo propter ualitudinem, egressus est tamen amici somnio monitus; cessitque res prospere, quando captis castris lectica eius, quasi ibi cubans remansisset, concursu hostium confossa atque lacerata est. Ipse per omne uer plurima et formidulosissima et uana et irrita uidebat, reliquo
2 tempore rariora et minus uana. Cum dedicatam in Capitolio aedem Tonanti Ioui assidue frequentaret, somniauit queri Capitolinum Iouem cultores sibi abduci seque respondisse Tonantem pro ianitore ei appositum; ideoque mox tintinnabulis fastigium aedis redimiit, quod ea fere ianuis dependebant. Ex nocturno iusu etiam

---

90 **4** concamaratum *MV* : concameratum *cett.*

91 **10** est. ipse **b'** *P'AB* : ipse ēi *M* ipse ē *G* ipse et *V* ipse *LP (a. corr.)* est item *recentiores* • **11** et uana] ut uana *Modderman* • **13** Ioui] Ioui ⟨populus⟩ *Maduig* Ioui ⟨uolgus⟩ *Mähly* Ioui ⟨ciuitas⟩ *Bücheler* • frequentaret] frequentarent *Baumgarten-Crusius* • **15/16** redimiit] redimit (redemit *PA p. corr. B*) *LPTAB* • **16** dependebant] dependeant *Bentley*

En cuanto a sus supersticiones han llegado a nuestro conoci- **90**
miento las siguientes peculiaridades. Experimentaba por los rayos y los truenos un pánico casi enfermizo y para precaverse de ellos llevaba siempre consigo adonde quiera que fuera una piel de foca [1] y cuando presentía la proximidad de una violenta tempestad buscaba refugio en un reducto subterráneo y abovedado. Se debía este miedo a la fuerte impresión que en otro tiempo le causó, según ya hemos contado,[2] un rayo que había caído cerca de él, durante una marcha nocturna.

No desdeñaba los sueños propios ni los ajenos si le afectaban. **91**
Cuando la batalla de Filipos había decidido no abandonar su tienda, pues se sentía indispuesto; sin embargo, advertido por el sueño de un amigo, la abandonó y la resolución resultó acertada, puesto que su campamento fue tomado al asalto y su litera acribillada y hecha añicos por los enemigos que se lanzaron sobre ella creyendo que permanecía sentado en su interior. Durante todas las primaveras tenía Augusto numerosas pesadillas que le sobresaltaban mucho, pero no se seguía de ellas ningún efecto ni consecuencia; en las restantes estaciones se espaciaban, pero no eran ya tan carentes de significado. Con motivo de sus frecuentes 2
visitas al templo que había consagrado en el Capitolio en honor de Júpiter Tonante soñó que Júpiter Capitolino le reprochaba haberle sustraído sus adoradores y que él a su vez le contestó que había colocado a su vera a Júpiter Tonante para que le hiciera las veces de portero. Éste es el motivo porque inmediatamente dio la orden de guarnecer con campanillas el techo del templo de este dios, de acuerdo con la costumbre de colgar tales adminículos en las puertas de las casas. También de resultas de un sue-

[1] Era creencia popular que los rayos no caían nunca sobre las focas. Cf. PLIN. n.h. 2,55,141.

[2] Cf. cap. 29,3.

stipem quotannis die certo emendicabat a populo cauam manum asses porrigentibus praebens.

92 Auspicia et omina quaedam pro certissimis obseruabat: si mane sibi calceus perperam ac sinister pro dextro induceretur, ut dirum; si terra mariue ingrediente se longinquam profectionem forte rorasset, ut laetum maturique et prosperi reditus. Sed et ostentis praecipue mouebatur. Enatam inter iuncturas lapidum ante domum suam palmam in compluuium deorum Penatium transtulit, 2 utque coalesceret magno opere curauit. Apud insulam Capreas ueterrimae ilicis demissos iam ad terram languentisque ramos conualuisse aduentu suo, adeo laetatus est, ut eas cum re p. Neapolitanorum permutauerit Aenaria data. Obseruabat et dies quosdam, ne aut postridie nundinas quoquam proficisceretur aut Nonis quicquam rei seriae incoharet; nihil in hoc quidem aliud deuitans, ut ad Tiberium scribit, quam δυσφημίαν nominis.

93 Peregrinarum caeremoniarum sicut ueteres ac praeceptas reuerentissime coluit, ita ceteras contemptui habuit. Namque Athenis

---

1 a populo] e populo *M*

92 **7** Enatam] ea natam *M (a. corr.)* eo ut natam M^2 • **10** demissos] dimissos *MG* • **11** eas] a *expuncta et supra scr.* o M^2 eam *Bentley* • **12** Aenaria] aeniaria (elnaria *S*) **a** emæria *AB* • **14** quidem aliud] quidem (em *per comp.*) in aliud *M* • **15** quam] *om.* **a'** *AB*

93 **16** praeceptas] receptas *Beroaldus* p(opulo) R. receptas *uel* acceptas *Oudendorpius*

ño, todos los años, un día determinado pedía limosna al pueblo alargando la palma de la mano a cuantos le ofrecían ases.

Tenía fe ciega en ciertos auspicios y prodigios. Si por las ma- **92**
ñanas al calzarse se confundía y se ponía en el pie derecho el zapato izquierdo, lo interpretaba como de mal agüero. Al ir a emprender un largo viaje por mar o por tierra, si por casualidad caía rocío lo interpretaba como señal de buen augurio y como promesa cierta de un pronto y feliz regreso. Mas también los prodigios le impresionaban mucho. En una ocasión brotó una palmera en los intersticios de las piedras delante de su casa; Augusto la hizo trasplantar al patio interior junto a los dioses Penates y procuró por todos los medios que arraigara. En otra ocasión, en la 2
isla de Capri, observó que las ramas ya decrépitas y que tocaban casi al suelo de una vieja encina habían cobrado a su llegada nuevo vigor, y le regocijó tanto este prodigio que llegó a un acuerdo con la ciudad de Nápoles para permutar la isla de Capri por la de Enaria. Consideraba también ciertos días como de mal agüero, así evitaba emprender ningún viaje al día siguiente de los mercados [1] o empezar ningún asunto de importancia en las nonas.[2] Con ello pretendía sólo, como explica a Tiberio en una carta, evitar el mal presagio que se desprende de estas palabras.

En cuanto a las prácticas religiosas procedentes del extranjero **93**
observó con mucha devoción las antiguas y consagradas por la tradición desdeñando en cambio las otras. He aquí unas pruebas

---

1 Los días de mercado eran llamados *nundinae* o sea 'días novenos', por celebrarse cada nueve días. Como por otra parte los funerales se celebraban generalmente transcurridos nueve días de los fallecimientos, quizá por este motivo inspiraban recelo a Augusto.

2 Las nonas correspondían a los días 5 ó 7 según los meses (originariamente el 9). Ahora bien, *nonis* puede deletrearse *non is*, o sea 'no vas'. De ahí el mal augurio.

initiatus, cum postea Romae pro tribunali de priuilegio sacerdotum Atticae Cereris cognosceret et quaedam secretiora proponerentur, dimisso consilio et corona circumstantium solus audiit disceptantes. At contra non modo in peragranda Aegypto paulo deflectere ad uisendum Apin supersedit, sed et Gaium nepotem, quod Iudaeam praeteruehens apud Hierosolyma non supplicasset, conlaudauit.

94 Et quoniam ad haec uentum est, non ab re fuerit subtexere, quae ei prius quam nasceretur et ipso natali die ac deinceps euenerint, quibus futura magnitudo eius et perpetua felicitas sperari animaduertique posset. Velitris antiquitus tacta de caelo parte muri, responsum est eius oppidi ciuem quandoque rerum potiturum; qua fiducia Veliterni et tunc statim et postea saepius paene ad exitium sui cum populo R(omano) belligeraverant; sero tandem documentis apparuit ostentum illud Augusti potentiam portendisse. Auctor est Iulius Marathus, ante paucos quam nasceretur menses prodigium Romae factum publice, quo denuntiabatur regem p(opulo) R(omano) naturam parturire; senatum exterritum censuisse, ne quis

---

3 consilio] concilio Π*RP*²*STAB* • **6** Hierosolyma *Burmannus* : Hierosolimam *codd.*

94 . **11** responsum est] responsum *MGV* • eius oppidi] oppidi *LP (a. corr.) OS* eius *V* • **13** belligeraverant] belligeraverunt **a** *AB*

de este aserto: en Atenas había sido iniciado en los misterios religiosos; [1] más tarde, en Roma, le correspondió como presidente de su tribunal dictar sentencia sobre los privilegios de los sacerdotes de Ceres Ática; mas como la vista de la causa daba lugar a que trascendiesen al público pormenores que convenía mantener en secreto, ordenó que se retiraran los otros miembros del tribunal y el público de curiosos que se había congregado y, sin testigos, oyó las partes litigantes. En cambio en otra ocasión, cuando recorría Egipto, no sólo consideró que no valía la pena el desviarse un poco de su ruta para ver al buey Apis sino que incluso felicitó efusivamente a su nieto Gayo por haber atravesado la Judea sin practicar ningún acto religioso en Jerusalén.

94 Puesto que hemos abordado este tema, quizá sea éste el momento oportuno de enumerar los presagios que se produjeron antes de su nacimiento, el día mismo en que vino al mundo y en los días sucesivos a su nacimiento; ya que fueron de tal naturaleza que, a tenor de los mismos, podía ya esperarse y preverse su futura grandeza y su felicidad ininterrumpida. En tiempos antiguos 2 cayó un rayo en Vélitras afectando a un lienzo de los muros y con este motivo los adivinos profetizaron que algún día un ciudadano de aquella villa se alzaría con el poder. Imbuidos por esta esperanza, los habitantes de Vélitras ya entonces y luego en diversas ocasiones se enzarzaron en frecuentes guerras con el pueblo romano que les llevaron al borde de su propia destrucción. Por último, ya tarde, los hechos demostraron que aquel presagio era anunciador del poderío de Augusto. Cuenta Julio Marato que, pocos meses 3 antes de que naciera Augusto, acaeció en Roma un prodigio del que todos fueron testigos y que presagiaba que la naturaleza se preparaba a dar a luz un rey para el pueblo romano y que, atemo-

[1] Concretamente en los misterios de Eleusis en honor de Ceres y Dionisio.

illo anno genitus educaretur; eos qui grauidas uxores haberent, quod ad se quisque spem traheret, curasse ne senatus consultum
4 ad aerarium deferretur. In Asclepiadis Mendetis Theologumenon libris lego, Atiam, cum ad sollemne Apollinis sacrum media nocte uenisset, posita in templo lectica, dum ceterae matronae dormirent, obdormisse; draconem repente irrepsisse ad eam pauloque post egressum; illam expergefactam quasi a concubitu mariti purificasse se; et statim in corpore eius extitisse maculam uelut picti draconis nec potuisse umquam exigi, adeo ut mox publicis balineis perpetuo abstinuerit; Augustum natum mense decimo et ob hoc Apollinis filium existimatum. Eadem Atia, prius quam pareret, somniauit intestina sua ferri ad sidera explicarique per omnem terrarum et caeli ambitum. Somniauit et pater Octauius utero
5 Atiae iubar solis exortum. Quo natus est die, cum de Catilinae coniuratione ageretur in curia et Octauius ob uxoris puerperium serius affuisset, nota ac uulgata res est P. Nigidium comperta morae causa, ut horam quoque partus acceperit, affirmasse dominum terrarum orbi natum. Octauio postea, cum per secreta Thraciae exercitum duceret, in Liberi patris luco barbara caerimonia de filio consulenti, idem affirmatum est a sacerdotibus, quod infuso

---

5 uenisset] uenisset et *M* • dormirent] domum irent *Graeuius* ad aram irent *Heinsius* conuenirent *Bentley* coirent *Madvig* ⟨domi⟩ dormirent *Wissowa* . **7** mariti] marito *M* • **9** exigi] eximi **a** *AB* • balineis] balneis *G* **a'** II *AB* • **13** terrarum] terram (teram *S*) *M* **a'** *B*

rizado el Senado prohibió que se diera crianza a ningún niño que naciera en aquel año, pero que los senadores, cuyas esposas estaban encinta, interpretando cada uno el presagio como referido a sí mismo, hicieron por manera que el acuerdo del Senado no fuese depositado en el erario.[1] Leo en los libros de Asclepiades de Men- 4
des titulados 'Investigaciones sobre la naturaleza de los dioses' que Acia concurrió a media noche a una solemne ceremonia en honor de Apolo y que, habiendo dado orden que depositaran en el suelo su litera, y la dejaran en el templo, se durmió en ella mientras las restantes matronas se marchaban a sus casas y que, de repente, se deslizó dentro de la litera una serpiente para salir al poco rato: al despertarse, Acia se purificó como si acabara de salir de los brazos de su marido y al punto apareció en su cuerpo una mancha como si le hubieran pintado una serpiente y ya no pudo borrarla jamás, hasta el extremo que se vio obligada a dejar de frecuentar para siempre los baños públicos. A los diez meses nació Augusto y por este motivo se le tuvo por hijo de Apolo. La misma Acia, antes de dar a luz, soñó que sus entrañas eran transportadas al cielo y que se desparramaban por todo el ámbito del firmamento y de la tierra. Incluso su padre Octavio soñó que el disco del sol salía del seno de Acia. El día que nació Augusto se discutía en 5
el Senado sobre la conjuración de Catilina y Octavio llegó a la reunión con retraso a causa del parto de su esposa. Ahora bien, es cosa sabida y del dominio público que P. Nigidio, cuando se enteró de la causa del retraso y fue además informado de la hora exacta del parto, dijo que acababa de nacer el dueño del mundo. Años más tarde Octavio, cuando conducía su ejército por lugares recónditos de Tracia, inquirió sobre su hijo, practicando exóticas ceremonias en un bosque consagrado a Baco y obtuvo de los sacerdotes

[1] Los acuerdos del Senado no tenían validez en tanto no hubieran sido depositados en el erario de Saturno.

super altaria mero tantum flammae emicuisset, ut supergressa fastigium templi ad caelum usque ferretur, unique omnino Magno Alexandro apud easdem aras sacrificanti simile prouenisset ostentum. Atque etiam sequenti statim nocte uidere uisus est filium mortali specie ampliorem, cum fulmine et sceptro exuuiisque Iouis Optimi Maximi ac radiata corona, super laureatum currum, bis senis equis candore eximio trahentibus. Infans adhuc, ut scriptum apud C. Drusum extat, repositus uespere in cunas a nutricula loco plano, postera luce non comparuit diuque quaesitus tandem in altissima turri repertus est iacens contra solis exortum. Cum primum fari coepisset, in auito suburbano obstrepentis forte ranas silere iussit, atque ex eo negantur ibi ranae coaxare. Ad quartum lapidem Campanae uiae in nemore prandenti ex inprouiso aquila panem ei e manu rapuit et, cum altissime euolasset, rursus ex inprouiso leniter delapsa reddidit. Q. Catulus post dedicatum Capitolium duabus continuis noctibus somniauit: prima, Iouem Optimum Maximum e praetextatis compluribus circum aram ludentibus unum secreuisse atque in eius sinum signum rei p. quod manu gestaret reposuisse; at insequenti, animaduertisse se in gremio Capitolini Iouis eundem puerum, quem cum detrahi iussisset,

---

1 flammae] flamma *Modderman* • 2 unique] olimque **a** *B* • 3 sacrificanti] sacrificante *MG* • prouenisset] prouenisse *Bentley* • 5 exuuiisque] exubiisque *MGR* excubiisque *V* • 8 C. Drusum] Caesarem Drusum *Müller apud B.-Crusium* • 11 auito] auitu *MLP (a. corr.)* auitii *G* auita *S* • 17 e] ex *S om.* **b** • 18 in eius sinum (sinum eius *LPOTBA*) signum **a b** *BA* : in eius signum *MGV* in eius sinum *Bentley Roth* • rei p. quod **a** *AB* : rei p. quam (qua *V*) *cett.* rem p. quam *recentiores Bentley Roth* Romae quod *Lipsius* (cf. Dio 45,2 εἰκόνα τινὰ τῆς Ῥώμης) • 19 at] ad *G* atque **b** *A*

la misma repuesta, basándose en que, al derramar el vino en los altares, había brotado una llama tan alta que, rebasando el techo del templo, alcanzó el mismo cielo y que un prodigio parecido había ocurrido únicamente a Alejandro Magno al ofrecer un sacrificio en aquellos mismos altares. Más aún, durante la noche 6
siguiente le pareció ver en sueños a su hijo, pero de una estatura mucho mayor que la humana, con el rayo, el cetro y los atributos de Júpiter Óptimo Máximo, aureolado por una corona de rayos, sobre un carro adornado de laureles al que arrastraban doce corceles de eximia blancura. Cuando era todavía un niño — esta anécdota aparece recogida en la obra de C. Druso — su nodriza le dejó a última hora de la tarde acostado en los bajos de la casa; al día siguiente había desaparecido. Lo buscaron afanosamente y por fin lo hallaron echado cara al sol naciente en la azotea de una torre muy alta. Cuando empezaba a balbucear las primeras palabras, un 7
día, en un predio familiar situado en las afueras de la ciudad, ordenó callar a las ranas que con su croar importunaban a todos y, a partir de entonces, las ranas dejaron de croar en aquel lugar. En otra ocasión un águila, mientras tomaba el yantar en un bosque próximo al cuarto miliario de la carretera de Capua, le arrebató súbitamente el pan de la mano y, después de haberse remontado a gran altura, de improviso descendió de nuevo suavemente y se lo devolvió. Q. Catulo, a raíz de la consagración del Capitolio, tuvo 8
durante dos noches consecutivas los sueños siguientes: en la primera, Júpiter Óptimo Máximo llamó aparte a uno de los muchos niños que, vestidos con la pretexta, jugaban en torno de su casa y le colocó en el pecho el emblema del estado que llevaba en la mano; [1] en la segunda, el mismo niño estaba en el regazo de Júpiter Capitolino y, al dar la orden que lo sacasen, aquella divinidad

[1] Se trata probablemente de un anillo, símbolo del poder y con el cual se estampillaban los documentos oficiales.

prohibitum monitu dei, tamquam is ad tutelam rei p. educaretur; ac die proximo obuium sibi Augustum, cum incognitum alias haberet, non sine admiratione contuitus simillimum dixit puero, de quo somniasset. Quidam prius somnium Catuli aliter exponunt, quasi Iuppiter, compluribus praetextatis tutorem a se poscentibus, unum ex eis demonstrasset, ad quem omnia desideria sua referrent, eius-
9 que osculum delibatum digitis ad os suum rettulisset. M. Cicero C. Caesarem in Capitolium prosecutus somnium pristinae noctis familiaribus forte narrabat: puerum facie liberali demissum e caelo catena aurea ad fores Capitoli constitisse eique Iouem flagellum tradidisse; deinde repente Augusto uiso, quem ignotum plerisque adhuc auunculus Caesar ad sacrificandum acciuerat, affirmauit ipsum esse, cuius imago secundum quietem sibi obuersata sit.
10 Sumenti uirilem togam tunica lati claui resuta ex utraque parte ad pedes decidit. Fuerunt qui interpretarentur, non aliud significare, quam ut is ordo cuius insigne id esset quandoque ei subice-
11 retur. Apud Mundam Diuus Iulius castris locum capiens cum siluam caederet, arborem palmae repertam conseruari ut omen uictoriae iussit; ex ea continuo enata suboles adeo in paucis diebus adoleuit, ut non aequiperaret modo matricem, uerum et obtegeret frequentareturque columbarum nidis, quamuis id auium genus

---

9 demissum] demissa *M* (*corr. ex* demisso) **a** demisso *GV* • **13** obuersata] obseruata **a'** *BA* • **14** lati claui] laticlauia *Graeuius* • resuta] resoluta *Halbertsma* • **15/16** significare] significari *Stephanus*

se lo prohibió, advirtiéndole, al mismo tiempo, que lo criaba para que sirviera de amparo al estado. Al día siguiente dio de manos a boca con Augusto y, después de mirarlo fija y atentamente — no lo había visto nunca antes —, dijo lleno de asombro que era la viva imagen del niño que había visto en sueños. Algunos cuentan el primer sueño de Catulo de otra manera: varios niños, vestidos con la pretexta, pedían a Júpiter un tutor, entonces éste designó a uno de ellos para que les sirviese de intérprete de todos sus deseos y llevó a su boca el beso que aquel niño, Augusto, había impreso en sus dedos. M. Cicerón, en una ocasión que acompañaba a C. César 9
al Capitolio, contó casualmente a sus amigos un sueño que había tenido la noche anterior: un niño de noble semblante, a quien descolgaban desde el cielo sujeto a una cadena de oro se detuvo delante de la puerta del Capitolio y allí Júpiter le dio un látigo de oro. De súbito Cicerón vio a Augusto, desconocido todavía por muchos y a quien su tío César había mandado llamar para ofrecer un sacrificio y al punto aseguró que era el mismo niño cuya imagen había visto en sueños. El día en que Augusto tomó 10
la toga viril, se descosió por ambos lados la túnica que llevaba cosida la laticlave y cayó a sus pies. Hubo quienes afirmaron que aquel percance significaba no otra cosa sino que el estamento, del cual aquella prenda era el símbolo,[1] caería también un día a sus pies. El divino Julio, cerca de Munda, dio orden de talar un 11
bosque que había en el lugar por él escogido para levantar el campamento, pero, habiendo hallado en él una palmera, dispuso que la conservaran como símbolo de la victoria. En breve brotó de ella un retoño que en pocos días creció con tanta lozanía que no sólo igualó a la palmera madre sino que incluso la cubrió por completo y la frecuentaban muchos palomos que en ella hacían sus nidos, a pesar de que este género de aves evita cuidadosamente

1 Era símbolo del estamento senatorial.

duram et asperam frondem maxime uitet. Illo et praecipue ostento motum Caesarem ferunt, ne quem alium sibi succedere quam
12 sororis nepotem uellet. In secessu Apolloniae Theogenis mathematici pergulam comite Agrippa ascenderat; cum Agrippae, qui prior consulebat, magna et paene incredibilia praedicerentur, reticere ipse genituram suam nec uelle edere perseuerabat, metu ac pudore ne minor inueniretur. Qua tamen post multas adhortationes uix et cunctanter edita, exiliuit Theogenes adorauitque eum. Tantam mox fiduciam fati Augustus habuit, ut thema suum uulgauerit nummumque argenteum nota sideris Capricorni, quo natus est, percusserit.

95 Post necem Caesaris reuerso ab Apollonia et ingrediente eo urbem, repente liquido ac puro sereno circulus ad speciem caelestis arcus orbem solis ambiit ac subinde Iuliae Caesaris filiae monimentum fulmine ictum est. Primo autem consulatu et augurium capienti duodecim se uultures ut Romulo ostenderunt et immolanti omnium uictimarum iocinera replicata intrinsecus ab ima fibra paruerunt, nemine peritorum aliter coiectante quam laeta per haec et magna portendi.

96 Quin et bellorum omnium euentus ante praesensit. Contractis ad Bononiam triumuirorum copiis, aquila tentorio eius supersedens

---

3 secessu] successu *M* secessum **a** *A* • **4** pergulam] per tegulam **a** *A* • **8** exiliuit] exiluit *VLPΠQAB* exiliit *R*

95 **15** consulatu et] consulatu ei **b** *A* consulatus die *Bentley* • **18** paruerunt] ⟨ap⟩paruerunt *B Bentley Madvig* • coiectante] coniectante *AB*

el follaje espeso y duro. Este prodigio, según cuentan, fue uno de los factores que más influyó en el ánimo de César en su decisión de no querer como heredero a nadie que no fuera el nieto de su hermana. Durante el período de su reclusión en Apolonia, subió 12
un día con Agripa al observatorio del astrólogo Teógenes el cual pronosticó a este último — había sido el primero en consultarle — grandes bienandanzas casi increíbles; Augusto, temeroso de verse humillado si su horóscopo resultaba menos brillante, guardaba silencio obstinadamente sobre la hora de su nacimiento y se negaba a darla a conocer. A la postre, después de muchos ruegos, facilitó a desgana y vacilando los datos que le pedían y, al punto, Teógenes se levantó de un salto y se postró a sus pies. A partir de este momento tuvo Augusto tanta confianza en su destino que hizo publicar su horóscopo y acuñar monedas de plata con la efigie de la constelación de Capricornio, bajo la cual había nacido.

Después del asesinato de César, el día en que,[1] de regreso de **95**
Apolonia entraba en Roma, a pesar de estar el cielo sereno y despejado, de repente, un círculo parecido al arco iris rodeó el disco del sol y al instante descargó un rayo sobre la tumba de Julia, hija de César. Durante su primer consulado, se presentaron a su vista, un día que tomaba los auspicios, doce buitres como a Rómulo; otro día, al ofrecer un sacrificio, aparecieron los hígados de todas las víctimas replegados hacia dentro en su extremo inferior.[2] Todos los entendidos interpretaron unánimemente estos prodigios como presagios favorables y prometedores de grandes bienandanzas.

Hechos aún más significativos: supo siempre por anticipado el **96**
desenlace de todas sus campañas. Cuando los ejércitos de los triun-

1 El 14 de mayo del 44.

2 La expresión *ab ima fibra* es propia del lenguaje litúrgico. Reaparece en PLIN. n. h. 11,37,110.

duos coruos hinc et inde infestantis afflixit et ad terram dedit, notante omni exercitu futuram quandoque inter collegas discordiam talem qualis secuta est, at⟨que⟩ exitum praesagiente. ⟨Apud⟩ Philippos Thessalus quidam de futura uictoria nuntiauit auctore Diuo
2 Caesare, cuius sibi species itinere auio occurrisset. Circa Perusiam sacrificio non litanti cum augeri hostias imperasset ac subita eruptione hostes omnem rei diuinae apparatum abstulissent, constitit inter haruspices, quae periculosa et aduersa sacrificanti denuntiata essent, cuncta in ipsos recasura qui exta haberent; neque aliter euenit. Pridie quam Siciliensem pugnam classe committeret, deambulanti in litore piscis e mari exiliuit et ad pedes iacuit. Apud Actium descendenti in aciem asellus cum asinario occurrit: homini Eutychus, bestiae Nicon erat nomen; utriusque simulacrum aeneum uictor posuit in templo, in quod castrorum suorum locum uertit.

97 Mors quoque eius, de qua dehinc dicam, diuinitasque post mortem euidentissimis ostentis praecognita est. Cum lustrum in campo Martio magna populi frequentia conderet, aquila eum sae-

---

96 **3** at⟨que⟩ exitum *Torrentius* : at (ad *GB*) exitum (exercitum *V*) *codd.* et exitum *Roth* • ⟨Apud⟩ Philippos *Salmasius* : philippo *omnes codd.* in philippis *uulg.* ⟨eunti⟩ philippo⟨s⟩ *Boot* ⟨...⟩ Philippo⟨s⟩ *Ihm* • **6** litanti M^2 : litati *M (a. corr.) G* litato **a**′ *AB* litante **b** *uulg.* • **11** exiliuit] exiluit *VLP*^{2}Π*QA* (cf. cap. 94,12)

viros acampaban reunidos cerca de Bolonia, un águila, que se había posado sobre su tienda, abatió y arrojó al suelo a dos cuervos que la hostigaban por ambos lados. Todo el ejército se dio cuenta de este augurio y presagió que tarde o temprano surgiría la discordia entre los colegas del triunvirato, como en efecto se produjo, y cuál sería su desenlace. Hallándose en Filipos, un tesalo le anunció que conseguiría la victoria. Su información procedía, según afirmaba, del divino César cuya imagen se le había aparecido en un camino solitario. Otro día, delante de Perusa, como el sacri- 2
ficio presentara mal cariz, ordenó que fueran inmoladas más víctimas; pero, en esto, los enemigos hicieron una salida inesperada y se llevaron todas las víctimas e instrumentos del sacrificio. Los arúspices entonces estuvieron de acuerdo en que los peligros e infortunios que le habían sido pronosticados al ofrecer el sacrificio, recaerían sobre los mismos que se habían llevado las entrañas de las víctimas y los hechos vinieron a darles la razón. La víspera de la batalla naval que libró junto a Sicilia, un pez saltó del mar y se arrojó a sus pies mientras paseaba a lo largo de la playa. Cerca de Accio, el día que bajaba a la playa para entrar en batalla, tropezó con un borriquillo al que conducía su dueño. El hombre se llamaba Eutico ('Afortunado') y la acémila Nicón ('Vencedor'). Cuando hubo alcanzado la victoria hizo colocar una estatua de bronce en honor de ambos en el templo que construyó en el lugar donde había estado emplazado su campamento.

Prodigios manifiestos anunciaron anticipadamente su misma 97
muerte y su divinización después de muerto. Un día que en el campo de Marte, con gran afluencia de público ofrecía el sacrificio expiatorio quinquenal [1] un águila revoloteó a su alrededor varias

[1] Los censores, cada cinco años, al expirar su mandato y terminar el censo del pueblo romano, ofrecían un sacrificio expiatorio llamado *suouetaurilia*. A este sacrificio se alude en este pasaje.

pius circumuolauit transgressaque in uicinam aedem super nomen Agrippae ad primam litteram sedit; quo animaduerso uota, quae in proximum lustrum suscipi mos est, collegam suum Tiberium nuncupare iussit; nam se, quanquam conscriptis paratisque iam
2 tabulis, negauit suscepturum quae non esset soluturus. Sub idem tempus ictu fulminis ex inscriptione statuae eius prima nominis littera effluxit; responsum est, centum solos dies posthac uicturum, quem numerum C littera notaret, futurumque ut inter deos referretur, quod aesar, id est reliqua pars e Caesaris nomine, Etrusca
3 lingua deus uocaretur. Tiberium igitur in Illyricum dimissurus et Beneuentum usque prosecuturus, cum interpellatores aliis atque aliis causis in iure dicendo detinerent, exclamauit, quod et ipsum mox inter omina relatum est, non, si omnia morarentur, amplius se posthac Romae futurum; atque itinere incohato Asturam perrexit et inde praeter consuetudinem de nocte ad occasionem aurae euectus causam ualitudinis contraxit ex profluuio alui.

98 Tunc Campaniae ora proximisque insulis circuitis Caprearum quoque secessui quadriduum impendit, remississimo ad otium et
2 ad omnem comitatem animo. Forte Puteolanum sinum praeteruehenti uectores nautaeque de naui Alexandrina, quae tantum quod appulerat, candidati coronatique et tura libantes fausta omina et

---

1 circumuolauit] circumuolitauit *POSTB* • **7** effluxit] affluxit *M* • **8** notaret] enotaret *M* notat *B* denotaret *Bücheler* • **9** e Caesaris] Caesaris *M (a. corr.) S (a. corr.) TBA* a Caesaris *G* • **13** si omnia] si omina *PTB* • **14** itinere] in itinere *MGV* • **15** aurae] aurea aurae (ae *per compend.*) *M* • **16** ex profluuio] profluuio **b**

98 **18** quadriduum] quatriduum **a b** *AB* • **21** tura] thura *G* **a b** *B* • omina et] omina *MGVLP (a. corr.) SO inde* ⟨super⟩ fausta omina eximias *coni. Bentley* omnia et *B*

veces y dirigiéndose luego a un templo próximo se posó sobre el nombre de Agripa junto a la primera letra.[1] Ante este presagio encargó a su colega Tiberio que pronunciara pública y solemnemente los votos que era costumbre formular para el próximo lustro, ya que, según dijo, a pesar de tenerlos escritos en unas tablillas y a mano, no quería formular unos votos que no iba a poder cumplir. Por esta misma época la primera letra de su nombre, que figuraba en la inscripción de una estatua suya, desapareció bajo los efectos de un rayo. Interrogados los adivinos contestaron que a partir de aquel momento viviría sólo cien días, pues la letra *C* señala este número y que sería elevado al rango de los dioses porque *aesar*, esto es, las restantes letras del nombre de César, significaba dios en lengua etrusca. En consecuencia resolvió enviar a Tiberio a Iliria y a acompañarle hasta Benevento, mas, como eran muchos los importunos que le retenían sometiendo a su fallo una causa tras otra, acabó por exclamar (y éstas palabras fueron luego consideradas también como un presagio de su muerte) «que no permanecería más tiempo en Roma aunque todos se conjurasen para detenerle» y, en efecto, se puso en marcha dirigiéndose a Astura desde donde zarpó de noche contra su costumbre para aprovechar un viento favorable y de aquí le vino la causa de su enfermedad que empezó con una diarrea.

Bordeó luego el litoral de Campania y las islas adyacentes y a continuación pasó cuatro días en su retiro de Capri, relajando su ánimo y entregándose al ocio y a toda clase de esparcimientos joviales. Dio la casualidad que, al doblar la bahía de Putéolos, los pasajeros y marineros de una nave de Alejandría que en aquel mismo momento acababa de entrar en el puerto, vestidos todos de blanco, coronados con flores y ofreciendo incienso le colmaron

[1] En este templo figuraban inscripciones con el nombre de Agripa, su fundador.

eximias laudes congesserant: per illum se uiuere, per illum nauigare, libertate atque fortunis per illum frui. Qua re admodum exhilaratus quadragenos aureos comitibus diuisit iusque iurandum et cautionem exegit a singulis, non alio datam summam quam in
3 emptionem Alexandrinarum mercium absumpturos. Sed et ceteros continuos dies inter uaria munuscula togas insuper ac pallia distribuit, lege proposita ut Romani Graeco, Graeci Romano habitu et sermone uterentur. Spectauit assidue exercentes ephebos, quorum aliqua adhuc copia ex uetere instituto Capreis erat; isdem etiam epulum in conspectu suo praebuit permissa, immo exacta iocandi licentia diripiendique pomorum et obsoniorum rerumque ⟨uariarum⟩ missilia. Nullo denique genere hilaritatis abstinuit.
4 Vicinam Capreis insulam Apragopolim appellabat a desidia secedentium illuc e comitatu suo. Sed ex dilectis unum, Masgaban nomine, quasi conditorem insulae κτίστην uocare consueuerat. Huius Masgabae ante annum defuncti tumulum cum e triclinio

---

8 assidue] assidue et *G* **b** *A* • **12** ⟨uariarum⟩ missilia *Ailloud* : missilium **a'** *AB uulg.* missilia (missia *R*) *MG* **b** ⟨similium⟩ missilia *Oudendorpius* ⟨omnium⟩ missilia *Müller* ⟨omne genus⟩ missilia *Polak* • **14** Sed ex] sed et ex *Bentley* • **15** κτίστην] *om. PTB* • consueuerat] consuerat *M²GL* **b** *A*

de vítores y entusiastas aclamaciones afirmando «que gracias a él vivían, que gracias a él cruzaban los mares, que gracias a él gozaban de libertad y de sus bienes». Hondamente emocionado por este homenaje, obsequió a cada uno de sus invitados con cuarenta piezas de oro, pero antes les hizo prometer bajo juramento que destinarían la cantidad que les había distribuido única y exclusivamente a la compra de mercancías procedentes de Alejandría. Mas 3
también en los días que siguieron distribuyó entre ellos, además de otros pequeños regalos, togas y mantos griegos, pero con la condición expresa de que los romanos usaran el vestido y el idioma de los griegos y éstos el de los romanos. Asistió con asiduidad al ejercicio de los efebos, pues en Capri su número era todavía bastante crecido por conservarse aún esta vieja institución. Ofreció a los efebos [1] un banquete que honró con su presencia autorizándoles o, mejor dicho, exigiéndoles que no se sintiesen cohibidos en sus bromas y que arrebataran sin cortapisa alguna las viandas y las frutas y los presentes que les arrojaban. En una palabra, no se privó de ninguna de las diversiones que se le ofrecían. Llamaba 4
a la vecina isla de Capri 'Apragópolis' [2] por la ociosidad de aquellos de sus cortesanos que a ella se retiraban. También a uno de sus favoritos, Masgaba de nombre, acostumbraba a llamarle Ctistes [3] dando con ello a entender que lo consideraba como el fundador de la isla. Un día, desde su triclinio, vio que una gran multitud provista de numerosas antorchas [4] afluía al sepulcro del

---

1 Asociaciones de jóvenes griegos entre los dieciocho y veinte años de edad, los cuales practicaban numerosos ejercicios deportivos.

2 Palabra griega que significa 'la ciudad del ocio'.

3 Éste es el nombre con que los griegos designan a los fundadores de las ciudades.

4 Se conmemoraban los aniversarios de las muertes con unas ceremonias llamadas *Parentalia* en el curso de las cuales eran llevadas antorchas a las tumbas.

animaduertisset magna turba multisque luminibus frequentari, uersum compositum ex tempore clare pronuntiauit:

Κτίστου δὲ τύμβον εἰσορῶ πυρούμενον,

conuersusque ad Thrasyl⟨l⟩um Tiberi comitem contra accubantem et ignarum rei interrogauit, cuiusnam poetae putaret esse; quo haesitante subiecit alium:

Ὁρᾷς φάεσσι Μασγάβαν τιμώμενον;

ac de hoc quoque consuluit. Cum ille nihil aliud responderet quam, cuiuscumque essent, optimos esse, cachinnum sustulit atque in iocos effusus est. Mox Neapolim traiecit, quanquam etiam tum infirmis intestinis morbo uariante; tamen et quinquennale certamen gymnicum honori suo institutum perspectauit et cum Tiberio ad destinatum locum contendit. Sed in redeundo adgrauata ualitudine, tandem Nolae succubuit reuocatumque ex itinere Tiberium diu secreto sermone detinuit neque post ulli maiori negotio animum accommodauit.

99 Supremo die identidem exquirens, an iam de se tumultus foris esset, petito speculo capillum sibi comi ac malas labantes corrigi

---

3 κτίστου] KTICOY *M om. B* • τύμβον *V* : TYMBONN *cett.* • εἰσορῶ] EICOPΩC *VLSA om. B* • πυρούμενον] ΠΥΡΟΜΕΝΟΝ *M om. B* • **5** putaret *L* **b** : putarit (putauerit *S*) *cett.* • **8** ac de] adde *MQ* • **12** honori suo] honori sui *M (a. corr. m. 1) Bentley*

99 **18** labantes] labentes *GP in hoc corr. m. 1*

aludido Masgaba, cuya muerte había ocurrido hacía un año, y al punto recitó el siguiente verso que acababa de improvisar:

Contemplo la tumba del fundador ardiendo en llamas,

y dirigiéndose a Trasilo, compañero de Tiberio, sentado en la mesa frente a él y que no sabía de qué se trataba, le preguntó si por casualidad sabía de qué poeta era aquel verso y al verle vacilar le espetó este otro:

¿Ves cómo brillan las antorchas en honor de Masgaba?

y requirió también su parecer sobre el mismo. El interpelado no supo darle otra respuesta sino que aquellos versos, cualquiera que fuera su autor, eran excelentes. Entonces Augusto prorrumpió en grandes carcajadas y le hizo objeto de muchas bromas. Poco después se trasladó a Nápoles, a pesar de que no se había repuesto todavía de la afección intestinal que con alternativas varias le aquejaba. Con todo, asistió hasta que hubo terminado a la competición gimnástica quinquenal instituida en su honor y acompañó a Tiberio hasta el lugar concertado.[1] Mas, al regresar, se agravó su dolencia, a la postre tuvo que guardar cama en Nola y sostuvo una larga conversación con Tiberio, al cual, a pesar de estar ya de viaje, se había ordenado regresar;[2] a partir de este momento, no volvió ya a ocuparse de ningún asunto importante.

En su último día preguntó varias veces si se observaba en la **99** calle señales de agitación a causa de su estado, luego pidió un espejo y se hizo peinar y dar masaje en las mejillas que, fláccidas,

1 Benavento; cf. cap. 97,3.

2 Según Tácito, ann. 1,5, cuando Tiberio llegó a Nola hacía ya varios días que Augusto había muerto, pero Livia procuró ocultar la muerte de Augusto para asegurar la sucesión del poder en favor de su hijo.

praecepit et admissos amicos percontatus, ecquid iis uideretur mimum uitae commode transegisse, adiecit et clausulam:

εἰ δέ τι
Ἔχοι καλῶς, τὸ παίγνιον κρότον δότε
Καὶ πάντες ἡμᾶς μετὰ χαρᾶς προπέμψατε.

Omnibus deinde dimissis, dum aduenientes ab urbe de Drusi filia aegra interrogat, repente in osculis Liuiae et in hac uoce defecit: «Liuia, nostri coniugii memor uiue, ac uale!» sortitus exitum facilem et qualem semper optauerat. Nam fere quotiens audisset cito ac nullo cruciatu defunctum quempiam, sibi et suis εὐθανασίαν similem (hoc enim et uerbo uti solebat) precabatur. Vnum omnino ante efflatam animam signum alienatae mentis ostendit, quod subito pauefactus a quadraginta se iuuenibus abripi questus est. Id quoque magis praesagium quam mentis deminutio fuit, siquidem totidem milites praetoriani extulerunt eum in publicum.

100 Obiit in cubiculo eodem, quo pater Octauius, duobus Sextis, Pompeio et Appuleio, cons. XIIII. Kal. Septemb. hora diei nona,

---

1 et admissos *G* **b** *A* : admissos *M* **a** amissos *V om. B* • percontatus] percunctatus **a** *B* • ecquid *edd. uet. corr.* : haecquid (ae *per comp.*) *M* et quid *cett.* • **2** mimum P^2 *Beroaldus* : minimum *codd.* • **3/4** εἰ δέ τι–κρότον δότε *Roth* : ETCI (ETICI *GVLPOSRA* ETIC *T* ETC ΠQ) ΔETIXAXOI KAΩCTOTIAICNIO (ΠAICNIO *VLA* ΠAICNOIO *S*) ΔOTEKPOTON *codd. om. B* εἰ δὲ πᾶν ἔχει καλῶς τῷ παιγνίῳ δότει κρότον *Turnebus* ἐπεὶ δ' ἔχει (*uel* δὲ σχοῖ) τέλος τὸ παίγνιον δότε κρότον· *Bentley* ἐπεὶ δὲ πάνυ κα(λ)ῶς πέπαισται, δότε κρότον *com. Att. frg. III p. 544 n. 771 Ihm* εἰ δέ τι ἔχοι καλῶς, τῷ παιγνίῳ δότε κρότον *Preud'homme Ailloud* • **5** καὶ πάντες *edd.* : KAΠIANTEC (KIAΠIANTEC *VLSA*) *codd. om. B* • ἡμᾶς] δμεῖς *Erasmus* • προπέμψατε *Bentley Roth aliique editores* : TIΠOΠAIΨATE *M* TIPOΠAIΨATE *G* **b** *PT* TIΠAIΨATE *VLSA* κτυπήσατε *Erasmus* • **6** ab urbe L^aS^2A : ad urbem *cett.* • **7** interrogat] interrogabat **b** • **10** εὐθανασίαν] EITANACIAN *M* EYTANACIAN *cett. om. B* • **12** efflatam] afflatam *M* • **14** deminutio] diminutio *G* **a** *RAB*

100 **17** Appuleio *Mon. Ancyr. VIII* : apuleio *codd.*

le colgaban. A continuación hizo pasar a sus amigos y les preguntó «si les parecía que había representado bien su papel en la comedia de la vida» y añadió a esta pregunta los versos con que acostumbraban a terminar las comedias:

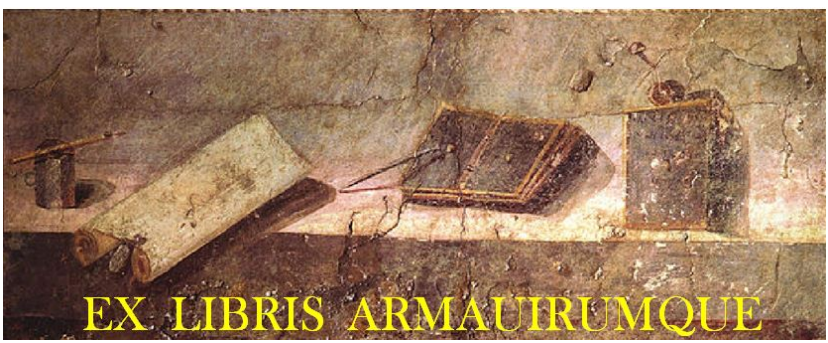
> Si esta pieza ha sido de vuestro agrado, aplaudidla y todos con alegría batid en honor nuestro.

Luego les despidió a todos y mientras preguntaba a unos recién llegados de Roma por la salud de la hija de Druso,[1] que estaba enferma, expiró de súbito en brazos de Livia. Sus últimas palabras fueron éstas: «Livia, vive conservando siempre el recuerdo de nuestro amor. Adiós.» El destino, pues, le reservó una muerte fácil tal como él había siempre deseado. En efecto, casi siempre que 2
oía decir de alguien que había muerto repentinamente y sin sufrimiento, imploraba para sí y los suyos una eutanasia parecida (ésta era precisamente la palabra que acostumbraba a usar). Antes de expirar dio únicamente esta sola muestra de desvarío: se lamentó, sobrecogido por un repentino pavor, de que cuarenta jóvenes se lo llevaban por la fuerza. Estas palabras, sin embargo, fueron más bien un presagio que una alucinación mental, puesto que precisamente otros tantos soldados pretorianos transportaron su cuerpo fuera de la casa.

Murió en la misma alcoba que su padre Octavio, bajo el consu- **100**
lado de los dos Sextos, Pompeyo y Apuleyo, el catorce de las calendas de septiembre,[2] de día y a la hora nona, cuando le falta-

1 Livila, hija de Claudio Druso, hermana de Germánico y Claudio.
2 El 19 de agosto a las cuatro de la tarde aproximadamente.

2 septuagesimo et sexto aetatis anno, diebus V et XXX minus. Corpus decuriones municipiorum et coloniarum a Nola Bouillas usque deportarunt noctibus propter anni tempus, cum interdiu in basilica cuiusque oppidi uel in aedium sacrarum maxima reponeretur. A Bouillis equester ordo suscepit urbique intulit atque in uestibulo domus conlocauit. Senatus et in funere ornando et in memoria honoranda eo studio certatim progressus est, ut inter alia complura censuerint quidam funus triumphali porta ducendum, praecedente Victoria quae est in curia, canentibus neniam principum liberis utriusque sexus; alii, exequiarum die ponendos anulos aureos ferreosque sumendos; nonnulli, ossa legenda per sacerdotes sum-
3 morum collegiorum. Fuit et qui suaderet appellationem mensis Augusti in Septembrem transferendam, quod hoc genitus Augustus, illo defunctus esset; alius, ut omne tempus a primo die natali ad exitum eius saeculum Augustum appellaretur et ita in fastos referretur. Verum adhibito honoribus modo bifariam laudatus est: pro aede Diui Iuli a Tiberio et pro rostris ueteribus a Druso Tiberi



4 in aedium] inaedia *M* inedia *G* in aede ΠQ • **7** studio] studi *Polak* • **14** natali] natalis *G* **b** • **16** honoribus modo] honoribus **b**

ban treinta y cinco días para cumplir los setenta y seis años de edad. Los decuriones [1] de las colonias y municipios transportaron 2 su cuerpo de noche, a causa de la estación del año, desde Nola a Bobilas; de día lo depositaban en la basílica [2] de la ciudad a que llegaban o en su templo principal. A partir de Bobilas los miembros del estamento ecuestre tomaron a su cargo el cadáver; y lo transportaron a Roma y allí lo depositaron en el vestíbulo de su casa. El Senado rivalizó en manifestaciones de celo tanto en lo que atañe a la pompa de sus exequias como en los acuerdos destinados a honrar su memoria, así, aparte de otras muchas mociones, hubo senadores que propusieron que el cortejo fúnebre pasara por la puerta triunfal,[3] precedido por la estatua de la Victoria que está en la curia, y que le diesen cortejo de honor muchachos y muchachas patricios, entonando un himno fúnebre; otros, que en el día de sus exequias debían todos quitarse los anillos de oro y substituirlos por otros de hierro; algunos, que fuesen los sacerdotes de las más importantes cofradías los que debían cuidar de recoger sus cenizas. Hubo incluso algún senador que sugirió que 3 se cambiase el nombre del mes de agosto por el de septiembre basándose en que en aquél había nacido y en éste, muerto. Otro senador propuso que todo el tiempo que media desde su nacimiento hasta su muerte fuera denominado 'era de Augusto' y que con este nombre fuera registrado en el calendario. A pesar de que se impuso la moderación en lo tocante a los honores, no obstante se pronunciaron, para honrar su memoria, dos elogios fúnebres, en dos sitios distintos; el primero a cargo de Tiberio delante del templo del divino Julio, el segundo, por boca de Druso, hijo de Tiberio, frente a la antigua tribuna de los oradores. A continuación

1 O sea los regidores.
2 Palacio de justicia y centro de contratación a la vez.
3 Situada en el campo de Marte, junto al circo Flaminio.

filio, ac senatorum umeris delatus in Campum crematusque. Nec defuit uir praetorius, qui se effigiem cremati euntem in caelum uidisse iuraret. Reliquias legerunt primores equestris ordinis tunicati et discincti pedibusque nudis ac Mausoleo condiderunt. Id opus inter Flaminiam uiam ripamque Tiberis sexto suo consulatu extruxerat circumiectasque siluas et ambulationes in usum populi iam tum publicarat.

101 Testamentum L. Planco C. Silio cons. III. Non. Apriles, ante annum et quattuor menses quam decederet, factum ab eo ac duobus codicibus partim ipsius partim libertorum Polybi et Hilarionis manu scriptum depositumque apud se uirgines Vestales cum tribus signatis aeque uoluminibus protulerunt. Quae omnia in senatu
2 aperta atque recitata sunt. Heredes instituit primos Tiberium ex parte dimidia et sextante, Liuiam ex parte tertia, quos et ferre nomen suum iussit; secundos Drusum Tiberi filium ex triente, ex partibus reliquis Germanicum liberosque eius tres sexus uirilis; tertio gradu propinquos amicosque compluris. Legauit populo R(omano) quadringenties, tribubus tricies quinquies sestertium, praetorianis militibus singula milia nummorum, cohortibus urbanis quingenos, legionaris trecenos nummos; quam summam repraesen-

---

101 1 crematusque] crematisque *G* crematusque est *S* crematus est *Stephanus* 8 Apriles] aprilis *G* **a b** *AB* • 11 apud se] apud *V* apud sex *recentiores* • 14 sextante **b** *V (in marg.) A* : sextam *MG* **a'** *B (cf. Tib. 23)* • 18 quadringenties] quadrigenties *MGVR* • tribubus] tribulibus *Lipsius* • quinquies] quinques *MGV* quinque **a** *B*

los senadores le transportaron en hombros hasta el campo de Marte donde fue incinerado. No faltó tampoco en esta ocasión un ex 4
pretor que declaró bajo juramento que había visto que la sombra de Augusto, después de la incineración, subía a los cielos. Los prohombres del estamento ecuestre, vestidos con túnica, desabrochados y con los pies descalzos recogieron sus cenizas y las depositaron en el Mausoleo. Esta construcción, situada entre la Vía Flaminia y la ribera del Tíber, la había levantado Augusto durante su sexto consulado y precisamente con esta coyuntura había abierto al público los bosques y avenidas que la rodeaban.

Había otorgado testamento siendo cónsules L. Planco y C. Si- **101**
lio,[1] tres días antes de las nonas de abril, y un año y cuatro meses antes de su muerte; constaba de dos pliegos, parte escrita de su propio puño y letra, y parte por sus libertos Polibio e Hilarión. Las vestales, a cuya custodia lo había confiado, hicieron entrega oficial del mismo junto con otros tres rollos avalados con idénticos sellos. Todos estos documentos fueron abiertos y leídos en el Senado. Instituyó como herederos de primer grado a Tiberio por 2
una mitad y una sexta parte,[2] y a Livia por una tercera parte, con la obligación de adoptar ambos su nombre; seguían luego en segundo grado Druso, hijo de Tiberio, por una tercera parte; Germánico y sus tres hijos varones por las dos partes restantes; en tercer grado, muchos familiares y amigos. Legó al pueblo romano cuarenta millones de sestercios, a las tribus tres millones quinientos mil, a los pretorianos mil sestercios a cada uno, a cada soldado de las cohortes quinientos, a cada legionario trescientos. Estas canti-

1 El año 13 d. de J.C.
2 O sea en total las dos terceras partes porque $\frac{1}{2} + \frac{1}{6} = \frac{2}{3}$.

tari iussit, nam et confiscatam semper repositamque habuerat.
3 Reliqua legata uarie dedit perduxitque quaedam ad uicena sestertia, quibus soluendis annuum diem finiit, excusata rei familiaris mediocritate nec plus peruenturum ad heredes suos quam milies et quingenties professus, quamuis uiginti proximis annis quaterdecies milies ex testamentis amicorum percepisset, quod paene omne cum duobus paternis patrimoniis ceterisque hereditatibus in rem p. absumpsisset. Iulias filiam neptemque, si quid iis accidisset,
4 uetuit sepulcro suo inferri. Tribus uoluminibus, uno mandata de funere suo complexus est, altero indicem rerum a se gestarum, quem uellet incidi in aeneis tabulis, quae ante Mausoleum statuerentur, tertio breuiarium totius imperii, quantum militum sub signis ubique esset, quantum pecuniae in aerario et fiscis et uectigaliorum residuis. Adiecit et libertorum seruorumque nomina, a quibus ratio exigi posset.

2 perduxitque] perduxit *G* produxitque Π *recentiores* • uicena sestertia] uicies sestertium *Perizonius multi editores* • **9** Tribus] de tribus **b** • **11** incidi in] incidi *T* in dici *GB* • quae] quem *MG* • **13** esset *ΠRS²T* : essent *cett.*

dades, ordenó que se hicieran efectivas al contado, pues las tenía retenidas como fondos de reserva en su tesorería. Otorgó además 3
otros muchos legados pero de cuantía muy diferente, algunos ascendían a veinte mil sestercios. Fijó para el pago de estos legados un año como máximo. Se excusaba de que su fortuna personal no fuera mayor y hacía constar que sus herederos no percibirían más de ciento cincuenta millones de sestercios, pues, aunque en los últimos veinte años, según decía, hubiese embolsado cuatro mil millones de sestercios, procedentes de los testamentos de sus amigos, no obstante había invertido esta cantidad casi íntegramente, así como las dos herencias de sus padres, en favor del estado. Prohibió que fuesen transportadas a su sepulcro las dos Julias, su hija y su nieta, si algo les sucedía. En uno de los tres rollos adicionales daba disposiciones relativas a sus exequias, en el segundo ofrecía un resumen de su obra de gobierno y hacía constar su voluntad de que se grabara en tablas de bronce y que éstas fueran colocadas frente a su mausoleo; [1] el tercero contenía un inventario de los recursos del imperio, en él consignaba cuántos soldados había en filas y sus respectivos puestos de destino, las sumas disponibles en tesorería, en las cajas imperiales y a cuenta de los tributos pendientes aún, en parte, de pago. Citaba también el nombre de los libertos y esclavos a quienes podía exigirse que rindieran cuentas. 4

1 Sobre este *Index rerum gestarum* (o *Monumentum Ancyranum*), véase *Introducción*, p. XXXV.

SE ACABÓ DE IMPRIMIR
ESTA EDICIÓN, EN LOS TALLERES
DE EUROPA ARTES GRÁFICAS, S. A.
DE SALAMANCA EN EL MES
DE MARZO DE 1990